

# El Movimiento de Países No Alineados

Fundamentos, historia e identidad  
Una visión cubana

ABELARDO  
MORENO  
FERNÁNDEZ



Ediciones  
Política Internacional

**Tomo I**  
De 1955 a 1976

# El Movimiento de Países No Alineados

Fundamentos, historia e identidad  
Una visión cubana

ABELARDO MORENO FERNÁNDEZ

## Tomo I

De 1955 a 1976



Edición: María de los Angeles Navarro González  
Corrección: Ana Molina González  
Diseño y maquetación: Yadyra Rodríguez Gómez

© Abelardo Moreno Fernández, 2022  
© Sobre la presente edición: Ediciones Política Internacional, 2022  
ISBN: 978-959-7267-16-4 Obra Completa  
ISBN: 978-959-7267-17-1 Tomo I

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación sin permiso previo por escrito de los titulares del *copyright*.

Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”  
Ediciones Política Internacional  
Calle Calzada n.º 308, entre H e I, El Vedado,  
Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba  
[isri-vrext03@isri.minrex.gob.cu](mailto:isri-vrext03@isri.minrex.gob.cu)

# Índice de contenido

[Nota editorial](#)

[Palabras al lector](#)

[La anatomía y fisiología del MNOAL9](#)

[La membresía del MNOAL y los niveles de participación](#)

[Las Conferencias Cumbres](#)

[Las Conferencias Ministeriales](#)

[El Buró de Coordinación](#)

[Grupos de trabajo, órganos especializados y otros](#)

[El Caucus No Alineado en el Consejo de Seguridad](#)

[La institucionalización y la función secretarial](#)

[La “metodología” del Movimiento y el “consenso”](#)

[La agenda y la agenda comentada](#)

[El documento básico para una Cumbre o Reunión Ministerial](#)

[Las resoluciones y las declaraciones especiales](#)

[Las enmiendas](#)

[Algunas consideraciones finales](#)

[Los años precursores](#)

[El contexto histórico](#)

[Rumbo a la Cumbre Afroasiática de Bandung](#)

[Sus precedentes más inmediatos](#)

[La reunión preparatoria de Bogor](#)

[La Cumbre Afroasiática de Bandung](#)

[La unidad y la lucha contra el colonialismo como banderas. El caso de América Latina](#)

[Los movimientos unificadores en África y Asia. El papel de Nehru y los principios de Bandung](#)

[La manipulación del principio 6 acordado en Bandung](#)

[El debate según la Cancillería británica](#)

[El comunicado final acordado en Bandung](#)

[La reacción de los Estados Unidos y de otros países occidentales](#)

[La decantación del grupo de países participantes en Bandung](#)

[Rumbo a la Primera Cumbre](#)

El período entre la Cumbre de Bandung y la Primera Cumbre del MNOAL. La denominación del naciente movimiento  
La conceptualización del movimiento que surgía  
Los intentos de convocar un “segundo Bandung”  
El papel de los Estados Unidos y el Reino Unido  
La Conferencia de Brioni  
Las reticencias de Nehru  
Elementos que contribuyeron a la convocatoria de la Primera Cumbre  
La Reunión Preparatoria de El Cairo  
Los denominados “criterios de participación”

#### Los años formadores

El contexto internacional  
Factores que justificaban la existencia del Movimiento  
Panorama interno en vísperas de la Primera Cumbre  
La Primera Cumbre (Belgrado, 1 al 6 de septiembre de 1961)  
La participación cubana  
Los principios del MNOAL  
Respuesta de Cuba a las maniobras yugoslavas  
Las principales intervenciones en la Primera Cumbre  
Los temas centrales. Cuba, la descolonización  
Valoraciones sobre la Cumbre y su posible continuidad

#### Rumbo a la Segunda Cumbre

Los intentos de convocar una segunda conferencia afroasiática  
La Conferencia sobre los problemas del desarrollo económico, 1962  
Reunión preparatoria de la Cumbre de El Cairo

#### La Segunda Cumbre, El Cairo, Egipto

La solidaridad con Cuba

#### La proyección política de los principales participantes

La orientación política del Movimiento

#### Rumbo a la Tercera Cumbre

La incertidumbre sobre la continuidad de la no alineación. Las ambiciones de Yugoslavia  
La Reunión Consultiva de Belgrado, 1969  
Los acuerdos de la Reunión Consultiva. Yugoslavia  
Reuniones preparatorias para la Tercera Cumbre del MNOAL

[Una contradicción adicional. La invitación a los movimientos de liberación nacional](#)

[El preludio del conflicto sobre Kampuchea en el Movimiento](#)

[La sede de la Tercera Cumbre](#)

[Principales resultados de la reunión preparatoria de Dar es-](#)

[Salaam. La resolución 2625 \(XXV\) de la Asamblea General de la ONU](#)

[Las reuniones del Comité Permanente](#)

[El tema de Kampuchea](#)

[La participación del Gobierno Revolucionario Provisional \(GRP\) de Vietnam del Sur](#)

[La presencia de los movimientos de liberación nacional](#)

[La Tercera Cumbre \(Lusaka, 8 al 10 de septiembre de 1970\)](#)

[El grupo de países progresistas. El papel de Cuba](#)

[Los resultados de la Cumbre. Las tendencias](#)

[La continuidad](#)

[Los años de consolidación y conflicto](#)

[El contexto internacional](#)

[Rumbo a la Cuarta Cumbre. La presidencia de Zambia](#)

[Reunión Consultiva de Ministros de Relaciones Exteriores del MNOAL durante el vigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU](#)

[Comité de Coordinación de los Países No Alineados](#)

[Reunión del Comité Preparatorio](#)

[Tercera Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del MNOAL](#)

[La compleja situación en la reunión de Georgetown. Acciones de Cuba](#)

[Recomendación como miembro pleno del GRP de Vietnam del Sur](#)

[¿Qué hacer con Camboya \(Kampuchea\)?](#)

[La intervención central de Cuba](#)

[Primera Reunión Preparatoria para la Cuarta Cumbre de Argel, Kabul, Afganistán](#)

[La primera definición del “consenso”](#)

[Segunda Reunión Preparatoria para la Cuarta Cumbre de Argel](#)

[Evaluación estadounidense en el período anterior a la Cuarta Cumbre](#)

[La Cuarta Cumbre de Argel \(5 al 9 de septiembre de 1973\)](#)

[Los principales temas para la Cumbre de Argel](#)

[Los objetivos de trabajo de las fuerzas de izquierda en la Cumbre](#)

[La contradicción en torno al campo socialista. Papel de Fidel](#)

[Castro Ruz en la definición de la orientación ideológica del](#)

[Movimiento](#)

[Equiparación del “sionismo” con el “racismo”](#)

[Importancia de las decisiones en materia económica](#)

[Rumbo a la Quinta Cumbre. La presidencia de Argelia](#)

[Las nuevas condiciones resultantes de la Cumbre de Argel](#)

[Maniobras de los Estados Unidos y Yugoslavia](#)

[Las pugnas internas en el Movimiento](#)

[El liderazgo del Movimiento. Papel de Yugoslavia e India](#)

[Elementos positivos consolidados bajo la presidencia argelina](#)

[Nuevas maniobras de los Estados Unidos](#)

[Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Argel](#)

[El conflicto por el petróleo](#)

[El papel de Cuba](#)

[Los resultados](#)

[Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Santa María del](#)

[Mar \(Cuba, 17 al 19 de marzo de 1975\)](#)

[El liderazgo cubano](#)

[El positivo papel de la presidencia argelina](#)

[La Quinta Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores \(Lima, Perú, 25 al 30 de agosto de 1975\)](#)

[Vínculos de China con los Estados Unidos](#)

[La solidaridad con Palestina. El sionismo](#)

[Cuba en el Movimiento durante el último año de la presidencia argelina](#)

[Los intentos de los Estados Unidos de dividir al Movimiento](#)

[Reunión Ministerial del Buró de Coordinación \(Argel, 30 de mayo al 2 de junio de 1976\)](#)

[Las gestiones de los Estados Unidos en el período previo a la reunión del Buró en Argel](#)

[Elementos de importancia para la reunión y prioridades de Cuba](#)

[Los resultados de la reunión del Buró en Argel](#)  
[La Quinta Cumbre \(Colombo, Sri Lanka, 16 al 19 de agosto de 1976\)](#)  
[Rumbo a la Cumbre, el Gobierno de los Estados Unidos se centra en imponer su política contra Cuba](#)  
[Las principales declaraciones antimperialistas en la Cumbre](#)  
[El principal desafío: modificar el proyecto presentado por Sri Lanka](#)  
[Los reclamos de Cuba y otros países para modificar el Documento Final](#)  
[La negociación del Documento Final y sus resultados](#)  
[Datos del Autor](#)



*Al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, principal protagonista e inspirador de  
esta obra*

“Cuba ha proclamado siempre que el no alineamiento, para ser útil y contribuir efectivamente a los intereses de los pueblos emergentes, tiene que basarse en definiciones claras de la coyuntura internacional y, sobre todo, en una firme posición de combate contra los explotadores y opresores y en favor de los pueblos que luchan por abatir el colonialismo, el imperialismo y el neocolonialismo”.

**RAÚL ROA GARCÍA**

Intervención en la Cuarta Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados, Georgetown, Guyana, 8 de agosto de 1972.

## NOTA EDITORIAL

El Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) desde su fundación en 1961, ha tenido un trabajo muy intenso y ha desempeñado un importante papel en las relaciones internacionales. En esta obra se expone y analiza, a partir de la experiencia personal del autor y un gran número de documentos consultados, el quehacer del Movimiento.

Por la cantidad de información recogida y las posibilidades de impresión de la obra, se decidió dividir el texto en cinco tomos: el primero abarca el período de 1955 a 1976, donde se describe la estructura y el funcionamiento (La anatomía y fisiología del MNOAL); Los años precursores; Los años formadores, con la celebración de la Primera, Segunda y Tercera Cumbres, y Los años de consolidación y conflicto, en los cuales se desarrollaron la Cuarta y Quinta Cumbres. Por su parte, el segundo tomo contiene el período de 1976-1983 y se refiere a la Sexta Cumbre —destacando la activa participación de Cuba— y también aborda la Séptima Cumbre. El tercero presenta lo ocurrido con el Movimiento entre los años de 1983-1998 y las actividades de la Octava a la Decimosegunda Cumbres, mientras que el cuarto muestra lo acontecido en la Decimotercera y Decimocuarta Cumbres, las Reuniones Ministeriales efectuadas y la presidencia de Cuba, entre 1998-2009. Por último, el quinto tomo está conformado por un glosario, una cronología y documentos, así como una amplia bibliografía, que aparece referenciada en los tomos anteriores, los cuales serán de mucha utilidad al lector para ampliar sus conocimientos sobre el MNOAL.

LA EDITORA

## PALABRAS AL LECTOR

Esta ha sido una obra sumamente difícil de escribir. La dispersión de los materiales primarios y la incalculable cantidad de textos, artículos y materiales de prensa que ha generado el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) durante sus 60 años de existencia y en su período de formación, muchas veces con criterios contrapuestos, hacen muy complejas su ubicación, obtención, interpretación y estudio.

He dedicado los últimos 45 años a esta recopilación; un análisis conservador arroja que he debido compendiar, leer y estudiar más de 500 000 cuartillas de materiales relacionados con el Movimiento, a lo que se suma mi participación en sus reuniones durante más de 40 años.

Esta obra se basa, esencialmente, en todo aquello que tuvo un efecto político en el Movimiento y en su influencia en la vida internacional. No solo es imposible, sino también carece de utilidad práctica, trabajar sobre decisiones, acciones y eventos que no tuvieron continuidad ni resultados de trascendencia.

Hubo casos en que se trató de iniciativas de países individuales, sobre todo por intereses nacionales específicos; en otros, de acciones determinadas por una coyuntura momentánea que desaparecieron en poco tiempo; y en la mayoría, de reuniones de grupos técnicos cuyas decisiones, por los más diversos motivos, no se concretaron en acciones, y cuando lo hicieron, tuvieron corta duración o reducido impacto, a pesar de que en muchos casos apuntaron inicialmente en la dirección política correcta.

Hay, además, documentos tempranos, afortunadamente muy pocos y menores, que se han perdido, pues no fueron bien conservados por las presidencias de turno, a las que debía corresponder la tarea de garantizar la memoria histórica del MNOAL, ni tampoco fueron registrados como documentos oficiales de las Naciones Unidas.

En la concepción de esta obra me concentré esencialmente en los aspectos que constituyeron hitos y posiciones políticas del Movimiento y dentro de él, pero sin abarcar del todo algunas iniciativas de cooperación económica que, aunque representaron un serio esfuerzo por parte de varios países no alineados, mostraron muy poco y no lograron resultados concretos que incidieran en la vida de los pueblos de los países miembros, ni en el Movimiento mismo; además, fueron en principio fruto de la apetencia de algún que otro país de utilizarlas en su propio beneficio político.

Por supuesto, algunas acciones relevantes, como las vinculadas con la Declaración y Programa de Acción para el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional, la Carta de Derechos y Deberes Económicos y de los Estados y la propuesta de Negociaciones Globales sobre Desarrollo y Cooperación Económica Internacional, que en medida apreciable se originaron en el Movimiento, sí son tratadas en esta obra pues, independientemente de su destino ulterior, en determinado momento histórico de la vida del MNOAL, sí tuvieron un valor político significativo.

A otras acciones, como las realizadas por el presidente Fidel Castro Ruz en pro del desarrollo y de su vinculación con el desarme, su campaña para enfrentar los efectos de la deuda externa de los países subdesarrollados, sobre todo en América Latina, así como su incesante combate contra la globalización neoliberal, sí les dedicamos una atención prioritaria.

He hecho énfasis, asimismo, en la participación de Cuba en el Movimiento en sus diversas etapas, que durante un prolongado período constituyó una base importante de la política exterior del país y, muy particularmente, en el papel del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

La poca profundidad de muchas de las interpretaciones sobre el Movimiento en la muy copiosa bibliografía acerca del tema constituyó una dificultad adicional. En realidad, existen pocos estudios serios provenientes de instituciones políticas y académicas y de científicos sociales de peso sobre el Movimiento y, los pocos que se han publicado, tienen la deficiencia de basarse, en su gran mayoría, en la reproducción de los documentos acordados en sus diversas instancias o en la difusión de una visión críticamente interesada, con frecuencia en favor de las posiciones del imperialismo. Sin embargo, hay unos pocos que se han esforzado en tratar de interpretar las interioridades del Movimiento, pero salvo contadas excepciones, con poco éxito.

Aunque esos materiales no dejan de tener utilidad para contextualizar el Movimiento en las diversas coyunturas históricas que ha debido enfrentar, obvian en la mayoría de los casos las circunstancias políticas, las contradicciones y los juegos de intereses en su seno, que conforman su verdadera historia, por lo que sí los trataré en detalle en esta obra, en la medida en que he podido acceder a ellos o en aquellos casos en que fui testigo o protagonista.

Además, los especialistas del Sur que han abordado de alguna forma la problemática del MNOAL, provienen básicamente de la antigua Yugoslavia o algunos de sus Estados sucesores, pero, en su mayoría de India, por lo que los elementos analíticos que contienen sus obras se dirigen, en lo esencial, a reflejar las posiciones políticas de dichos países, con sus conocidas especificidades, signadas por la pretensión de ambos de haber sido, con Tito<sup>1</sup> y Nehru,<sup>2</sup> respectivamente, la fuerza dominante en el Movimiento.

1. Josip Broz Tito (1892-1980). Político, militar comunista y jefe de Estado de la entonces República Socialista Federativa de Yugoslavia desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta su muerte. Uno de los principales promotores del MNOAL. En el marco de sus discrepancias con la URSS, se caracterizó por tratar de llevar al Movimiento por el camino de una “tercera posición” entre el socialismo y el capitalismo.

2. Sri Pandit Jawaharlal Nehru (1889-1964). Primer ministro de India desde la independencia del país del colonialismo británico en 1947 hasta su muerte en 1964. Se le considera el padre de India independiente. Fue uno de los principales promotores del MNOAL junto a Tito y Nasser.

Esta obra no solo refleja en toda su dimensión la visión cubana del trabajo del MNOAL y de su proyección a lo largo de los años, sino también, como el lector podrá apreciar, una gama de situaciones —lo más amplia y objetiva posible— sin desestimar otros puntos de vista, con sus elementos a favor y en contra, que constituyen la verdadera historia del Movimiento y sus vínculos con los principales hechos de las relaciones internacionales del momento y las posiciones de la Revolución cubana.

Otro aspecto que ha hecho difícil este trabajo es la definición de la metodología empleada. Existían las opciones de emprender exclusivamente un estudio cronológico de las actividades de los No Alineados, o de realizar análisis específicos sobre las principales temáticas abordadas a lo largo de los años, incluidas las posiciones de los principales países o grupos de países en su seno.

Después de evaluar las dos variantes, llegué a la conclusión de que ninguna de ellas era conveniente por sí sola. La primera entrañaría un elevadísimo nivel de repetición que haría la obra excesivamente extensa, tediosa e ilegible, y la segunda, por el riesgo de perder aspectos importantes que podrían darle elementos de juicio al lector.

Por tanto, opté por una variante híbrida, que contara, inevitablemente, con elementos cronológicos, pero también analíticos que, por sí mismos, se irían colocando en el orden temporal deseado. Por otra parte, y lo más importante, que se basara en una periodización que yo había establecido desde hacía casi dos décadas, para ayudar a ubicarlos en su contexto histórico y político, a conocer las fases precursoras, formadoras, de auge, de declive, de crisis y de recuperación del Movimiento.

Dada la ineludible extensión de la obra, pues no puede existir divorcio entre la historia del MNOAL y los principales acontecimientos que guiaron las relaciones internacionales en cada uno de los períodos y, mucho menos, de la rica política exterior cubana durante casi seis décadas, decidí dividirla en varios tomos bien delimitados, según su sentido histórico y político.

Por consideraciones editoriales, esta obra no se presenta ahora tal como fue concebida: se hizo necesario reducirla, ajustarla y modificar su diseño, pero sin perder su sentido, el necesario volumen informativo y la calidad de los análisis.

En la concepción de esta obra tomé como referencia todas las informaciones disponibles de carácter público sobre las interioridades del Movimiento y los conflictos políticos que se han suscitado en su seno, incluidos los episodios de los que fui testigo o partícipe, la mayoría de los cuales no han sido hasta hora debidamente estudiados y publicados. Para ello hice también amplio uso de mis archivos personales, que reflejan mis vivencias en las diversas actividades del Movimiento. Como es obvio, no figuran elementos sobre aquellos hechos que contienen información clasificada, tanto por Cuba como por otras fuentes.

Al propio tiempo, me he esforzado por incorporar referencias a artículos, despachos noticiosos y editoriales de prensa de las más diversas procedencias que ejemplifican, sobre todo, la utilización de los medios por el imperialismo y algunos de sus principales aliados de la época para restarle prestigio y unidad al Movimiento, en especial hasta 1989, así como para impedir o minimizar la indudable influencia cubana sobre sus trabajos y orientación política. Se puede decir, con total certeza, que la prensa occidental, en general, trató siempre de silenciar, invisibilizar o manipular las labores del Movimiento y de restarle importancia a sus decisiones o acciones, así como de satanizarlo al máximo en contubernio con los intereses del imperialismo y de los países de la derecha no alineada.

El lector podrá apreciar en el contenido de esta obra, los documentos de las Naciones Unidas en los que el MNOAL ha tenido más impacto o que reflejan sus principales actuaciones en dicho organismo, máxime cuando el Buró de Coordinación, su principal órgano de acción cotidiana tiene, precisamente, su sede en Nueva York.



En este empeño he podido contar con el valiosísimo aporte de la Dirección de Gestión Documental del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, que atesora los Fondos Históricos de la política exterior cubana, con varios cientos de cajas referidas al MNOAL, y con los archivos de la Dirección General de Asuntos Multilaterales y del Derecho Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores, que gentilmente ambas pusieron a mi disposición.

No puedo dejar de agradecer los apreciables comentarios de los compañeros Giraldo Mazola Collazo, Oscar Oramas Oliva y Raúl Roa Kourí, quienes fueron viceministros de relaciones exteriores de Cuba en diversos períodos del Movimiento y cuentan también con extensas vivencias sobre sus trabajos. El primero, además de ser director de la dirección de la Cancillería cubana a cargo de la atención al Movimiento, participó en numerosas reuniones en sus primeras etapas y, asimismo, fue embajador en Argelia durante la mayor parte de la presidencia del MNOAL por ese país, que constituyó un punto de viraje. El segundo, que además de ser embajador en las Naciones Unidas, ocupó igual responsabilidad en Guinea, Malí, Angola, y Santo Tomé y Príncipe, a la par que es uno de los principales referentes de la política cubana hacia África Subsahariana; y, en tercer lugar, Raúl Roa Kourí, quien presidió el Buró de Coordinación durante la presidencia cubana de 1979 a 1983 en su calidad de embajador de Cuba ante la Organización de Naciones Unidas (ONU), y debió enfrentar una de las etapas más tormentosas, empero gratificantes del MNOAL. Al propio tiempo, también agradezco los comentarios del compañero Eduardo Delgado, sobre todo acerca de las actividades de los primeros años del MNOAL, en las que tuvo un papel protagónico desde su responsabilidad de director de la Dirección de Asia de la Cancillería cubana.

Mi gratitud muy especial al compañero Ricardo Alarcón de Quesada, quien desde su responsabilidad de representante permanente de Cuba ante las Naciones Unidas, fue un importante protagonista de muchas de las actividades del Movimiento durante sus primeros años. Lamentablemente, solo pudo emitir sus consideraciones en el tomo I, antes de que lo sorprendiera la muerte.

Debe quedar claro que las referencias a las posiciones de algunos países, tienen relación con el momento que se estudia, y que no necesariamente son las actuales. Quizás el ejemplo más patente de ello es el de la República Popular China que, si bien en determinados momentos mantuvo posturas contradictorias con la Revolución cubana y su papel en el Movimiento, en la actualidad constituye uno de sus principales aliados.

Como se verá, se presta particular atención a Yugoslavia que, por sus apetencias de mantener una posición preeminente en el Movimiento y por sus permanentes diferencias con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), compaginadas con sus crecientes vínculos con Occidente, intentó en todo momento disminuir el papel de Cuba y del presidente Fidel Castro Ruz, y de llevar al MNOAL a una orientación equívoca, neutralista y oportunista que amenazó, más de una vez, con apartarlo de su vocación anticolonial y antimperialista.

He revisado decenas de obras sobre el Movimiento en la Biblioteca de las Naciones Unidas, y en la Biblioteca Pública de la ciudad de Nueva York, de las que fui visitante asiduo en los años en que recopilaba la información que haría posible esta obra.

Incluso, durante el período de preparación, he confrontado ideas e incluso partes de esta obra con diplomáticos y estudiosos de otras latitudes, tanto geográficas como políticas, y todos, aunque dudosos de que me alcanzara una vida para poder llevar a término tan ardua tarea, han coincidido en que era imprescindible que alguien, finalmente, se decidiera a emprenderla.

Un elemento capital que me ha impelido a llevar adelante este proyecto, es la existencia de contradicciones dentro del Movimiento a lo largo de su historia que reflejan, a su vez, las contradicciones del mundo de la posguerra y de la correlación internacional de fuerzas durante cada uno de sus períodos; por lo que desde el punto de vista histórico requieren un tratamiento específico y particularizado. Por consiguiente, en cada etapa se fueron configurando las posiciones cubanas que cada una de ellas requería, y que constituyen un reflejo importante de la política exterior de la Revolución cubana en cada momento.

No debemos perder de vista que el MNOAL, desde su surgimiento, tuvo un origen dual y contradictorio, pues fue una expresión del movimiento emancipador afroasiático, que, desde su incipiente manifestación en la Conferencia de Bruselas en 1927,<sup>3</sup> hasta la Conferencia de Bandung en 1955, incluida la Conferencia de Relaciones Afroasiáticas convocada por Nehru en 1947, le aportaron contenido esencialmente anticolonialista y antimperialista. Por otra parte, se vio obligado a enfrentar los esfuerzos por atraer a los Estados pequeños y medianos a una “tercera ruta”, a una ruta “equidistante de los bloques” y con una ideología propia, que repudiaba las acciones conjuntas de los países no alineados, la comunidad socialista y las fuerzas progresistas de la época.

3. Se trata del Primer Congreso Antimperialista, efectuado en Bruselas en febrero de 1927.

Por consiguiente, el saldo político de cada una de las conferencias del MNOAL estuvo determinado por la capacidad de cada corriente de pensamiento en su seno de agrupar en torno suyo a una mayoría de sus miembros, por la coyuntura internacional concreta en que cada una se efectuó y por el nivel de la lucha antimperialista en ese momento, con una buena dosis del pensamiento chino en sus primeras décadas.

Un elemento de primerísima importancia es la explicación de las razones de Cuba para integrarse al MNOAL y el papel que desempeñó en cada una de sus etapas, en función de los objetivos que se perseguían, de las necesidades de la Revolución cubana y el ejercicio de la vocación antimperialista e internacionalista que la presidió desde su inicio.

El hecho de que desde momentos muy tempranos el Gobierno de los Estados Unidos hubiera desatado una política agresiva hacia la Isla, que incluyó la búsqueda de su aislamiento para destruir a la Revolución, hizo necesario que Cuba se abriera a nuevos horizontes en el llamado tercer mundo como vía no solo de contrarrestar las políticas de Washington, sino también de crear condiciones para preservar su soberanía y seguridad nacional, y para fomentar su desarrollo.

Fue esencial, desde el inicio, el serio empeño cubano para evitar que el naciente Movimiento se desviara de su vocación antimperialista, anticolonialista, antineocolonialista y antirracista y pasara a integrar las filas del entreguismo, la desidia, e incluso, la traición. Hubo que trabajar con ahínco para allegar voluntades, cohesionar a las fuerzas de izquierda, ampliarlas en lo posible y tratar de incorporar a los países que se encontraban en el centro del espectro a abrazar las mejores posiciones para esta agrupación.

Pero, para todo ello fue esencial el genio político de Fidel Castro, quien hizo posible que Cuba se declarara, de modo simultáneo, país socialista, militante del no alineamiento, nación subdesarrollada inserta en la dinámica Norte-Sur, y latinoamericana y caribeña, con las características que asumió la región en diversos momentos históricos. Esta simultaneidad constituye un elemento clave para poder comprender cabalmente la evolución de las posiciones cubanas en el seno del MNOAL.<sup>4</sup>

<sup>4</sup>. Ver también el importante análisis de Germán Alburquerque (2017), en “Cuba en el Movimiento de Países No Alineados: el camino al liderazgo”, *Caravelle*, 109: 179-193, París.

El hecho de que haya tenido una participación en las dos ocasiones en que Cuba presidió el Movimiento —en dos momentos históricos diferentes y en coyunturas internacionales distintas—, pero siempre con el objetivo de preservarlo y fortalecerlo, fue un privilegio que me proporcionó también un nivel de protagonismo y me ha ayudado a entender mejor a los No Alineados, así como a tener vivencias propias sobre su trabajo.

La presidencia cubana de la Sexta Cumbre del MNOAL en 1979 y durante los casi cuatro años siguientes, se produjo en un período de auge en que el papel del Movimiento tenía particular vigencia. Claro, eso no significa que no hubiese también formidables desafíos, en particular, la guerra entre Irak e Irán, dos importantes integrantes del Movimiento; los conflictos en África y Asia, sobre todo en torno a Kampuchea (actualmente Camboya), que también lo dividieron, como del mismo modo lo hizo el ingreso de tropas soviéticas en Afganistán el propio año de iniciarse la presidencia cubana, lo cual creó serios conflictos en el MNOAL y dio aire a las fuerzas más retrógradas; así como la polarización de posiciones del mundo árabe a partir de los acuerdos de Camp David y la creciente división en las filas palestinas, que propinaron un serio golpe a la causa de su pueblo.

Así, en el marco de esas contradicciones, proliferaron las tendencias más conservadoras, que pretendían modificar el carácter antimperialista, anticolonialista y antineocolonialista del MNOAL, el cual Cuba consideraba el único posible en el momento histórico en que se desenvolvía. Por consiguiente, era imprescindible enfrentar a aquellos que intentaban convertirlo en un ente reformista, amorfo y sin una personalidad política definida.

De particular importancia fue el serio intento de Cuba y, sobre todo, del presidente Fidel Castro Ruz, de que el Movimiento se convirtiera en fuente de la lucha por el verdadero desarrollo de los países del tercer mundo. Esto se pudo apreciar con singular claridad en la intervención que pronunciara ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, al iniciarse la presidencia cubana en 1979, y en la presentación del libro *La crisis económica y social del mundo*<sup>5</sup> —en la Séptima Cumbre, Nueva Delhi, 1983—, donde no solo se evaluaba la situación del momento, sino que se plasmaba todo un programa de acciones para enfrentarla.

<sup>5</sup>. Al llegar a la sala de reuniones, todos los países hallaron en sus escaños el libro que el presidente cubano presentaría ese día.

Por el contrario, la presidencia de la Decimocuarta Cumbre en 2006 se efectuó en condiciones muy diferentes. El hecho de que hubieran desaparecido la URSS y el campo socialista europeo colocó al Movimiento a la defensiva desde la década anterior, a pesar de que fue derrotada la tesis de que, al liquidarse la confrontación Este-Oeste, el MNOAL no tenía razón de existir.

Los detractores del Movimiento, con intenciones políticas claras, esgrimían la tesis de que, al haber concluido la llamada Guerra Fría, los no alineados habían culminado su papel histórico y agotado su agenda, por lo que el Movimiento ya no podía tener la misma trascendencia que en el pasado, e incluso, para algunos, debía desaparecer.

Por tanto, como era de esperar, a Cuba le fue necesario multiplicar su papel para preservar las mejores posiciones en el MNOAL y modificar algunos objetivos tácticos que, sin incidir decisivamente sobre la estrategia, sí permitirían consolidar los avances que se venían observando desde años anteriores.

Si bien los intentos de liquidar el MNOAL fueron derrotados y se había efectuado con éxito la Decimotercera Cumbre del Movimiento en 2003 — en Kuala Lumpur, Malasia—, donde se realizaron serios esfuerzos de revitalización, a Cuba le correspondió —en 2006— consolidar las crecientes tendencias de fomentar nuevamente la unidad, de reactivar, e incluso renovar, los objetivos y principios del Movimiento en esta nueva realidad, así como buscar el reforzamiento de la metodología de actuación del MNOAL, que casi una década atrás se había concebido, no sin esfuerzo, en Cartagena de Indias, Colombia.

Esto trajo como resultado que la aprobación de la “Declaración sobre Propósitos y Principios del Movimiento de Países No Alineados en la Coyuntura Internacional Actual” —en la Decimocuarta Cumbre, La Habana— tuviera particular trascendencia, pues contribuiría a que Cuba enfrentara con éxito los desafíos de su segunda presidencia.<sup>6</sup>

<sup>6</sup>. Lamentablemente, a pesar de su positiva y bien definida naturaleza política, la Declaración ha sido muy poco utilizada y, en algunos casos, se ha tratado de minimizar sus efectos, hasta el punto de que en ocasiones no me ha sido fácil incluir menciones a dicho documento en reuniones

que siguieron a la presidencia cubana, sobre todo en tiempos más recientes.

Me ha ayudado en términos documentales, la excelente compilación realizada por Odette Jankowitsch y Carl P. Sauvart (1978) de los documentos principales del MNOAL desde 1961 hasta 1976, denominada *The Third World Without Superpowers: The Collected Documents of the Non-Aligned Countries*,<sup>7</sup> que constituye un obligado material de consulta para cualquier estudioso del Movimiento, máxime cuando los documentos primarios de su primer lustro de existencia son de difícil obtención.

7. Odette Jankovitsch y Carl P. Sauvart (1978). *The Third World without Superpowers: The Collected Documents of the Non-Aligned Countries*. Dobbs Ferry, Nueva York: Oceana Publications.

Se me ha preguntado por qué emprendo esta compleja y ardua obra, cuando el MNOAL no se cuenta entre los factores esenciales que inciden en las relaciones internacionales actuales. Al menos para mí, la respuesta es sencilla y obvia: ¿Y por qué no hacerlo, cuando el Movimiento no solo tuvo un papel protagónico en las relaciones internacionales de la segunda mitad del siglo xx, sino que existe y forma parte de la vida contemporánea? ¿Acaso no es importante que se conozcan los objetivos y formas de actuación de Cuba ante situaciones de elevada complejidad y que deben, indudablemente, formar parte de la historia de la política exterior del país?

Pero la respuesta más clara la dio el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en su discurso central de la Decimosegunda Cumbre en Durban, Sudáfrica, en 1998, cuando al calor de las circunstancias internacionales de esa década, crecían los intentos de que el Movimiento desapareciera dijo:

No habrá canto de cisne, ni fin de la historia, ni cese de lucha para el Movimiento de Países No Alineados, la agrupación de pueblos que más luchó, más apoyó y más defendió los intereses, las causas justas y la lucha por la liberación nacional de los países del tercer mundo a todo lo largo de la Guerra Fría.<sup>8</sup>

8. Fragmento de la intervención del presidente Fidel Castro Ruz en la Cumbre de Durban en 1998. Equipo de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba.

Aún existen lagunas y dudas en lo que concierne al Movimiento, muchos de los aspectos que configuran su historia y su aporte son desconocidos, incluso, para quienes se dedican al análisis y práctica de la política internacional. Por tanto, espero que, con esta obra, podamos contribuir a colmar muchas de estas y a un mayor desarrollo del estudio de las relaciones internacionales contemporáneas, de sus actores, de las organizaciones que han desempeñado algún papel y, sobre todo, de la tan rica historia de la política exterior de Cuba en el período posrevolucionario, muchas de cuyas aristas están por escribir.



## LA ANATOMÍA Y FISIOLÓGÍA DEL MNOAL<sup>9</sup>

<sup>9</sup>. Una parte del título de este capítulo (Anatomía del Movimiento) surgió a partir de un préstamo de la obra *The Third World Without Superpowers: The Collected Documents of the Non-Aligned Countries*, de Odette Jankovitsch y Carl P. Sauvant, mencionada antes, aunque el contenido es del autor. La otra parte del título (Fisiología del Movimiento) se la agradecemos a Bruno Rodríguez Parrilla, ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba quien, en una muy preliminar lectura de este capítulo apuntó, con razón, que no solo era importante saber cómo estaba conformado el Movimiento, sino también cómo funcionaba.

Lo primero que se observa al emprenderse un estudio de los procedimientos que rigen la gestión interna del MNOAL es el hecho de que nunca han sido instituidos o normados por vía reglamentaria o por acuerdo común de los miembros, sino que han ido emergiendo de la propia práctica hasta convertirse en tradiciones, con la misma solidez en apariencias, que las reglas cuidadosamente enunciadas que rigen cualquier otro mecanismo internacional.

Cuando más, se han reunido grupos sobre metodología, y las Conferencias Cumbres han adoptado decisiones sobre el particular, pero sin constituir —como en otras entidades— reglamentos propiamente dichos y que, en determinadas circunstancias, se han aplicado, para bien o para mal, de forma flexible por las diversas presidencias.

Para aquellos que participan en eventos del MNOAL, el conocimiento de estas tradiciones y decisiones metodológicas, y la posibilidad de invocarlas oportunamente en un debate, resulta de singular importancia. En medida no desdeñable, el éxito obtenido por algún que otro país para sus posiciones está vinculado con la hábil utilización de estos recursos procesales como elementos tácticos para la obtención de sus fines, lo que Cuba ha hecho con regularidad.

### La membresía del MNOAL y los niveles de participación

De la composición cualitativa en términos políticos del MNOAL ha dependido en gran medida, y a lo largo de su historia, su correlación interna de fuerzas y, de esta, la posibilidad de preservar su carácter antimperialista durante varias décadas. Por tanto, no es casual que los debates en torno a la extensión de invitaciones y el otorgamiento del carácter de miembros plenos u observadores en las Conferencias Ministeriales y las Cumbres, muy particularmente hasta la Novena Cumbre en Belgrado, hubiesen adquirido el nivel de enconadas polémicas que se extendieron, en ocasiones, a lo largo de las diversas Cumbres y Conferencias Ministeriales.

Siempre resultó claro para países progresistas y reaccionarios por igual, que cada ingreso alteraba en favor de unos u otros, el eterno precario equilibrio general y el consenso sobre cada tema en particular.

Del mismo modo, tenían plena conciencia de que, aun en el caso de lograr el ingreso de un aliado circunstancial para sus posiciones, esto debía hacerse de modo tal que no rompiera los principios generales establecidos para estos ingresos, ya que lo que en ese momento les representaría eventualmente una victoria aislada, podía crear el necesario precedente para el ingreso de otros candidatos de signo político contrario. Para los países progresistas, este asunto era crucial a fin de evitar que se abriera el camino, incluso, a la desnaturalización del MNOAL. Ello explica que en partes de esta obra se haga referencia al tema en detalle, pues en muchos casos resultó necesario ejercer el debido cuidado a la hora de objetar o aceptar a algún aspirante.

No por casualidad, una de las pocas cuestiones de procedimiento tempranamente adoptada de manera formal y sobre la cual hay constancia escrita, fuera el conjunto de criterios sobre los cuales se debía valorar el otorgamiento de la membresía en cada caso particular. Se trata de los “Criterios de El Cairo”, adoptados en 1961, en el contexto de los preparativos para la Primera Cumbre del MNOAL.<sup>10</sup> Durante una parte importante de su historia pueden distinguirse dos corrientes de pensamiento en lo que a la membresía concierne.

<sup>10</sup>. Como se verá en el capítulo correspondiente estos criterios fueron, en realidad,

exclusivamente para determinar a quiénes se invitaría a la Primera Cumbre, pero, por la práctica y por algunas interpretaciones interesadas, fueron convirtiéndose en los primeros criterios de membresía.

La primera fue esgrimida por los países conservadores y centristas, que promovían la flexibilización de los criterios de admisión argumentando que el ingreso de países comprometidos con alianzas militares contribuiría al alejamiento progresivo de sus gobiernos de estas. Con ese criterio se manifestaron también a favor del ingreso de un mayor número de países latinoamericanos al MNOAL y argumentaron equívocamente que, con independencia de las posiciones de uno u otro en un momento dado, su incorporación los alejaría de su situación dependiente de los Estados Unidos y robustecería su soberanía. Aunque los primeros países latinoamericanos en incorporarse fueron los de mejor posición, al invertirse en algunos casos los procesos progresistas que en estos ocurrían, su presencia provocó más perjuicios que beneficios —por ejemplo, en Perú y Jamaica— como se verá en los próximos capítulos.

La segunda corriente de opinión siempre se inclinó por la aplicación rigurosa de los criterios de El Cairo para miembros y observadores por igual, y un análisis más flexible, casuísticamente, para los invitados. De este modo, se trabajaba para impedir manipulaciones o interpretaciones caprichosas, lo que podía haber incidido de forma negativa en la unidad del MNOAL —la mayor agrupación de concertación política existente hoy día—, con 120 Estados miembros: Afganistán, Argelia, Angola, Antigua y Barbuda, Arabia Saudita, Azerbaiyán, Bahamas, Baréin, Bangladesh, Barbados, Belarús, Belice, Benín, Bolivia, Botsuana, Brunei Darussalam, Burkina Faso, Burundi, Bután, Cabo Verde, Camboya, Camerún, Catar, Centroafricana (República), Chad, Chile, Colombia, Comoras, Congo, Congo (R. D.), Corea (R. P. D.), Cote d'Ivoire, Cuba, Djibuti, Dominica, Ecuador, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Eritrea, Eswatini (anteriormente Suazilandia), Etiopía, Fiji, Filipinas, Gabón, Gambia, Ghana, Granada, Guatemala, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Guyana, Haití, Honduras, India, Indonesia, Irak, Irán, Jamaica, Jordania, Kenia, Kuwait, Laos (R. P. D.), Lesoto, Líbano, Liberia, Libia, Madagascar, Malasia, Malawi, Maldivas, Mali, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Mongolia, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria, Omán, Pakistán, Palestina, Panamá, Papúa Nueva Guinea, Perú, República Dominicana, Ruanda, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Singapur, Siria, Somalia, Sri Lanka, Sudáfrica, Sudán, Surinam, Tailandia, Tanzania, Timor Leste, Togo, Trinidad y Tobago, Túnez, Turkmenistán, Uganda, Uzbequistán, Vanuatu, Venezuela, Vietnam, Yemen, Zambia y Zimbabue.

El número de integrantes del MNOAL se ha ido enriqueciendo progresivamente desde su concepción hasta alcanzar la cifra actual y los nuevos ingresos son importantes, en algunos casos, para incrementar la cantidad de países progresistas en el Movimiento y, en otros, para fortalecer las posiciones de la derecha no alineada, como se explica con más detalles en el capítulo sobre “El período de consolidación y conflicto”.

En septiembre de 1961 participaron en la Primera Cumbre, en Belgrado, veinticinco Estados. Algunos cambios de nombres desde entonces fueron: Birmania, uno de los participantes originales, que ahora se denomina Myanmar; Ceilán, Sri Lanka en la actualidad; la República Democrática del Congo, que se denominaba entonces Congo (Leopoldville), hasta 1966 y Zaire, más adelante; y en lo que atañe a Yemen se trató de la denominada República de Yemen, o Yemen del Norte, con capital en Sanaa.

En octubre de 1964, durante la Segunda Cumbre en El Cairo, se incorporaron otros veintidós países. Hay también modificaciones en la nomenclatura de los nuevos miembros: el que entonces figuraba como Congo (Brazzaville), es hoy la República del Congo; Dahomey, hoy se denomina Benín; y Tanganica es actualmente Tanzania, luego de su unión con Zanzíbar.

En la Tercera Cumbre desarrollada en Zambia, en 1970, participaron trece países adicionales. Las diferencias con la actualidad incluyen a Suazilandia, que desde 2018 se denomina Eswatini, y el añadido de otro Yemen, o sea, Yemen del Sur, con capital en Adén.

En 1973, en la Cuarta Cumbre, asistieron dieciséis países más. Vale notar que la entonces denominada “Ivory Coast” asumió en 1985 el nombre oficial de Cote d’Ivoire; la referencia a Vietnam del Sur se trataba entonces del Frente de Liberación Nacional y su Gobierno Revolucionario Provisional (GRP) y no del gobierno títere de Saigón; desde el 2 de julio de 1976, el Vietnam unificado participó en el MNOAL con su nombre oficial: República Socialista de Vietnam; por otra parte, Alto Volta pasó a denominarse Burkina Faso a partir de 1984.

A la Quinta Cumbre celebrada en 1976, en Colombo, Sri Lanka, asistieron doce países adicionales. Se señala que Belice fue considerada como Miembro Especial hasta el 25 de septiembre de 1981 y que la hasta entonces “Cape Verde” pasó a denominarse Cabo Verde, a partir de 2013.

En la Sexta Cumbre efectuada en La Habana, en 1979, la cifra de miembros del MNOAL se incrementó en siete. Entre ellos se encontraba Namibia, representada por su movimiento de liberación nacional [la Organización del Pueblo de África del Sudoeste (SWAPO, por sus siglas en inglés)], así como Pakistán e Irán, dado que ya se habían desintegrado la Organización del Tratado del Sureste Asiático (OTASO, SEATO, por sus siglas en inglés) y la Organización del Tratado Central (CENTO, por sus siglas en inglés), agrupaciones militares dirigidas por los Estados Unidos, lo que les había impedido hasta entonces ingresar al Movimiento.<sup>11</sup> De particular importancia resultó el ingreso de Nicaragua, donde en julio de ese mismo año el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) había derrocado a la dictadura de Anastasio Somoza.

<sup>11</sup>. En el caso de Irán, el triunfo de la Revolución islámica antes de la Sexta Cumbre hizo propicio que el presidente Fidel Castro Ruz enviara una delegación a Teherán, con el fin de informarles a las nuevas autoridades de ese país qué era el Movimiento y a invitarlos a integrarse a este, lo que hicieron.

En 1983, en la Séptima Cumbre efectuada en Nueva Delhi, participaron ocho países adicionales. Vale señalar que durante la Sexta y la Séptima Cumbres la gran mayoría de los nuevos ingresos fueron de países de América Latina y el Caribe. En la Cumbre de La Habana ingresaron de nuestra región Bolivia, Granada y Nicaragua; mientras que en la de Nueva Delhi, por América Latina y el Caribe participaron por primera vez Bahamas, Barbados, Colombia, Ecuador, Santa Lucía y Surinam.

A partir de la Séptima Cumbre, y dado que ya un gran cúmulo de países del Sur participaba en el Movimiento, el ritmo de ingresos decreció.

De todos modos, Venezuela se integró en la Novena Cumbre en Belgrado, al igual que Mongolia; en la Décima Cumbre en Yakarta, en 1992, ingresaron cinco países, y durante la presidencia de Indonesia, cinco países más, esto es interesante, pues se especulaba sobre la desaparición del Movimiento; en la Decimoprimera Cumbre, en Cartagena de Indias, Colombia, se incorporó Turkmenistán; en la Decimosegunda, en Durban, Sudáfrica, lo hizo Belarús, y durante la presidencia sudafricana ingresó la República Dominicana; en 2003 en la Decimotercera Cumbre, en Kuala Lumpur, pasaron a formar parte del Movimiento San Vicente y las Granadinas y Timor Leste; Antigua y Barbuda y Dominica lo hicieron durante la presidencia de Malasia; en la Decimocuarta Cumbre, en La Habana, se integraron Haití y Saint Kitts Nevis.

Argentina se retiró del MNOAL el 9 de septiembre de 1991, por considerar que las decisiones de este eran incompatibles con su política exterior, y en mayo de 2004, también se retiraron Chipre y Malta, a resultas de su ingreso en la Unión Europea. Birmania (actualmente Myanmar) se retiró del Movimiento a partir de la Cumbre de La Habana en 1979 y solo reingresó durante la Séptima Cumbre en Nueva Delhi, en 1983.

La norma aplicable radica en que son las Conferencias Cumbres las que deciden la admisión de un país dado en el MNOAL, por lo general, a propuesta del Buró de Coordinación, primero, y de los cancilleres después, sobre todo a la luz del compromiso del país aspirante de respetar los principios y objetivos del Movimiento.

Durante los primeros años, y sobre todo hasta la Sexta Cumbre en La Habana en 1979, se era estricto en la regla original de que solo podían aspirar a ser miembros aquellos países que no pertenecieran a un bloque militar liderado por alguna de las superpotencias, a pesar de que, como se mencionó, hubo intentos en los primeros años de quebrar esa norma propiciando el ingreso de países de la derecha no alineada o moderados, para, de esa forma, también quebrar la orientación antimperialista, anticolonialista y antineocolonialista del Movimiento.

A partir de ese momento, si bien no se relajaron formalmente dichas normas, se hicieron prácticamente inoperantes con la desaparición de la mayoría de las agrupaciones militares creadas por el imperialismo, salvo la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) y, en términos formales, el Tratado de Río.

La lucha por alterar esas normas y facilitar la participación de nuevos miembros no se expresó siempre de un modo claro y directo en un debate sobre procedimientos. El hecho de que en el Programa de Acción para la Cooperación Económica aprobado en Colombo, se permitiera la presencia de otros países en vías de desarrollo, abrió una puerta trasera de la que trataron de aprovecharse algunos países. Yugoslavia, en su permanente política de modificar en su favor la correlación de fuerzas en el MNOAL fue, hasta su desaparición, el factor director de dichos intentos.

Las Cumbres y las Reuniones Ministeriales pueden también “suspender” la participación de un país en las reuniones del Movimiento, aunque no haya normas fijadas para ello.



Hay dos ejemplos clásicos que, aunque no entrañaron una suspensión formal, sí impidieron la participación de dos países en las reuniones no alineadas. En 1964, no se permitió la participación de Moises Tshombe<sup>12</sup> en la Segunda Cumbre en El Cairo, por su involucramiento en el asesinato de Patricio Lumumba.<sup>13</sup>

<sup>12</sup>. Moises Tshombe (1919-1969). Autoproclamado presidente del Estado de Katanga, en lo que es hoy la República Democrática del Congo, aliado de Francia, Bélgica y los mercenarios pagados por estos países. El asesinato de Patricio Lumumba se produjo, precisamente, en Katanga. En 1964, nombrado primer ministro del Congo. Fue derrocado por Mobutu, quien lo envió al exilio.

<sup>13</sup>. Patricio Lumumba (1925-1961). Líder anticolonialista y nacionalista congoleño, el primero en ocupar el cargo de primer ministro de la República Democrática del Congo entre junio y septiembre de 1960, tras la independencia de este Estado del colonialismo belga. Derrocado de su cargo de primer ministro en 1960 y fue asesinado en 1961.

Algo parecido sucedió cuando el golpe de Estado que derrocó al presidente Salvador Allende y estableció un gobierno fascista en Chile. En esa ocasión, la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores que se celebraba en Lima, Perú, denunció con fuerza el golpe y a partir de ahí no se permitieron ulteriores participaciones de la junta militar chilena en las reuniones del MNOAL.

Asimismo, se instituyó la práctica, en el caso de graves conflictos, de dejar vacío el escaño de algún país, lo que sucedió durante años con Kampuchea (actualmente Camboya).<sup>14</sup>

<sup>14</sup>. Se produjo por el intento del régimen genocida de Pol Pot y Ieng Sary, con el nombre de República Democrática de Kampuchea, de preservar su escaño en el Movimiento luego de ser derrocado por las fuerzas progresistas e instituido el gobierno de la República Popular de Kampuchea, en prácticamente todo el territorio camboyano.

Hubo otros casos en que se intentó la suspensión de países, pero que no prosperaron. El caso más emblemático fue el de las amenazas de promover la expulsión de Egipto luego de que suscribiera los Acuerdos de Camp David, pero que, salvo una excepción, nunca se patentizaron.

El Movimiento también permite la existencia de observadores como categoría permanente y a condición de que sean aceptados por una Conferencia Cumbre. Estos, aunque pueden ser autorizados a hacer uso de la palabra en las principales reuniones del MNOAL, no pueden participar en la discusión y negociación de los documentos, y ni siquiera estar presentes en la sala en que se llevan a cabo estos procesos. También hubo momentos en que se intentó la equiparación de las potestades de los observadores con las de los miembros plenos, para así modificar la correlación de fuerzas existente en ese momento, lo que fue particularmente cierto cuando Yugoslavia se esforzó por afectar la eficacia de la presidencia cubana de 1979 a 1983.

En la actualidad existen diecisiete países observadores: Argentina,<sup>15</sup> Armenia, Bosnia-Herzegovina, Brasil, China, Costa Rica, Croacia, El Salvador, Kazajstán, Kirguistán, México, Montenegro, Paraguay, Serbia, Tayikistán, Ucrania y Uruguay.

<sup>15</sup>. Hubo serias conversaciones durante el gobierno de Néstor Kirchner en Argentina dirigidas a promover el reingreso de ese país al Movimiento, pero nunca fructificaron. Sostuvimos en varias ocasiones conversaciones con Jorge Taiana —y participamos en otras— entonces canciller de Argentina con ese objetivo. En 2009 Argentina accedió al estatus de observador.

Ese número se fue modificando y aumentando a lo largo de los años, en la medida en que se incrementaba el interés por el Movimiento, o que alguna de las fuerzas políticas en su seno así lo promoviera.

No solo existen países observadores, sino también organizaciones del mismo carácter, que en la actualidad suman diez: la Unión Africana, la Organización de Solidaridad de los Pueblos Afroasiáticos, la Secretaría de la Mancomunidad Británica de Naciones, el Movimiento Independentista Nacional Hostosiano<sup>16</sup> (Puerto Rico), el Frente Nacional Socialista Kanako de Liberación (Nueva Caledonia),<sup>17</sup> la Liga de Estados Árabes, la Organización de la Cooperación Islámica (antiguamente Organización de la Conferencia Islámica), el Centro Sur y el Consejo Mundial por la Paz.

<sup>16</sup>. Organización puertorriqueña que, desde su creación en 2004, promueve la independencia de dicho territorio, hoy colonia de los Estados Unidos. Esta organización reemplazó a otras, también independentistas, que habían estado vinculadas al Movimiento en etapas anteriores.

<sup>17</sup>. Alianza de partidos de Nueva Caledonia que desde su creación en 1986 ha abogado por la independencia de ese territorio. Su presencia en actividades del MNOAL es cada día menor.

Incluso, fue difícil hallar a sus representantes para extenderles la invitación a participar en la Decimocuarta Cumbre.

Hasta bien avanzada la historia del MNOAL, los movimientos de liberación nacional tuvieron una importante participación, al principio como observadores y más adelante como los representantes de los pueblos de esas naciones. Ejemplo de ello fueron la SWAPO, de Namibia; el Congreso Nacional Africano (ANC, por sus siglas en inglés) de Sudáfrica; el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Los tres primeros fueron miembros hasta que alcanzaron la independencia y la OLP se mantiene como tal, aunque ya con el nombre de Palestina, y con una activa participación.

Pero, el número de observadores de los órganos de las Naciones Unidas también ha ido en aumento. En la Novena Cumbre en Belgrado, lo hicieron diecinueve órganos y organizaciones de las Naciones Unidas y su sistema, más otras organizaciones internacionales como el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), la Mancomunidad Británica de Naciones (Commonwealth) y la Cruz Roja Internacional.

En la Sexta Cumbre, en La Habana, se generalizó la participación de organizaciones de este tipo, que era esporádica antes de 1979. Esta presencia se ha mantenido hasta nuestros días.

Existe también la categoría de invitados, aunque a diferencia de las dos anteriores, no cuenta con un listado permanente. Para cada Cumbre, se elabora una relación de aspirantes, que debe ser aprobada por el Buró de Coordinación en Nueva York y sometida a los ministros, primero, y a la Cumbre, después. Por lo general, para la elaboración de esa lista se parte de aquellos que hubieran participado en tal calidad en la Cumbre previa.

Los invitados solo tienen el derecho a ingresar en el edificio donde se efectúan las reuniones y asistir a las reuniones plenarias cuando se trate de sesiones públicas, pero no a las salas de negociación. También, a juicio del presidente, de manera excepcional podrán pronunciar una intervención general en una sesión plenaria de la Cumbre de que se trate, pero no en las Reuniones Ministeriales.

En algunos casos, los países sede han asumido la responsabilidad con la participación de los “invitados de la presidencia”, cuyas limitaciones son incluso mayores que las de los invitados corrientes, pues solo pueden acceder a los edificios en que se celebran las reuniones, pero no a las salas de debate. Cuba utilizó esta prerrogativa para invitar a la República Árabe Saharaui Democrática a la Décimocuarta Cumbre en La Habana, en 2006, y Yugoslavia lo intentó hacer para que en la Séptima Cumbre se extendiera una invitación personal a Norodom Sihanouk y representara al régimen genocida de Kampuchea Democrática, aunque sin éxito.

La práctica de permitir la participación de invitados solo comenzó a partir de la Quinta Cumbre en Colombo, Sri Lanka, a la que asistieron Austria, Finlandia, Filipinas, Portugal, Rumanía, Suecia y Suiza, que respondían a las pretensiones de Yugoslavia.

### Las Conferencias Cumbres

El MNOAL desarrolló hasta el momento dieciocho Cumbres, que se detallan a continuación, junto con aquellos que no solo las presidieron, sino que asumieron la presidencia del Movimiento hasta la Cumbre siguiente; aunque la práctica de denominarlos presidentes del Movimiento solo se comenzó a emplear a partir de la Tercera Cumbre en Lusaka:

- Primera Cumbre (Belgrado, Yugoslavia, 1961), Josip Broz, *Tito*.
- Segunda Cumbre (El Cairo, Egipto, 1964), Gamal Abdel Nasser.
- Tercera Cumbre (Lusaka, Zambia, 1970), Kenneth Kaunda.
- Cuarta Cumbre (Argel, Argelia, 1973), Houari Boumediene.
- Quinta Cumbre (Colombo, Sri Lanka, 1976), Sirimavo Bandaranaike, del 19 de agosto de 1976 hasta el 23 de julio de 1977; Junius Richard Jayawardene, del 23 de julio de 1977 hasta el 6 de febrero de 1978; Ranasinghe Premadasa, del 6 de febrero de 1978 hasta el 9 de septiembre de 1979.
- Sexta Cumbre (La Habana, Cuba, 1979), Fidel Castro Ruz.

- Séptima Cumbre (Nueva Delhi, India, 1983), Indira Ghandi, del 12 de marzo de 1983 hasta el 31 de octubre de 1984; Rajiv Ghandi, del 21 de octubre de 1984 hasta el 6 de septiembre de 1986.
- Octava Cumbre (Harare, Zimbabue, 1986), Robert Mugabe.
- Novena Cumbre (Belgrado, Yugoslavia, 1989), Janez Drnovsek, del 7 de septiembre de 1989 hasta el 15 de mayo de 1990; Borisav Jovic, del 16 de mayo de 1990 hasta el 15 de mayo de 1991; Sejdo Bajramovic, del 16 de mayo de 1991 hasta el 1.º de julio de 1991; Stipe Mesic, del 1.º de julio de 1991 hasta el 5 de diciembre de 1991; Branko Kostic, del 5 de diciembre de 1991 hasta el 15 de junio de 1992; Dobrica Cosic, del 15 de junio de 1992 hasta el 6 de septiembre de 1992.
- Décima Cumbre (Jakarta, Indonesia, 1992), Haji Mohammad Suharto.
- Decimoprimera Cumbre (Cartagena de Indias, Colombia, 1995), Ernesto Samper Pizano, del 20 de octubre de 1995 hasta el 7 de agosto de 1998; Andrés Pastrana Arango, del 7 de agosto de 1998 hasta el 3 de septiembre de 1998.
- Decimosegunda Cumbre (Durban, Sudáfrica, 1998), Nelson Mandela, del 3 de septiembre de 1998 hasta el 16 de junio de 1999; Thabo Mbeki, del 16 de junio de 1999 hasta el 25 de febrero de 2003.
- Decimotercera Cumbre (Kuala Lumpur, Malasia, 2003), Datuk Seri Mahatir bin Mohamad, del 25 de febrero de 2003 hasta el 31 de octubre de 2003; Datuk Abdallah Ahmad Badawi, del 31 de octubre de 2003 hasta el 16 de septiembre de 2006.
- Decimocuarta Cumbre (La Habana, Cuba, 2006), Fidel Castro Ruz. Si bien no participó directamente y lo hizo el General de Ejército Raúl Castro Ruz, el Comandante en Jefe siguió figurando en los anales del Movimiento como el presidente de la Cumbre.<sup>18</sup>

<sup>18</sup>. Solo incluí las presidencias hasta 2006 pues, como se explica en las “Palabras al lector”, decidí concluir la obra con la presidencia cubana en 2009.

Las sedes de las Cumbres y, por tanto, las presidencias del Movimiento durante tres años, desde la Cumbre de Lusaka en 1970, a partir de la cual hubo certeza de que los encuentros —hasta entonces no estructurados— se transformarían en un Movimiento, se asumen —salvo muy contadas excepciones—, por el principio de la distribución geográfica entre África, Asia, América Latina y el Caribe y Europa, considerando que en la actualidad hay dos países de dicho grupo que pertenecen al MNOAL: Belarús y Azerbaiyán, y que en el pasado Chipre y Malta asumieron igual calidad.

En tres ocasiones no se ha cumplido el período de tres años de la presidencia. Se trató, en primer lugar, del período de seis años que medió entre la Segunda y la Tercera Cumbre, cuando aún no se había institucionalizado la norma de los tres años; de la presidencia cubana de 1979 a 1983 ante la imposibilidad de que Irak la asumiera en el momento en que le correspondía dada la guerra con Irán, y la presidencia sudafricana de 1986 a 2003, dadas las dificultades de hallar un candidato viable y por la renuncia de varios países a ocuparla, a pesar de que habían asumido este compromiso.

Si bien es cierto que el MNOAL se comenzó a gestar “desde abajo”, o sea, por países individuales, sus mecanismos de poder se gestaron “desde arriba”, mediante conferencias al nivel más elevado.

De ahí que se reconozca que las Cumbres constituyen el máximo nivel de dirección del Movimiento, con funciones específicas, sobre todo analizar la situación internacional, llevar adelante los lineamientos estratégicos para los tres años siguientes, elaborar las posiciones conjuntas del MNOAL en las Naciones Unidas y otras instituciones internacionales, así como evaluar de qué manera se han cumplido los acuerdos de Cumbres anteriores.

La práctica establecida a lo largo de los años consiste en que en las Cumbres se adopta el denominado “Documento Final”, que se ha convertido en un compendio de todos los temas de interés para el Movimiento y en la actualidad ha alcanzado proporciones inmanejables.

Esta realidad ha contribuido a menguar el prestigio del MNOAL, pues las formulaciones que se aprueban en este documento son objeto de negociaciones de meses entre expertos y funcionarios y no el resultado de deliberaciones pensadas entre los líderes del Movimiento. Generalmente son acompañadas por las denominadas “Declaraciones” de las Cumbres, un documento mucho más conciso que, por lo general, sí es examinado y negociado a más alto nivel en la mayoría de los casos por los ministros de Relaciones Exteriores, aunque en ocasiones los jefes de Estado o Gobierno se ven obligados a participar en su conclusión. Esta práctica se ha hecho más común en las últimas décadas, sobre todo a partir de la Séptima Cumbre, con la aprobación del “Llamamiento de Nueva Delhi”.

Hubo casos, como en la Decimocuarta Cumbre en La Habana, donde se han presentado documentos especiales sobre aspectos estratégicos de importancia para el Movimiento. En ese caso se trató de un documento denominado “Declaración sobre los Propósitos y Principios del Movimiento de los Países No Alineados en la Coyuntura Internacional Actual”, que no solo persiguió el objetivo de codificar aquellos principios y propósitos dispersos a lo largo de la documentación de años, sino también actualizar lo acordado en Bandung y en las primeras Cumbres, de tal forma que, sin afectar su validez, se adaptaran al mundo cambiante del siglo XXI.

Otro tipo de decisiones que adoptan las Cumbres son las resoluciones o declaraciones especiales sobre un hecho o tema dado. Estos documentos, que son mucho más concretos y dirigidos, ocupan hoy buena parte de los trabajos de las Cumbres, y en algunos de ellos, los de más trascendencia, se involucran directamente los líderes del Movimiento. Estos documentos asumen la forma de resoluciones con frecuencia y tienen, por lo general, un carácter progresista.

La práctica ha establecido que previo a la Cumbre propiamente dicha, se reúnen los denominados “altos funcionarios”, por lo general, al nivel de viceministros o de embajadores ante la ONU, que se encargan de la discusión de los documentos, seguidos de los ministros de Relaciones Exteriores, que los aprueban y endosan, aunque las principales negociaciones se efectúan, sobre todo a partir de la Cumbre de La Habana en 1979 y con muy pocas excepciones, en el marco del Buró de Coordinación en Nueva York.<sup>19</sup>

<sup>19</sup>. Cuando llegan al nivel de los altos funcionarios, los documentos, sobre todo el denominado “Documento Final”, ha sufrido el escrutinio y negociación de expertos en el marco del Buró de Coordinación, con frecuencia durante meses.

Las reuniones de altos funcionarios se dividen en dos grupos: la Comisión Política y la Comisión Económica, que en la actualidad aborda también los temas sociales, incluidos los derechos humanos. Cada una de ellas tiene a su cargo las negociaciones sobre los aspectos de la documentación final que se vinculan, respectivamente, con las dos categorías de asuntos.

Luego de todo este proceso se puede concluir que las decisiones aprobadas por los jefes de Estado o Gobierno son, por lo general, ceremoniales, aunque en ocasiones, ante circunstancias muy conflictivas, se han producido enconados debates a ese nivel, lo que fue particularmente cierto en la Sexta Cumbre efectuada en La Habana, con los temas relacionados con la participación de Kampuchea en el Movimiento y los Acuerdos de Camp David.

La Cumbre de La Habana en 1979 demostró también la importancia de la Mesa de la Conferencia —integrada por el presidente, los vicepresidentes, el relator general y los presidentes de las comisiones—, pues allí se debatieron extensamente los principales temas conflictivos, con acuerdos aceptados por los demás participantes.



Por supuesto, independientemente de todo lo anterior, la presencia de los jefes de Estado o Gobierno es esencial en diversos planos. En primer lugar, su asistencia a una Cumbre define la importancia que un determinado país le otorga al Movimiento y, en segundo, las intervenciones que realizan en las sesiones constituyen una clara manifestación de cuál es la orientación de sus políticas nacionales con respecto al Movimiento y a los temas tratados, valoraciones que rara vez afloran con tanta claridad en la discusión y negociación de los documentos.

### Las Conferencias Ministeriales

En segundo plano de importancia están las Reuniones de Ministros de Relaciones Exteriores, que pueden ser de cuatro tipos:

Primero, las Reuniones Ministeriales Intercumbres. Estas se realizan a mitad del período de una presidencia y, por lo general, se efectúan en sedes diferentes a las del país que asume la presidencia. Están sujetas a una distribución geográfica, aunque menos estricta que en el caso de las Cumbres. Allí se evalúan los acontecimientos ocurridos en los dieciocho meses transcurridos desde la Cumbre y se negocian, también por el Buró de Coordinación, primero, y luego por los altos funcionarios, los documentos que derivarán de la reunión. Estos documentos, si bien son menos voluminosos que los de las Cumbres, tienen deficiencias muy parecidas. Estas reuniones solo aparecieron institucionalmente a partir de la Tercera Cumbre, en Lusaka, Zambia, en 1970.

Segundo, las Reuniones Ministeriales del Buró de Coordinación. Dado que el Buró tiene en la actualidad una participación plenaria, lo que no siempre fue así, a estos encuentros pueden asistir por derecho propio todos los integrantes del Movimiento, sobre todo después que se convirtió en un órgano plenario en la Cumbre de Harare. Se efectúan pocos meses antes de las Cumbres —por lo general, cuatro— y tienen la función de analizar preliminarmente el sentido de los documentos que se presentarán a los jefes de Estado o Gobierno.

Sin embargo, lo que en estas Reuniones Ministeriales se aprueba no es siempre exactamente lo mismo que se pone a la consideración de la Cumbre, pues lo habitual es que las negociaciones continúen hasta las vísperas de la Cumbre misma, en el Buró de Coordinación en Nueva York y por los altos funcionarios.

Estas reuniones datan desde que el Buró de Coordinación fuera instituido formalmente en la Cuarta Cumbre, entonces con la participación solo de sus miembros, aunque los demás integrantes del Movimiento podían estar presentes en calidad de observadores.

En algunos períodos de la existencia del Movimiento, sobre todo en la etapa de florecimiento, tuvieron particular importancia las reuniones del Buró en las más diversas sedes, donde se trataron asuntos de trascendencia como, por ejemplo, temas latinoamericanos y caribeños en Managua y Georgetown, y lo relacionado con Namibia y Palestina, en Argel, Nueva Delhi y Kuwait, entre otras sedes.

Tercero, las Reuniones de Ministros de Relaciones Exteriores en el contexto de los períodos de sesiones de la Asamblea General de la ONU, cuya celebración se decidió en la Reunión Ministerial en Guyana en 1972. Su función es trabajar para que el Movimiento llegue a acuerdos sobre los temas de su interés incluidos en la agenda de la Asamblea General. Estas reuniones son, en la actualidad, las menos significativas de todas, aunque en sus primeros años, sobre todo en los de consolidación y florecimiento, revistieron una importancia capital por las contradicciones que, como se verá, provocaron con el imperialismo.

La presencia de los cancilleres ha ido menguando con los años ante la multiplicación en el número de reuniones en que se ven obligados a participar durante la Asamblea General de la ONU.

Cuarto, las Reuniones Especiales de Ministros de Relaciones Exteriores para tratar temas específicos o con carácter extraordinario y analizar situaciones que requieren una atención inmediata. Estas, que fueron comunes en el pasado, raramente se realizan en la actualidad.

A lo largo de la historia del Movimiento, sobre todo durante sus primeras décadas, se convocaron reuniones de ministros de otras carteras sobre todo en materia económica y comunicacional que, por lo general, aportaron escasos resultados.

Adicionalmente, en determinados períodos de aguda confrontación, Yugoslavia asumió, por razones políticas, la práctica de convocar las denominadas “Reuniones Ministeriales Consultivas”, por lo general, con una participación limitada, que desaparecieron del espectro de actividades del MNOAL.

A partir de la Decimotercera Cumbre en Kuala Lumpur, Malasia, se popularizaron las reuniones de la “Troika”, integrada por el presidente ejercicio, el presidente anterior y el presidente futuro, incluso a nivel ministerial, aunque han sido mucho más frecuentes al nivel de representantes permanentes ante la ONU en Nueva York.

### El Buró de Coordinación

Atención especial merece el Buró de Coordinación. A pesar de que se ha ido modificando a lo largo de los años, tanto en funciones y estructura, como en composición, sigue siendo el centro neurálgico del MNOAL.

Su origen indirecto fue, al igual que el de las Reuniones de Ministros de Relaciones Exteriores, la Tercera Cumbre en Lusaka, pero no fue hasta la Cuarta Cumbre, en Argel, en que se instituyó el fermento de lo que hoy conocemos como Buró de Coordinación, cuando los jefes de Estado y Gobierno, le dieron determinadas tareas a la Mesa de la conferencia (Bureau, en inglés). En aquel momento la Mesa de la Cumbre estaba compuesta por Argelia, Cuba, Guyana, Kuwait, Liberia, Malasia, Nepal, Perú, Senegal, Somalia, Sri Lanka, Siria, Tanzania, Yugoslavia y Zaire (actualmente República Democrática del Congo).

A partir de ese momento, se definió un núcleo con responsabilidades especiales compuesto por 17 países, o sea, el presidente de la Cumbre, los vicepresidentes y el relator general.

Es preciso reconocer que, durante los años anteriores a la Cumbre de Harare en 1998, cuando se decidió que el Buró de Coordinación estuviera integrado por todos los países no alineados que lo desearan, la composición de este órgano fue siempre un foco de contradicción y conflicto, e incluso, fue utilizado para tratar de que Cuba perdiera capacidad de actuación al frente del Movimiento de 1979 a 1983.

Si bien el Buró fue ideado originalmente para que funcionara al nivel de jefes de Estado o Gobierno, al ampliarse el radio de acción del Movimiento y resultar claro que los líderes no tenían la posibilidad de reunirse con la frecuencia requerida, se decidió que también funcionara al nivel de ministros de Relaciones Exteriores y de los embajadores ante las Naciones Unidas.

Por tanto, en la Quinta Cumbre efectuada en Colombo, en 1976, se acordó que el Buró de Coordinación tuviese la responsabilidad de coordinar las actividades del Movimiento entre las Cumbres y las Reuniones Ministeriales. Se decidió, asimismo, que podría reunirse al nivel de ministros de Relaciones Exteriores o de representantes especiales de los Gobiernos una vez al año, o cuando resultara necesario, y de manera permanente al nivel de representantes permanentes de los países no alineados en Nueva York, y como regla, una vez al mes.

En la citada decisión se estableció cuál sería la representación geográfica en el Buró de Coordinación. Estaría integrado por veinticinco países, doce de África, ocho de Asia, cuatro de América Latina y uno de Europa, que rotarían una vez cada tres años, en coincidencia con las Cumbres. Cuba integró el Buró en ese momento y es miembro desde entonces.

A partir de la Conferencia Ministerial de Lima en 1975, se acordó que todo país no alineado podría estar presente como observador en las reuniones del incipiente Buró de Coordinación, aunque no fuera miembro de este. Sin embargo, con ello no concluyeron las luchas intestinas por la membresía en ese órgano que, obviamente, era fuente de prestigio y poder en el seno del Movimiento.

Pero, los principales conflictos en torno al Buró tuvieron lugar en el período inmediatamente anterior a la Sexta Cumbre en La Habana, cuando también se trató de utilizar a este órgano, su membresía y facultades, para minar la autoridad de Cuba al frente del Movimiento. Para ello, Yugoslavia maniobró para que, en la Conferencia Ministerial efectuada en Belgrado en 1978, se aprobara en la agenda la inclusión del denominado Tema XV, con el que, entre otras cosas, se trató de hacer desaparecer el Buró de Coordinación o, de no ser posible, convertirlo en un órgano desprovisto de toda capacidad de decisión. Más adelante se abordará en detalle lo relacionado con el Tema XV.

Como compromiso político, la Octava Cumbre en Harare, en 1986, decidió que, a partir de ese momento, en el Buró de Coordinación participarían con plenos derechos, todos los países no alineados que así lo desearan. Esa decisión derivó en que en la actualidad se haya convertido en un órgano de participación plenaria.

En 1979, las actividades originales del Buró de Coordinación definidas en Colombo, se siguieron ampliando. En la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación, efectuada en junio de ese año como preparación para la Cumbre de La Habana, se decidió asignar a dicho órgano la tarea de promover la solución pacífica de controversias entre países no alineados, cuando estos lo solicitaran.

Por su parte, la Sexta Cumbre en La Habana también adoptó una importante función para el Buró de Coordinación, que fue reflejo de la elevada complejidad de los trabajos del Movimiento en la medida que se incrementaba su importancia. En esa ocasión se le instruyó que examinara y facilitara la armonización del creciente número de órganos, grupos de coordinación económica, grupos de trabajo y grupos de expertos, así como se encargara de diseminar adecuadamente, por la vía de los medios informativos internacionales, los trabajos del MNOAL.

Función esencial del Buró ha sido durante los últimos 20 años, la preparación de las Cumbres y las Reuniones Ministeriales. En su seno se examinan los documentos principales, sobre todo el denominado Documento Final, que es prenegociado en Nueva York y preaprobado por el Buró de Coordinación en esa sede antes de su envío a las reuniones de nivel superior.

En otras palabras, además de su función coordinadora, el Buró realiza también en Nueva York una función negociadora, que es una de las más importantes en los períodos en que se realizan Cumbres y Reuniones Ministeriales, tanto las de mediano término como las del propio Buró de Coordinación a ese nivel, aunque se mantiene a lo largo de todo el año mediante la negociación de proyectos de declaración o de comunicados que emitirá a nombre del Movimiento.

Una actividad fundamental del Buró de Coordinación durante los últimos 40 años ha sido la consideración de los conflictos y otras cuestiones de interés que de una u otra forma afectan al Movimiento, o a alguno de sus miembros, sobre los cuales emite comunicados y declaraciones, a la par que decide acciones concretas como, por ejemplo, convocar a la Asamblea General de la ONU o llevar un asunto al Consejo de Seguridad, lo que a lo largo de los años ha sumado 532 acciones.

El presidente del Buró de Coordinación no solo convoca sus reuniones, sino que, para todo fin práctico, actúa como vocero del MNOAL, en cuya calidad pronuncia intervenciones en su nombre en diversos órganos de la ONU, incluida la Asamblea General y el Consejo de Seguridad. Claro, estas intervenciones son conciliadas previamente en el marco del Buró.

En ocasiones muy excepcionales, el presidente del Buró de Coordinación no tiene otra opción que emitir declaraciones en su propio nombre y no del Movimiento, que se denominan “Declaraciones del Presidente del Buró de Coordinación.

En la actualidad, la mayor parte del trabajo diario del Movimiento en Nueva York, que se ha convertido en su sede principal, se realiza a través de grupos de trabajo.

## Grupos de trabajo, órganos especializados y otros

Con independencia de que históricamente en el MNOAL han proliferado los grupos de trabajo, de expertos, comités especializados y otros órganos, sobre todo en la esfera económica y del desarrollo, hoy su número se ha reducido de forma dramática.

En la Reunión Ministerial efectuada en Guyana, en 1972, se aprobó el denominado Programa de Acción para la Cooperación Económica de los Países No Alineados, al calor del cual se crearon numerosas comisiones, grupos, e incluso instituciones, que se ampliaron aún más como resultado de decisiones adoptadas en la Cuarta y Quinta Cumbres y en la Reunión Ministerial de Lima, en 1975.

Se instituyeron grupos de países coordinadores para las esferas de las materias primas, el comercio, el transporte e industria, la cooperación financiera y monetaria, el desarrollo científico y tecnológico, la cooperación técnica y servicios de consultores, la alimentación y la agricultura, la pesca, las telecomunicaciones, los seguros, la salud, el empleo y los recursos humanos, las empresas transnacionales, los deportes y la cooperación internacional para el desarrollo económico.

De manera adicional se crearon varias instituciones que, en su casi totalidad, no tuvieron el resultado esperado y, por tanto, han desaparecido. Estos mecanismos, sin dudas con objetivos muy loables, resultaron impracticables a la luz de los variados intereses en juego, de la disparidad de sus integrantes en lo que al acceso a los recursos financieros se refiere y, en muchos casos, por su manipulación por parte de algunos de sus integrantes, en primer lugar, Yugoslavia, para alcanzar objetivos nacionales.

Sobreviven los grupos de trabajo sobre la Reestructuración de las Naciones Unidas, Derechos Humanos, Operaciones de Mantenimiento de la Paz y Desarme, que fueron creados con posterioridad, al calor de las necesidades de los países no alineados en el marco de la ONU. El relativo al desarme es el que ha mantenido un nivel de actividad más elevado y sostenido durante los últimos años, sobre todo en el marco de las Conferencias de Examen del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y de las Asambleas Generales Extraordinarias dedicadas al Desarme. Está activo el Comité Ministerial sobre Palestina, que se reúne a nivel de cancilleres durante todas las Cumbres y Reuniones Ministeriales y, en ocasiones, aunque no con frecuencia, a resultas de situaciones de particular gravedad en torno a Palestina, se convocan reuniones fuera de Nueva York. El mejor ejemplo fueron las reuniones que se efectuaron en 1985 y 1986, en Nueva Delhi y Nicosia resultantes de la crisis interna de la OLP derivada de sus diferendos con Siria en el contexto de la invasión y ocupación israelí del Líbano.

### El Caucus No Alineado en el Consejo de Seguridad

El Caucus No Alineado es el mecanismo creado para la coordinación de los integrantes del Movimiento que son miembros del Consejo de Seguridad, pero su nivel de actividad y eficiencia es muy fluctuante, en dependencia no solo del número de países no alineados que participen en el Consejo en un momento dado, sino también de la independencia de sus posiciones políticas. Lamentablemente, este órgano ha sido inoperante en la mayoría de los casos como consecuencia de las presiones de los Estados Unidos y sus aliados y, en algunos casos por las posiciones nacionales de algunos de sus miembros.



Otro mecanismo que tuvo importancia en el pasado reciente, pero que ya funciona en raras ocasiones, es el Comité Conjunto de Coordinación, creado en 1994, y destinado a realizar acciones cooperadas entre el MNOAL y Grupo de los 77. En el contexto de este mecanismo se efectuaron reuniones de ministros de finanzas, economía, salud, trabajo y otras, siempre partiendo del concepto de que el Movimiento cumpliría un papel catalizador con respecto al Grupo de los 77, como fue el caso en 1974 y 1975 con el Nuevo Orden Económico Internacional y la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados.

La actividad del Movimiento en materia de la información y el trabajo con los medios ha desaparecido. El rumbo de trabajo había progresado hasta el punto de que el MNOAL logró la discusión en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) de un Nuevo Orden Mundial de la Información y las Comunicaciones, lo que provocó en su momento que Estados Unidos y el Reino Unido se retiraran de la Organización. Si bien el trabajo en dicha organización se reanudó por poco tiempo durante la presidencia cubana de 2006 a 2009, en la actualidad es prácticamente inexistente. La última Reunión de Ministros de Comunicación e Información (COMINAC) se efectuó en 2008 en Isla Margarita, República Bolivariana de Venezuela, bajo la presidencia de Cuba.<sup>20</sup>

<sup>20</sup>. Presidí el grupo de negociación política de este encuentro.

Otros importantes órganos, como el Pool de Prensa de los Países No Alineados, tampoco existen.

Se mantienen las reuniones del Movimiento en Ginebra, en lo que tiene que ver con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), pero su contenido es eminentemente formal.

En determinado momento se creó un segundo caucus, en este caso en el marco de la Comisión de Consolidación de la Paz, creada a instancias de los países occidentales como vehículo para imponer determinadas concepciones ideológicas en los países en que habían terminado conflictos armados. Este caucus, aunque no ha dejado formalmente de existir, ha reducido de manera notable sus operaciones.

### La institucionalización y la función secretarial

A partir de la Cuarta Cumbre se comenzó a plantear con fuerza el problema institucional en el seno del Movimiento. La discusión giraba inicialmente en torno a la eventual creación de una secretaría general permanente con sede en algún país no alineado, idea con la cual jugaron en distintos momentos Yugoslavia, Argelia e Irak. Es obvio que detentando la sede de una secretaría se podría ejercer una influencia decisiva sobre las acciones del MNOAL. El hecho de que ninguno de los aspirantes tuviese la necesaria influencia para imponer la idea, por una parte, o imponerse como sede, por otra, determinó que nunca se adoptó una decisión al respecto.

El MNOAL tampoco es el resultado de arreglos institucionales como, por ejemplo, un acuerdo constitutivo o un acta de constitución. Siempre se argumentó que la razón fundamental de no contar con una secretaría permanente fue la necesidad de evitar la burocracia en las labores del Movimiento, con todo lo que ello entraña, pero la verdadera razón de que no existan ni secretaría ni acuerdos constitutivos radicó en la justa preocupación de que esas medidas podrían ser sumamente divisivas en una agrupación como el MNOAL, donde confluyen varias ideologías y concepciones políticas.

Los intentos de elaborar un acuerdo constitutivo podrían llegar, incluso, a modificar sustancialmente los objetivos y orientación del Movimiento y, de no haber acuerdo, hasta a su desaparición.

Se decidió, por tanto, que su actuación siguiera siendo *ad hoc* y que las labores secretariales fueran realizadas por los países que asumieran la presidencia, lo cual no impidió que en la medida en que las discusiones se hacían más complejas, se incrementaba el número de temas a abordar, y los documentos se hacían más voluminosos, afloraran nuevamente iniciativas de crear un mecanismo secretarial que no solo fuera depositario de las decisiones y preservara la memoria institucional del MNOAL, sino también que se encargara de garantizar que los acuerdos se cumplieran como era debido.

Cuba, si bien se opuso históricamente a que se creara una Secretaría del Movimiento con todas las de la ley, ha mantenido una posición flexible en torno al desarrollo de determinados niveles de institucionalización en el MNOAL, lo que ha sido particularmente cierto desde 1973 al crearse numerosos órganos y estructuras de carácter permanente y regularizarse las reuniones existentes.

El hecho de que no exista la “institucionalidad” en el Movimiento, no significa que no haya normas claras de participación. Existe, como veremos acto seguido, la denominada “metodología” del Movimiento, en la que se definen una serie de reglas que guían al MNOAL, y que deben ser cumplidas por su presidente, o sea, el Gobierno que haya asumido la presidencia, y por los países miembros, aunque el nivel de flexibilidad con que se aplica varía de una presidencia a la otra.

### La “metodología” del Movimiento y el “consenso”

Si bien desde el inicio de las labores del MNOAL hubo ciertos entendidos sobre su forma de actuar, incluida la práctica del consenso, fue solo en la Sexta Cumbre en La Habana, cuando el asunto comenzó a abordarse con mayor profundidad.

Por ejemplo, en la Tercera Cumbre en Lusaka, en 1970, se definió que estos eventos tendrían lugar cada tres años, y que, de no poder convocarse, la presidencia de la reunión anterior seguiría funcionando, así como que, de haber un cambio de gobierno en el país de la presidencia, ello no afectaría el ejercicio de esta, las diversas composiciones del Buró de Coordinación, la distribución regional equitativa de las sedes de las Cumbres, las formas de prepararlas y numerosos otros aspectos, que pasaron desde entonces a formar parte de la vida diaria del Movimiento.

Sin dudas, uno de los rasgos distintivos del Movimiento es su singular metodología para arribar a decisiones: no existe en ningún caso o instancia el ejercicio del voto, sino que debe prevalecer el denominado “consenso” para que una idea o propuesta sea adoptada. Pero, ¿en qué consiste el “consenso”? El consenso no es en modo alguno la unanimidad sobre una cuestión dada, sino el hecho de que la propuesta no reciba el rechazo enérgico de una porción sustantiva de los presentes o que, para definirlo en términos positivos, aparente tener la anuencia, si no el respaldo, de un considerable número de los participantes en el debate. Como puede apreciarse, la “definición” es lo suficientemente indefinida como para que pueda aplicarse de un modo u otro, según la interpretación que de la situación se haga. Y, en efecto, así ha ocurrido a lo largo de los años.

Corresponde al presidente de la reunión de que se trate juzgar si existe o no el necesario “consenso” para aprobar una propuesta. De este hecho se desprenden varios corolarios que, dada la importancia del asunto, se resumen brevemente:

- a. **La importancia de la designación del presidente:** En dependencia de su posición política, interpretará la existencia o no del consenso en cada caso procurando favorecer las tendencias reaccionarias o progresistas, aunque siempre tratando de aparentar una absoluta neutralidad.

- b. **El papel de la minoría activa:** Los países que no logren siquiera acercarse a la mitad de los participantes en un evento pueden, si actúan de modo coherente, activo y coordinado, imponer una propuesta o neutralizar otra que, aun contando con la simpatía de la mayoría real, no se haya visto verbalmente respaldada por un número significativo de países. Este fenómeno es el que explica por qué un movimiento de composición tan heterogénea y en que militan no pocos países con ideas reaccionarias, haya podido adoptar a lo largo de su historia acuerdos positivos sobre temas tan diversos y controversiales.
- c. **La importancia del debate y su carácter democrático:** El hecho de que no exista en los no alineados la votación como mecanismo de decisión y que el consenso tenga que ser determinado sobre la base del número de países que se pronuncie a favor o en contra de una propuesta, y de la vehemencia que pongan en dicho ejercicio, realza la importancia del debate y de la necesidad ineludible de que este sea amplio y democrático, sin ningún tipo de cortapisa. Por tanto, se crea la situación de que, en la práctica, el mecanismo de decisión lo constituye el propio debate, al ser este el que aporta al presidente los elementos de juicio para decidir el consenso sobre determinada propuesta. Del debate más amplio posible sobre un diferendo dado, habitualmente surge una masa crítica en favor o en contra de una posición, lo que le facilita la tarea.

- d. **Los grupos de redacción:** Cuando en el seno de la plenaria o alguna de las comisiones no es posible, después de un debate, que el presidente dictamine la existencia de un consenso, pero la propuesta debatida reúne un apoyo sustantivo suficiente como para que tampoco pueda ser desechada, este, según la práctica, designa un grupo de redacción compuesto por partidarios y contrarios de la idea debatida, a fin de que redacten una fórmula de consenso, o sea, una redacción que resulte aceptable para ambas partes.
- e. **La reserva:** La máxima objeción que un país puede hacerle a una formulación dada es presentar su reserva formal sobre esta. Sin embargo, es preciso recordar que la reserva es expresión de una posición derrotada. Se acude a ella cuando después de recurrir a todos los otros métodos, uno pierde la negociación y el adversario logra imponer su propuesta como consenso de la reunión.

Por tanto, lo recomendable es evitar, en general, hacer uso de este último recurso y emplearlo solo para cuestiones realmente de principios. Por otra parte, siempre se toma en consideración que un documento adoptado con una larga lista de reservas, no tiene la fuerza ni el peso de uno en el cual prevaleció el consenso; en atención a lo cual, un negociador no alineado avezado tiene que percatarse que, si bien en un documento puede perder en alguna posición, puede ganar en otras, por lo que probablemente no le convenga que el documento en su conjunto se vea debilitado por numerosas reservas.

En la Cumbre de La Habana de 1979, se adoptó una decisión que, por primera vez, se concentraba en las formas de operación del MNOAL, con el título “Decisión relativa a los medios de reforzar la unidad, la solidaridad y la cooperación entre los países no alineados” que, paradójicamente, derivó de manera directa del manido Tema XV con el que se pretendió afectar la presidencia cubana.<sup>21</sup>

21. NAC/CONF.6/DOC. 1/Rev. 3, de la Sexta Cumbre. En el archivo personal del autor.

En ese documento no solo se abordó lo relativo a la preparación y dirección de las reuniones, el mandato, composición, presidencia del Buró de Coordinación, su número de miembros, nivel y frecuencia de sus reuniones y sus funciones, así como la convocatoria a reuniones del Buró de Coordinación y participación en dicho órgano, sino también, a lo que se le ha dado mucha importancia, un inciso denominado “Adopción de Decisiones Por Consenso”.

Particular relevancia tuvo la forma en que la Sexta Cumbre abordó el consenso.<sup>22</sup> En La Habana se decidió lo siguiente:

22. Esta definición tomó en cuenta la dada del consenso por el Dr. Hakim Abdul Tabibi, en ese momento canciller afgano, en la Reunión Preparatoria de la Cuarta Cumbre del MNOAL efectuada en Kabul, Afganistán.

El consenso tiene cierta cualidad indefinible que es difícil de explicar con palabras, aunque todos sabemos intuitivamente qué significa. Presupone comprensión y respeto de diferentes puntos de vista, aunque se esté en desacuerdo, e implica una adaptación mutua sobre cuya base se puede lograr un acuerdo mediante un sincero proceso de ajuste entre las naciones miembros en el verdadero espíritu del no alineamiento. El consenso es a la vez un proceso y una fórmula de transacción final, el cual, mediante consultas, discusiones y negociaciones previas, adopta la forma de una posición convenida por acuerdo general. En otras palabras, el consenso es una convergencia general y una armonización de criterios que refleja la más amplia anuencia de la conferencia o reunión y que realza o al menos preserva la unidad y la fortaleza del Movimiento.<sup>23</sup>

23. *VI Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados* (1979), p. 268, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. Decisión relativa a los medios de reforzar la unidad, la solidaridad y la cooperación entre los países no alineados.

A pesar de esta vaga descripción, contiene un elemento que ha servido de base para las interpretaciones contemporáneas del consenso, y es la frase “la más amplia anuencia de la conferencia o reunión”. La Cumbre también acordó, en el mismo documento, ocho formas de alcanzar el consenso.

De ellas, la que demuestra más claramente la interpretación que afloraba, fue el inciso (h), el cual deja claro que en el MNOAL el consenso no significa unanimidad y que se puede declarar, aunque haya una o varias delegaciones en contra. Dicho inciso dice textualmente:

Cuando se hayan agotado infructuosamente todos los métodos anteriores, así como cualesquiera otros esfuerzos para lograr el consenso, y no sea posible seguir aplazando la decisión sobre una cuestión polémica debido a la clausura de la conferencia, y la delegación o grupo de delegaciones continúe expresando reservas sobre alguna decisión, se recomienda que se utilice el siguiente método para reflejar las reservas: en el texto del comunicado o la declaración, se colocaría un asterisco al principio de cualquier párrafo o sección respecto de las cuales se hubieran expresado reservas, con las correspondientes notas al pie de página en las que se indicaría la delegación que hubiere expresado la reserva. El texto completo de la reserva se reproduciría en un anexo. Si la delegación así lo desease, se podría también expresar una reserva sin que se hiciera constar en acta.<sup>24</sup>

<sup>24</sup>. *Ibíd.*, p. 269.

A mi juicio, queda claro que dicha formulación es correcta. Es precisamente la forma en que en la mayoría de las ocasiones se ha interpretado el consenso, aunque hubo presidencias que han pretendido equipararlo a la unanimidad, sobre todo por motivos políticos.

Es interesante el comentario sobre el consenso de Zijovin Jazic (1986), profesor de la Universidad de Belgrado que, a pesar de que con mucha frecuencia no he coincidido con sus opiniones sobre el Movimiento y las posiciones que debería seguir, reproduzco a continuación:

En la práctica, este problema tiene dos aspectos, a saber: la determinación de la existencia del consenso y la mayoría necesaria para constatar la obtención del consenso sobre un determinado asunto, y la postura adoptada sobre esta decisión de los que se separaron del consenso. Por lo general, el país que no acoge el consenso no asume la obligación de aplicar las decisiones; pero ese país no niega así el carácter legal de estas decisiones ni se opone a su aplicación, sino que se queda al margen o adopta una actitud de reserva por lo que se refiere a determinadas partes de esas decisiones. Por cierto, el destino del consenso depende de la correlación real de fuerzas, porque determinadas grandes potencias al no reconocer o acoger el consenso, bloquean su puesta en práctica. Se sabe, por ejemplo, que algunos de los países industrializados más desarrollados, que habían presentado ciertas reservas al adoptarse la Declaración sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional en la Asamblea General de la ONU, en 1974, hoy día niegan ese consenso en su totalidad. No lo hacen, naturalmente, por razones formales, sino porque se oponen a las nuevas relaciones económicas internacionales que deberían sustituir al actual sistema desigual.<sup>25</sup>

<sup>25</sup>. Dr. Zivojin Jazic (25 de agosto de 1986). "Consenso en el Movimiento No Alineado", en *Sumario de la Situación Internacional*, p. 7, La Habana. Ver en los Fondos Históricos de la Dirección de Gestión Documental del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, NOAL, 1986. A partir de este momento se identificará como DGD MINREX, seguida del año.



El documento aprobado en la Sexta Cumbre, también se refiere con amplitud a las reservas que se abordaron anteriormente de manera somera:

Las reservas, como instrumento, permiten el mantenimiento del carácter democrático del Movimiento y la soberanía de cada uno de sus miembros. Además, existe acuerdo general acerca de que las reservas no pueden obstaculizar o vetar un consenso.<sup>26</sup>

<sup>26</sup>. El subrayado es del autor. *VI Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados* (1979), ed. cit., p. 268. Decisión relativa a los medios de reforzar la unidad, la solidaridad y la cooperación entre los países no alineados.

En diversos momentos se ha preguntado cuántas reservas hacen falta para impedir un consenso, lo que nunca ha tenido una respuesta válida, pues ello entrañaría una suerte de votación, lo que nunca se ha deseado en el MNOAL.

Volviendo a las reservas, vale apuntar que en los primeros años del Movimiento se desalentaban, pero hoy, ante una situación internacional más compleja, con mayores niveles de división en el seno del MNOAL, las reservas no solo han aumentado exponencialmente, sino que alcanzado una nueva tipología. Ahora hay países que hacen reservas generales a los documentos o que simplemente declaran que se reservan su posición “sobre todo aquello que no está en correspondencia con la política exterior de mi país”, lo que en la práctica equivale a lo mismo.

Las decisiones metodológicas antes reseñadas se mantuvieron vigentes hasta la Decimoprimera Cumbre, efectuada en Cartagena de Indias en 1995, momento en que se había producido una nueva oleada de cuestionamientos a la pertinencia del Movimiento.

La Cumbre, por tanto, revivió el Comité Ministerial de Metodología, que anteriormente había sido conocido como “Comisión Lacovu”<sup>27</sup> a la par que en Nueva York se conformó un grupo de trabajo sobre el asunto, que celebró diecisiete reuniones.

<sup>27</sup>. Georgios Lacovu, quien fuera ministro de Relaciones Exteriores de Chipre de 1983 a 1993 y, nuevamente, de 2003 a 2006, presidió el órgano del Movimiento que tuvo a su cargo —sobre todo a partir de la Octava Cumbre en Harare— definir los procedimientos del Movimiento y su metodología de actuación.

A resultas de las labores de ese grupo, el Comité Ministerial se reunió en mayo de 1998, en un tormentoso encuentro, también en Cartagena de Indias, donde se enfrentaron dos grupos bien definidos: uno liderado por Cuba, el cual defendía las orientaciones metodológicas aportadas por la Sexta Cumbre en La Habana en 1979, que habían dado resultado hasta ese momento y eran una garantía de continuidad; y otro liderado por Egipto, que perseguía una modificación total de la metodología, incluida la frecuencia de reuniones y los criterios de participación, e incluso, cuestionaba la forma en que se había venido aplicando el consenso.

En conclusión, triunfó la tesis cubana y se aprobó un documento denominado “Documento de Cartagena sobre Metodología”. En ese documento se reiteran la mayor parte de los postulados de La Habana en 1979 sobre formato y frecuencia de las reuniones; el consenso como forma de adopción de decisiones, con lenguaje similar al de la Sexta Cumbre, y los demás mecanismos que se aplicaban desde hacía años, tanto sobre el funcionamiento del Buró de Coordinación, el papel del presidente, los criterios sobre membresía, la participación de observadores e invitados y otros similares.

El documento aprobado en Cartagena se revisó nuevamente —once años después— en la Decimocuarta Cumbre, efectuada en La Habana en 2006. Esta ratificó su contenido, salvo algunas precisiones que la práctica había ido introduciendo en las actividades del MNOAL, y que tuvieron que ver con la Mesa de las Cumbres, con la participación de países y organizaciones invitadas en dichas reuniones y con las Reuniones Ministeriales del Buró de Coordinación.

Antes de concluir el capítulo es oportuno hacer referencia a otros aspectos de la “fisiología” del MNOAL y de importancia durante estos años.

La agenda y la agenda comentada

Se elaboran por el Buró de Coordinación en Nueva York para las Cumbres y las Reuniones Ministeriales, por lo general, a propuesta del país sede de la reunión. Los comentarios constituyen un conjunto de acotaciones que se hacen sobre los tópicos incluidos en la agenda y que aportan la orientación general de cómo se efectuará el debate, por lo que hasta cierto punto son elementos que condicionan las posibilidades declarativas del evento para el que se preparan. Por tanto, su elaboración y aprobación han sido en múltiples ocasiones objeto de un prolongado proceso de negociación, pues la forma en que se comporta el Buró de Coordinación en dichos debates es un buen termómetro para determinar las posibilidades y dificultades que los temas hallarán en la Cumbre o Reunión Ministerial de que se trate.

### El documento básico para una Cumbre o Reunión Ministerial

Lo elabora el país sede. Si bien en los primeros años del Movimiento existían tres tipos de documentos básicos: la Declaración Política, la Declaración Económica y el Programa de Acción para la Cooperación Económica, en los últimos años se ha modificado la nomenclatura. Lo que eran la Declaración Política y la Declaración Económica hoy forman parte de un solo documento, denominándose “Parte Política” y “Parte Económica” de lo que hoy se conoce como Documento Final. La lógica de hacerlo así consiste en que en algunos tópicos es difícil delimitar los aspectos políticos y económicos, por lo que se establece una coordinación entre los presidentes de ambas comisiones para definir dónde se examinará cada aspecto.

A partir de la Séptima Cumbre en Nueva Delhi, se instituyó también la práctica de elaborar las denominadas “Declaraciones” seguidas del nombre de la ciudad en que fue aprobada, por ejemplo, “Declaración de Nueva Delhi”. Se trata de un documento más breve y, por lo general, de un carácter político mejor identificado. Al propio tiempo el Programa de Acción para la Cooperación Económica ha dejado de existir por su inoperancia.

En las últimas dos décadas, la buena ética ha aconsejado que, en el proceso de elaboración de los proyectos de documentos finales de las Cumbres, el país sede, o sea, el presidente entrante, establezca un proceso de consultas con el presidente saliente. En el caso de la Decimocuarta Cumbre efectuada en La Habana en 2006, hubo consultas entre Cuba y Malasia, que la precedió en la presidencia, a la vez que por iniciativa cubana se colaboró con Egipto —sede de la Decimoquinta Cumbre en Sharm-el Sheikh, en 2009—, incluso para la preparación del proyecto de Documento Final.

### Las resoluciones y las declaraciones especiales

Se presentan, por lo general, por los participantes, aunque en ocasiones también lo hace el presidente. Son elementos complementarios de alguna cuestión ya abordada, de forma más sintética que en el Documento Final.<sup>28</sup> Sin embargo, su importancia es menor que aquellos párrafos referidos al mismo asunto en la declaración o en el Documento Final. De existir algún matiz diferenciador entre uno y otro documento, se interpreta siempre que la posición del Movimiento sobre el asunto en cuestión es la descrita en el texto del Documento Final. Por esta razón, muchas delegaciones emplean como táctica negociadora presentar proyectos de párrafos para la declaración y de resolución o de declaraciones especiales simultáneamente para reforzar su posición y obtener una mejor declaración o Documento Final a cambio de concesiones en lo que al proyecto de resolución se refiere.

<sup>28</sup>. En períodos más recientes, hubo intentos, en particular por parte de la derecha no alineada, de introducir la norma de que no podrá haber resoluciones en aquellos aspectos tratados en el Documento Final, en lo que han fracasado. Curiosamente, estos intentos no se han circunscrito al MNOAL, sino que también estuvieron presentes en otras instancias internacionales, como la CELAC. Es obvio que de esa forma la derecha ha tratado de evitar que las formulaciones más positivas no figuren más de una vez en los documentos que se aprueben.

### Las enmiendas

Son aquellas propuestas que cada delegación trae o elabora en el transcurso de la conferencia, bien sea para incluir nuevos párrafos y acápites al proyecto original del Documento Final preparado por el país sede del evento, o para enmendar su contenido. Las enmiendas pueden entregarse de forma escrita a la secretaría para su traducción, impresión y distribución, o formularse verbalmente —como ocurre en la mayor parte de los casos— en el transcurso de los debates, lo cual es responsabilidad de la secretaría establecida por el país sede, tomar nota de estas, traducirlas, reproducirlas y circularlas a la mayor brevedad.

En las ocasiones en que el autor de este libro presidió la Comisión Política de Cumbres y Reuniones Ministeriales, instituyó como metodología que los párrafos acordados por el Buró de Coordinación en Nueva York serían aprobados por la comisión sin debate; después se negociarían aquellas enmiendas que tuvieran un carácter eminentemente formal; acto seguido, otras de carácter sustantivo y, finalmente, las que entrañaran adiciones de sustancia al documento. Esta metodología se ha seguido aplicando, con pocas variaciones, por los sucesivos presidentes de la Comisión Política.

### Algunas consideraciones finales

En esta obra se ha hecho referencia en diversas ocasiones al tema de las sedes de las Cumbres y Reuniones Ministeriales, lo que no ha sido ni accidental ni incidental, pues el problema de la designación de las sedes de los eventos siempre ha tenido una importancia táctica en el contexto del trabajo de los países no alineados.

El país huésped tiene el derecho y el deber de elaborar los documentos básicos del evento, de presidir las reuniones plenarias, y sus dirigentes políticos pueden, si así lo desean, pronunciar un discurso inaugural y/o de clausura del evento. Todos estos aspectos sitúan al país huésped en una posición ventajosa para influir sobre los resultados de la reunión. Con la elaboración del documento base orientan en buena medida la dirección general política de la reunión, así como con los discursos que sus dirigentes pronuncien en la apertura o clausura de aquella. Por otra parte, ser presidente de las sesiones plenarias del evento, le permite al país sede estar en situación de sentenciar de manera definitiva si prevalece o no el consenso sobre una cuestión determinada y, por lo tanto, está en condiciones de favorecer las posiciones y propuestas que más se identifiquen con las propias.

También en varias ocasiones se mencionará el papel de la Mesa de la reunión, integrada por el presidente, los presidentes de las comisiones política y económica, los vicepresidentes y el relator.

La práctica a partir de la Cuarta Cumbre fue que la Mesa tuviera el papel de contribuir de forma determinante a la solución de asuntos particularmente contenciosos. Hasta la Cuarta Cumbre, cuando aún no existía el Buró de Coordinación como tal, la Mesa asumió en varias ocasiones el papel coordinador de las actividades del Movimiento. Incluso, a partir de entonces, tiene importancia, pues sus miembros desempeñan un papel relevante en la solución de temas contenciosos como, por ejemplo, en La Habana en 1979, el de la participación o no de Kampuchea en las Cumbres, según veremos más adelante.

Considero que con estas precisiones sobre la “Anatomía y la Fisiología del Movimiento”, el lector estará preparado para comprender mejor la terminología que se utilizará en esta obra, e incluso, aquellos aspectos políticos de importancia que contiene.

# LOS AÑOS PRECURSORES

## El contexto histórico

Durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, un grupo de antiguas colonias se iría integrando a la comunidad mundial, en mayor o menor medida portadoras de situaciones, aspiraciones, intereses y exigencias comunes.

Ante la continuación de la diplomacia de fuerza por parte de las antiguas metrópolis coloniales, un importante grupo de dirigentes de ese incipiente tercer mundo, hablaba de “liquidar un tipo de equilibrio mundial basado en la política de grandes potencias”, cita que, si bien se atribuye a Nehru, podía haber sido pronunciada por cualquiera de los fundadores del MNOAL.

Si bien el origen inmediato del no alineamiento se puede ubicar en el proceso de descolonización en Asia, el mundo árabe y África, la forma de relacionarse cada una de las antiguas colonias con las nuevas ideas debe interpretarse a la luz del contexto histórico en cada una de ellas, del pueblo que se descoloniza, de la potencia imperialista en retirada y de sus posibilidades de neocolonizar y, de manera muy particular, del origen, la base social, los métodos de lucha y las metas del movimiento anticolonial en el territorio en cuestión. De ahí que veamos, al iniciarse el proceso que condujo a la creación del Movimiento, cómo las posiciones de las excolonias, a veces vecinas, variaban, se hacían más progresistas o retrógradas, o más o menos activas.

Para comprender cabalmente las circunstancias que dieron origen al Movimiento, debemos ubicarnos en el período que sigue de inmediato a la Primera Guerra Mundial, cuando despierta con fuerza el movimiento anticolonial, sobre todo en Asia, aunque se venía forjando desde años anteriores con acciones que se ejemplifican en la insurrección nacionalista egipcia de 1881; la fundación del Congreso Nacional Indio en 1885; la rebelión de los *boxers* en China de 1899 y 1901, surgida contra la influencia foránea en el comercio, la política, la religión y la tecnología; la Conferencia Panafricana de Londres; las señales que se registran en el nacionalismo asiático como efectos directos o indirectos de la guerra ruso-japonesa de 1905 y de la Revolución rusa de ese año; el proceso del Kounmintang<sup>29</sup> y su líder Sun Yat-sen<sup>30</sup> entre 1905 y 1912; y el Congreso Árabe de 24 Nacionalistas efectuado en París en 1913,<sup>31</sup> que formuló demandas de largo alcance sobre la emancipación de sus pueblos, solo por mencionar algunos de los principales movimientos reivindicatorios.

29. Partido político nacionalista chino fundado después de la Revolución de Xinhai que condujo al derrocamiento de la Dinastía Qing y de la creación de la República de China en 1911. En la actualidad es el partido dominante en Taiwán y aliado de los Estados Unidos contra la reunificación del país.

30. Sun Yat-sen (1866-1925). Fundador del Kuomintang. Es considerado tanto en la República Popular China como en Taiwán el padre de la China moderna.

31. El Congreso tuvo lugar del 17 al 23 de junio de 1913 y en él estuvieron representadas las tres principales tendencias del momento: los arabistas de la organización Al-Fatah, los procristianos del Líbano y los llamados “descentralizadores moderados”, que aún eran leales al Imperio otomano.



La Primera Guerra Mundial había mostrado las divisiones entre los capitalismo monopolistas europeos y, luego de ella, hacía su entrada Estados Unidos, tratando de explotar su pasado de excolonia británica y los denominados 14 puntos de Woodrow Wilson, uno de los cuales era, precisamente, el derecho de los pueblos a la autodeterminación. Esta Declaración del presidente estadounidense al final de la Primera Guerra Mundial incluía, además, la libertad de comercio, los acuerdos abiertos, la libertad de navegación, la reducción de armamentos, el reajuste de los territorios coloniales y la creación de una asociación de Estados, de la cual surgió la Sociedad de Naciones. Como se puede ver, los puntos principales están destinados a favorecer los intereses y el papel de los Estados Unidos en las condiciones de la posguerra en detrimento de los imperios coloniales, que se encontraban en franco declive.

Con el surgimiento de la Sociedad de Naciones, se crea una Comisión de Mandatos para ocuparse de las antiguas colonias alemanas y turco-otomanas a las que se aplicaron métodos neocoloniales para que no parecieran jurídicamente colonias, ya que se les promete “prepararlas para la autodeterminación”.

La desaparición del Imperio turco, así como la traición del Reino Unido y Francia a los países árabes negándoles nuevamente la independencia, darían nuevos aires al nacionalismo en el Medio Oriente, lo que se apreció en las insurrecciones egipcias que fuerzan al Reino Unido, en 1922, a conceder a Egipto la independencia, aunque muy limitada. Al propio tiempo, el panarabismo se considera humillado por el concordato anglo-sionista, también en 1922, que pone a Palestina bajo mandato de Londres. De 1921 a 1926, el nacionalismo en el Magreb se agita con la insurrección de Abd el-Krim en el Marruecos español,<sup>32</sup> y en 1924 con la fundación de la organización Estrella Norteafricana,<sup>33</sup> creada por trabajadores de Marruecos, Argelia y Túnez, en Francia.

<sup>32</sup>. Abd el-Krim (1882-1963). Político y líder militar que encabezó la resistencia contra la administración colonial española y francesa durante la denominada Guerra del Rif. Fue presidente de la efímera y autoproclamada República del Rif, entre 1923 y 1926.

<sup>33</sup>. Fundada en 1926 por el argelino Messali Hadj, de orientación popular y progresista.

La Revolución de Octubre en Rusia sería la que daría el mayor impulso a movimiento neocolonial y por la verdadera independencia nacional de los países subdesarrollados.

Sin embargo, al terminar la Segunda Guerra Mundial es cuando se crea un contexto histórico objetivamente más favorable para el movimiento neocolonial y el socialismo. La URSS resulta victoriosa ante la Alemania nazi, Europa Occidental declina militar, política y económicamente y el poder se desplaza a la URSS y los Estados Unidos y, a tenor con la propaganda de la época, vencedores iguales en la guerra.

En estas condiciones, el académico soviético y corresponsal de la agencia Novosti, Dadyants (1960), al analizar las contradicciones del período, postuló:

Las causas de la Guerra Fría no deben buscarse en el supuesto deseo de la Unión Soviética de imponer un nuevo orden de cosas a otros países, pero en el deseo real de algunas potencias occidentales de imponer el viejo orden a pueblos que no lo querían. La Guerra Fría fue causada por los planes imprudentes de los círculos más agresivos del imperialismo que, sobrestimando su propia fuerza, buscó seriamente hacer retroceder la marcha de la historia.<sup>34</sup>

<sup>34</sup>. G. Dadyants (1960). *La Guerra Fría: Pasado y Presente*, p. 6. Moscú, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Asuntos Internacionales.

Los Estados Unidos de Franklin Delano Roosevelt<sup>35</sup> vuelven a hablar de autodeterminación en términos similares a Wilson décadas antes, mientras la URSS era el país cuyo sistema prometía la igualdad y la independencia y, por consiguiente, el fin del colonialismo. Por tanto, en el ambiente antifascista de la posguerra, compiten ambos modelos por las simpatías del mundo colonial y neocolonial, que reaccionará de conformidad con los elementos que conforman sus antecedentes históricos y la composición de sus liderazgos, como ya había previsto Stalin, veinte años antes, en su Informe político al XIV Congreso del Partido de la URSS, el 18 de diciembre de 1925:

<sup>35</sup>. Franklin Delano Roosevelt (1882-1945). Presidente de los Estados Unidos hasta el año de su muerte.

[...] dos polos de atracción dominantes y mutuamente antagónicos tienen una existencia íntima, de modo que, en todo el mundo, las simpatías divergen hacia un polo o el otro. Las simpatías de los gobiernos burgueses que tienden hacia el polo británico-estadounidense, y las simpatías de los trabajadores de Occidente y de los revolucionarios del Este que tienden hacia el polo de la Unión Soviética.<sup>36</sup>

<sup>36</sup>. J. Stalin (1925). “Problems of Leninism”, pp. 369-370, en Peter T. Lyon (abril, 1960). *The Review of Politics*, 22(2), 255-268. Indiana, Estados Unidos: University of Notre Dame Press.

La doble moral de las referencias de los Estados Unidos a la “autodeterminación” se ve claramente reflejada en el documento sobre la ruptura de los imperios coloniales preparado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) de los Estados Unidos en 1948 —tras la muerte de Roosevelt—, con Harry Truman, quien fuera vicepresidente de este en la presidencia:

La pérdida de sus dependencias debilita a las potencias coloniales, que son los principales aliados de Estados Unidos. Estas naciones dependen de sus colonias como fuentes de materias primas, personal militar e ingresos, así como de bases militares estratégicas. Francia, por ejemplo, necesita a su imperio en el norte de África y en el África occidental en la mayoría de los aspectos antes mencionados, y el alejamiento de esas áreas, sobre todo África del Norte, debilitaría enormemente su posición estratégica. La salida del Reino Unido de India y Birmania ya ha afectado de manera sustantiva sus capacidades estratégicas en el Medio y Lejano Oriente. Los países Bajos se verían económicamente debilitados por la pérdida de sus ricas posesiones en Indonesia.

El alejamiento de las áreas dependientes de la órbita de las potencias coloniales, priva a los Estados Unidos de un acceso seguro a bases y materias primas en muchas de esas áreas, una pérdida cada vez más importante a la luz de las necesidades globales de los Estados Unidos y de su creciente dependencia de los recursos minerales extranjeros. Las bases en el norte de África y el Medio Oriente, por ejemplo, serían estratégicamente vitales en la eventualidad de un conflicto. La lista creciente de materiales estratégicos y críticos, muchos de los cuales, como el aluminio y el caucho, están disponibles fundamentalmente en las colonias y en las antiguas colonias, ilustra la dependencia de los Estados Unidos de dichas áreas.

Hasta ahora Estados Unidos ha podido contar con la disponibilidad de dichas bases y materiales en las dependencias coloniales de las potencias amigas, pero las nuevas naciones que surgen en estas regiones, celosas de su soberanía, podrían no brindarnos dicha asistencia.<sup>37</sup>

<sup>37</sup>. Documento “The Break-Up of the Colonial Empires and Its Implications for US Security” preparado por la CIA el 3 de septiembre de 1948, de referencia 25-48, p. 12. Desclasificado el 8 de agosto de 2013 con identificador CIA-RDP78-01617003200020001-3.

El panorama apuntado es el que prima en el período previo a la Conferencia Afroasiática de Bandung, pero el elemento que más contribuye a acelerar el proceso, a pesar de su carácter aparentemente contradictorio, es la febril actividad de Occidente, y, en particular de los Estados Unidos, de establecer un sistema de alianzas militares a nivel planetario. Se trataba del Tratado de Río de Janeiro surgido en 1947; la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) creada en 1949; el ANZUS (Australia, Nueva Zelandia y los Estados Unidos), en 1954; la OTASO, también en 1954, y la CENTO, que vería la luz en 1955.

Esta realidad, si bien acentuó el carácter antimperialista del naciente Movimiento y su compromiso con los principios de soberanía y autodeterminación, sirvió de telón de fondo para que otros, básicamente Yugoslavia, introdujeran sus concepciones “terceristas”, confundiera deliberadamente las alianzas militares con ideologías y tratara de llevarlo hacia un peligroso neutralismo que, en esencia, negara el antimperialismo, el anticolonialismo y el antineocolonialismo como su razón de ser.

Es preciso analizar los orígenes de ese “tercerismo” en su contexto histórico. Sin justificar las características que asumió con posterioridad, que les hacían el juego a los intereses del imperialismo, fue producto de la confrontación yugoslava con Stalin, que pretendía imponerle, incluso antes de concluir la Segunda Guerra Mundial, un estatus similar de los llamados países socialistas de Europa oriental. Ello condujo a que Tito asumiera la posición de “ni con tirios ni con troyanos”.

Además, no se debe obviar que estaba en su apogeo el renacimiento del “Destino Manifiesto”, que pregonaba de forma mesiánica la excepcionalidad de los Estados Unidos, su omnipresencia y omnipotencia, presentaba a su sociedad como el ejemplo a seguir — concebida como el legado de Woodrow Wilson— y profesaba que los valores y el liderazgo estadounidenses eran buenos para el mundo y lo que el mundo necesitaba era el “Americanismo”.

El Destino Manifiesto había pregonado, primero, la necesaria la expansión de los Estados Unidos hacia el oeste con el fin de ocupar totalmente toda la parte continental del país y, más tarde, su expansión hacia otras partes de las Américas. El Destino Manifiesto y la Doctrina Monroe tienen como denominador común que de una forma u otra se basan en la supuesta y autoproclamada “excepcionalidad” de los Estados Unidos.

Se percibían con claridad los mitos que Walt (2011) describe en su artículo “The Myth of American Exceptionalism”, y que se renovarían en décadas posteriores:

[...] Estados Unidos se comporta mejor que otras naciones, el éxito de Estados Unidos se debe a su genio especial, Estados Unidos es responsable de la mayor parte del bien en el mundo y Dios está de nuestro lado.<sup>38</sup>

38. Stephen M. Walt (2011). “The Myth of American Exceptionalism”, *Foreign Policy*, 189, pp. 72-75. Si analizamos intervenciones de otros presidentes estadounidenses como Bush (padre), Clinton o Trump, veremos manifestaciones parecidas que, aunque con matices, tenían el mismo significado. Quizás el documento que mejor expresa ese “mito” es el “Proyecto de un Nuevo Siglo Americano”, concebido por los elementos más influyentes del movimiento neoconservador estadounidense.

## Rumbo a la Cumbre Afroasiática de Bandung

### Sus precedentes más inmediatos

Si bien mucho se ha hablado y escrito de la Conferencia Afroasiática de Bandung y, sobre todo, de los diez principios que aprobará, poco se ha dicho del proceso que condujo a su convocatoria.

En 1953, el presidente de Indonesia, Ahmed Sukarno,<sup>39</sup> avanzó la idea de convocar una Conferencia Cumbre de los países de África y Asia, y en abril de 1954, cinco países asiáticos, India, Indonesia, Pakistán, Birmania (actualmente Myanmar) y Ceilán (actualmente Sri Lanka), conocidos como el “Grupo de Colombo”, se reunieron en la capital cingalesa a fin de tratar de dar forma a la idea.

39. Ahmed Sukarno (1901-1970). Presidente de Indonesia, derrocado por el general Suharto en 1967 en un sangriento golpe de Estado organizado por la CIA. Se calcula que más de un millón de

comunistas fueron asesinados.

Si bien esta iniciativa había adquirido su primera expresión colectiva en la Conferencia sobre Relaciones Asiáticas, celebrada en Nueva Delhi en 1947, se vio reforzada por los esfuerzos realizados en las Naciones Unidas para protestar ante la génesis del sistema del *apartheid* en Sudáfrica, y por la conferencia efectuada por diecinueve naciones en enero de 1949 para promover la independencia de Indonesia de los Países Bajos.

El hecho de que en la reunión del Grupo de Colombo se hiciera énfasis en el agravamiento de la intervención imperialista en Indochina al aumentar el apoyo de los Estados Unidos al colonialismo francés, sobre todo en el plano financiero, constituyó también un importante precedente, máxime cuando la reunión se efectuaba precisamente en el momento en que estaba teniendo lugar la histórica batalla de Dien Bien Phu, que dio al traste con el colonialismo francés en Indochina, bajo la dirección del presidente Ho Chi Minh y del general Vo Nguyen Giap.

En 1954 se había concluido, entre India y China, el “Tratado de Panchsheel:<sup>40</sup> no interferencia en los asuntos internos mutuos y respecto por la unidad, integridad y soberanía de ambos países”, en el que se establecieron cinco principios que fueron utilizados con fuerza por India a la hora de abogar por la actitud principista que caracterizaría a todo el período preparatorio de lo que vendría a ser el MNOAL.

<sup>40</sup>

. Panchsheel (también conocido como Panca Sila) en sánscrito significa “las cinco virtudes”.

En resumen eran:

1. Respeto mutuo por la integridad territorial y soberanía de ambos países.
2. No agresión mutua.
3. No injerencia mutua en los asuntos internos de la otra parte.
4. Igualdad y cooperación para el beneficio mutuo.
5. Coexistencia pacífica.

India concedió tanta importancia a estos cinco principios que, en Colombo, el primer ministro Jawaharlal Nehru declaró: “Si estos principios fueran reconocidos en las relaciones mutuas de todos los países, prácticamente no habría conflictos y, ciertamente, no habría guerras”.

También fue en esa ocasión que utilizó por primera vez el término “no alineados”.

### La reunión preparatoria de Bogor

A resultas de la reunión de Colombo, el 28 de diciembre del propio año, tuvo lugar en Bogor,<sup>41</sup> Indonesia, una reunión preparatoria convocada por este país, India, Birmania (hoy Myanmar), Egipto y Pakistán, que determinó los cuatro grandes objetivos de lo que sería la Conferencia Afroasiática:

<sup>41</sup>. Ciudad indonesia ubicada a unos 60 km de Yakarta. Es actualmente un importante centro económico, turístico, científico y cultural.

1. Promover la buena voluntad y la cooperación entre las naciones de África y Asia, sus intereses comunes y el establecimiento de relaciones de amistad y buena vecindad.
2. Considerar los problemas económicos, sociales y culturales de los países participantes.
3. Considerar problemas de interés especial para los pueblos asiáticos y africanos, tales como aquellos que afecten la soberanía.
4. Examinar las posiciones de Asia, África y sus pueblos en el mundo de hoy, así como su contribución a la paz mundial y a la cooperación.

Con independencia de trazar estos objetivos, el aspecto esencial de la reunión preparatoria de Bogor fue determinar quiénes serían invitados a Bandung. Fue un tema candente y contradictorio, en el que afloraron distintas posiciones, pero se acordó, a propuesta del primer ministro de India, Nehru, una definición general de quiénes serían invitados: “[...] los países de África y Asia con gobiernos independientes, a ser valorados uno a uno, más otros casos posibles”.<sup>42</sup>

<sup>42</sup>. Informe de la Reunión de Bogor a la Cumbre Afroasiática de Bandung. Documento publicado por el Ministerio de Relaciones de Indonesia en ocasión de la Décima Cumbre del MNOAL, 1992. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1992.

Entre los otros casos posibles, se encontraban Sudán y Costa de Oro (actualmente Ghana), los cuales estaban cerca de la independencia. Al mismo tiempo se determinó que otros países que geográficamente podrían ser invitados, no lo serían por razones políticas: Israel, Sudáfrica, Corea del Sur, Corea del Norte y Taiwán.

De ser invitado Israel, los países árabes se ausentarían; Sudáfrica sería excluida por su política de racismo y discriminación; Taiwán estaría ausente como un gesto para propiciar la participación de la República Popular China; y las dos Coreas, por la presencia de las grandes potencias enfrentadas en cada una de ellas.

Sin embargo, hubo excepciones notables, pues fueron invitadas Turquía —a pesar de su membresía de la OTAN—, Japón —país industrializado vinculado con Occidente que poco o nada tenía que ver con las aspiraciones de los demás participantes—, Pakistán, Irán, Irak, Tailandia y Filipinas —miembros del sistema occidental de alianzas— y Vietnam del Norte —que mantenía un elevado nivel de relaciones con los países socialistas.

Muy importante fue la discusión sobre invitar o no a la República Popular China. A pesar de la oposición de Pakistán, India y Birmania mantuvieron un altísimo nivel de apoyo, hasta el punto de que ese último amenazó con retirarse si China no era invitada.<sup>43</sup>

<sup>43</sup>. Wilson Center Digital Archive, Cable de la embajada china en Indonesia el 18 de diciembre de 1954, History and Public Policy Program Digital Archive, PRCFMA 207-00002-04, pp. 86-88.



Pakistán argumentaba que China, con sus inmensos recursos naturales y población, iba rumbo a ser una gran potencia, lo que la acercaba más a las grandes potencias del momento que al tercer mundo.<sup>44</sup>

<sup>44</sup>. Esta posición pakistaní se ha ido modificando radicalmente a lo largo de los años y dicho país se convirtió en un útil aliado de China, sobre todo en la medida en que se fueron incrementando sus contradicciones con India al calor de la situación en Cachemira y las controversias fronterizas entre Beijing y Nueva Delhi.

En suma, se determinó la invitación a veintinueve países, divididos en cinco grupos regionales: nueve países árabes, ocho del Sudeste Asiático, siete de Asia del Sur, dos de Asia del Este y tres de África.

Aparte de la distribución regional, más importante fue que desde Bogor se pueden identificar tres grupos político-ideológicos bien definidos: los que se consideraban auténticos no alineados, como India, Egipto y Yugoslavia; los aliados del mundo occidental, como Filipinas y Pakistán; y los más cercanos a la comunidad socialista como Vietnam del Norte y la República Popular China.

Aunque esta clara diferenciación no tuvo efectos adversos para que la Conferencia Afroasiática de Bandung tuviera lugar, sí constituyó una causa de peso para que transcurrieran seis años entre dicha conferencia y la creación del MNOAL.

En este momento estaba plenamente vigente la política de alianzas fomentada por los Estados Unidos con el objetivo de “contener al comunismo”. No solo se aplicaba en Europa con la OTAN, sino que se había trasladado al mundo subdesarrollado —como se vio antes— de igual forma que las políticas intervencionistas de Washington se habían expandido a las zonas de mayor interés para los Estados Unidos; entre otras, por las intervenciones militares en Irán en 1954 y en Guatemala el propio año, que tendrían continuidad en el Líbano en 1958, así como, más adelante, en los intentos de derrocar al Gobierno Revolucionario cubano con su política agresiva y de bloqueo, y con la invasión de Bahía de Cochinos en 1961.

Incluso, antes de celebrarse la Cumbre de Bandung, el secretario de Estado de los Estados Unidos, John Foster Dulles,<sup>45</sup> calificó que la idea de convocarla “era inmoral y una concepción miope” y añadió: “quienes están con nosotros, están con nosotros, y quienes no lo están, están contra nosotros”.<sup>46</sup>

<sup>45</sup>. John Foster Dulles (1888-1959). Secretario de Estado de los Estados Unidos de 1953 a 1959 con el presidente Dwight Eisenhower. Dulles se caracterizó por su política visceralmente anticomunista e intervencionista.

<sup>46</sup>. Está claro que la concepción maniquea del presidente estadounidense George W. Bush cuando el 20 de septiembre de 2001 declaró “quien no está con nosotros está contra nosotros”, fue un eco de esta frase de Dulles, y demuestra que dicha concepción injerencista de los Estados Unidos está presente al menos desde la postguerra.

Washington intentó, primero, que sus amigos y aliados la boicotearan y, más tarde, en reuniones sostenidas por funcionarios estadounidenses con dirigentes del Líbano, Turquía, Pakistán, Tailandia y Filipinas antes del inicio de la Cumbre, acordaron coordinar sus estrategias contra “los comunistas y sus aliados en la conferencia”.

También para el Reino Unido, una de las principales potencias coloniales de la época, la Conferencia provocó preocupación. Incluso, hubo intentos de descarrilar el carácter eminentemente anticolonialista del encuentro.

La nota elaborada por John Crombie, de la Oficina de Relaciones con la Mancomunidad de la Cancillería británica, es muy ilustrativa cuando el 18 de noviembre de 1954 escribió:

Desde el punto de vista del Reino Unido, hay dos objeciones principales a esta Conferencia: (i) el único tema sobre el que es probable que la Conferencia esté de acuerdo será el anticolonialismo; (ii) deberíamos enfrentarnos a difíciles dificultades constitucionales si como parece casi inevitable, los patrocinadores intentan que algunas de nuestras colonias en África estén representadas en la Conferencia por 11 observadores. [...] En cuanto a (i) las cinco potencias de Colombo, incluidas India, Pakistán y Ceilán, se han comprometido a asistir a esta Conferencia y probablemente estarán representadas por sus primeros ministros. Todos tienen puntos de vista anticolonialistas y cualquier intento directo de desviarlos de la discusión sobre el anticolonialismo no solo sería infructuoso, sino que incluso podría alentarlos a ser más anticoloniales que nunca. El anticolonialismo es una obsesión tal de Nehru, por ejemplo, que podría ser imprudente acercarse a él con consejos de moderación, pero Sir John Kotelawala<sup>47</sup> se encuentra en una categoría algo diferente, ya que el Secretario de Estado<sup>48</sup> tal vez decida hablar con él sobre el tema del colonialismo en la Conferencia Afro-Asiática.<sup>49</sup>

<sup>47</sup>. Primer ministro de Ceilán, muy vinculado con Occidente.

<sup>48</sup>. Se refiere a Anthony Eden, conservador primer ministro del Reino Unido de 1955 a 1957.

<sup>49</sup>. Aparece en “The National Archives of the United Kingdom” URL: [http://www.cvce.eu/obj/note\\_from\\_the\\_commonwealth\\_relations\\_office\\_on\\_the\\_holding\\_of\\_an\\_afro\\_asian\\_conference\\_18\\_november\\_1954-en-28ed9770-3abf-4aaf-a343-875c230f95ef.html](http://www.cvce.eu/obj/note_from_the_commonwealth_relations_office_on_the_holding_of_an_afro_asian_conference_18_november_1954-en-28ed9770-3abf-4aaf-a343-875c230f95ef.html)

Esta intención de Crombie con respecto al al primer ministro de Ceilán (actualmente Sri Lanka), consistía en que se le instara a que propusiera que la Conferencia:

[...] debería llevarse a cabo con la mayor moderación posible y no permitir que degenera en una mera exhibición de sentimientos antioccidentales y antieuropeos en líneas raciales que favorezcan a los extremistas y los comunistas. El secretario de Estado también podría mencionar en particular que deberíamos desaprobamos en gran medida que se envíen invitaciones a cualquiera de nuestras colonias en África, lo que nos colocaría en una posición muy embarazosa, y podría expresar la esperanza de que Sir John Kotelawala se oponga a cualquier propuesta de este tipo cuando asista a la reunión preliminar de las potencias de Colombo en Yakarta a finales del próximo mes. El secretario de Estado también podría señalar a Sir John Kotelawala nuestras objeciones a la propuesta que se está considerando ahora invitar a la China comunista a asistir a la Conferencia; esto nos parecería, de hecho, contrario a la política de no alineación que han adoptado algunas de las potencias de Colombo y los chinos seguramente aprovecharán la ocasión para hacer propaganda contra Occidente”.<sup>50</sup>

<sup>50</sup>. *Ibidem*.

Como prelude inmediato al capítulo sobre la Cumbre Afroasiática es revelador un párrafo del eminente sociólogo británico Peter Worsley (1984):

El liderazgo vino de Nehru en India, independiente solamente desde 1947; Indonesia, donde la revolución armada había triunfado en 1949; de Nasser en la República Árabe Unida cuya confrontación con Occidente culminó en la invasión anglo-francesa de Suez en 1956 y la aceptación de ayuda soviética; de Ghana donde Nkrumah emergió de prisión para liderar a su país hacia la independencia e inspirar movimientos anticolonialistas a lo largo de África; y de Tito en Yugoslavia, el primer país del este de Europa que rompiera con la Unión Soviética. Prácticamente los líderes de todos estos nuevos grupos —que insistían en que ellos no formaban un “bloque”— habían sido hasta recientemente colonias. Su feroz afirmación de sus derechos a la independencia excitó poco entusiasmo en los países latinoamericanos que desde más de una centuria ya eran políticamente independientes; sin embargo [...] permanecían bajo la dominación económica y política de las principales potencias capitalistas, Gran Bretaña primero, y luego Estados Unidos, que incluía una intervención militar regular en los países más cercanos a las fronteras de Estados Unidos: México, América Central y el Caribe.

[...]

Así, comenzaron toda una serie de exploraciones motivadas por intereses comunes en las conferencias afroasiáticas, reuniones entre Jefes de Estado, etc., las cuales culminaron en la Conferencia de veinte y nueve países africanos y asiáticos en Bandung en 1955.<sup>51</sup>

<sup>51</sup>. Peter Worsley (1984). “The Three Worlds”, p. 324. Londres, Reino Unido: Weidenfeld and Nicolson.

Finalmente, participaron Afganistán, Camboya, República Popular China, Egipto, Etiopía, Costa de Oro (actualmente Ghana), Irán, Irak, Japón, Jordania, Laos, Líbano, Liberia, Libia, Nepal, Filipinas, Arabia Saudita, Sudán, Siria, Tailandia, Turquía, República Democrática de Vietnam, República de Vietnam (el régimen proestadounidense de Saigón) y Yemen.

### La Cumbre Afroasiática de Bandung

Cuando del 18 al 24 de abril de 1955 se reunió en Bandung, Indonesia, la Conferencia Afroasiática, en la que participaron veintinueve jefes de Estado y Gobierno de los dos continentes, se estaban erigiendo los cimientos de la que se convertiría, seis años más tarde, en la agrupación y mecanismo de concertación de políticas más importante de las cuatro décadas siguientes en el que, según Itty Abraham (2008), parecía imperar “una crítica contra-hegemónica del orden mundial contemporáneo o una justificación retórica para maximizar los intereses nacionales”.<sup>52</sup>

<sup>52</sup>. Itty Abraham (2008). “From Bandung to NAM: Non-alignment and Indian Foreign Policy,

1947-65". *Commonwealth & Comparative Politics*, XLVI(2), 195-219, Londres/Nueva York.

Abraham aclaró con tino que “sería un error histórico considerable reducir la compleja historia de la no alineación a esa perspectiva tan estrecha”<sup>53</sup> y, precisamente, es uno de los objetivos de esta obra, impedir que el lector se vea influenciado por dichas concepciones tan limitadas o por otras tesis maniqueas, que tienden a calificar como blancos o negros los hechos que conforman el desarrollo del Movimiento.

<sup>53</sup>. *Ibidem*.

Samir Amin (2014) es muy claro en su artículo “The Revival of the Non-Aligned Movement”, cuando dice:

El discurso que reduce el No-Alineamiento a un avatar de la Guerra Fría refleja un prejuicio persistente en Occidente: los pueblos de Asia y África eran incapaces de impulsar la iniciativa por sí mismos en ese momento, y ya no son capaces de hacerlo ahora. Están condenados para siempre a ser manipulados por las principales potencias (principalmente occidentales, por supuesto). Este desprecio esconde apenas un profundo racismo. Como si los argelinos, por ejemplo, hubieran tomado las armas para complacer a Moscú, o tal vez a Washington, y hubieran sido manipulados con ese fin por ciertos líderes que habían optado por jugar un juego de una potencia contra otra. No, su decisión surgió de su justo deseo de liberarse del colonialismo, la forma que tomó la globalización en esa época. Y cuando implementaron sus propias decisiones, el campo de batalla se dibuja entre quienes apoyaron las luchas y quienes se opusieron a ellas. Esa es la realidad de la historia.<sup>54</sup>

<sup>54</sup>. Samir Amin (2014). “The Revival of the Non-Aligned Movement”, en *Third World Resurgence* 286, 27-28. Penang, Malasia: Third World Network.

El contexto histórico en que tuvo lugar la Conferencia Afroasiática de Bandung, caracterizado por el inicio de las luchas anticolonialistas en África, las acciones de Israel contra la población palestina,<sup>55</sup> el fortalecimiento de la política de *apartheid* en Sudáfrica y por un período de alta tensión internacional como consecuencia de una intensificación de las contradicciones Este-Oeste y el consecuente agravamiento de la Guerra Fría,<sup>56</sup> más los numerosos movimientos unificadores que, como vimos, comenzaron a surgir desde principios de siglo en ambas regiones, impactó decididamente sus resultados.

<sup>55</sup>. En el año 1949, los sionistas israelíes controlaban 77 % de la tierra palestina y más de un millón de palestinos fueron obligados a marchar al exilio. Cisjordania había quedado bajo el control de Jordania y la Franja de Gaza bajo control de Egipto.

<sup>56</sup>. Hay múltiples tesis sobre cómo se acuñó el término “Guerra Fría”, pero todo parece indicar que la más acertada es la esgrimida por el escritor soviético G. Dadyants (junio de 1960). “La

Guerra Fría: Pasado y Presente”, pp. 5-10. Moscú: Asuntos Internacionales que asegura que la frase fue acuñada por primera vez por Bernard Baruch, el financiero estadounidense y asesor de los presidentes Wilson y Roosevelt. Por su parte, Eric P. Goldman (1961) en *La década crucial y después. América 1945-1960*, p. 60. Nueva York: Random House, sin contradecir a Dadyants, plantea que la frase fue popularizada por primera vez por el periodista estadounidense Walter Lippmann durante 1947 en una serie de 14 artículos, originalmente publicados en su columna “Today and Tomorrow” en el diario *The New York Times*. Si bien no puedo atestiguar que la interpretación de Dadyants sea correcta, mis lecturas y análisis de la prensa de la época me hacen coincidir con Goldman.

Pero tampoco dejó de influir la convicción de muchos líderes del mundo afroasiático, aunque no siempre manifestada en público, de que las causas de la Guerra Fría no se encontraban en el deseo de la URSS de imponer su sistema a otros, sino del interés de la mayoría de las potencias occidentales de retrotraer a los antiguos países coloniales a un orden que la historia había condenado.

En la sesión inaugural de la Conferencia, el presidente Sukarno, de Indonesia, y anfitrión de la Conferencia, dejaba claro el sentido unitario de la convocatoria cuando expresó:

Todos nosotros, tengo la certeza, estamos unidos por asuntos más importantes que aquellos que superficialmente nos dividen. Estamos unidos, por ejemplo, por un rechazo común al colonialismo en cualquiera de sus formas. Estamos unidos por un rechazo común al racismo. Y estamos unidos por la determinación común de preservar y estabilizar la paz en el mundo [...] Hablando en términos relativos, todos los que estamos reunidos hoy aquí somos vecinos. Prácticamente todos nosotros compartimos una experiencia común, la experiencia del colonialismo. Muchos de nosotros compartimos la misma religión. Muchos de nosotros, las llamadas naciones ‘subdesarrolladas’, tenemos problemas económicos más o menos similares, por lo que todos podemos beneficiarnos de la experiencia y la ayuda de los demás. Y creo que puedo decir que todos abrazamos el ideal de la independencia nacional y la libertad.<sup>57</sup>

<sup>57</sup>. Tomado de Beatriz Bissio (2015). “Bandung, los No Alineados y la prensa: el papel del periódico *Tercer Mundo* en el diálogo Sur-Sur”, *Austral: Brazilian Journal of Strategy and International Relations*, 4(8), 21-42. Rio Grande Do Sul, Brasil.

La unidad y la lucha contra el colonialismo como banderas. El caso de América Latina

Dados los antecedentes unitarios y anticoloniales de las regiones participantes, a pesar de las enormes contradicciones existentes, no es de extrañar la ausencia de América Latina y el Caribe de una conferencia que perseguía la promoción de la soberanía e integridad territorial de las naciones del Sur, repudiaba la injerencia en los asuntos internos de los Estados, abogaba por la desaparición del colonialismo y propiciaba la solución pacífica de controversias a nivel mundial.

Para América Latina la situación era diferente. A finales del siglo XIX y principios del XX, con la intervención estadounidense en las guerras de independencia de Cuba, la imposición de la Enmienda Platt<sup>58</sup> y, sobre todo, con la continuada aplicación de la Doctrina Monroe,<sup>59</sup> y más adelante con la suscripción de acuerdos militares con un número importante de los países de la región, se había consolidado el control de los Estados Unidos sobre lo que denominaría su “patio trasero”. Ello no significaba que no existieran movimientos unificadores en la región, pero bajo ningún concepto del nivel de aquellos existentes en África y Asia, y se encontraban lejanos en el tiempo los llamados unitarios de Bolívar y Martí.

58. Enmienda que lastró la Constitución cubana de 1901, que permitía a los Estados Unidos intervenir en Cuba a su voluntad y a que le fueran concedidas porciones del territorio cubano para el establecimiento de bases militares. La Base Naval de los Estados Unidos en Guantánamo derivó de dicha enmienda. Si bien se derogó formalmente en 1934 y fue sustituida por un Tratado, sus efectos se siguieron sintiendo hasta el triunfo de la Revolución cubana el 1.º de enero de 1959, e incluso, la Base Naval estadounidense en Guantánamo permanece en contra de la voluntad del pueblo y Gobierno cubanos.

59. Doctrina injerencista para garantizar el control de América Latina, por parte de los Estados Unidos, establecida en 1823 durante el gobierno del presidente James Monroe y ejecutada por su secretario de Estado, John Quincy Adams, a quien se considera su verdadero gestor. El Gobierno de los Estados Unidos la ha enarbolado en numerosas ocasiones y, en estos tiempos, durante los gobiernos de los presidentes Donald Trump y Joe Biden, está plena y declaradamente vigente. Fue ilustrativo que, según figura en los documentos conservados en la “Truman Library”, al concluir la Segunda Guerra Mundial y lanzarse el denominado Plan Marshall para Europa, Harry Truman, entonces presidente de los Estados Unidos dijera: “Ha habido un plan Marshall para el hemisferio occidental durante el siglo y medio [...] conocido como la Doctrina Monroe”.



Todo ello, la lejanía geográfica, el poco conocimiento en los países afroasiáticos de las realidades de América Latina, además de la evidente dependencia económica de los Estados Unidos y sus compañías,<sup>60</sup> condujeron a que la región no estuviese representada en la Conferencia de Bandung; a que solo Cuba participara por América Latina en la Primera Cumbre del MNOAL seis años después; a que los ingresos de otros países de la región fueran a cuentagotas en años subsiguientes, y a que, finalmente, no toda América Latina formara parte del Movimiento<sup>61</sup> a pesar de los intentos yugoslavos luego de la creación del MNOAL que, como veremos más adelante, perseguían un ingreso latinoamericano masivo para inclinar la correlación de fuerzas a su favor.

<sup>60</sup>. Según la CEPAL, la fuga de capitales de América Latina hacia las empresas estadounidenses había alcanzado el monto de 641 millones de dólares en 1960, 711 millones en 1961 y 756 millones en 1962, para un monto global de 2 108 millones de dólares en tres años.

<sup>61</sup>. A partir del momento formador del Movimiento, en el período entre 1961 y 1970, imperaban en América Latina los regímenes militares impuestos por el imperialismo, lo que condujo, sobre todo, a que los intentos de propiciar su ingreso en el MNOAL constituyeran parte importante de la política de Yugoslavia y otros, destinada a utilizar la posible ampliación de la agrupación para hacerla más conservadora y modificar su correlación de fuerzas en favor de la derecha, liquidando así su orientación antimperialista, anticolonialista y antineocolonialista.

A pesar de que los ideales antimperialistas y antineocoloniales habían aflorado con el ataque al cuartel Moncada en 1953 y el alegato de Fidel Castro en *La historia me absolverá*, en octubre del propio año, la Revolución cubana solo triunfaría algo más de tres años después, y ninguno de los países caribeños había alcanzado la independencia.

El Gobierno de los Estados Unidos mantenía un estricto control sobre las naciones latinoamericanas, en lo político y lo económico, lo que se vería con más claridad poco más adelante con las posiciones de los países de la región ante una Revolución cubana triunfante que, con la sola excepción de México, se plegaron a los designios imperialistas de aislar a Isla.

Es oportuno hacer referencia al análisis del catedrático venezolano Dr. Kaldone G. Nweihed:



Por este lado de la Tierra, el hemisferio occidental era feudo de la potencia del norte. El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR, Río de Janeiro, 1947) blindaba al continente americano contra cualquier intervención extra continental; el Tratado Americano de Soluciones Pacíficas (Pacto de Bogotá, 1948) privilegiaba la solución interamericana de los conflictos hemisféricos por encima de los canales a nivel de la organización mundial de las Naciones Unidas. En otras palabras, América Latina, bajo la constante vigilancia de los Estados Unidos, era a la sazón una fortaleza blindada para el campo occidental. Cuando el gobierno democráticamente electo de Jacobo Arbenz en Guatemala trató de ponerle coto a los abusos de la United Fruit Company y de introducir reformas que el establishment del norte considerara una cabeza de playa en las Américas, Washington se encargó de su derrocamiento en 1954, el año anterior a Bandung.

Sin embargo, será en el Caribe hispano donde se levante la voz contraria a Washington, apenas un lustro después de la caída de Arbenz. Cuba no solo será el primer país disidente del hemisferio, sino su puente hacia los países no alineados [...] <sup>62</sup>

<sup>62</sup>. G. Nweihed Kaldone (1992). *“El legado de Bandung: anticolonial y no alineado”*, p. 31. Universidad Simón Bolívar, Caracas, Venezuela.

## Los movimientos unificadores en África y Asia. El papel de Nehru y los principios de Bandung

Si analizamos la evolución de los movimientos unificadores en África, vemos como el panafricanismo se instituyó desde el año 1900, en Londres, lo que condujo a que se efectuara, en París, el Primer Congreso Panafricano. Sin embargo, el verdadero punto de viraje se produjo en 1945 en el Quinto Congreso Panafricano, efectuado en Manchester, Reino Unido, con la participación de prominentes figuras políticas y sociales de los países de la región, incluyendo a Kwame N’krumah <sup>63</sup> y Jomo Kenyatta, <sup>64</sup> que se convertirían en los líderes de influyentes Estados africanos.

<sup>63</sup>. Kwame N’krumah (1909-1972). Primer ministro y presidente de Ghana (Costa de Oro), que dirigió la independencia del país del colonialismo británico. Fue derrocado en 1966 por el denominado Consejo de Liberación Nacional, vinculado a los Estados Unidos y a las instituciones financieras internacionales.

<sup>64</sup>. Jomo Kenyatta (1892-1978). Primer ministro de Kenia de 1963 a 1964, y luego presidente de 1964 hasta su muerte en 1978. Fue el líder indiscutido del movimiento independentista que liquidó al colonialismo británico en su país, conocido popularmente como “Mau mau”.

En este congreso, no solo se condenó la discriminación racial rampante en el continente, sino se hizo un llamado al fin del colonialismo, al ejercicio de la autodeterminación y al establecimiento de naciones independientes y soberanas. Fue preclaro que esos reclamos no solo se dirigieron a África, sino también a las colonias europeas en el Caribe.

Finalmente, el congreso, haciendo gala del espíritu unitario que se abriría paso después, expresó su solidaridad con los pueblos de India, Indonesia y Vietnam, dirigido este último por Ho Chi Minh,<sup>65</sup> que en ese momento luchaban por la independencia.

<sup>65</sup>. Ho Chi Minh (1890-1969). Líder del pueblo vietnamita en el período de la victoria contra el colonialismo francés, desde 1941 hasta 1954 y contra la agresión de los Estados Unidos hasta su retiro de la vida pública en 1965 por problemas de salud. En su honor, la que fuera la capital de Vietnam del Sur y que es el principal centro económico del país, lleva su nombre.

En Asia, las luchas liberadoras en China, India, Vietnam, Corea e Indonesia, desempeñarían un importante papel en el desmantelamiento del sistema colonial occidental y de su influencia en la región.

Además, del 21 de marzo al 2 de abril de 1947, se efectuó —a instancias de India— la denominada “Conferencia de Relaciones Asiáticas”, a la que se hizo referencia con anterioridad, en la que participaron los países independientemente de la región, e incluso, algunas de las repúblicas soviéticas ubicadas en ese continente. En ella Nehru expresó:

Durante mucho tiempo Asia ha dependido de las cortes y las cancillerías occidentales, pero esa situación ya pertenece al pasado. Debemos alzarnos en nuestras propias piernas y cooperar con todos aquellos que estén dispuestos a cooperar con nosotros.<sup>66</sup>

<sup>66</sup>. Jawaharlal Nehru (1977). “India’s Foreign Policy”, p. 251, Ministry of Foreign Affairs, Nueva Delhi.

Entre el 20 al 23 de enero de 1949 se convocó una segunda conferencia —en Nueva Delhi— con la participación de diecinueve países, y curiosamente, también de Australia y Nueva Zelanda, donde se formuló un llamado a que las tropas holandesas se retiraran de territorios pertenecientes a Indonesia. Esta iniciativa coincidió con la decisión de doce países<sup>67</sup> de crear un “Grupo Afroasiático” en el seno de las Naciones Unidas que desarrolló acciones en favor de la independencia de Argelia, Túnez y otros territorios coloniales.

<sup>67</sup>. Se trató de Afganistán, Birmania (actualmente Myanmar), Egipto, Irán, Irak, Etiopía, Indonesia, Siria, Pakistán, Arabia Saudita, Líbano e India.

No cabe duda de que la figura de Nehru fue determinante en el período que precedió a la formación del Movimiento. Había asistido en 1927 al Congreso Antimperialista Mundial, en Bruselas, bajo la presidencia de Henri Barbusse,<sup>68</sup> lo que incluso mencionó en más de una ocasión en la Conferencia de Bandung, al exponer las coincidencias entre un evento y otro. Pero, quizás el acontecimiento que más influyó en su pensamiento fue la lucha del pueblo indonesio para librarse del colonialismo holandés y que lo llevó a lanzar la idea de que las luchas anticoloniales debían fundirse en una misma corriente de pensamiento y acción política.

<sup>68</sup>. Henri Barbusse (1873-1935). Escritor e ideólogo comunista que influyó sobre el pensamiento de Nehru en sus primeros años.

No obstante, en Nehru afloraron de manera ocasional sentimientos ambivalentes que, como confirmarían los años posteriores, llevaron a India a posiciones confusas, y aunque estas no incidieron directamente ni en la creación ni en el desarrollo ulterior del movimiento que se estaba gestando, sí hicieron más difícil conducirlo con claridad por las vías del anticolonialismo y el antiperialismo, al tiempo de que llevaron a India a abrazar con frecuencia las posiciones de Yugoslavia. Ejemplo de ello fue cuando, en 1948, Nehru declaró ante el Parlamento indio:

Desde un punto de vista puramente oportunista, lo mejor nos parece ser una política independiente. Lo que tal política debería ser nos resulta difícil decirlo ahora porque las cosas evolucionan día a día. Podría ser que nos viéramos llevados a elegir en ciertas circunstancias el mal menor. Podría ser que tuviéramos que colocarnos del lado de la potencia imperialista, y no tengo vergüenza de decirlo, al menos si éste fuera el mal menor. Nada es más importante que convertir a India en un país económicamente fuerte; intentaremos obtener para eso ayuda de otros países, pero de todos modos sería poco inteligente apostar todas nuestras fichas a un solo número.<sup>69</sup>

<sup>69</sup>. Luc Vandeweglie (1960). “Le Neutralisme Afro-Asiatique”, *Chronique de Politique Étrangere*, 13(2), 179-224. París, Francia.

El mundo árabe, entre las dos guerras mundiales, desarrolló también fuertes vínculos entre países y figuras de las naciones que lo componían, encaminados a la autodeterminación y la liberación nacional de la dominación de Francia y el Reino Unido, que contaron con un importante factor unificador que fue el futuro de Palestina. En 1930, la solidaridad y la cooperación se habían convertido en fundamento de múltiples organizaciones y partidos políticos en África del Norte y el Oriente Medio.

Aunque las condiciones políticas estaban creadas, Westad (2007) introduce un elemento sumamente importante para la celebración y resultados de la Cumbre Afroasiática:

Parte de la importancia de la conferencia de Bandung fue su oportunidad: justo después de la retirada francesa de Indochina y en un momento en que varios países africanos parecían encaminarse hacia la independencia, la conferencia captó el momento de mayor esperanza y expectativa en la lucha anticolonial [...] también se produjo en el momento de la Guerra Fría cuando la Unión Soviética, después de la muerte de Stalin y el fin de la Guerra de Corea, estaba participando en una gran ofensiva por la paz y la distensión. Los últimos cambios permitieron a China, un aliado cercano de los soviéticos en ese momento, participar en la conferencia junto con líderes a quienes Mao había denunciado anteriormente como lacayos del imperialismo [...] el nuevo optimismo en las relaciones entre las superpotencias también formó parte de la agenda de la conferencia; como subrayaron Nehru y Sukarno, los países representados en Bandung, con su población de más de 1.500 millones de personas, tenían la responsabilidad de hacer que las potencias europeas vieran sentido en sus relaciones entre ellas.<sup>70</sup>

<sup>70</sup>. Odd Arne Westad (2007). *The Global Cold War: Third World Interventions and the Making of Our Times*, pp. 97-109. Londres, Reino Unido: Cambridge University Press.

Hay un episodio interesante narrado por Itty Abraham (2008) que ilustra el tipo de contradicciones que afloraron en la Cumbre, sobre todo cuando Nehru formuló una fuerte condena a las organizaciones militares fomentadas por el imperialismo y a aquellos que en ellas participaban:

El tenor del discurso de Nehru y sus [...] condenas provocaron una considerable ira entre los delegados a quienes estaban dirigidas. Luego de una crítica inicial de John Kotelawala, Primer Ministro de Sri Lanka, Pakistán reaccionó con furia a estos insultos: “No tenemos que justificar nuestras acciones ni ante el Primer Ministro de India ni ante ninguna otra nación. Pakistán es una nación soberana e independiente”. Turquía e Irak fueron más moderados en sus respuestas. Líbano, que no es miembro de un pacto, pero está estrechamente alineado con Occidente, comentó desfavorablemente los “significados ocultos” en el discurso de Nehru y señaló que más de la mitad de los países que se sentaban alrededor de la mesa eran miembros de un bloque u otro, incluida la Mancomunidad británica. El general Carlos Rómulo de Filipinas, miembro del Pacto de Manila pro Estados Unidos, más tarde, la SEATO, y que se esperaba que defendiera a los Estados Unidos durante la conferencia, dijo: “Nos habría gustado más el discurso, sin embargo, si hubiera habido menos calor y menos dogma en declaración”. Luego de algunos comentarios cáusticos sobre el alcance del gasto militar en India y Pakistán, continuó argumentando que los países pequeños tenían necesidades diferentes a las de los grandes como India, y que el Tratado de Manila era, primero, de carácter defensivo y, segundo, estaba en completa conformidad con los principios expresados en la Carta de las Naciones Unidas sobre el derecho a la legítima defensa. En otras palabras, argumentó que este pacto le daba fuerza para la paz en la región, exactamente lo contrario de lo que había sugerido Nehru.

La identidad de criterios de Turquía, Pakistán, Irak e Irán era de esperar. Todos eran miembros, junto con Gran Bretaña, del recién formado Pacto de Bagdad, que se convertiría en la Organización del Tratado Central (CENTO), promovida por Estados Unidos [...] era obvio que los cuatro habían coordinado sus intervenciones y habían acordado aprovechar esta oportunidad para criticar a la Unión Soviética.<sup>71</sup>

<sup>71</sup>. Itty Abraham (2008). “From Bandung to NAM: Non-alignment and Indian Foreign Policy, 1947-65”, *Commonwealth & Comparative Politics*, 46(2), 195-219. Londres, Reino Unido.

El hecho de que Nasser, Nehru, Sukarno y N'krumah, entre otros, guiaran los trabajos de la Cumbre fue fundamental para el logro de los diez Principios de Bandung, que precedieron y contribuyeron a conformar los que posteriormente se definirían en la Primera Cumbre del MNOAL, los cuales preservan su vigencia hasta nuestros días.

1. El respeto a los derechos humanos fundamentales y a los Propósitos y Principios de las Naciones Unidas.

2. El respeto a la soberanía e integridad territorial de todas las naciones.
3. El reconocimiento de la igualdad entre todas las razas y de la igualdad entre las naciones, sean grandes o pequeñas.
4. La no intervención y la no interferencia en los asuntos internos de otro país.
5. El respeto al derecho de cada nación a defenderse, individual o colectivamente, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.
6. a). El no uso de los pactos de defensa colectiva para beneficiar los intereses de ninguna de las grandes potencias. b). El no uso de presiones por parte de ningún país contra otros países.
7. No llevar a cabo o amenazar con llevar a cabo actos de agresión, o el uso de la fuerza contra la integridad territorial o independencia política de ningún país.
8. La solución pacífica de todos los conflictos internacionales, de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas.
9. La promoción de los intereses mutuos y la cooperación.
10. Respeto a la justicia y a las obligaciones internacionales.

Después de la lectura de los 10 principios, el lector habrá podido verificar su validez y actualidad.

Prácticamente todos ellos tuvieron su reflejo en los trabajos que el MNOAL emprendería pocos años después, y constituirían los cimientos de los principios de la no alineación, denominados su “quintaesencia”<sup>72</sup> durante los primeros años de su existencia, y que serían aprobados en la Primera Cumbre y desarrollados en las siguientes.

<sup>72</sup>. Término utilizado en los primeros años del Movimiento para referirse a los principios del MNOAL.

La manipulación del principio 6 acordado en Bandung

Sin embargo, el principio número 6 de Bandung, que en su letra y espíritu es absolutamente correcto, fue manipulado al incluirse posteriormente, entre los requisitos para formar parte del Movimiento, la no pertenencia a agrupaciones militares, sin establecer diferencia entre aquellas creadas por el imperialismo para preservar sus privilegios y hegemonía, asentarse en todas partes del mundo y cercar a la URSS y al campo socialista, y el Tratado de Varsovia, organización militar defensiva de los países socialistas de Europa. La derecha no alineada aprovecharía esta idea de manera interesada para tratar de introducir el concepto de que en el Movimiento debía ser neutral, y de que en él debía primar una equidistancia entre el capitalismo y el socialismo, desarrollando una ideología nueva y propia. En fin, para desarrollar la “tercera posición”, el “tercerismo”, que incidió en las primeras décadas de su existencia y que Yugoslavia intentó convertir en la razón de ser del MNOAL.

Este hecho no se desvinculaba del diferendo bilateral entre la Yugoslavia del mariscal Josip Broz Tito y la URSS en tiempos de Stalin,<sup>73</sup> que existía, incluso, desde las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial, y de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia con los demás partidos comunistas y obreros del mundo socialista.

73. Iósif Vissariónovich Dzhugashvili (1878-1953), más conocido como José Stalin, fue secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la URSS (PCUS) entre 1922 y 1952 y presidente de su Consejo de Ministros entre 1941 y 1953. Luego de su muerte, en los 20 y 22 Congresos del PCUS fue acusado de culto a la personalidad, sobre todo en el 22 Congreso, donde aprobó un documento público sobre el particular.

Todo ello provocó resquemores que, hasta bien adelantada la historia del Movimiento, tuvieron efectos que lastraron su actuación mancomunada con los países del campo socialista.



Adicionalmente, los diez principios aprobados tuvieron un serio impacto en la codificación del Derecho Internacional, que hasta ese momento estaba dominado de manera esencial por las normas y reglas impuestas por las potencias coloniales que, sin dudas, se manifestaron incluso en las carencias de la Carta de las Naciones Unidas, con la ausencia de los principios de la soberanía y de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados, así como por el carácter restrictivo del concepto de autodeterminación que impuso.<sup>74</sup>

<sup>74</sup>. La Carta de las Naciones Unidas solo hace referencia a la “igualdad soberana” entre los Estados y aclara entre sus principios que nada de lo que dispone la propia Carta “autorizará a las Naciones Unidas a intervenir en los asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados” (Artículo 2, inciso 7), lo que es bien diferente a la “no injerencia en los asuntos internos de los Estados” por la que aboga el MNOAL. Al propio tiempo, en la práctica, la Carta restringe implícitamente la autodeterminación a los países bajo dominación colonial y extranjera, y no consagra dicho derecho como inherente a todos los pueblos. Para un análisis más completo ver Abelardo Moreno Fernández (2021). *La negociación internacional, arte y ciencia del proceso negociador*, pp. 230-295. La Habana: MINREX-Ruth Casa Editorial.

El Derecho Internacional establecido por las potencias colonialistas tenía el fin de coordinar sus intereses y relaciones, y facilitar el reparto “ordenado” del mundo; también, aunque reconocía la soberanía nacional, la integridad territorial, la igualdad y la paz, circunscribía su aplicación a lo que denominaban “naciones civilizadas”, con lo que el resto del mundo quedaba fuera de su amparo; ofrecía, asimismo, una suerte de “patente de corso” para continuar la expansión de las potencias coloniales y neocoloniales mediante la amenaza y el uso de la fuerza.

A partir de ese momento, los Principios de Bandung darían una alternativa a los países del Sur para enfrentar, en el plano jurídico y político, las apetencias de las grandes potencias imperialistas.

El debate según la Cancillería británica



Es interesante notar cómo la Cancillería británica, posiblemente el país occidental cuyos intereses coloniales lo llevaron a las más fuertes críticas de la conferencia de Bandung, e incluso, a las más serias preocupaciones por su convocatoria misma, comenta las intervenciones de los países participantes:

1. Afganistán (Sardar Mohammed Nairn, viceprimer ministro y ministro de Relaciones Exteriores). Trata principalmente de la colaboración económica y la necesidad afgana de asistencia económica y desarrollo.
2. Camboya (Prince Norodom Sihanouk). La Conferencia es una oportunidad para romper con la división entre los mundos comunista y anticomunista. Lamenta la no pertenencia a las Naciones Unidas de muchos participantes. Camboya ha adoptado los principios en Pancha Sila y apoyará [...] los intentos de asegurar la cooperación para la paz mediante el respeto de la integridad territorial y la independencia de las naciones y la observancia mutua de los derechos nacionales.
3. Ceylan (Sir John Kotelawala, primer ministro). La conferencia se reúne al borde del abismo mundial. [...] Las naciones asiáticas y africanas pueden triunfar donde Occidente fracasó, y ser mediadores apropiados entre el comunismo y el anticomunismo. Necesidad de admitir más miembros en las Naciones Unidas, miembros asociados de territorios dependientes y cambios para permitir una mayor membresía asiática y africana del Consejo de Seguridad. Si queremos ser mediadores efectivos, debemos resolver las diferencias entre nosotros. Necesidad urgente de desarrollo económico y ataque a la pobreza en países subdesarrollados.

4. China (Chou Enlai, primer ministro). Chou Enlai hizo circular su discurso preparado y habló en diferentes términos en respuesta a los ataques sobre el comunismo del delegado de Ceilán y otros oradores anteriores. (Discurso preparado): Los pueblos de Asia y África han sufrido hasta ahora en silencio bajo la opresión colonial. La conferencia refleja ahora un profundo cambio histórico a medida que se rompen los grilletes. Es necesario un esfuerzo conjunto por la paz y la liberación completa y rápida. [...] Necesidad de prohibición de armas atómicas, desarrollo económico e independencia, respeto a la soberanía nacional, no injerencia en los asuntos internos de los demás y mayores intercambios culturales. Apoyo a cinco principios de convivencia pacífica. China lista para normalizar las relaciones con Japón, Filipinas y Siam.<sup>75</sup> Los asiáticos y africanos deben estar unidos. (Discurso complementario): La delegación china ha venido aquí para buscar un terreno común de acuerdo y no para pelear. Hay suficientes puntos en común. Creemos en el comunismo, pero las diferencias ideológicas no tienen por qué presentarse ante esta conferencia. Nos hemos abstenido deliberadamente de mencionar la representación de Formosa y China en las Naciones Unidas. El respeto mutuo y la cooperación se pueden fortalecer sobre la base de los cinco principios de la convivencia. [...] Los países con y sin creencias religiosas pueden trabajar juntos de manera eficaz. No creemos en actividades subversivas en territorio ajeno; protestamos contra las actividades subversivas del Kounmitang y los Estados Unidos en China.

<sup>75</sup>. Nombre que en aquel momento recibía Tailandia.

5. Egipto (Gamal Abdel Nasser, primer ministro). Los países asiáticos y africanos que emergen de los grilletes coloniales se enfrentan a problemas comunes y necesitan una cooperación estrecha. Objetivos democráticos del gobierno revolucionario egipcio: respeto a la Carta de las Naciones Unidas, observancia por parte de los miembros de los compromisos con respecto a los territorios no autónomos. Importancia del desarme, el desarrollo económico y el uso de la ciencia moderna con fines pacíficos. Flagrante injusticia de la situación palestina. Abolición del racismo en Sudáfrica. Papel constructivo de los países pequeños y respeto a su soberanía. Necesidad urgente de independencia para los territorios del norte de África. El derecho de cada país a elegir su propio sistema político y económico.
6. Etiopía (embajador etíope en Washington). Importancia de acabar con el colonialismo en todas sus formas, el racismo y la discriminación religiosa. Apoyo a la Carta de las Naciones Unidas.
7. Costa de Oro (actualmente Ghana) (Kojo Botsio, ministro de Estado). Lamento que el primer ministro no haya podido asistir. Agradecidos por la asociación, mientras estamos en proceso de lograr la independencia, con otros países que han enfrentado las mismas dificultades. Costa de Oro aún no es responsable de los asuntos externos, pero está contento de aceptar la invitación, aunque asistimos principalmente como observadores. El actual gobierno se comprometió a lograr la independencia mientras estuviera en el cargo. Las conversaciones con el Gobierno del Reino Unido se desarrollan en una atmósfera cordial. Pronto se anunciará la fecha real de la plena independencia. Nuevo espíritu en África: un gigante ha despertado de su sueño.

8. Irak (Dr. Mohrunmad Fadhil Jomali, ex primer ministro). La conferencia es un resultado del grupo asiático-africano de las Naciones Unidas que se reunió por primera vez en 1947. Apoyo enérgico a las Naciones Unidas como foro para el progreso político y económico. Tres fuerzas internacionales impiden ahora la paz y la armonía y deben combatirse con determinación. El primero es el colonialismo, y nuestra presencia aquí es una buena prueba de su debilitamiento. Pero en el norte de África, Francia sigue ignorando los principios de la autodeterminación, y el racismo en Sudáfrica es extremo. El segundo es el sionismo, el peor vástago del imperialismo. En Palestina, millones de árabes, cristianos y musulmanes, han sido exiliados para establecer un estado sionista irreal basado en el racismo y la discriminación religiosa. El tercero es el comunismo, ateo y materialista. Es una religión subversiva que genera odio. Los recién liberados pueblos de Asia y África corren peligro de caer de la sartén al fuego. Los líderes comunistas buscan ganancias territoriales. Reflexionemos sobre el destino de Turkestán, los Estados bálticos, Polonia y Checoslovaquia. Bajo el antiguo colonialismo, a veces se podían escuchar los gritos del pueblo subyugado: bajo la dominación comunista todo es silencio. Por tanto, debemos defendernos en espera de un desarme ideológico en todo el mundo. Que esta conferencia sea un paso hacia ese fin esencial.

9. Japón (Sr. Talasaki, ministro de Estado). Disculpa del primer ministro de Japón por no poder asistir. La declaración de derechos humanos se corresponde exactamente con el objetivo principal de la conferencia, la promoción del entendimiento mutuo, la cooperación y la paz. El destino de Japón está estrechamente relacionado con el destino de Asia. Asia se ha quedado atrás en el desarrollo económico y científico y esta conferencia debería ayudar a promover avances a través de la colaboración mutua. Las tensiones internacionales impiden el progreso pacífico. En la guerra, Japón infligió un gran daño material a las naciones vecinas y se trajo el desastre a sí misma. Ahora está dedicada a la democracia y la paz, y está ansiosa por hacer una contribución positiva al bienestar de Asia contribuyendo con su parte al progreso económico y los intercambios culturales. Presentaré a la conferencia propuestas concretas sobre estos dos puntos y una propuesta para el mantenimiento de la paz.
10. Jordania (Walid Balah, ministro de Asuntos Exteriores). Necesidad de un entendimiento mutuo más completo entre los participantes. Agresión de Israel en Palestina y fracaso de los llamamientos árabes a las Naciones Unidas. Injusticia y opresión de los franceses en el norte de África.
11. Laos (Ratay D. Sasorith, primer ministro). Apreciación de la oportunidad de una asociación más estrecha con países africanos y asiáticos que enfrentan problemas similares. Importancia suprema de buscar la paz en una situación mundial amenazadora.

12. Líbano (Sarni Solh, primer ministro). Tres obstáculos principales impiden la paz y la prosperidad internacionales: el fanatismo en todas sus formas, el nacionalismo extremo y el odio a los extranjeros. La Palestina mártir es el más urgente de los problemas que nos afectan, y deberíamos concentrarnos en reparar la terrible injusticia contra los árabes. Importancia de la tolerancia y el respeto por los derechos humanos y la integridad de las naciones pequeñas.
13. Liberia (El Honorable Momolu Dukuly, ministro de Estado). La Conferencia abre una nueva era para los pueblos de África y Asia. Hemos venido sin planes preconcebidos, sino con una profunda fe en el futuro de África y una esperanza de igualdad entre las razas y de la paz mundial.
14. Libia (Mahmoud Bey Muntasser, embajador en Londres). Saludo a las naciones aún bajo el yugo colonial y apoyo en su lucha por la independencia. La tensión mundial actual se debe al colonialismo (especialmente en los territorios franceses del norte de África), el racismo y la interferencia ideológica externa. Esta última es una forma de colonialismo más fuerte y peligrosa, que involucra la esclavitud intelectual y amenaza la soberanía nacional y la paz mundial. El problema de Palestina es acuciante y el sufrimiento de los árabes exige nuestro apoyo activo. Adhesión a los principios de la democracia y a la Carta de las Naciones Unidas.
15. Nepal (general de división Sovag Jung Thapa, secretario de Relaciones Exteriores). Apoyo a la democracia y la Carta de las Naciones Unidas, y a la admisión de todas las naciones en la Organización de las Naciones Unidas. No debería haber ningún intento de formar otro bloque mundial, aunque nuestra libertad recién ganada debe ser defendida y consolidada. Apoyo a los cinco principios de Pandit Nehru como base para la cooperación y la buena voluntad.

16. Pakistán (Mohammad Ali, primer ministro). Los países de Asia y África no son un grupo aparte; sus problemas están ligados a los del resto del mundo. El proceso de liberación nacional ha llegado lejos y felizmente continúa. Las naciones recientemente liberadas están contribuyendo cada vez más al bienestar de la humanidad y están deseosas de ayudar a los países dependientes que quedan a obtener la libertad. Pero no debemos dejarnos engañar para abrir nuestras puertas a una nueva y más insidiosa forma de imperialismo que se disfraza de liberación. Siete principios son necesarios para mantener la paz: respeto a la soberanía e integridad territorial, reconocimiento de la igualdad de todas las naciones, no injerencia en los asuntos internos de un país, no agresión, derecho a la legítima defensa individual o colectiva, derecho a la autodeterminación y aborrecimiento de colonialismo y solución pacífica de controversias. Debemos considerar la cuestión de los refugiados palestinos y la independencia de Túnez, Marruecos y Argelia. Necesidad de una membresía más completa en las Naciones Unidas y una representación adecuada en el Consejo de Seguridad. Necesidad de desarrollo económico y puesta en común de recursos científicos: cooperación entre nosotros y ayuda de Occidente. Cooperación cultural para eliminar la ignorancia y los malentendidos.

17. Filipinas (Hon. Carlos P. Romulo, miembro del Gabinete). Esta Conferencia debe evitar la propaganda y buscar una cooperación rentable de manera realista. Todos los participantes están preocupados por el colonialismo, la libertad política, la igualdad racial y el desarrollo económico, que son todos problemas mundiales. La Organización de las Naciones Unidas ha sido inadecuada solo por las imperfecciones de sus miembros: podemos fortalecerla y ayudarla a convertirse en un instrumento mundial para el mejoramiento humano. Se están ganando libertades políticas en varios territorios: los británicos fueron lo suficientemente sabios como para entregar el poder en Asia porque se dieron cuenta de que ya no podían mantenerlo; los holandeses y los franceses se vieron obligados a llegar a la misma conclusión; Estados Unidos a veces no ha logrado ajustar sus acciones a sus principios, pero ha cumplido fielmente sus compromisos con nosotros. Pero la independencia nacional no es más que una ficción si no hay libertad para criticar y formar varios partidos políticos. Un estado policial puede ser peor que el dominio colonial. El mal del racismo sobrevive ahora plenamente solo en África y, en particular, en la Unión Sudafricana: debemos combatirlo con todas nuestras fuerzas. Somos económicamente atrasados, debido en parte a nuestra herencia colonial, y debemos esforzarnos por desarrollarnos rápidamente y estar dispuestos a aceptar el consejo y la ayuda occidentales: ninguna nación puede permanecer económicamente independiente del resto del mundo. El futuro del mundo depende de cómo los pueblos de Asia y África se ocupen de la tarea de transformar sus vidas y sus sociedades. Un camino conduce a la dictadura, el rígido control de la actividad humana y la despiadada represión de la oposición. ¿Saldremos del colonialismo solo para caer presa de una ideología esclavizante? Debemos buscar la libertad real del estilo de vida democrático.



18. Siam (actualmente Tailandia) (príncipe Wan, ministro de Relaciones Exteriores). Siam desea una mayor cooperación con otros participantes, intercambiar puntos de vista, asegurar intercambios culturales más completos y exaltar los valores espirituales más que materiales. Deben formarse vínculos económicos más estrechos, sobre una base de igualdad nacional, tanto entre nosotros como con el resto del mundo. La ayuda europea y estadounidense es necesaria para nuestro desarrollo económico. Defendemos los principios de igualdad racial, autodeterminación nacional y la concesión de la independencia lo antes posible a los territorios coloniales restantes. Nos alegra que Laos, Cambodia y Vietnam hayan recuperado su independencia y que Malaya esté bien encaminada hacia el autogobierno. [...] Siam se enfrenta a una amenaza de infiltración y subversión, si no de agresión, y es puramente en legítima defensa que ha tenido que unirse, de conformidad con el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, en un tratado de defensa colectiva, el Pacto de Manila [...].
19. Sudán (Sayed Ismail El Azhari, primer ministro). Es una oportunidad bienvenida para una asociación más estrecha con muchas naciones, la mayoría de las cuales se han enfrentado a algunos problemas como los de Sudán ahora. Nos hemos beneficiado del ejemplo de Egipto, India e Indonesia. Deseoso de cooperar de manera rentable en los campos político, económico y cultural.
20. Siria (Khalid el Azam). Es necesario luchar contra el colonialismo en el norte de África, apoyar a Indonesia en Nueva Guinea y reparar los males cometidos contra los árabes en Palestina.

21. Turquía (Fatin Rustu Zorlu, viceprimer ministro). Progreso constante hacia la independencia es alentador: simpatía por la independencia y el progreso de Indonesia. Las tensiones y la inseguridad nublan el camino hacia la paz. El mundo de hoy está dividido en dos bandos: uno desmovilizó sus ejércitos después de la guerra y se basó en la Carta del Atlántico y las Naciones Unidas; el otro se ha apoderado de países independientes y ha amenazado la independencia e integridad turcas. Nos vimos obligados a ejercer nuestros legítimos derechos de legítima defensa y a unirnos a la OTAN y a varios acuerdos defensivos bilaterales. Los países amantes de la paz están uniendo sus esfuerzos por la paz, y en esta unidad reside la única esperanza de “paz y seguridad”. Es desastrosa la ilusión de que mediante la inactividad pasiva un país pueda escapar de los peligros externos a su seguridad: Checoslovaquia ya se ha mencionado hoy. La conferencia debe darse cuenta del grave peligro que entraña una política de “medio camino”. Creemos en la erradicación del colonialismo y el racismo y en la necesidad de salvaguardar la independencia de todas las naciones.

22. Vietnam del Sur (Nguyen Van Thoai, ministro de Planificación y Reconstrucción). Como país recién liberado después de casi un siglo de opresión extranjera, Vietnam recibe la conferencia con entusiasmo: está ansioso por apoyar a otras naciones en su lucha por lograr la independencia y aprovechar el ejemplo de las naciones que la han logrado. También está ansioso por promover los principios de la verdadera libertad y los derechos humanos, como la única salvaguarda que puede proteger al mundo libre de la amenaza del comunismo dictatorial. Después de la partición de nuestro país, efectuada a pesar de nuestras protestas, ha habido un éxodo terrible desde el norte, que ha causado un sufrimiento indecible. Hemos ayudado a los refugiados a lo mejor de nuestro poder y nos hemos esforzado ante las grandes dificultades para darles la oportunidad de vivir bajo un gobierno democrático.<sup>76</sup>

<sup>76</sup>. Nota n.º 39 (1071/230/55), de 26 de abril de 1955 del embajador del Reino Unido en Indonesia a la Foreign and Commonwealth Office, en “Foreign Office and Foreign and Commonwealth Office Records from 1782”, Londres, Reino Unido.

De este resumen, elaborado de forma muy intencionada por la embajada británica en Indonesia, se pueden ver con meridiana claridad, las profundas diferencias ideológicas presentes en la reunión, básicamente motivadas por el anticomunismo visceral de la época, que dificultaban de forma expresa la posibilidad de dar continuidad a la conferencia, con un nivel de estructuración e institucionalidad mayores, con idéntica participación. Como veremos más adelante, este constituyó un elemento importante para que el tema relativo a la participación fuera determinante para la creación del MNOAL.

El comunicado final acordado en Bandung

La Conferencia de Bandung no se concretó a aprobar los diez principios, sino que además acordó un comunicado final. Mucho se han popularizado, con razón, los diez principios, pero poco se ha hablado del comunicado que, como veremos, contribuyó, entre otras cosas, a determinar el rumbo que tomaría el futuro movimiento.

Sus elementos sobresalientes son los siguientes:

**En materia económica destaca la importancia de:**

- Promover el desarrollo económico en los países afroasiáticos y fomentar la cooperación entre ellos sobre la base del interés mutuo y el respeto a la soberanía.
- Alcanzar la asistencia técnica mutua.
- Establecer un Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico.
- Estabilizar el comercio de productos básicos en la región y de sus precios internacionales mediante acuerdos bilaterales o multilaterales.
- Diversificar sus exportaciones y promover el procesamiento interno de los productos básicos.
- Desarrollar el establecimiento de bancos nacionales y regionales.
- Intercambiar información en materia de petróleo con el fin eventual de formular políticas comunes.
- Fomentar la energía nuclear para fines pacíficos y promover el rápido establecimiento de una agencia internacional de energía atómica.<sup>77</sup>

<sup>77</sup>. Actual Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), pero con otras funciones y atribuciones después de la aprobación del Tratado para la No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) en 1968.

- Hacer mayor uso de los organismos internacionales y alentar la membresía en ellos de los países afroasiáticos.
- Promover las consultas entre ellos durante las conferencias internacionales, pero sin la intención de crear un bloque regional.

**Cooperación cultural:**

- Desarrollar la cooperación cultural entre los países afroasiáticos que había sido interrumpida durante siglos.
- Enfrentar las políticas de las potencias coloniales que le habían negado a los pueblos el acceso a la educación y la cultura, lo que era particularmente cierto en los casos de Argelia, Marruecos y Túnez, así como en partes de África.
- Desarrollar la cooperación cultural afroasiática en el contexto más amplio de la cooperación cultural mundial.
- Brindar asistencia técnica a los países afroasiáticos que no habían podido desarrollar sus instituciones educacionales, científicas y técnicas.
- Considerar que, en la coyuntura prevaleciente, la mejor manera de fomentar la cooperación cultural era mediante acuerdos bilaterales entre países.
- Derechos Humanos:
- Apoyar plenamente los principios fundamentales de los derechos humanos establecidos por la Carta de la ONU y reconocimiento de la Declaración Universal de Derechos Humanos como el documento que traza los estándares comunes para todas las naciones.
- Apoyar el principio de la autodeterminación según establece la Carta de la ONU, que es un pre-requisito para el disfrute de los derechos humanos.
- Deplorar las políticas y prácticas de segregación y discriminación racial presentes en muchas partes de África y en otros lugares, que constituían una grave violación de los derechos humanos.
- Apoyar la valiente resistencia de las víctimas de la discriminación racial, especialmente los pueblos de origen africano, indio y paquistaní en Sudáfrica.

#### Problemas de los países dependientes:

Expresa su acuerdo en:

- Declarar que colonialismo es malvado y debe ponerse fin.
- Afirmar que la subyugación de los pueblos a la dominación y explotación extranjera es violatoria de los derechos humanos y de la Carta de las Naciones Unidas y constituye un obstáculo a la paz y la cooperación mundiales.

- Declarar su apoyo a la causa de la libertad e independencia de dichos pueblos.
- Instar a los países concernidos a concederles la independencia a las naciones oprimidas.
- Declarar su apoyo al derecho de los pueblos de Argelia, Marruecos y Túnez a ejercer su derecho a la autodeterminación e independencia e insta al gobierno de Francia a buscar una salida pacífica sin dilación.

#### Otros problemas:

- Apoyar la causa del pueblo palestino, a la par que emite un llamado a la instrumentación de las resoluciones de las Naciones Unidas sobre Palestina y al logro de una solución pacífica a la cuestión palestina.
- Apoyar a la posición de Indonesia en lo relativo al Irián Occidental<sup>78</sup> sobre la base de los acuerdos entre dicho país y Holanda, a la cual instó a cumplir sus obligaciones de conformidad con dichos acuerdos.

<sup>78</sup>. Parte del territorio indonesio ocupada por Holanda hasta 1969.

- Apoyar la posición de Yemen en el caso de Adén y las porciones meridionales del país conocidas como los Protectorados, e instar al logro de un arreglo pacífico de dicha controversia.

#### Promoción de la paz y la cooperación mundiales:

- Llama a la universalidad de las Naciones Unidas e insta al Consejo de Seguridad a apoyar la admisión de todos aquellos Estados con condiciones para ello, conforme a la Carta, y en particular de Camboya, Ceilán (actualmente Sri Lanka), Japón, Jordania, Laos, Libia, Nepal y un Vietnam unificado.
- Resalta que la representación de los países afroasiáticos en el Consejo de Seguridad es inadecuada, como lo es la distribución regional de plazas.
- Considera que el desarme y la prohibición de la producción, experimentación y uso de las armas nucleares son esenciales para

prevenir una destrucción generalizada. Para ello, se requerirá un control internacional efectivo.

- Subraya que todas las naciones deben tener el derecho de elegir sus propios sistemas políticos y económicos y sus formas de vida de conformidad con los Propósitos y Principios de la Carta de las Naciones Unidas.<sup>79</sup>

<sup>79</sup>. Este derecho está también notoriamente ausente de la Carta de las Naciones Unidas.

De este apretado resumen del comunicado final de la Conferencia de Bandung<sup>80</sup> no solo se puede ver la importancia y trascendencia de las discusiones y acuerdos, sino también cómo ya, desde ese momento, se identificaban elementos que constituirían paradigmas en los primeros años de existencia del Movimiento.

<sup>80</sup>. Sintetizado de “Bandung 1955”, pp. 22-31. Colombo, Sri Lanka: The Government Press.

Así, la lucha contra el colonialismo y el *apartheid*; el apoyo a la causa del pueblo palestino; el desarme nuclear; una mayor equidad en la membresía del Consejo de Seguridad,<sup>81</sup> la cooperación en la búsqueda de la paz y la seguridad internacionales, así como otros temas de la agenda internacional de la época se inscribían, desde Bandung, entre las prioridades de los principales países afroasiáticos y tendrían efectos posteriores de significación para la historia del MNOAL.

<sup>81</sup>. El Consejo de Seguridad en ese momento estaba integrado solo por nueve miembros.

De tal forma, se definió lo que se denominaría durante años “el espíritu de Bandung”, o sea, el reconocimiento de la necesidad de unir propósitos y acciones de los países oprimidos para cambiar el orden internacional existente.

Son ilustrativos los comentarios que *The New York Times* le atribuye a Nasser, en una concentración popular en El Cairo:

A su regreso de Bandung, Nasser dijo durante un discurso ante una multitud de El Cairo: “Fui a Bandung para anunciar que Egipto ha sido liberado” y que se abogó por “la causa de la autodeterminación y la libertad de las naciones, la eliminación del imperialismo y la independencia de todos los estados”.<sup>82</sup>

<sup>82</sup>

. Diario estadounidense *The New York Times*, edición de 3 de mayo de 1955.

## La reacción de los Estados Unidos y de otros países occidentales

El Gobierno de los Estados Unidos reaccionó con cautela, aunque con preocupación, ante los resultados de Bandung. En documento del Departamento de Estado que refleja dicha posición se escribe:

El gobierno de los Estados Unidos vio inicialmente a la Conferencia de Bandung, y al movimiento que emergió de ella, con cautela. Observadores en los Estados Unidos expresaron preocupación de que la reunión fuera una señal de un cambio hacia la izquierda en las posiciones ideológicas de las nuevas naciones emergentes de África y Asia. Además, la conferencia reveló dos contradicciones en la política exterior de los Estados Unidos en relación con la descolonización en el Tercer Mundo. En primer lugar, el gobierno de los Estados Unidos quedó atrapado entre su deseo de apoyar la descolonización y la autodeterminación en el Sudeste Asiático y en África, con su dependencia de las potencias coloniales de Europa Occidental, sus aliados contra el bloque comunista del Este. La cooperación con el Reino Unido, Francia y Holanda era vital para la política de Estados Unidos en Europa, y apoyar la descolonización equivaldría a oponerse a esos aliados. En segundo lugar [...] a los líderes de Estados Unidos les preocupaba que el anticolonialismo de Bandung y la discusión de las políticas raciales globales, se convirtiera en algo anti-americano y anti-Occidental.<sup>83</sup>

<sup>83</sup>. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States, Highlights 1953-1960.

La Embajada de los Estados Unidos en Belgrado había calificado *a priori* la conferencia, al informarle al Departamento de Estado pocos meses antes de la Cumbre que sería:

[...] una reunión del segmento más anti-occidental y anti-americano de las naciones africanas y asiáticas fuera del bloque comunista. [...] los asistentes a la reunión de Belgrado deben ser conscientes de que participarán en manifestaciones de anticolonialismo y emocionalismo antioccidental, con una fuerte parcialidad hacia el punto de vista soviético y que la Conferencia de Belgrado será boicoteada por neutrales moderados y, por lo tanto, será en gran parte una reunión de extremistas.<sup>84</sup>

<sup>84</sup>

. Despacho desde Belgrado al secretario de Estado de los Estados Unidos, n.º 42, de 14 de julio de 1961, 1/61-8/61 Yugoslavia General Folder, National Security Files, Box 209A, JFK Library.

En la reacción de los países occidentales primaba una línea ideológica, criticando la idea misma de que los gobernantes de las antiguas colonias afroasiáticas se reunieran para marchar por un camino de una real independencia colectiva desechando su dependencia de las sociedades occidentales y de sus bases capitalistas y dominantes.



Lo anterior fue particularmente cierto en el caso de Washington. Según un estudio de la Corporación Rand, muy apologético de las políticas estadounidenses: “Estados Unidos ha utilizado su poder para crear gran parte del orden de la posguerra, redactar las reglas de manera que sirvan a sus intereses y hacer cumplir esas reglas”.<sup>85</sup>

<sup>85</sup>. Corporación RAND (2016). “Understanding the Current International Order”, Santa Monica, California, Estados Unidos.

Y lo confirman las actas de las reuniones del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos cuando en 1950 apuntó: “El interés propio exigía que Estados Unidos asumiera ‘la responsabilidad del liderazgo mundial’ al ‘hacer el intento, y aceptar los riesgos inherentes a él, de lograr el orden y la justicia por medios consistentes con los principios de libertad y democracia’”.<sup>86</sup>

<sup>86</sup>. Documento “A Report to the National Security Council on United States Objectives and Programs for National Security”, National Security Council Report 68, Washington, D. C., April 14, 1950. As of December 16, 2015, en [http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study\\_collections/coldwar/documents/pdf/10-1.pdf](http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/coldwar/documents/pdf/10-1.pdf)

Pero no fue solo Estados Unidos. En un interesantísimo e ilustrativo informe que el embajador francés en Jakarta le envía al ministro de Relaciones Exteriores en París, se dice:

Todavía es demasiado pronto para intentar realizar una evaluación final de la Conferencia de Bandung. El ambiente aquí ha sido de mucha de ‘segregación’, pero invertida, y he tratado de mantener al Departamento al tanto de lo que sucedía día a día en la medida en que yo mismo pude asegurar la información, lo cual no siempre fue fácil.

Incluso colegas normalmente amistosos y confiados, como los embajadores de India y Egipto y el Encargado de Negocios de Birmania, fueron muy a menudo distantes y trataban de evitarme. Solo el ministro tailandés se comportó como de costumbre, pero no saqué mucho de él. En cuanto a los indonesios, siempre fueron amables, pero extremadamente discretos.

Para volver al resultado de la Conferencia en sí, los principales hechos que parecen haber surgido son los siguientes: I. Desde el punto de vista de la política interna de Indonesia, la reunión fue un éxito para el gobierno actual y el partido INP que se encuentra actualmente en el poder. Como dije después de la Conferencia de Bogor, los partidos de la oposición y el cuerpo diplomático occidental abrigan dudas, que yo mismo compartí en un momento, sobre si tenía algún sentido organizar tal reunión, supuestamente temiendo que, si se realizaba, dejaría una impresión de discordia y sacaría a la luz contradicciones insuperables.

Si bien tales contradicciones sí surgieron, debo admitir que, a pesar de las diferencias que a veces estallaron [...] y a pesar del carácter teórico y vago de la mayoría de las recomendaciones y esperanzas que formuló la Conferencia, excepto en algunos puntos concretos —incluidos los que, lamentablemente, nos conciernen— ha dejado una impresión duradera: que ha despertado una fuerza en Asia y África, y en particular en Asia por el momento. Quizás este sentimiento parecía más claro y, creo, más definido de lo que realmente es en este microcosmos tan especial aquí en Bandung, donde los representantes de las potencias europeas, aunque no estaban excluidos, al menos de las sesiones públicas y las recepciones masivas, se sentían no deseados. Tampoco se escatimaron esfuerzos para dejar claro que, a pesar de la posición de principio adoptada por la mayoría de los oradores contra la discriminación racial, los países blancos realmente sintieron toda su fuerza, y fue bastante extraño ver, al menos desde esta perspectiva, al embajador de Rusia entre los criticados [...]

Sabemos que el Sr. Nehru y el Sr. Sastroamidjojo<sup>87</sup> tuvieron que mantener una posición muy firme para evitar que el comunicado final se refiriera, como querían Turquía e Irak, a la “subversión” y la “infiltración” como expresiones de un cierto tipo de colonialismo, y muchos oradores fueron muy críticos con Moscú y el comunismo.

87. Ali Sastroamidjojo (1903-1976) era el primer ministro de Indonesia en ese momento.

China desempeñó un papel de liderazgo como corresponde a su tamaño, sus éxitos recientes y sus tradiciones. El Sr. Chou En-lai fácilmente se llevó la facturación de estrella, y el Sr. Nehru no parece haberle robado el espectáculo, a pesar de sus esfuerzos por encantar a todos y su innegable experiencia en este tipo de eventos. Su encanto no parece haber funcionado con Egipto: escuché que algunos miembros de la delegación egipcia dijeron que el coronel Nasser estaba muy decepcionado por la renuencia del Primer ministro indio a involucrarse en disputas entre países árabes, y particularmente en la cuestión palestina, en que estaba a favor de adoptar una moción extremadamente moderada o, en todo caso, demasiado moderada para su gusto. Los Estados “asociados”, que estaban haciendo su debut, desempeñaron un papel moderado.

Ya he llamado la atención sobre las declaraciones virulentas y engañosas hechas por el Sr. Nguyen Van Thoai y el General Trinh Minh. Me temo que probablemente no se trata solo de una estratagema táctica impuesta por las circunstancias y el deseo de quedar bien con los anticolonialistas y anti-occidentales. He dicho que, a pesar de mis mejores esfuerzos, no logré establecer ningún contacto real con ninguna de dichas delegaciones. Cuando el señor Compain, jefe del Servicio de Prensa de Saigón, le preguntó al delegado de Laos, que se consideraba particularmente afable, y estaba sentado en una mesa junto a la mía, si se reuniría conmigo, simplemente respondió: ya lo hice. Todo lo que yo había hecho era felicitarlo por su discurso, muy moderado, dicho sea de paso, en una reunión pública. Me había dado las gracias con mucha frialdad.

Parece que el exrey de Camboya<sup>88</sup> ha obtenido garantías verbales del señor Chou En-lai sobre el respeto de China por la integridad y la soberanía de su país. En cuanto a Laos, se dice que el Sr. Pham Van Dong le dijo al Sr. Thai, en presencia del Sr. Nehru, que ya no estaba interesado en el Pathet Lao.<sup>89</sup> En comparación con la frialdad y la indiferencia total de estas delegaciones, hay poco que decir. En comparación con las actitudes de Vietnam,<sup>90</sup> Laos y Camboya, el Sr. Pham Van Dong<sup>91</sup> y sus colegas nos parecieron casi amistosos, quizás porque no esperábamos mucho. Fueron extremadamente cautelosos en lo que dijeron y en las conversaciones que mantuvieron con ciertos periodistas franceses. Cuando estuvieron con ellos, destacaron las perspectivas de cooperación económica y cultural entre Francia y sus países.

88. Se refiere a Norodom Sihanouk, rey de Camboya hasta el 2 de marzo de 1955, cuando abdicó.

89. Pathet Lao fue el movimiento de liberación nacional de dicho país que tomó el poder en 1975 y fundó la República Popular Democrática Lao.

90. Se refiere a Vietnam del Sur.

91. Primer ministro de la República Democrática de Vietnam.

Los países africanos, al menos los que habían enviado delegados, jugaron un papel más secundario, sin embargo, la “liberación” de algunos de los países que nos interesan más fue objeto de gran parte de las discusiones y encontró un apoyo unánime, como lo demuestra la aprobación a mano alzada del comunicado final. No hay forma de disfrazar el hecho de que no pudimos encontrar una delegación que nos defendiera y fuimos rotundamente condenados por todos. Aparte de Egipto, Liberia, Etiopía y la Costa de Oro (Ghana) no jugaron ningún papel. Sin embargo, lo que es interesante es el papel que algunos países asiáticos parecían sentir que debían desempeñar (en beneficio de Asia) en el desarrollo, el crecimiento y el éxito del continente africano, como si el papel de Europa fuera ahora cosa del pasado. [...] Cabe preguntarse si algunos países occidentales fueron capaces de ejercer una influencia real a través de terceros. No hay duda de que, como es habitual, el Reino Unido encontró aliados naturales en sus antiguos dominios y en Irak y Jordania. Aunque se planteó el caso de Aden<sup>92</sup> y los “protectorados”, pero sin hacer referencia a Inglaterra, nadie dijo nada sobre el destino de los Mau-Mau en Kenia.<sup>93</sup> Del mismo modo, no se dijo una palabra en el comunicado o incluso en los discursos sobre Borneo, la Malaya británica o la parte australiana de Nueva Guinea. Lo que se destacó aquí fue el llamamiento hecho a Australia y Nueva Zelanda para buscar vínculos más estrechos con Asia. En su discurso de clausura, el Sr. Nehru recordó a estos países que estaban geográficamente cerca de Asia y que no tenían nada que ver con Europa.

92. Enclave colonial y base militar del Reino Unido en la península arábiga. Luego de la independencia fue la capital de la República Democrática de Yemen (Yemen del Sur). Luego de la unificación forzada con Yemen del Norte, pasó a ser la segunda ciudad del país.

93. Movimiento de liberación en Kenia contra la dominación británica.

Hasta donde yo sé, no se hizo referencia a la SEATO, ni se hizo ninguna referencia en el comunicado sobre la cuestión de las elecciones en Indochina, que, como informé, se suponía que había dado lugar a un altercado en comisión entre el Sr. Nehru y el delegado de Vietnam del Sur. Es interesante observar que el comunicado se refiere a un “Vietnam unido” como uno de los países a los que se podría conceder un escaño en las Naciones Unidas, lo que obviamente implica que los autores del documento consideran provisional la situación actual. Podemos suponer que esperan que Vietnam del Norte gane tarde o temprano. Si dejamos de lado los deseos expresados sobre el desarme, la prohibición de las armas nucleares y la cooperación económica, si es necesario, con las potencias occidentales (aún útil después de todo, si se puede sacar algo de ellas) y las organizaciones internacionales (tan generosas y tan ingenuas), en realidad hay muy poco que sea positivo o de alguna sustancia en el comunicado final. Aparte de lo anterior, no dice nada sobre lo que fue, hasta el final, el foco principal de las preocupaciones y discusiones específicamente asiáticas: el tema de Formosa y la condena del colonialismo “en todas sus manifestaciones”.

Las iniciativas de Sir John Kotelawala fueron quizás prematuras y, en cualquier caso, demasiado difundidas y no sirvieron para nada [...]. No llegamos más allá de la declaración del señor Chou Enlai,<sup>94</sup> y todo el mundo lamentaba visiblemente ver a los estadounidenses con tanta prisa por responder, incluso antes de que terminara la reunión, rechazándola a quemarropa. Desde un punto de vista táctico, probablemente habría sido más inteligente, por el bien de los neutrales, haber esperado cuarenta y ocho horas y no haber dado una impresión tan definida de inamovible, particularmente en el tema de Chang Kai shek, sobre quien todos los países involucrados tienen una opinión muy diferente a la del Departamento de Estado y del *lobby* de China [...].<sup>95</sup>

<sup>94</sup>. El primer ministro chino había dejado constancia en Bandung de que China estaría dispuesta a que se convocara una conferencia internacional sobre Taiwán.

<sup>95</sup>. Carta del 27 de abril de 1955, de Renaud Sivan, embajador francés en Jakarta, a Antoine Pinay, su ministro de Relaciones Exteriores, Ministère des Affaires étrangères (1987). Documents diplomatiques, vol. I: 519-523, 1er janvier-30 juin, 1955. Paris: Imprimerie nationale.

La prensa occidental, y muy particularmente la estadounidense, no solo fue por idéntico camino, sino que, en un artículo de tres páginas del 2 de mayo de 1955,<sup>96</sup> la revista *Time* comenzó a esgrimir la tesis que primaría en Occidente y entre la derecha no alineada durante cuatro décadas: la equiparación del papel de la URSS con el de las potencias coloniales y neocoloniales.

<sup>96</sup>. Artículo de la revista estadounidense *Time* aparecido en su sección “Foreign News” el 2 de mayo de 1955, LXV(18), a solo una semana de concluida la Cumbre.

Para ello, hizo amplia referencia a las declaraciones en Bandung de John Kotelawala, primer ministro de Ceilán (actualmente Sri Lanka) en el sentido de que la URSS era tan colonialista como las potencias occidentales, citando a los países de Europa Oriental como “satélites coloniales” de la URSS, para lo cual contó, como se vió antes, con el apoyo de Turquía, Irak, Pakistán, Filipinas y Tailandia, fuertemente vinculados a Occidente, lo cual concitó una fuerte respuesta de Chou EnLai.

La prensa europea también se hizo eco de la Cumbre. Destaca el virulento y racista artículo del diario *Corriere della Sera*, de Milán, en vísperas de la conferencia:

Una mirada más detallada a esta multitud de delegados destaca diferencias e incongruencias muy notables entre los países que representan. Los Estados austeramente teocráticos como los países árabes y los remanentes de un pasado feudal como Nepal y Afganistán, contrastan con países como India y Birmania que mantienen con éxito instituciones libres según las líneas británicas; dictaduras militares como Egipto se codean con dictaduras comunistas, y países en las garras de la anarquía como Indonesia están flanqueados por regímenes como Pakistán e Irán que, para evitar el mismo riesgo, se mueven en dirección a un gobierno autoritario.

Estos líderes se inspiran en el budismo o en Karl Marx, en Gandhi o en el Corán, en el pacifismo o en la glorificación de la violencia, en el orden impuesto o en la demagogia más confusa o en las imitaciones de la Cámara de los Comunes o de Kemal Ataturk o incluso de Mussolini. Y por encima de estos modelos, la mente de la mayoría de ellos parece estar dominada por una confusión de ideas y sentimientos, con la excepción de unos pocos, entre los cuales los comunistas son sin duda los más fuertes.

[...]

Las posturas de estos 29 Estados sobre la política mundial no son menos complejas. Todos sabemos de qué lado está China, junto con su satélite de Vietnam del Norte, y también sabemos que India es decididamente neutral, junto con Birmania e Indonesia. Por otro lado, aproximadamente 15 de los países participantes tienen algún tipo de vínculo militar con Estados Unidos o Gran Bretaña o con ambos. Algunas de las bases más avanzadas de las fuerzas armadas estadounidenses y británicas se encuentran en el territorio de estos países. Sin embargo, los vínculos con Occidente no son muy estables; se están debilitando no solo por la inestabilidad interna, la infiltración comunista y el atractivo de la no alineación india, sino también por las aspiraciones nacionalistas. Los temas de la agenda de la sesión inaugural de hoy son sorprendentes por su generalidad. Las delegaciones están dispuestas a discutir la cooperación económica y cultural, los derechos humanos y el destino de los pueblos sometidos. Solo cuando se aborde este último tema, los delegados podrán ponerse de acuerdo sobre un enfoque concreto. Todos odian el colonialismo por igual porque todo el mundo ha sufrido de alguna manera sus dificultades (y olvidado sus beneficios), aunque China es obviamente incapaz de apoyar la opinión expresada hoy por el delegado iraquí y compartida por otros, es decir, que el nuevo colonialismo de los comunistas no es menos peligroso que el imperialismo de antaño.

Se están disparando flechas extremadamente venenosas desde todos los lados contra el imperialismo sobreviviente: contra la política francesa en el norte de África, contra el racismo boer de línea dura en Sudáfrica, contra los portugueses en Goa, contra los holandeses en Nueva Guinea e incluso contra los británicos, cuya popularidad ha mejorado algo tras su retirada incondicional y ordenada de su imperio asiático, por su represión en Malaya.<sup>97</sup>

97. Se refiere al territorio que hoy ocupan Malasia y Singapur.

En este contexto de sentimiento antieuropeo, las dos figuras del comunista Chou Enlai y el neutralista Nehru destacan por el tamaño de sus países y su influencia personal. Chou Enlai intentará aprovechar al máximo este pintoresco encuentro. Nada agradaría más a China, así como a Rusia, que canalizar este odio anticolonialista contra la única nación de origen europeo que nunca ha sido colonialista, Estados Unidos. Incluso la poderosa América no pudo resistir a largo plazo el impacto conjunto de las dos principales revoluciones de nuestro tiempo: la del comunismo y la de la gente de color. Bandung ofrece una oportunidad para intentar sentar las bases de una alianza universal entre ambos. Aunque puede que aún no haya llegado el momento de tal alianza, China tal vez logre ampliar su infiltración y obtenga ventajas propagandísticas de esta importante conferencia.

Como objetivo inmediato, busca apoyo para su reclamo sobre Formosa y las islas costeras y está tratando de aislar a Estados Unidos de aquellos pueblos asiáticos que aún no están comprometidos con ninguno de los dos bloques. Por estas razones, China apoya los principios de no injerencia mutua y coexistencia pacífica, junto con India y Birmania. China cultiva el neutralismo cuando no puede obtener o imponer una cooperación activa con sus campañas antiamericanas. El neutralismo asiático, sin embargo, lleva el nombre de Nehru. A su llegada a Bandung, el primer ministro indio descartó cualquier discusión sobre temas controvertidos (aludiendo principalmente a Formosa) y, al hacerlo, anticipó con prudencia los temas generales de la agenda de hoy.

Ha estado jugando un juego muy oriental con Chou Enlai durante algún tiempo: Nehru está tratando de moderar la expansión china tomando al gobierno de Pekín en su palabra en lo que respecta a sus famosos principios de no interferencia, y Chou Enlai está tratando de neutralizar tantos países asiáticos como sea posible para alejarlos de la influencia occidental, mientras trataba de mantener sus manos libres. Este es un juego que parece que va a continuar. India bien puede ver a China llegar a sus fronteras orientales, muy poderosa y lista para nuevas conquistas. Sin embargo, si China viola sus compromisos en Indochina o ataca a Siam o Birmania, es muy posible que toda Asia, que todavía es independiente, se levante detrás de Estados Unidos.

Bandung es un episodio de esta sutil escaramuza diplomática entre los dos asiáticos. Desafortunadamente, los errores estadounidenses, más en palabras que en hechos hasta ahora, las actitudes ambiguas hacia las islas costeras y la falta de atención que se ha prestado a la propaganda entre las masas asiáticas, han obligado a Nehru aún más a adoptar su postura no alineada, enmascarando el hecho estratégico decisivo de que es solo el poder de los Estados Unidos lo que protege a los países asiáticos libres del comunismo. La no alineación india, más que la influencia comunista directa, puede aumentar su posición y su influencia sobre la conferencia que se inauguró hoy.<sup>98</sup>

<sup>98</sup>. Diario italiano *Corriere della Sera* del 19 de abril de 1955, año 80, n.º 92, Milán, Italia.

Por el contrario, el diario *Le Populaire*, órgano oficial del Partido Socialista francés, reportaba:

La parte más importante de la tarea emprendida es “promover la buena voluntad y la cooperación entre las naciones de Asia y África, discutir temas de particular interés para estos pueblos, por ejemplo, los relacionados con la soberanía nacional, el racismo y el colonialismo”, y “discutir la posición actual de Asia y África y cómo pueden ayudar a la paz y la cooperación mundiales”. En principio, la empresa merece aprobación.

Un resultado exitoso ganaría a sus creadores la gratitud de toda la humanidad. Sin entrar en el dominio de la profecía, parece posible prever que la Conferencia al menos querría proponer una solución a tres cuestiones que amenazan con conducir a la guerra: Formosa, Corea y Vietnam.



Estos son los temas que preocupan a los asiáticos. Los tres constituyen disputas peligrosas que deben resolverse con urgencia y por medios distintos de la fuerza. No hay duda de que Bandung dará lugar a invitaciones para concluir acuerdos de paz.

Otra certeza es que el colonialismo será condenado. El colonialismo atraerá la desaprobación unánime. En un comunicado reciente, el primer ministro birmano, U Nu, y el viceprimer ministro de la República Democrática de Vietnam, Pham Van Dong, ya han marcado la pauta. Acogieron con satisfacción el hecho de que la Conferencia de Bandung reunirá, por primera vez, a los pueblos de Asia y África, ‘rompiendo las barreras erigidas por el colonialismo’. Y sin duda lo hará.

En términos de colonialismo, Francia estará en el banquillo cuando se considere la situación del norte de África. No en vano, Allal el Fassi<sup>99</sup> (Marruecos), Salah ben Youssef<sup>100</sup> (Túnez) y Hussein Ait Ahmed<sup>101</sup> y Mohamed Yazid<sup>102</sup> (Argelia) han sido invitados a asistir a la Conferencia como observadores. La presencia de Abdel Nasser (Egipto) y de representantes de tres países del Cercano y Medio Oriente indica que el debate se centrará en las cuestiones relativas a estas dos regiones. Aquí es donde pueden estallar las disputas, si los antagonismos subyacentes salen a la superficie. No sería prudente subestimar el papel potencial de los delegados individuales. Sin embargo, es imposible no imaginar que tres hombres —Nehru, Chou En-lai y Abdel Nasser— dominarán los debates.<sup>103</sup>

<sup>99</sup>. Fundador y presidente del partido independentista marroquí Istiqlal.

<sup>100</sup>. Líder del partido independentista Movimiento Nacional Tunecino.

<sup>101</sup>. Se trataba de Hocine Aith Ahmed, dirigente del FLN de Argelia.

<sup>102</sup>. Luchador independentista argelino. En 1958 fue ministro de información del Gobierno Provisional Revolucionario de Argelia.

<sup>103</sup>. Diario *Le Populaire*, órgano oficial del Partido Socialista francés hasta su desaparición en 1970. Despacho de 19 de abril de 1955.

Pero, en definitiva, e independientemente de las opiniones de unos y otros, la realidad fue, como apunta certeramente el analista italo-argentino Roberto Savio (2021), que la Cumbre de Bandung “abrió un cambio fundamental en las relaciones internacionales”.<sup>104</sup>

<sup>104</sup>. Roberto Savio (2021). “El movimiento de los no alineados: Historia y lecciones del no alineamiento activo”, “W” *Economía y Política* – IPS Roma, Italia.

### La decantación del grupo de países participantes en Bandung

Durante los años que siguieron a la Conferencia de Bandung, se iría ampliando el primer grupo de países en integrar el futuro Movimiento, pero también decantando.



Por su parte, Japón y Turquía, que por lógica regional participaron en la Conferencia Afroasiática, no integraron la membresía de los no alineados por motivos obvios.

El primero, por tratarse de un país industrializado y por sus vínculos militares con los Estados Unidos impuestos desde el final de la Segunda Guerra Mundial, y la segunda por su membresía en la OTAN, de la cual cubría lo que la Organización denominó el “flanco sur”.

Sin embargo, por razones de unidad, sí se invitó a Filipinas, Tailandia y Pakistán, que en septiembre de 1954 habían firmado con Estados Unidos, Reino Unido y Francia, los acuerdos que establecieron la OTASO los dos primeros, y la CENTO, el tercero.<sup>105</sup>

105

. La OTASO y la CENTO derivaron directamente de la denominada Doctrina Truman y fueron parte de las agrupaciones y pactos militares con los países que contribuirían a crear un “cinturón protector” de los intereses de los Estados Unidos contra la “amenaza comunista”. La OTASO fue creada en Manila en septiembre de 1954 y disuelta en 1977. La CENTO, integrada por Irán, Irak, Pakistán, Turquía, los Estados Unidos y el Reino Unido, creada en 1957, desapareció en 1979. De otra parte, en lo que atañe a América Latina y el Caribe, es claro que la Doctrina Truman fue un corolario de la Doctrina Monroe.

Tuvo trascendencia que en el lapso entre la Conferencia Afroasiática de Bandung y la Primera Conferencia Cumbre del MNOAL —Belgrado, septiembre de 1961— triunfara la Revolución cubana, por lo que Cuba se convirtió en Estado fundador del Movimiento y su presencia, particularmente la del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, marcaría un hito en sus trabajos y en su orientación a lo largo de los años.

## Rumbo a la Primera Cumbre

### El período entre la Cumbre de Bandung y la Primera Cumbre del MNOAL. La denominación del naciente movimiento

Quizás el primer elemento que fue preciso dilucidar antes de la creación real del MNOAL fue su denominación, hecho que trascendía las meras palabras y se convertía, en sí mismo, en un problema conceptual.

Al inicio surgieron ideas de crear un movimiento de países “neutrales”, o de aquellos que compartían una “neutralidad positiva” o “neutralidad activa”, en una actitud imitativa de los países europeos que habían adoptado esa decisión política durante la Segunda Guerra Mundial y a partir de ella.<sup>106</sup>

<sup>106</sup>. Hanson W. Baldwin, corresponsal de *The New York Times*, escribió de mayo de 1955 que los acontecimientos en Europa y Asia habían estimulado lo que algunos denominan neutralismo, otros “la tercera fuerza”, el nacionalismo, la tendencia a no tomar partido, o el restablecimiento del equilibrio de poderes. Ver también a Rodoslav Stojanovic (1981). “The Emergence of the Non-Aligned Movement: A View From Belgrade”, *Case Western Reserve Journal of International Law*, 13, 443-444, entrega 3, Cleveland, Ohio, Estados Unidos.

Incluso, hubo serios intentos<sup>107</sup> de intelectualizar las razones por las cuales el Movimiento no abrazó la “neutralidad”,<sup>108</sup> atribuyéndole sobre todo razones jurídicas, pero en todos los casos se obvió el elemento central: la vocación anticolonialista, antimperialista y antineocolonialista que surgió desde muy temprano en el MNOAL, e incluso, desde Bandung. Los intentos de que el Movimiento asumiera una identidad “neutral”, estuvieron presentes hasta días antes de la Primera Cumbre en Belgrado, con artículos en tal sentido en la prensa occidental.<sup>109</sup>

<sup>107</sup>. Ver S. J. Abbas (1973). “Neutralism in Third World Politics”, *Pakistan Horizon*, 1, 29-35; Samir N. Anabtawi, (mayo, 1965). “Neutralists and Neutralism”, *Journal of Politics*, 27, 351-361, Austin Texas; Hamilton Fish Armsrong (octubre, 1956). “Neutrality: Varying Tunes”, *Foreign Affairs*, 35(1), 57-71, New York, Estados Unidos; M. Brecher (1962). “Neutralism: an Analysis”, *International Journal*, 17(3), 224-236, Toronto, Canadá.

<sup>108</sup>. Incluso, John Foster Dulles, secretario de Estado de los Estados Unidos de 1953 a 1959 dijo, refiriéndose a la Cumbre de Bandung y a la idea del crear el MNOAL: “La neutralidad es cada día más obsoleta y, salvo en circunstancias muy excepcionales, es una concepción inmoral y de cortas miras”.

<sup>109</sup>. Ejemplo de ello fue el artículo de Hans Morgenthau, titulado “Critical Look at the New Neutralism”, publicado el 27 de agosto de 1961, en el suplemento dominical *The New York Times Magazine*, Estados Unidos.

**Rajak (2014) lo dejó claro cuando escribió:**

Aunque la “no alineación” se mencionó por primera vez en la declaración conjunta de Tito y Nehru emitida el 22 de diciembre de 1954, los términos utilizados en ese momento para describir la nueva iniciativa de política exterior eran “coexistencia pacífica activa” y “no compromiso”. La “no alineación” se aceptó universalmente hacia fines de la década de 1950, especialmente después de la conferencia de Belgrado de 1961”.<sup>110</sup>

<sup>110</sup>. Svetozar Rajak (2014). “No Bargaining Chips, No Spheres of Interest: the Yugoslav Origins of

Cold War Non-Alignment”, *Journal of Cold War Studies*, 16(1), 146-179.

Es interesante como Shreesh K. Pathak (2017) aborda el asunto:

La no alineación no tiene que ver con la neutralidad:

El concepto de no alineación es completamente diferente del concepto de neutralidad. La neutralidad es una actitud de no participación o negativa a tomar partido en cualquier tema, independientemente de sus méritos. La alineación es una actitud de declarar abiertamente por adelantado que el país estará del lado de otro país alineado con él, independientemente de los méritos del caso. La no alineación, en cambio, no decanta por adelantado. Un país no alineado juzgará cada caso en función de sus méritos [...] La neutralidad es un concepto relevante solo en tiempos de guerra. Neutralidad significa mantenerse alejado de la guerra. La no alineación, por otro lado, es un concepto relevante tanto en la paz como en la guerra. Tiene, por tanto, poco que ver con la neutralidad o la parcialidad. [...] La no alineación [...] se basa en promover el propio interés a la luz de las circunstancias imperantes según su propio juicio independiente, tanto en la paz como en la guerra. La no alineación significa estar libre de obligaciones y compromisos.

La no alineación no califica como una ideología:

La no alineación no es una ideología ni un dogma. No es una filosofía fija o estática. Es dinámico, se ajusta a la realidad y concilia los intereses del propio país y los de otros países del mundo.

La no alineación es un medio, un método a través del cual se debe lograr la paz y el progreso no solo en un país en particular sino en todo el mundo. No es un enfoque negativo. Definitivamente es positivo”.<sup>111</sup>

<sup>111</sup>. K. Pathak Shreesh (2017). “Non-Aligned Movement: A Historic Movement Reinventing Itself For the Future Non-Aligned Movement”, p. 5, *Scholar Tech Press*, Nueva Delhi.

Incluso, surgieron voces al norte del Mediterráneo, como la del francés George Balandier<sup>112</sup> que postuló:

<sup>112</sup>. Sociólogo francés, muy vinculado con la lucha anticolonial.

No se trataba de definir un tercer grupo de naciones, junto a los dos bloques [capitalista y soviético] en la Guerra Fría. No, era una referencia al tercer estado del “Antiguo Régimen”, esa parte de la sociedad que se negaba a “ser nada”, según el panfleto del padre Sieyès. Esta noción, por tanto, se refería al reclamo de terceros países que querían hacer historia.<sup>113</sup>

<sup>113</sup>. Citado por Alain Gresh (2010). “Les Années Grises”, *L’Atlas Histoire, Le Monde diplomatique*, pp. 94-95.

Lo cierto es que bajo ningún concepto se puede concluir que los países miembros del Movimiento percibieran la no alineación como una forma de neutralidad, y mucho menos que todos aplicaran políticas similares, aunque se llamaran a sí mismos no alineados. Históricamente, se ha reconocido a la no alineación como un marco de política exterior que debe conducir a un juicio independiente, pero nunca a una política de neutralidad, equidistancia o indiferencia.

El principal interés en los Estados más nuevos residía en la liberación de las colonias restantes e, internamente, la descolonización de sus propias sociedades y culturas. En la década de 1930, Mariátegui había abogado por la “peruanización del Perú”; ahora, los liderazgos africanos clamaban por la “africanización” de África.<sup>114</sup>

<sup>114</sup>. Peter Worsley (1984). “The Three Worlds”, p. 324. Londres: Weidenfeld and Nicholson.

Vale la pena en este contexto reproducir un fragmento de la interesante obra de Robert Rakove (2012) titulado *Kennedy, Johnson, and the Non-Aligned World*:

Desde que surgió la no alineación en la década de 1950, los estadounidenses han intentado comprender el fenómeno. En ese momento, en los primeros años de la Guerra Fría, la no alineación parecía un nuevo acontecimiento funesto debido a su aparente susceptibilidad a la influencia comunista. Los presidentes Dwight Eisenhower y John F. Kennedy, en particular, pensaron que los Estados no alineados, que incluían naciones fundamentales como India, Egipto e Indonesia, podrían jugar un papel decisivo en la Guerra Fría.

Entonces [...] los estadounidenses tendían a entender la no alineación como algo parecido a la neutralidad. La neutralidad, sin embargo, no fue una visión particularmente útil para ver el Movimiento. Aunque el MNOAL ha evitado las alianzas directas con las principales potencias, este nunca fue el único atributo definitorio del Movimiento. Existe una gran brecha entre la neutralidad clásica de un estado como Suecia, por un lado, y la perspectiva de un estado no alineado, por el otro. Históricamente, los estados no alineados se han definido por varios rasgos comunes: fueron descolonizados recientemente, generalmente permanecen sumidos en la pobreza y sus economías se basan mayoritariamente en la exportación de materias primas. Estas experiencias y problemas comunes han llevado a los Estados no alineados hacia una postura asertiva en el escenario mundial, en lugar de la neutralidad reticente que se espera de ellos. Como tal, los estadounidenses a menudo han encontrado las acciones del NAM desconcertantes o hipócritas. Cuando se le preguntó sobre la dirección del Movimiento tras su reunión de septiembre de 2006 en La Habana, la secretaria de Estado Condoleezza Rice reflexionó: “Nunca he entendido bien contra qué no estarían alineados en este momento. Quiero decir, ya sabes, el Movimiento surgió de la Guerra Fría”.

Fue una mala interpretación clásica de la no alineación. La Guerra Fría domina los recuerdos estadounidenses de los años de la posguerra, lo que hace que sea mucho más difícil para ellos comprender la perspectiva detrás del MNOAL. [...] Su retórica cuestionaba abiertamente si la Guerra Fría fue la lucha más importante que enfrenta la humanidad. Mucho más relevante para estos países eran las batallas en curso contra el subdesarrollo, la pobreza y el racismo, así como las cuestiones persistentes del imperio subrayadas por eventos como la invasión anglo-francesa de Egipto en 1956.<sup>115</sup>

115. Robert Rakove (2014). *Taking Non-Alignment Seriously*, Cambridge University Press, Reprint edición (29 mayo 2014). Rakove, profesor de la Universidad de Stanford y especialista en la política exterior de los Estados Unidos durante la Guerra Fría es una referencia obligada para comprender cabalmente las actitudes de Washington en ese período sobre el Movimiento. Se recomienda la lectura de su libro *Kennedy, Johnson and the Non-Aligned Movement*, Cambridge University Press, 2012.

Pero, quizás, el principal reflejo de lo que constituía la política de los Estados Unidos, fue el mensaje circular que el Departamento de Estado envió a determinadas misiones diplomáticas el 25 de enero de 1955, antes de Bandung, en el que se decía:

- a. Los comunistas intentarán “manipular” la Conferencia.
- b. El propósito comunista principal en la conferencia es dividir a los países asiáticos libres de sus amigos occidentales.
- c. La Conferencia será utilizada por los comunistas como vehículo con fines de propaganda en toda el área.
- d. A menos que los países no comunistas ejerzan la máxima precaución y alerta, se encontrarán uniéndose a la adopción de resoluciones que sugerirán propósitos comunes con el bloque comunista y que solo podrían ser malinterpretadas por las naciones no comunistas que no participen en la Conferencia.<sup>116</sup>

116. Foreign Relations of the United States, Mensaje circular del Departamento de Estado a ciertas misiones diplomáticas, XXI, 23, Washington, 25 de enero de 1955, 1955-1957, Seguridad de Asia Oriental, Camboya, Laos. En dicho mensaje también se informaba a las misiones que sería preferible que los países asiáticos amigos aceptaran la invitación a la Conferencia: Japón, Pakistán, Filipinas, Arabia Saudita, Vietnam del Sur, Ceilán (actualmente Sri Lanka), Irán, Irak, Líbano y Turquía, que eran o bien firmes aliados o simpatizantes del bloque Occidental. Estas ideas se completaban con dos mensajes posteriores, del 25 de febrero a las mismas misiones, en esas ocasiones haciendo énfasis en el papel de China.

La conceptualización del movimiento que surgía

Ha habido innumerables intentos de conceptualizar el Movimiento, pero prácticamente todos ellos postulan que el elemento raigal de la no alineación fue la “independencia de los bloques”, aunque algunos pocos, sobre todo el profesor indio K. P. Mishra, destacado investigador sobre los problemas del Movimiento, estableció que los principales componentes de la política de no alineación eran: “El logro y la preservación de la independencia de las naciones, lo que entraña la oposición a la dominación, a las políticas de bloques, al imperialismo, al hegemonismo, al colonialismo, al neocolonialismo, al racismo y en pro de la democratización de las relaciones internacionales”.<sup>117</sup>

<sup>117</sup>. “Hacia la comprensión del no alineamiento” (1981), trabajo contenido en el libro *No alineamiento, fronteras y dinámicas*, publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 1981.

Claro, ni siquiera el profesor Mishra pudo escapar de la mención a las “políticas de bloques”, pero al menos definía con claridad que la lucha contra el imperialismo constituía un precepto básico y original.

Las prioridades del Movimiento en ciernes tenían igual importancia, donde se debatían dos tesis contrapuestas: en primer lugar, la abrazada por Yugoslavia e India, que concebían a la agrupación como un vehículo para trabajar por la distensión y evitar el enfrentamiento entre las dos grandes potencias, y aquellos otros, como Cuba, que consideraban que se debía ir más allá y que debía primar la lucha contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo.<sup>118</sup>

<sup>118</sup>. Ver también Gaia Gasparini (1989). *The Third World And The Non-Aligned Movement After The Second World War*, Università Ca' Foscari Venezia, Italia.

Braillard (1987) lo define cuando al abordar la peligrosa situación internacional del momento postula:

Este contexto internacional amenazante lleva a Nehru, quien se encuentra en una situación difícil debido a las crecientes tensiones entre India y China, a subrayar la prioridad que los países no alineados deben dar al establecimiento de la convivencia pacífica y su posible papel como intermediarios, incluso mediadores, entre los dos bloques. Ante la amenaza del estallido de un gran conflicto entre las dos superpotencias, la lucha contra el colonialismo y el imperialismo es para Nehru bastante secundaria, sobre todo porque el proceso de descolonización ya está en gran parte logrado. Por eso el líder indio no duda en decir: “¿Descolonización? ¡Se hace! ¡Nada importa más que prevenir la guerra entre Oriente y Occidente! ¿Qué es la emancipación de unos pocos pueblos cuando toda la humanidad está amenazada de aniquilación?”.

Esta visión, compartida por varios estados de tendencia moderada, como Birmania, Etiopía y Ceilán, es, sin embargo, violentamente impugnada por varios países más radicales, como Cuba, Indonesia y miembros del grupo de Casablanca, para quienes la prioridad de los no alineados y el cemento de su unidad debe ser la amarga lucha contra el colonialismo. Para el presidente de Ghana, Nkrumah, “[...] el problema de la paz y la guerra es solo un corolario de otros problemas y no se puede encontrar una solución definitiva a menos que haya un esfuerzo general deliberado y concertado para liquidar el colonialismo completa y definitivamente”.<sup>119</sup>

<sup>119</sup>. Phillipe Braillard (1987). *Mythe et Réalité du Non-Alignement*, pp. 18-19. Ginebra, Suiza: Graduate Institute Publications, doi.org/10.4000/books.iheid.4165

### Willetts (1978) es aún más claro cuando planteó:

Sin embargo, la conferencia misma estuvo cargada de objetivos diferentes y a veces opuestos de los líderes estatales involucrados. El deseo de Nehru de distanciar la conferencia ‘de una reunión tradicional de las naciones ex coloniales a una que quizás se dedique principalmente a reducir las tensiones mundiales’, lo llevó a restar importancia a la prioridad de las cuestiones del colonialismo, el imperialismo y el racismo en favor de discutir la guerra y la paz en el contexto de las tensiones de la Guerra Fría. Como resultado, lo que de otro modo habría sido un grupo coherente centrado en cuestiones de colonialismo y nacionalismo radical se vio obligado a abrir su membresía para lograr el atractivo más global que defendía Nehru. La lista final de países invitados representó un compromiso entre las facciones opuestas en la conferencia, agregando a Chipre, Líbano, Nigeria, Togo, Alto Volta, Brasil, Ecuador y Bolivia a la lista de los presentes en las reuniones anteriores en El Cairo y Nueva York, aunque solo los dos primeros estarían de acuerdo en participar plenamente en Belgrado. La lista se completaría al incluir al recién nacionalista Túnez, el gobierno de coalición del Congo y el socio de Egipto, Yemen.<sup>120</sup>

<sup>120</sup>. Peter Willetts (1978). “*The Non-Aligned Movement: The Origins of a Third World Alliance*”, p. 13. Londres F. Pinter: New York, en Ivana Ancic (2017). “Belgrade, The 1961 Non-Aligned Conference”, *Global South Studies: A Collective Publication with The Global South*, Universidad de Virginia, Estados Unidos.



Antes de entrar en materia, debe quedar claro que, aunque en el MNOAL existen principios comunes —lo que se definió muy tempranamente— también se producen enormes variaciones en la forma en que sus miembros los entienden y los aplican. Lo cierto es que cada país adapta el no alineamiento a sus condiciones específicas, si bien acepte sus principios cardinales.<sup>121</sup>

<sup>121</sup>. Ver también Natasa Miskovic, Harald Fischer-Tiné y Nada Boskovska (2014). *The Non-Aligned Movement And The Cold War: Delhi-Bandung-Belgrade*. Londres, Reino Unido: Routledge.

En primer lugar, es preciso tomar en consideración las circunstancias geopolíticas de un país dado, y darse cuenta que no es lo mismo Cuba, con su cercanía a Estados Unidos, que Vietnam con China e India con Pakistán, y así sucesivamente. También la experiencia histórica desempeña un papel preponderante, sobre todo cómo cada territorio alcanzó su independencia y la identificación de aquellos que trataron de impedirla o socavarla. Los requerimientos económicos y las presiones económicas que se puedan ejercer sobre un país dado tienen una enorme influencia, como también la tiene la cultura política de la “élite” gobernante, lo que era particularmente cierto en los países recién independizados y con sociedades transculturizadas o semitransculturizadas por la influencia de las antiguas metrópolis.

En la misma medida en que fue ganando terreno la convicción de que una agrupación de países del Sur debía tener rasgos distintivos que se asemejaran a los principios acordados en Bandung, y fue quedando más claro que una entidad de ese tipo, además de mantenerse fuera de conflictos bélicos que no fueran de su hechura e interés, también debía defender el no retorno al pasado colonial, fue perdiendo terreno la tesis de la “neutralidad” y ganando adeptos la necesidad de buscar otro apelativo más acorde con los intereses colectivos y que apartara al MNOAL del papel de simple espectador pasivo de los principales acontecimientos mundiales.



Cuando el anticolonialismo, en antimperialismo y el antineocolonialismo se fueron abriendo paso, junto a la posición de que el nuevo Movimiento no constituía una alternativa al capitalismo y al socialismo, sino solo a la existencia de bloques militares contrapuestos, se fue abriendo paso también la necesidad de buscar un nombre más acorde con dicha postura política.

Haber visto la explicación de los conflictos, de los efectos del pasado colonial y de la expoliación imperialista como consecuencia de la rivalidad entre los Estados Unidos y la URSS, habría sido de una ingenuidad imperdonable o representativa, desde una época tan temprana, de un acercamiento cómplice con Occidente, lo que no habría tenido lógica histórica en el momento de creación del MNOAL, cuando se estaban produciendo cambios fundamentales que trastrocaban las líneas fundamentales de la época.

Desde la década de 1950, Krishna Menon y Nehru habían acuñado el concepto de “países no alineados” que, en lo esencial, se divorciaba de las ideas de establecer la nueva ideología neutralista centrada en una interpretación deformada del principio 6 de Bandung, y que Yugoslavia<sup>122</sup> trataría de seguir deformando durante las décadas siguientes.

<sup>122</sup>. Yugoslavia era, sin embargo, miembro de un pacto militar, el Pacto de los Balcanes de 1953 o Alianza de los Balcanes, oficialmente denominado “Acuerdo de Amistad y Cooperación”, tratado entre Grecia, Turquía y Yugoslavia, firmado en Ankara el 28 de febrero de 1953. Preveía, incluso, la eventual creación de un Estado Mayor conjunto para los tres países. En ese momento Turquía y Grecia eran miembros de pleno derecho de la OTAN, por lo que el Pacto de los Balcanes era una posibilidad de asociar Yugoslavia con la OTAN de una manera indirecta.

**Sin embargo, como apunta Krishnan (1981):**

Estas definiciones técnicas sugieren que la falta de alineación denota una situación en la que un Estado se abstiene de unirse a cualquier pacto con otros estados y practica una política para evitar un compromiso formal hacia otros estados. En teoría, la construcción estricta de esta definición de no alineación ni siquiera se puede aplicar a los estados no alineados, porque tienen un compromiso mutuo. La desalineación no significa el no compromiso con nadie, sino el no compromiso con las grandes potencias. En resumen, la no alineación se define brevemente como la falta de compromiso de un país en desarrollo con una gran potencia contra otra.<sup>123</sup>

<sup>123</sup>. N. Krishnan (1981). “Non Alignment: ¿Movement or Organization?”, *Non-Alignment in Contemporary International Relations*, p. 147, ed. K. P. Misra y K. R. Narayanan, Yikas, Nueva Delhi,

India.

Hay otras referencias importantes. Farrell (1957) dijo sobre el particular:

Tito se esforzaba constantemente por enfatizar la independencia yugoslava de cualquiera de los bandos de la Guerra Fría, para insistir en que la ayuda occidental era “sin condiciones” y para criticar a alguna de las dos partes cuando lo veía conveniente [...] el tratado de “amistad y cooperación” con dos países de la OTAN. Grecia y Turquía en febrero de 1953, y la visita de Estado de Tito a Gran Bretaña en marzo de 1953, dieron una fuerte impresión de una orientación pro-occidental, pero Tito seguía insistiendo en la independencia yugoslava de cualquiera de los campos de la Guerra Fría e insistía en que la ayuda occidental era “sin condiciones”.<sup>124</sup>

<sup>124</sup>. Barry R. Farrell (1957). *Yugoslavia and the Soviet Union, 1948-1956. An analysis with documents*, pp. 125-141 y 146-160. Estados Unidos: Yale University Press.

### Los intentos de convocar un “segundo Bandung”

Otra de las discusiones políticas más distintivas de los primeros años del Movimiento, aunque mucho más académica que la anterior, fue la controversia para determinar si la Conferencia Afroasiática de Bandung fue realmente el antecedente directo del MNOAL.

Incluso, hubo enfoques que contradecían dicha relación temporal. Por ejemplo, Vitalis (2007) argumentó: “[...] la reunión de 1961 de los Estados No Alineados y los Jefes de Gobierno, no fue la continuación o la extensión de Bandung, sino su rival [...]”.<sup>125</sup>

<sup>125</sup>. Robert Vitalis (2007). *America's Kingdom: Mythmaking on the Saudi Oil Frontier. Stanford Studies in Middle Eastern and Islamic Societies and Cultures*, California, Estados Unidos: Stanford University Press, citado por Robert B. Rakove (2012). *Kennedy, Johnson and the Non-Aligned World*, Reino Unido: Cambridge University Press.

Pero, lo que sí quedó claro es que la infinita mayoría de las voces disidentes actuaban por consideraciones políticas nacionales.

Sukarno, por ejemplo, siempre tuvo la intención de convocar una Segunda Conferencia Afroasiática, también en Indonesia, que la mayoría consideraba innecesaria ante la posibilidad de crear un movimiento de características diferentes y con una mayor universalidad.

El presidente indonesio argumentaba que, en realidad, eran dos cosas distintas, no solo por consideraciones de participación regional, sino también porque en una —la posible segunda conferencia de Bandung— se hacía hincapié en poner fin al colonialismo con una participación ideológicamente amplia, desde países prooccidentales hasta comunistas, mientras que en el fermento del MNOAL, se hacía énfasis en la participación a partir del respeto a determinados principios lo que, a juicio de Sukarno, le restaba amplitud.

Estas ideas indonesias tuvieron el fuerte apoyo de la República Popular China y la benevolencia india, lo que se hizo evidente, cuando el 5 de noviembre de 1955, el primer ministro chino, Chou Enlai, discutió el asunto con el nuevo embajador de India en Beijing, con quien coincidió en que la Segunda Conferencia podría celebrarse en El Cairo, en una fecha por determinar, como había sido anunciado por el primer ministro de Ceilán (actualmente Sri Lanka).<sup>126</sup>

<sup>126</sup>. Minuta de las conversaciones entre el primer ministro Chou Enlai y el recién nombrado embajador de India en China, Ratan Kumar Nehru, el 5 de noviembre de 1955, Wilson Center, History and Public Program Digital Archive, PRC FMA 105-00062-02, pp. 9-16.

Pero, no fue solo Indonesia. Seis meses después de Bandung, Nehru y otros tuvieron que impedir que el primer ministro srilankés John Kotelawala<sup>127</sup> intentara convencer a la RAU de que asumiera la sede de una nueva conferencia afroasiática.<sup>128</sup>

<sup>127</sup>. John Kotelawala (1897-1980). Primer ministro de Sri Lanka de 1950 a 1956.

<sup>128</sup>. Itty Abraham (2008), ob. cit.

Braillard (1987) define la situación de manera muy realista cuando apunta:

Aunque el tema del no alineamiento está ampliamente presente en los debates de Bandung, la profunda heterogeneidad ideológica del movimiento afroasiático impidió cualquier identificación de la idea neutralista con el afro-asiatismo y también marcó los límites del afro-asiatismo mismo. Socavado por las disensiones de sus miembros, luego por los conflictos chino-soviético y chino-indio, el movimiento afroasiático perderá todo impulso después de Bandung y gradualmente se desvanecerá en las sombras y finalmente desaparecerá.

Es en un marco diferente, libre de las limitaciones del regionalismo, donde la idea del no alineamiento seguirá ganando terreno y conducirá a la creación de un movimiento. En efecto, el afroasiatismo, que descansaba, además de la afirmación nacional y el rechazo del colonialismo, sobre todo en un criterio geográfico, constituía un marco demasiado estrecho para el desarrollo de la idea de no alineación que era política.<sup>129</sup>

<sup>129</sup>. Phillipe Braillard (1987). *Mythe et Réalité du Non-Alignement*, pp. 10-11. Ginebra, Suiza: Graduate Institute Publications, doi.org/10.4000/books.iheid.4165

También hubo otros elementos políticos que incidieron en estas ideas. Llama la atención que Yugoslavia, cada vez que se abordaba el tema de la cooperación con los países socialistas, dejaba de reconocer a Bandung como el antecedente directo del MNOAL e insistía en que el Movimiento solo se creó en la Primera Cumbre de Belgrado o, cuando más, en la reunión de Brioni entre Tito, Nasser y Nehru.

A pesar de dichas diferencias coyunturales, para los países no alineados, la Cumbre Afroasiática de Bandung forma parte integrante de la historia del Movimiento, o al menos, su referente y antecedente más directo, y constituye una fase importante en su período de formación.

### El papel de los Estados Unidos y el Reino Unido

Hubo otros elementos que contribuyeron a la creación de un mecanismo que tuviera a su cargo la defensa de la soberanía y la autodeterminación de los nuevos Estados. Quizás el que más incidió fue la política cada vez más agresiva del Gobierno de los Estados Unidos y, por lógico mimetismo, del Reino Unido.

El 5 de enero de 1957, el presidente de los Estados Unidos instaló la que se conocería como “Doctrina Eisenhower”, mediante la cual ese país se declaraba dispuesto a: “[...] usar la fuerza armada para ayudar a toda nación o grupo de naciones [...] contra una agresión armada procedente de cualquier país controlado por el comunismo internacional”.<sup>130</sup>

<sup>130</sup>. Oficina del Historiador del Departamento de Estado de los Estados Unidos, *Milestones 1953-1960, The Eisenhower Doctrine*, 1957.

Por ejemplo, el mismo día en que se produjo, en 1958, el golpe de Estado en Irak dirigido por Abdul Karim Kassem,<sup>131</sup> que derrocó al Rey Faisal II, el presidente prooccidental de Líbano, Camille Chamoun,<sup>132</sup> pidió a los Estados Unidos que le ayudara a sofocar un supuesto intento comunista de derribar su gobierno. Eisenhower ordenó inmediatamente el envío de efectivos militares estadounidenses al Líbano para impedir un golpe de Estado “de inspiración comunista”.

<sup>131</sup>. Militar iraquí de tendencia nacionalista que derrocó en 1958 al rey Faisal. Fue derrocado, a su vez, por Saddam Hussein en 1963.

<sup>132</sup>. Presidente del Líbano con fuertes vínculos con los Estados Unidos. Además de las tropas enviadas por los Estados Unidos, el embajador estadounidense, Robert D. Murphy desempeñó un importante papel en preservarlo en el poder, proceder con el que los cubanos estamos habituados, pues sucedió con frecuencia durante la república mediatizada en Cuba de 1902 a 1959. Chamoun fue uno de los principales líderes de las falanges cristianas en la guerra civil libanesa de la década de 1970, que protagonizaron la masacre de palestinos en los campos de Sabra y Chatila.

El Gobierno de los Estados Unidos también apoyó a los británicos en su esfuerzo por sostener al rey Hussein de Jordania. Aviones estadounidenses dieron escolta a las aeronaves que transportaban tropas británicas a Ammán, la capital jordana, y los Estados Unidos accedieron a abastecer de petróleo a las fuerzas británicas que participaron en la operación. En octubre del mismo año, una vez estabilizados ambos gobiernos, las fuerzas británicas se retiraron de Jordania y la infantería de marina estadounidense, del Líbano. Las intervenciones anglo-estadounidenses en ambos países alcanzaron sus objetivos principales de apuntalar a los gobiernos prooccidentales en el poder.

### La Conferencia de Brioni

El 19 de julio de 1956, Nasser, Nehru y Tito se reunieron en Brioni,<sup>133</sup> y publicaron una declaración conjunta de 12 puntos relacionada con el desarme, la tensión en Europa, la división en bloques, la admisión de la República Popular China en las Naciones Unidas, la situación del Medio Oriente y la guerra de liberación de Argelia.

<sup>133</sup>. Isla en el mar Adriático, hoy perteneciente a Croacia, donde el mariscal Tito tenía su residencia de verano y donde celebraba reuniones privadas con otros dignatarios.

Incluso, en el discurso que pronunciara Gamal Abdel Nasser siete días después, el 26 de julio de 1956, en ocasión de declarar la nacionalización del canal de Suez, el presidente egipcio se refirió al encuentro de Brioni cuando dijo:

Debí viajar a Yugoslavia, donde me reuní con los presidentes Nehru y Tito, que tanto habían proclamado su lealtad a la política de independencia y neutralidad. [...]

En Brioni hemos estudiado los problemas internacionales y la conferencia terminó con un gran triunfo para la política egipcia.

La Conferencia de Brioni resolvió seguir los principios proclamados por la Conferencia de Bandung y el comunicado que fue emitido tras la conferencia declaró que las opiniones de los jefes de los tres gobiernos estaban conformes a ellos y que su política ayudaba a atenuar la tensión internacional.

El comunicado señaló además que en la conferencia de Brioni tomamos decisiones que encarnan los principios proclamados en la Conferencia de Bandung y que estos principios deben servir de base en las relaciones internacionales.<sup>134</sup>

<sup>134</sup>. Diario cairota *Al Ahram*, edición del 27 de julio de 1956, según traducción que consta en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1956.

Desde fecha tan temprana fue esencial que la Conferencia de Brioni afirmara: “[...] la paz no puede alcanzarse mediante la división, sino mediante la aspiración de alcanzar la seguridad colectiva a escala mundial, la ampliación de las esferas de libertad y la abolición de la dominación de un país sobre otros”.<sup>135</sup>

<sup>135</sup>. *Ibíd.*

La prensa occidental en aquel momento comenzaba a criticar todo intento de establecer posiciones unitarias por parte de los países del Sur. *The New York Times* publicó sobre la reunión de Brioni:

Independientemente de su actitud neutralista, los tres líderes tienen poco en común [...] y cada uno de ellos debe enfrentar sus propios problemas individuales. Tito es un comunista, Nehru es un socialista democrático y Nasser es un dictador militar. Para Tito y Nasser, la reunión con Nehru, líder de uno de los países más populosos del mundo, significó un incremento de su prestigio y fue aprovechado en tal sentido [...] pero para Nehru, la reunión no le representó ni prestigio ni beneficio y, por tanto, fue él quien puso freno a las grandes ambiciones que los otros dos tuvieron.<sup>136</sup>

<sup>136</sup>. Editorial del diario *The New York Times*, 20 de julio de 1956.

Más incisivo aún fue el diario británico *The Observer* cuando publicó tres años después:

Hay algunos contrastes sorprendentes en las políticas que practican estos tres hombres. El comunismo doméstico de Tito contrasta con la proscripción de Nehru y Nasser de sus comunistas domésticos. El apaciguamiento constante de Nehru, aunque en el sentido técnico, no en el sentido peyorativo, de China contrasta con el continuo estado de guerra de Nasser con Israel. Evitar la guerra en cualquier lugar, y especialmente con China o Pakistán, ha sido un principio constante de la política de Nehru; la guerra permanente con Israel ha sido el tema constante de Nasser. Tito y Nasser son fundamentalmente antioccidentales en sus simpatías y sospechas, y mucho más que Nehru. Tito y Nasser son revisionistas radicales, aunque Nasser más que Tito, mientras que Nehru es meliorista.<sup>137</sup>

<sup>137</sup>. Diario británico *The Observer*, 24 de mayo de 1959.

De otra parte, Zivotic y Cavoski (2016) aportan una visión más positiva:

La reunión de Brioni tuvo un significado especial para cada uno de los tres líderes. Para Tito, fue una prueba visible de su prestigio internacional y su creciente influencia en la arena política internacional. Con esta reunión logró forjar un vínculo directo con el mundo árabe y con India y sus aliados asiáticos, posicionando así a Yugoslavia como el pegamento que mantendría unido al mundo no alineado. Para Nehru, la reunión confirmó su destacado papel entre los líderes del Tercer Mundo. Para Nasser, le proporcionó un medio de entrada en los círculos internos del Movimiento No Alineado y aumentó su prestigio en el mundo árabe. Hasta la convocatoria de la Conferencia de Belgrado en septiembre de 1961, la declaración conjunta de Brioni representó a los fundamentos doctrinales de la evolución de un movimiento mundial. La Cumbre de Brioni señaló que el impacto de la iniciativa de Bandung se había extendido a la región mediterránea y anunció el comienzo de una nueva fase en la realización de los principios de no alineación en la política mundial. Al establecer el núcleo activo del movimiento futuro, la conferencia de Brioni también marcó un hito en las relaciones entre Yugoslavia, India y Egipto.<sup>138</sup>

<sup>138</sup>. Aleksandar Zivotic y Jovan Cavoski (2016). "On the Road to Belgrade, Yugoslavia, Third World Neutrals, and the Evolution of Global Non-Alignment, 1954-1961", *Journal of Cold War Studies*, 18 (4), 79-97. Boston: MIT Press.

## Las reticencias de Nehru



Sin vernos influenciados por lo publicado en el artículo del *The New York Times* es necesario comentar que fue Nehru, en realidad, quien tuvo mayores reticencias para la convocatoria de la Primera Cumbre del MNOAL y para la conformación ulterior de un movimiento estructurado. Incluso, luego de recibir la invitación para la Primera Cumbre, demoró tres meses y medio para responder positivamente.<sup>139</sup> India en esa época estaba más interesada en labrarse un lugar cimero en la política asiática y en buscar arreglos entre las superpotencias, que en involucrarse en otros conflictos fuera de su región que pudieran afectar sus intereses primordiales.<sup>140</sup>

<sup>139</sup>. Mirza Asmer Beg (1990). “The United States and the Non-Aligned Movement”, p. 14. Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad Musulmana de Aligarh, India.

<sup>140</sup>. El 14 de junio de 2013, en entrevista que le hiciera Philip Murphy a Salman Haidar para los anales del Commonwealth, el eminente embajador indio, quien fuera parte del equipo de trabajo de Indira Gandhi y embajador ante la ONU, diría: “Nehru, de hecho, por lo que recuerdo de esa época, estaba temperamentalmente en contra de unirse a movimientos como tales, porque sentía que era importante que un país tan grande como India mantuviera una independencia de juicio [...] y porque sentía que el papel de India en el mundo no podía subsumirse en ningún tipo de movimiento”.

En 1959, después de transcurrido prácticamente tres años desde la Conferencia de Brioni, Tito envió una misión de alto nivel a doce países de América Latina, y a principios de 1961, hizo visitas personales, de una duración de setenta y dos días, a Egipto, Ghana, Mali, Guinea, Liberia, Marruecos, Sudán y Túnez.<sup>141</sup>

<sup>141</sup>. Como dato curioso, Tito cuando podía evitarlo, no viajaba por aire, sino en su barco, el *Galeb*, que hoy se ha transformado en museo en Croacia.

De todas formas, la convocatoria a una nueva reunión en Belgrado no fue fácil: si bien Tito y Nasser estaban decididos a hacerlo, el segundo no tenía certeza sobre cuál sería el momento más apropiado; Nehru no se manifestó hasta último minuto; N’Krumah estaba básicamente interesado en los temas africanos; e Indonesia y China seguían insistiendo en la convocatoria de un segundo Bandung.



Finalmente, en abril de 1961, durante una visita de Tito a Nasser, decidieron convocar una reunión preparatoria en El Cairo, sin esperar por el copatrocinio de India. El comunicado final que emitieron en esa ocasión decía: “Dado el desfavorable desarrollo de las relaciones internacionales, los dos presidentes son de la opinión de que es indispensable realizar consultas entre los países no comprometidos con el objetivo de consolidar la paz mundial”.<sup>142</sup>

<sup>142</sup>. Citado por G. Jansen (1966) en su libro *Non-Alignment and the Afro-Asian States*, p. 281. Nueva York, Estados Unidos: Praeger.

Las reticencias de Nasser sobre el momento de realizar la reunión habían cedido, principalmente por dos razones: la primera fue la vitalidad de las posiciones de África en la esfera internacional en 1960. Ese año, diecisiete países africanos alcanzaron la independencia y se unieron a las Naciones Unidas, y las percepciones africanas sobre el *apartheid* se agudizaron a partir de la matanza protagonizada por la policía sudafricana en Sharpeville.<sup>143</sup> Asimismo, continuaba la guerra de liberación en Argelia y el fracaso del Gobierno congolés, con el asesinato de Lumumba, luego de pocas semanas en el poder,<sup>144</sup> había dividido a África en posiciones contrapuestas, con lo que Tito y Nasser temían que los conflictos entre las dos grandes potencias se trasladaran a dicho continente.

<sup>143</sup>. Se produjo el 21 de marzo de 1960 en la localidad de Sharpeville, Transvaal, Sudáfrica, cuando la policía del régimen racista disparó contra una manifestación contra el *apartheid*. Su saldo fue la muerte de 69 personas negras, entre ellos mujeres y niños.

<sup>144</sup>. En todo momento el Gobierno de los Estados Unidos había apostado por la eliminación de Lumumba, lo que se hace muy claro del memorándum incluido en el documento “Foreign Affairs of the United States, 1964-1968”, vol. XXIII, 1960-1968, que apunta “[...] se envió un telegrama al embajador Wadsworth (embajador de los Estados Unidos ante la ONU, 1960 y 1961) para que le haga saber (a Hammarskjöld) que los Estados Unidos desean que se establezca un gobierno congolés estable sin Lumumba, dirigido por Kasavubu”.

La segunda causa fue el deterioro de las relaciones Este-Oeste en 1960, por el fracaso de la Cumbre entre Eisenhower y Jrushov,<sup>145</sup> por el derribo de un avión espía U-2 sobre la URSS<sup>146</sup> en mayo de 1960, por las fricciones en torno a Berlín y por el incremento de la agresividad creciente de los Estados Unidos contra Cuba, todo lo cual daba una imagen clara de la polarización extrema de las relaciones internacionales.

<sup>145</sup>. Primer secretario del Partido Comunista de la URSS (PCUS) de 1953 a 1964 y presidente del Consejo de Ministros de ese país de 1958 a 1964.

<sup>146</sup>. El 1.º de mayo de 1960 la defensa antiaérea soviética derribó sobre su territorio a un avión espía U-2 de los Estados Unidos. El piloto, Gary Powers, fue capturado por las fuerzas soviéticas. En realidad, la Cumbre debía ser entre los Estados Unidos, la URSS, el Reino Unido y Francia. El episodio del U-2 provocó un enconado debate en el marco de las Naciones Unidas, sobre todo entre la URSS y el Reino Unido, que provocó la conocida frase de Jrushov dirigida al premier británico MacMillan dando con el zapato en el escaño: “¡Usted miente! Diga aquí lo que me dijo ayer”.

Esta realidad llevó, el 20 de septiembre de 1960, a que los líderes de Indonesia, India, Egipto, Ghana y Yugoslavia, se reunieran en la misión yugoslava ante las Naciones Unidas, en ocasión del décimoquinto aniversario de la ONU, ocasión en que escribieron una carta al presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas que era de propósito demasiado ambiciosa y poco realista. Pedía la reanudación inmediata de las conversaciones entre la Casa Blanca y el Kremlin, con lo que se pretendía demostrar que los países del tercer mundo también estaban dispuestos a actuar globalmente, y que las preocupaciones por los acontecimientos mundiales no debían dejarse solo en manos de las grandes potencias.

Por consiguiente, todo ello llevó a Nasser a considerar que las condiciones estaban maduras para que los países del Sur se reunieran nuevamente lo que, incluso, era una necesidad impostergable ante las condiciones internacionales imperantes.

Sin embargo, las dudas de Nehru no se habían disipado. El primer ministro indio no estaba convencido de la utilidad de convocar una nueva reunión, puesto que la mayoría de los encuentros de este tipo, aducía, no habían dado resultados que fueran satisfactorios para la política exterior de India, ni siquiera Bandung.

También le preocupaba que se esgrimieran como motivos para convocar dicha conferencia, aquellos problemas que habían sido generados, precisamente, por alguno de los países convocantes. Su punto de referencia era la nacionalización del canal de Suez, acto que no fue del agrado de India, máxime cuando Nehru había visitado El Cairo pocos días antes.

En otro plano, Nehru tampoco compartía la idea de crear un “bloque de Estados neutrales”, con el argumento de que las posiciones en las relaciones internacionales se percibían de manera diferente por cada país, con lo que la creación de un “bloque” podría limitar la capacidad de decisión individual de cada Estado. Como se verá, estas posiciones indias se fueron modificando hasta llegar a comulgar en muchos aspectos con las tesis yugoslavas de una “tercera posición”.

### Elementos que contribuyeron a la convocatoria de la Primera Cumbre

No se puede perder de vista la importancia para la convocatoria de la Primera Cumbre, de que el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU mostrara los avances del proceso de descolonización en curso, cuando admitió el ingreso en las Naciones Unidas de las diecisiete antiguas colonias, la mayoría africanas,<sup>147</sup> que se habían independizado durante el período. Se trató de Nigeria, Mali, Senegal, Chipre, República Centroafricana, Gabón, Congo Brazzaville (actualmente República del Congo), Chad, Costa de Marfil (en la actualidad Côte d'Ivoire), Alto Volta (hoy Burkina Faso), Níger, Dahomey (en el presente Benín), Congo Leopoldville (actualmente República Democrática del Congo), Somalia, Madagascar, Togo y Camerún.

<sup>147</sup>. Ver resoluciones del XV período de sesiones de la Asamblea General de la ONU de A/RES/1476 a 1492, en <http://www.un.org>.

Además, en el período que medió entre la Conferencia Afroasiática de Bandung y la Primera Cumbre del MNOAL, hubo otros acontecimientos que fueron determinantes para el rumbo posterior.

El primero fue el triunfo de la Revolución cubana. Permitted que nuestra región, que se había mantenido al margen de las acciones precursoras de esos años, ahora tuviera la posibilidad de tener un papel protagónico.

A partir del 1.º de enero de 1959, renació el espíritu anticolonial, antineocolonial y antimperialista que, aunque siempre había existido en la región, fue sofocado cada vez que afloró, como fue el caso del gobierno de Jacobo Arbenz<sup>148</sup> en Guatemala, en 1954.

<sup>148</sup>. Jacobo Arbenz (1913-1971). Líder del gobierno popular en Guatemala, derrocado en 1954 por un golpe de Estado dirigido por la CIA a instigación de la United Fruit Company, cuyos intereses había afectado con la promulgación de una Ley de Reforma Agraria. Estados Unidos instaló en el poder al coronel Carlos Castillo Armas, persona de su total confianza.

Los contactos al máximo nivel entre países africanos, también constituyeron un precedente positivo. El 5 de enero de 1959, se reunieron en Conakry el presidente de Guinea, Sekou Touré,<sup>149</sup> y el presidente N'krumah, de Ghana, donde debatieron y alcanzaron decisiones sobre temas de tanta actualidad como la guerra de liberación de Argelia, la política agresiva de Israel y la independencia de las colonias en África y Asia.

<sup>149</sup>. Ahmed Sékou Touré (1922-1984). Primer presidente de la República de Guinea a partir de la independencia. Se mantuvo en el cargo hasta su muerte en 1984.

Del 15 al 22 de abril de 1958, se había celebrado en Accra, a iniciativa de Nkrumah, la denominada “Conferencia de Estados independientes de África”, que, según el Ministerio de Relaciones exteriores francés —en informe elaborado el 12 mayo de 1958— había tenido, en lo esencial, objetivos nacionalistas y críticos del colonialismo.<sup>150</sup>

<sup>150</sup>. Archives Nationales d’Outre-Mer, Aix-en-Provence  
[http://www.cvce.eu/obj/note\\_du\\_ministere\\_francais\\_des\\_affaires\\_etrangeres\\_sur\\_la\\_conference\\_d\\_accra\\_paris\\_12\\_mai\\_1958-fr-fb505c5b-e67f-49d4-9459-f58aebc8f378.html](http://www.cvce.eu/obj/note_du_ministere_francais_des_affaires_etrangeres_sur_la_conference_d_accra_paris_12_mai_1958-fr-fb505c5b-e67f-49d4-9459-f58aebc8f378.html)

De otra parte, del 4 al 7 de enero de 1961, el mismo año de la conferencia preparatoria de El Cairo y de la Primera Cumbre del MNOAL, Egipto (entonces RAU por la unión con Siria), Ghana, Guinea, Mali, Argelia (el primer ministro del Gobierno Provisional de Argelia), Libia y Ceilán (actualmente Sri Lanka) se reunieron en Casablanca, Marruecos, y aprobaron resoluciones sobre Argelia, la segregación racial y el *apartheid*, la situación en el Congo y Mauritania, los ensayos de armas nucleares, Ruanda-Urundi (actualmente dos países, Ruanda y Burundi) y Palestina.

Otro aspecto de suma importancia fue la aprobación en el citado décimoquinto período de sesiones de la Asamblea General de la resolución 1514 (XV), que adjuntaba la denominada “Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales”, que no solo reivindicó a nivel internacional las aspiraciones anticolonialistas de los países que se aprestaban a formar un nuevo movimiento, sino también consolidó la tendencia a incluir el tema colonial dentro de su agenda permanente de trabajo.

El propio Nehru había radicalizado su actitud ante la crisis soviético-estadounidense en torno a Berlín,<sup>151</sup> y consideraba que era preciso asumir una posición crítica hacia las posiciones de Washington, pero no como países individuales, sino como parte de un conjunto de naciones del Sur.<sup>152</sup>

<sup>151</sup>. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Berlín había sido dividido en cuatro sectores que correspondieron, recíprocamente a los países que la Conferencia de Yalta había declarado como vencedores en la Guerra: la URSS, los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia. Asimismo, en el territorio de la otrora Alemania se habían creado dos Estados, la República Democrática Alemana (RDA), que abrazaba el socialismo, y la República Federal de Alemania (RFA) que era, en realidad, un puesto de avanzada de la OTAN contra el mundo socialista. En 1961, la demanda de la URSS de que la ciudad de Berlín en su conjunto se convirtiera en la capital de la RDA y la negativa del recién electo presidente John F. Kennedy de los Estados Unidos provocó un enfrentamiento entre ambas potencias.

<sup>152</sup>. Artículo del diario estadounidense *The New York Times*, titulado “Nehru Statement Angers Congress”, 25 de agosto de 1961.

Pero no solo era Nehru. Cuando el subsecretario de Estado y el embajador estadounidense en Belgrado visitaron a Tito en Brioni, un mes antes de la Cumbre de Belgrado, concluyeron e informaron que, si no había una solución favorable a la crisis de Berlín, Yugoslavia: “[...] irá a la conferencia con sentimientos fuertemente negativos y casi amargos hacia los Estados Unidos, y no querrá gastar su influencia para frenar a las tendencias fuertemente antiestadounidenses que sin duda estarán representadas entre otras delegaciones”.<sup>153</sup>

<sup>153</sup>. Despacho desde Belgrado al secretario de Estado de los Estados Unidos, n.º 116, 1.º de agosto de 1961, 1/61-8/61 Yugoslavia General Folder, National Security Files, Box 209A, JFK Library.

Un elemento adicional fue la política dual del presidente estadounidense John F. Kennedy hacia los países del Sur. De una parte, intentó acercar relaciones con los países más moderados del Movimiento y con aquellos que no estaban separados de los Estados Unidos por conflictos irreconciliables. De otra, aplicó una política de recrudescimiento de las medidas coercitivas y la agresión contra aquellos que, como Cuba, no caían en la clasificación anterior. Incluso, mantuvo posturas críticas hacia los imperios coloniales en algunas circunstancias.

Este período, luego de un amplio proceso preparatorio, culminó en la reunión efectuada en El Cairo del 5 al 12 de junio de 1961, con la participación de 20 países. Llama la atención que, en la convocatoria, se les llama a preparar la Conferencia de “Países No Comprometidos”, nomenclatura que fue el resultado de la prolongada polémica sobre el nombre y la orientación de la nueva agrupación.<sup>154</sup>

<sup>154</sup>. Ejemplo de ello es que en serbio-croata se hacía referencia a los países que integraban el Movimiento como “neangažovani” (no comprometidos) en vez de “nesvrstani” (no alineados).

Incluso, los analistas estadounidenses observaron la búsqueda de Yugoslavia de un “camino intermedio” con insatisfacción, pero estaban convencidos de que seguiría orientada hacia Occidente en caso de que surgieran tensiones más graves.<sup>155</sup>

<sup>155</sup>. National Intelligence Estimate (NIE) con el título “Yugoslavia and Its Future Orientation”, de 23 de febrero de 1955, Records of the US Department of State Relating to the Internal Affairs of Yugoslavia, 1950-1954.

El enfrentamiento a las tesis de Yugoslavia, guiadas por el concepto de “equidistancia entre los bloques” y la creación de un “bloque de Estados neutrales”<sup>156</sup> se manifestó, sobre todo, en aquellos que veían en el MNOAL algo más que una declaración de neutralidad que mantuviera a sus integrantes fuera de las líneas de combate entre las superpotencias. Este grupo aspiraba al surgimiento de una agrupación que sostuviera una política principista frente a una situación mundial marcada no solo por la rivalidad entre la URSS y los Estados Unidos, como pretendía Yugoslavia, sino básicamente por el enfrentamiento al colonialismo, al neocolonialismo, al racismo y a la injerencia en los asuntos internos de los Estados del Sur.

<sup>156</sup>. Artículo del diario estadounidense *The New York Times* titulado “Tito Presses Bid for Neutral Bloc”, de 27 de septiembre de 1960.

En otras palabras, una política que, por definición, era en su esencia antimperialista, considerando que era precisamente el imperialismo, el que generaba y apoyaba aquellos fenómenos contra los que habría que combatir.<sup>157</sup>

<sup>157</sup>. Ello no significó que las tesis yugoslavas no tuvieran cabida, creando un conflicto, a veces sordo y a veces abierto y público, que solo se resolvió en la Cuarta Cumbre en Argel, en 1973, cuando la tesis principista quedó finalmente instalada y se consolidó en la Sexta Cumbre en La Habana, en 1979, como se verá más adelante. A pesar de dicha evolución, las tesis yugoslavas siguieron invocándose durante los años siguientes, prácticamente hasta la desaparición de ese país a inicios de la década de 1990.

Curiosamente, nos recuerda Nastasa Miscovic (2009), que, a diferencia de la política que Yugoslavia mantuvo durante décadas:



En su primera declaración conjunta, fechada el 22 de diciembre de 1954 en Nueva Delhi, el primer ministro Jawaharlal Nehru y Josip Broz Tito, presidente de la República Popular Federativa de Yugoslavia, subrayaron las similitudes de los antecedentes históricos y las condiciones sociales y económicas de sus respectivos países y el hecho de que hayan emergido como naciones independientes, a través de poderosos movimientos de liberación nacional, han dotado a la comprensión de los demás y de sus países con un significado más profundo y han dado a sus relaciones amistosas una mayor facilidad y viabilidad. Yugoslavia y India han dedicado sus energías, tanto en el ámbito nacional como internacional, a la promoción de la paz y los métodos de negociación y conciliación como solventes de conflictos y problemas internacionales. El Presidente y el Primer Ministro desean proclamar que la política de no alineación adoptada y mantenida por sus respectivos países no es 'neutralidad' o 'neutralismo' y por lo tanto pasividad, como a veces se alega,<sup>158</sup> sino que es una política positiva, activa y constructiva que busca para conducir a la paz colectiva, en la que solo puede descansar la seguridad colectiva [...].<sup>159</sup>

<sup>158</sup>. El subrayado es del autor.

<sup>159</sup>. Natasa Miskovic (2009). *The Pre-History of The Non-Aligned Movement: India's First Contacts With the Communist Yugoslavia, 1948-1950*, pp. 185-200. Zurich Open Repository and Archive, University of Zurich, Suiza.

## La Reunión Preparatoria de El Cairo

A diferencia de Bandung, en que el criterio de participación fue esencialmente regional, para la reunión preparatoria de El Cairo primaron otras consideraciones.

La invitación a países se definió sobre la base de su compromiso con determinados principios comunes, lo que resultó en un cónclave que, si bien tuvo una presencia esencialmente afroasiática, también incluyó a Yugoslavia, que se había preparado para ello durante años con los contactos con los principales líderes reunidos en Bandung, y a Cuba, donde ya hacía poco más de un año había triunfado una revolución liberadora.

La reunión, que se convocó en lo esencial para determinar la agenda y los participantes en la Cumbre, tuvo importancia raigal por tres factores.



En primer lugar, acuñó el término “no alineados”, y así impidió que se le considerara de “Estados neutrales”, como se pretendió en un momento;<sup>160</sup> en segundo término, estableció determinados precedentes para la participación en reuniones ulteriores; y, en tercer lugar, definió los criterios para la membresía en el futuro MNOAL.

<sup>160</sup>. Incluso, las tesis yugoslavas postulaban que a la Cumbre de Belgrado se invitara a los países “neutrales” de Europa, o sea, en ese momento, Suiza, Suecia y Austria.

Puesto que esta reunión de El Cairo es prácticamente desconocida a pesar de su importancia, el análisis de esta será más extenso. A ello ha contribuido la posibilidad de contar con el informe final elaborado por dicha conferencia preparatoria.<sup>161</sup>

<sup>161</sup>. Conference of Non-Aligned States (1973), Ministry of Foreign Affairs of India.

En la reunión participaron veinte países: Afganistán, Arabia Saudita, Birmania (actualmente Myanmar), Camboya, Ceilán (actualmente Sri Lanka), Cuba, Etiopía, Ghana, Guinea,<sup>162</sup> India, Indonesia, Irak, Mali, Marruecos, Nepal, República Árabe Unida (RAU)<sup>163</sup> (unión de Egipto y Siria que duró de 1958 hasta 1961), Somalia, Sudán, Yemen y Yugoslavia.

<sup>162</sup>. Nos referimos a la República de Guinea, pues Guinea-Bissau y Guinea Ecuatorial, entonces colonias de Portugal y España, respectivamente, alcanzaron su independencia con posterioridad.

<sup>163</sup>. Si bien la unión entre los dos países desapareció en 1961, el nombre oficial de Egipto como República Árabe Unida seguiría vigente hasta 1971.

Uno de los temas más debatidos fue la invitación a esta reunión de representantes del Frente de Liberación Nacional (FLN) de Argelia,<sup>164</sup> y del Gobierno de la República del Congo, dirigido por Antoine Gizenga.<sup>165</sup>

<sup>164</sup>. Partido político argelino que dirigió la lucha por la independencia frente al colonialismo francés, con su brazo armado, el Ejército de Liberación Nacional.

<sup>165</sup>. Antoine Gizenga (1925-2019). Vice primer ministro de la República del Congo y aliado más cercano de Patricio Lumumba.

Luego de fuertes discusiones, se adoptó la decisión de invitar al FLN argelino, pero no se pudo lograr un acuerdo sobre el gobierno congolés de Gizenga, a pesar de varias reuniones del subcomité que se creó a tales efectos, con el argumento de que la inestabilidad existente en dicho territorio no lo hacía posible.

Al calor de esta discusión afloraron dos elementos que serían determinantes en el futuro Movimiento.

En primer lugar, el apoyo a los movimientos de liberación nacional, que hizo valer la política anticolonialista que asumiría el MNOAL, al reconocerlos en determinados países como sus legítimos representantes, como fue el FLN argelino. Con ello se estableció un precedente que llevaría a la adopción de una política similar a lo largo de historia del Movimiento, aunque con algunas altas y bajas derivadas de la correlación de fuerzas imperante en su interior en cada momento.

En segundo término, el hecho de que se aceptara por aclamación la presencia del FLN de Argelia y no del Gobierno de la República del Congo presidido por Antoine Gizenga, demostró que solo se tomaría una decisión sobre participación con el acuerdo de todos los participantes, lo que constituyó un fermento, aunque muy primario y elemental, de la práctica de que todo ingreso en el MNOAL debía aprobarse con la anuencia de todos los participantes.

La agenda de la Cumbre aprobada, a propuesta de Ceilán (actualmente Sri Lanka), Cuba, Ghana, Guinea, India, Mali e Indonesia, fue claro reflejo de la orientación que se quería impartir a dicha reunión de jefes de Estado y Gobierno. Los asuntos tratados fueron los siguientes:

- I. Intercambio de opiniones sobre la situación internacional.
- II. Establecimiento y fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales:
  - a) Respeto del derecho de los pueblos y naciones a la autodeterminación, la lucha contra el imperialismo, la liquidación del colonialismo y el neocolonialismo.
  - b) Respeto a la soberanía y la integridad territorial de los Estados, no injerencia y no intervención en sus asuntos internos.
  - c) Discriminación racial y *apartheid*.
  - d) Desarme general y completo; prohibición de las pruebas nucleares; el problema de las bases militares extranjeras.
  - e) Coexistencia pacífica entre Estados con diferentes sistemas políticos y sociales.

f) Papel y estructura de las Naciones Unidas e instrumentación de sus resoluciones.

III. Problemas del desarrollo económico desigual; promoción de la cooperación económica y técnica internacional.

IV. Otros Asuntos.

V. Comunicado de la Conferencia.

Cuba formó parte del Comité encargado de elaborar la agenda y ejerció una influencia decisiva en el resultado final. La Isla había participado en algunas reuniones tercermundistas y formulado propuestas que la prepararon para este intercambio, incluidas las discusiones que se efectuaron en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, sobre todo en materia de descolonización y desarme.

De todos modos, la presencia inicial de Cuba en la reunión de El Cairo tuvo un doble objetivo: explorar las tendencias que existían en la no alineación que se conformaba y determinar hasta qué punto el trabajo de Cuba podía tener éxito para unificar las ideas más progresistas.

Se había producido la visita del Comandante Ernesto *Che* Guevara a Egipto, India, Birmania (actualmente Myanmar), Indonesia, Ceilán (actualmente Sri Lanka), Pakistán, Sudán, Marruecos y Yugoslavia. Si bien su gira tenía el objetivo principal de establecer relaciones diplomáticas y económicas con esos países y romper los intentos de aislamiento que se vislumbraban, también se discutió, en todos ellos, la situación internacional y la necesidad de propiciar la unidad del llamado tercer mundo.

Se establecieron a la vez relaciones diplomáticas con Marruecos y se incrementaron los contactos con otros países de África, incluidas la República Árabe Unida, Túnez y Ghana, a la par que se comenzó a valorar seriamente la necesidad de ampliar el número de países africanos con los que Cuba mantendría relaciones, privilegiándose en ese momento a Libia, Sudán, Etiopía, Guinea y Liberia. La visita del presidente de Indonesia, Ahmed Sukarno a Cuba y la del entonces Comandante Raúl Castro Ruz a Egipto y sus reuniones con Nasser, contribuyeron a cimentar esos propósitos.

Por tanto, la presencia de Cuba en el grupo de trabajo de la reunión preparatoria de El Cairo que tuvo a su cargo la propuesta de agenda para la Cumbre de Belgrado, revistió singular importancia, pues contribuyó a la introducción de los elementos centrales de la lucha de los países del Sur en la época, con énfasis en el anticolonialismo, el antineocolonialismo, el antimperialismo y el ejercicio de la autodeterminación de los pueblos.

### Los denominados “criterios de participación”

Los criterios de participación en el Movimiento también fueron un tema central en El Cairo. Vale señalar que lo que se discutió realmente fueron los criterios para emitir invitaciones a países para lo que sería la Primera Cumbre del MNOAL, pero que a lo largo de los años se transformaron, por la práctica, en criterios de membresía. Estos fueron:

1. El país debe haber adoptado una política independiente basada en la coexistencia de Estados con diferentes sistemas políticos y sociales y la no alineación, o deben mostrar una tendencia favorable a dicha política.
2. El país de que se trate debe estar apoyando consistentemente a los movimientos dirigidos a la independencia nacional.

3. El país no debe ser miembro de una alianza militar multilateral establecido en el contexto de los conflictos entre las grandes potencias.
4. Si un país mantiene un acuerdo militar con una gran potencia o es miembro de un pacto de defensa regional, el acuerdo o pacto no debe haber sido concluido en el contexto de los conflictos entre las grandes potencias.
5. Si ha concedido bases militares a una potencia extranjera, dicha concesión no debe haber sido hecha en el contexto de los conflictos entre las grandes potencias.

Estos criterios requieren comentarios ulteriores. En primer lugar, si bien el hecho de la no pertenencia a pactos militares de las grandes potencias ha sido el elemento que más ha llamado la atención a lo largo de la historia del Movimiento y que más conflictos ha creado, no debemos perder de vista que en la primera condición se establece que el país debe haber adoptado “una política independiente basada en [...] la no alineación”.

Con ello se sobrentiende, y así se debatió en El Cairo, que ser no alineado entraña: la oposición al colonialismo, al neocolonialismo y al imperialismo; mantener una política exterior independiente; apoyar a los movimientos de liberación nacional, como reza el segundo requisito; y luchar por la paz.

En fin, el requisito de la pertenencia o no a bloques militares de las grandes potencias es uno más entre otros de enorme importancia política, como se definió posteriormente cuando se estableciera la quintaesencia del Movimiento en la Primera Cumbre.

El relativo a la pertenencia a bloques militares fue manipulado, sobre todo por Yugoslavia en su conflicto con la URSS y los demás integrantes del Pacto de Varsovia,<sup>166</sup> y en su acercamiento a Occidente, y aprovechado por aquellos que son “no alineados solo de nombre”<sup>167</sup> sobre los cuales también alertó la Conferencia de El Cairo.

166. Su nombre oficial era “Tratado de Varsovia de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua”.

167. Frase pronunciada por Norodon Sihanouk, a la sazón rey de Cambodia, título al que renunciaría después.

Cuba fue uno de los candidatos a la sede de la Primera Cumbre del MNOAL, aspiración que fue popular en la conferencia, al considerar a nuestro país como símbolo de la resistencia ante el imperialismo estadounidense.

Sin embargo, se argumentó que Cuba y América Latina y el Caribe eran todavía relativamente desconocidas en el ámbito afroasiático, de lo que se aprovechó el mariscal Tito, que, desde Bandung, había establecido fuertes vínculos con los demás principales promotores de la no alineación, para que finalmente se decidiera —como fórmula de compromiso— la celebración de la Primera Cumbre en Belgrado, para cuya convocatoria estaban listas las condiciones.

Es interesante que, durante el período inmediatamente anterior a su celebración, se produjera una seria puja entre los principales países capitalistas desarrollados, sobre todo los Estados Unidos y el Reino Unido a fin de determinar las formas de ejercer presión sobre los eventuales participantes y la forma que esta asumiría.

La Embajada del Reino Unido en Belgrado, que tenía fuertes y numerosas relaciones en la Cancillería yugoslava, informó el 17 de junio de 1961 que existían serias diferencias entre los principales organizadores de la Cumbre sobre cuál sería su mejor composición y, por consiguiente, su orientación, y que se daba prioridad a la información sobre la participación de Argelia, Cuba y el Congo. En esa información, el embajador británico decía:

Los países moderados, liderados por India son del criterio de que el concepto de la no alineación debe ser interpretado de la forma más flexible posible [...] los principales problemas que afectan al mundo deberían ser discutidos a fin de proponer soluciones constructivas para reducir la tensión internacional [...].”

De otra parte, también decía el diplomático inglés:

[...] se encuentran los extremistas, liderados por Ghana que insisten en una definición estrecha y rígida de la no alineación que la reduzca a las cuestiones coloniales y traiga a colación sus propias reclamaciones regionales y particulares, y son indiferentes ante otros problemas más globales de la Guerra Fría.<sup>168</sup>

<sup>168</sup>. The National Archives - Public Records Office - London, United Kingdom, Foreign Office: Political Departments: General Correspondence from 1906-1966. 371/161211 WP 13/4, citado por Vukman, Peter (2009) en su artículo “The Foreign Office on Yugoslavia and the First Congress of the Non-Aligned Movement”, pp. 41-52. Ver también National Archives of the United Kingdom, Foreign Office (FO) 371/161212, “Conferences of Non-Aligned States in Belgrade, Cairo and Anglo-US Policy Thereon”, n.º 616, pp. 1-2, 14 de junio de 1961.

La discrepancia entre los países miembros de la OTAN sobre cómo abordar el asunto, se puso de manifiesto en las reuniones que tuvieron lugar en la sede de dicha Organización, a la sazón en París. La posición británica, según dijera en entonces embajador de ese país, consistía en:

[...] el grado en que la conferencia puede ser dañina a los intereses occidentales depende en quién reciba la invitación para participar, y quién la acepte. No tenemos control sobre el envío de las invitaciones, pero sí podemos tener alguna influencia en quienes las acepten.<sup>169</sup>

<sup>169</sup>. *Ibidem*.

Los Estados Unidos, por su parte, mantenían una posición diferente a la británica y la de otros miembros de la OTAN. Su preocupación central era la participación de Cuba y de otros países de América Latina y consideraban que habría que hacer esfuerzos para que los países moderados no asistieran y, de esa forma, aislar a los que mantenían, como Ghana, una posición rígida.

En este contexto fue particularmente interesante la conversación entre el presidente Tito y el embajador estadounidense George Kennan el 17 de julio de 1961, según refleja el informe del segundo al Departamento de Estado en Washington:

La conversación giró en torno a la participación de Brasil en la próxima conferencia de Belgrado.<sup>170</sup> Le [...] dije que nuestro Gobierno no había tomado ninguna posición a favor o en contra del tema de la participación de otras naciones en la conferencia. Luego preguntó mi opinión personal sobre la participación de las naciones latinoamericanas. Dije que esta sugerencia naturalmente suscitaba algunas cuestiones delicadas. Personalmente opiné que, si se tratara de varias naciones latinoamericanas, la importancia que a ello se le atribuye sería menor que si fueran solo una o dos; pero volví a recalcar que mi Gobierno se había abstenido cuidadosamente de dar consejos a nadie, de una forma u otra. Dijo que Yugoslavia estaría muy descontenta si Cuba resultara ser el único país latinoamericano en estar representado.

170. Hubo numerosas gestiones, sobre todo por parte de Yugoslavia, para que Brasil participara en la Primera Cumbre.

Me preguntó cómo me sentía acerca de la conferencia en general. Dije que la veíamos con mucha calma. Sabíamos que habría algunas voces extremistas allí. Por otro lado, estábamos seguros de que Yugoslavia usaría su influencia en la dirección de la moderación y sabíamos que no sería la única. En esto, el Presidente Tito estuvo de acuerdo, pero dijo que cuanto mayor sea el número de países moderados representados, más fácil será para Yugoslavia. Destacó, enfáticamente y con considerable extensión, que Yugoslavia no deseaba que la conferencia exacerbara en modo alguno las relaciones internacionales; por el contrario, esperaba profundamente que su función consistiera en ayudar a las grandes potencias a encontrar soluciones a sus problemas. Dijo que se había planteado la cuestión de si no estaban ocupando el papel de las Naciones Unidas con la celebración de dicha conferencia. Expresó que no era así en absoluto, que simplemente estaban actuando para aumentar la utilidad de la voz que las naciones no alineadas podrían tener en el próximo período de sesiones de la ONU.<sup>171</sup>

171. John F. Kennedy Library. “Memorandum of Conversation between Jozip Broz Tito and George F. Kennan”, July 17, 1961, History and Public Policy Program Digital Archive, Belgrade Conference 7/61-11/61 folder, box WH-25, Arthur M. Schlesinger, Jr. Papers, John F. Kennedy Library, Boston, MA, <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/123195>

En definitiva, la decisión fue no hacer gestiones de tipo alguno y mantenerse expectantes obteniendo información sobre las posiciones de aquellos países que finalmente participarían.<sup>172</sup>

172. The National Archives –Public Records Office– London, United Kingdom, Foreign Office: Political Departments: General Correspondence from 1906-1966. 371/161211 WP 13/4, citado por Peter Vukman (2009), en su artículo “The Foreign Office on Yugoslavia and the First Congress of the Non-Aligned Movement”, pp. 41-52.



## LOS AÑOS FORMADORES

Después de ver los acontecimientos que condujeron a la Cumbre Afroasiática de Bandung y lo que sucedió a partir de ese importante cónclave, tenemos ya todos los elementos para adentrarnos en la verdadera historia del MNOAL a partir de su creación.

Como se verá más adelante, en estos años primeros y definatorios, fue preciso sortear, tanto los embates desde el exterior —con un imperialismo agresivo propiciando su destrucción— como desde el interior, enfrentando a aquellas fuerzas, algunas veces políticamente dependientes de Occidente, y otras, persiguiendo sus propios intereses nacionales, que pretendían la desaparición del Movimiento o, cuando menos, modificar radicalmente su carácter.

### El contexto internacional

Algunas fuentes han denominado a estos primeros años de existencia del Movimiento como “años de supervivencia”, a resultas de los escollos que tuvo que enfrentar esta nueva agrupación, sobre todo por estar compuesta por países subdesarrollados en un mundo dominado por la Guerra Fría y por las contradicciones ideológicas y políticas durante el período.

A lo anterior se añaden las aspiraciones de algunos países que lo integraron desde sus orígenes, de convertirlo en vehículo de sus políticas exteriores, no siempre compartidas por todos. Quizás el ejemplo más patente de esa realidad fueron los permanentes intentos de Yugoslavia en este período y en el siguiente, de llevar al naciente Movimiento hacia sus concepciones de lo que denominó “equidistancia entre los bloques”, que tendían a equiparar a los países socialistas con aquellos que integraban la OTAN, particularmente los Estados Unidos y convertirlo en el exponente de una “tercera posición” política e ideológica.

Estos años fueron testigos de dos fenómenos que, de una forma u otra, incidieron en el Movimiento.

De una parte, las pugnas por el liderazgo del tercer mundo entre algunos de los países de mayor peso y sus principales dirigentes, entre los que destacaron Tito, Nehru, Nasser, N'krumah y algunos otros que, con mucha facilidad, transformaban sus relaciones, de alianzas coyunturales, en disputas por establecer el rumbo de las políticas del MNOAL.

Particularmente compleja fue la relación con Sukarno, que en 1960 intentó esbozar una “no alineación radical” que se denominaría “Conferencia de Nuevas Fuerzas Emergentes” (CONEFO, por sus siglas en inglés), en oposición a su variante más conservadora defendida por Yugoslavia y en cierta medida por India. La agenda de CONEFO era francamente antimperialista y no se permitiría que se le unieran Estados europeos, lo que afectaría sobre todo a Belgrado y a sus aspiraciones de liderazgo sobre el movimiento que se gestaba. Yugoslavia se percató con rapidez de que no podía permitirse el lujo de oponerse abiertamente a la idea de Sukarno, por lo que desarrolló una “diplomacia silenciosa”, apoyada por India, que llevó al consenso de que el MNOAL debería permanecer como una coalición más amplia de Estados comprometidos con la coexistencia pacífica. La idea de CONEFO no sobrevivió al derrocamiento de Sukarno.

También comenzó a surgir un nuevo actor que, como se verá más adelante, influiría de manera apreciable en la orientación política inicial del MNOAL: la República Popular China.

En segundo lugar, y como consecuencia de los avances en el proceso de descolonización, hizo su aparición con mucha fuerza el neocolonialismo, sobre todo en África, dada la intención de las antiguas potencias coloniales, y en muchos casos de los Estados Unidos por desplazarlas, de no perder los privilegios de que disfrutaban como metrópoli. Este aspecto provocó también muchos de los conflictos internos que caracterizaron al Movimiento durante este período y el siguiente.

A pesar de todo lo anterior, yo prefiero llamar a esta etapa “período de formación”, pues es en los nueve años transcurridos de la Primera a la Tercera Cumbre, cuando realmente se definen los principios que regirían el Movimiento y cuáles serían sus prioridades de trabajo, y cuando se comienza a perfilar realmente su carácter antimperialista y anticolonial.

Es cierto que tuvo que enfrentar las dificultades apuntadas, pero si analizamos lo acordado en la Primera Cumbre, podemos ver que, al menos en el plano de los principios, estaba bien encaminado, y que era obvio el interés creciente en esta agrupación, como demostró el nivel de ingreso de nuevos países, al menos en su primer período, o sea, cuando aún no había comenzado la práctica de promover ingresos en el Movimiento por consideraciones políticas a fin de modificar su rumbo o cambiar la correlación de fuerzas en su seno.

### Factores que justificaban la existencia del Movimiento

Fue un período preñado de acontecimientos que demostraron la necesidad de poder contar con un Movimiento de membresía amplia, que hiciera del antimperialismo y de la lucha anticolonial y antineocolonial, su razón de ser.

En esta etapa, numerosos países coloniales alcanzaron la independencia, con lo que se elevó notablemente el potencial de miembros del MNOAL, y entraron en crisis los imperios coloniales, sobre todo del Reino Unido y Francia.

Sin embargo, particular importancia revistió la independencia de Argelia del colonialismo francés y la constitución de la República Argelina Democrática y Popular, que a partir de ese momento realizó aportes decisivos a la no alineación.

La creación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP)<sup>173</sup> el 27 de mayo de 1964, también constituyó un aspecto decisivo, pues el tema palestino y la defensa de las causas árabes constituyó una de las problemáticas centrales del movimiento naciente, que se intensificó a partir de la denominada guerra de los Seis Días, en 1967, con la ocupación por parte de Israel de Jerusalén Oriental, de las tierras palestinas en la ribera oriental del río Jordán y las Alturas de Golán, arrebatadas a Siria.

<sup>173</sup>. Coalición de movimientos políticos y revolucionarios creada por el Consejo Nacional Palestino en Jerusalén Oriental, bajo los auspicios de la Liga Árabe. Desde 1974, según decisión de la Cumbre Árabe de Rabat, se le consideró como el “único representante legítimo del pueblo palestino”, lo que fue reafirmado en las Cumbres árabes de Bagdad en 1978 y Túnez en 1979.

Los esfuerzos unitarios del tercer mundo también avanzaron con la creación de la Organización para la Unidad Africana (OUA),<sup>174</sup> el 25 de mayo de 1963, y la Asociación de Estados del Sudeste de Asia (ASEAN)<sup>175</sup> el 8 de agosto de 1967, al tiempo que la Liga Árabe<sup>176</sup> había comenzado a reunirse regularmente desde su creación en 1945.

<sup>174</sup>. Establecida el 25 de mayo de 1963 en Addis Abeba, Etiopía. Originalmente contó con 32 miembros. Sus objetivos principales consistieron en alentar la integración política y económica entre sus miembros y erradicar el colonialismo y el neocolonialismo del continente africano.

<sup>175</sup>. Creada el 8 de agosto de 1967 por Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia, con el objetivo de fomentar la cooperación entre sus miembros. Si bien en sus inicios mantuvo una posición de alianza con los Estados Unidos, sobre todo en lo relacionado con la agresión a Vietnam, dicha postura se fue modificando de forma progresiva. Actualmente la totalidad de los países del Sudeste Asiático son miembros de la ASEAN, incluidos Vietnam, Laos y Camboya.

<sup>176</sup>. Fundada el 22 de marzo de 1945 por siete Estados árabes.

Sin embargo, el balance de la situación mundial se agravó en este período por diversos factores.

En América Latina, se produjo la invasión a Cuba en Playa Girón (Bahía de Cochinos), por fuerzas mercenarias financiadas, entrenadas, equipadas y apoyadas por el Gobierno de los Estados Unidos; tuvo lugar la Crisis de Octubre de 1962, que casi provoca el estallido de una guerra nuclear a resultas de la agresividad de Washington contra Cuba; se recrudecieron los ataques terroristas desde los Estados Unidos, en el marco de la denominada Operación Mangosta, y el presidente John F. Kennedy inauguró el bloqueo contra la Isla, que perdura hasta nuestros días, y se agrava.

La región se vio enfrentada a una secuencia de golpes de estado militares que consolidaron el sometimiento de gran parte de sus países a los dictados estadounidenses. Asimismo, se produjo la invasión de los Estados Unidos, amparada por la Organización de Estados Americanos (OEA), a la República Dominicana.

Sin embargo, en América Latina y el Caribe también se produjo un importante avance de los movimientos revolucionarios y antimperialistas, alentados por el triunfo de la Revolución cubana.

En África, se mantuvo la inestabilidad en el Congo luego del asesinato de Patricio Lumumba<sup>177</sup> y, en Rodesia del Sur, el régimen racista de Ian Smith<sup>178</sup> declaró la independencia unilateral del Reino Unido, a la par que se recrudeció la represión del Gobierno de Sudáfrica contra el movimiento *antiapartheid*.<sup>179</sup> También en ese continente se produjeron golpes de Estado, como en Ghana, donde es depuesto Kwame N'krumah, uno de los principales fundadores del MNOAL, y en Nigeria, ambos en 1966. Sin embargo, tuvo lugar un notable fortalecimiento de los movimientos de liberación nacional en la región, lo que fue particularmente evidente en los casos de las colonias portuguesas y en Zimbabue con el Frente Patriótico.<sup>180</sup>

<sup>177</sup>. Como dijera Jennifer Seymour Whitaker (1989) en su libro *How Can Africa Survive*, Council on Foreign Relations, Nueva York: “Reducido a sus términos más simples, el conflicto evolucionó a lo largo de líneas de falla predeterminadas. Lumumba luchó frenéticamente, dentro del Congo y en las Naciones Unidas, para deshacerse de la antigua potencia colonial, los belgas, que intentaban aferrarse a la provincia rica en minerales de Katanga. Estados Unidos, Gran Bretaña y, durante un tiempo, las Naciones Unidas, apoyaron a Bélgica para que mantuviera su control sobre Katanga a

través de “su hombre”, Moise Tshombe. [...] Lumumba [...] fue derrocado por el coronel Joseph Mobutu respaldado por la CIA y brutalmente asesinado por Tshombe. Así, los operativos occidentales / de las Naciones Unidas fácilmente desviaron la ayuda militar soviética, solicitada por Lumumba. Finalmente, las potencias occidentales, después de derrocar a Lumumba e instalar un régimen “confiable”, forzaron el fin de la secesión de Katanga”.

178. Ian Douglas Smith (1919-2007). Político racista rodesiano. Primer ministro de la colonia británica de Rodesia del Sur (actual Zimbabue) entre 1964 y 1965, cuando declaró unilateralmente la independencia de la colonia como Rodesia. Instauró un régimen segregacionista y fascista que duró hasta 1979, utilizando para ello al obispo Abel Muzorewa como supuesto presidente del país.

179. Política institucionalizada de segregación racial aplicada por el Gobierno de Sudáfrica en ese país y África sudoccidental (actualmente Namibia). Mediante dicha política se reprimía a los africanos negros, mulatos y de origen asiático en beneficio de la minoría blanca del país. Estaba sustentado en leyes raciales, la primera de las cuales apareció en 1949, a pesar de que ya estaba en práctica desde finales del siglo XVIII bajo dominio holandés.

180. Frente creado por los movimientos de liberación nacional de Rodesia del Sur, el ZAPU (dirigido por Joshua N’komo) y el ZANU (dirigido por Robert Mugabe).

La situación en Asia tuvo un balance desfavorable. Se recrudeció la agresión de los Estados Unidos a Vietnam y, luego de la provocación del golfo de Tonkín,<sup>181</sup> se convirtió en guerra abierta, provocando centenares de miles de muertes y la destrucción del país. Otros países prooccidentales de la región y fuera de ella entraron en la contienda en apoyo a los Estados Unidos, como Australia, y Filipinas, a la par que la ASEAN demostró una fuerte vocación proestadounidense, que determinó sus posiciones de esos años en el seno del Movimiento, sobre todo en lo relacionado con Vietnam y Kampuchea (actualmente Camboya).

181. Provocación montada por el Gobierno de los Estados Unidos en el golfo de Tonkin, en Vietnam, mediante una autoagresión a sus naves de guerra. Ello le permitió la aprobación de una ley en el Congreso de los Estados Unidos (Ley Pública 88-408) el 7 de agosto de 1964, que autorizaba al presidente de ese país a usar la fuerza de manera total contra la República Democrática de Vietnam. Históricamente se ha demostrado que el ataque nunca existió y que fue una medida del Gobierno de los Estados Unidos para justificar su intervención en ese país.

India y Pakistán se enfrentaron militarmente por Jammu Cachemira,<sup>182</sup> y se produjo el derrocamiento del presidente Sukarno en Indonesia, con un balance de más de un millón de comunistas asesinados a resultas de la feroz represión desatada.<sup>183</sup>

182. Territorio fronterizo en disputa entre India y Pakistán que ha provocado tres guerras entre los dos países, en 1947, 1965 y 1999.

183. Para mayores detalles, se recomienda el libro de Vincent Bevins (2020). *The Jakarta Method*:

*Washington's Anticomunist Crusade and the Mass Murder Program that Shaped Our World*, Hachette, Nueva York. Bevins explica cómo la participación de la CIA en el golpe de Estado que derrocó al presidente Sukarno en Indonesia sirvió de modelo para la interferencia de dicha agencia de los Estados Unidos en países como Chile, Brasil, Filipinas, Vietnam y en Centroamérica. Debe recordarse que, a partir de la Cumbre de Bandung, los Estados Unidos, con el apoyo del Reino Unido se esforzó en derrocar al Gobierno indonesio, dando apoyo militar, abierto y encubierto a fuerzas rebeldes y separatistas.

En este período, los Estados Unidos intensificaron sus pruebas nucleares, que llegarían a la cifra de 1132 hasta 1992, a pesar de que dicho país, junto a la URSS y el Reino Unido suscribieron el Tratado sobre la Prohibición Parcial de las Pruebas Nucleares, y también entró en vigor el Tratado de No Proliferación de las Armas Nucleares en 1968 que, en teoría y según su articulado, debía conducir al inicio del desarme nuclear.<sup>184</sup>

<sup>184</sup>. Este Instrumento ha sido reiteradamente manipulado. De una parte, y a contrapelo con lo que dispone, en ningún momento se ha iniciado el proceso de desarme nuclear. De otra parte, se ha intentado utilizarlo para limitar el acceso por parte de países del Sur a la energía nuclear con fines pacíficos.

Por su parte, Francia comenzó sus pruebas nucleares en la atmósfera en el atolón de Muroroa,<sup>185</sup> en el Pacífico, lo que provocó la repulsa de los Estados de la zona.

<sup>185</sup>. Atolón del Pacífico donde Francia realizó 41 pruebas nucleares entre 1966 y 1974.

En Europa, se consolidó la reconciliación franco-alemana (República Federal de Alemania), eliminando así el último escollo para la construcción de lo que posteriormente sería la Unión Europea, cuyo fermento se había iniciado en 1958 con el Mercado Común Europeo; en los Estados Unidos se produce el asesinato del presidente John F. Kennedy,<sup>186</sup> de Robert Kennedy,<sup>187</sup> de Malcolm X<sup>188</sup> y Martin Luther King,<sup>189</sup> y asume el poder Richard Nixon;<sup>190</sup> y en Francia las llamadas revueltas de mayo en 1968<sup>191</sup> tuvieron profundos efectos sociales en ese país y en otros, mientras que se producen enfrentamientos entre tropas griegas y turcas en torno a Chipre, en lo que constituyó un conflicto al que también le prestó atención el Movimiento.

<sup>186</sup>. John F. Kennedy (1917-1963). Presidente de los Estados Unidos de 1960 hasta su asesinato el 22 de noviembre de 1963.

<sup>187</sup>. Robert Kennedy (1925-1968). Fiscal general de los Estados Unidos durante el mandato de



su hermano John F. Kennedy, e incluso, después de su muerte. Fue asesinado el 5 de junio de 1968 cuando aspiraba a la presidencia de los Estados Unidos.

188. Malcom X (1925-1965). Defensor de los derechos de los afro-estadounidenses y creador del movimiento de los Panteras Negras. Asesinado el 21 de febrero de 1965. De nombre Malcol Little, adoptó el nombre musulmán El-Hajj Malik El-Shabazz.

189. Martin Luther King (1929-1968). Pastor estadounidense de la Iglesia bautista y líder del movimiento por los derechos civiles para los afroestadounidenses. Participó como activista en numerosas protestas contra la guerra de Vietnam y la pobreza en general; recibió el Premio Nobel de la Paz en 1964 y fue asesinado cuatro años después.

190. Richard Nixon (1913-1994). Presidente de los Estados Unidos de 1969 a 1974, cuando fue obligado a dimitir por su intento de encubrir el escándalo de Watergate entre otras ilegalidades.

191. Protestas en Francia en mayo y junio de 1968, protagonizadas por estudiantes, obreros industriales y los sindicatos franceses contra la sociedad de consumo, que dio lugar a la mayor huelga general en la historia europea.

En suma, los años que median entre la Primera y la Cuarta Cumbres del MNOAL, estarían caracterizados por mayor conflictividad política entre la URSS y los Estados Unidos y son representativos de un período no solo enfrascado en confrontaciones internacionales, sino de una toma de conciencia de la ciudadanía de los países industrializados cada vez más crítica con las acciones de sus gobernantes, contra el orden establecido y con la situación del mundo tras la recuperación económica de la posguerra.<sup>192</sup>

192. Ver también K. Tassin (2006). “Lift Up Your Head, My Brother”: Nationalism and the Genesis Of The Non-Aligned Movement”. *Journal of Third World Studies*, 23(1), 147-168, Universidad de la Florida, los Estados Unidos.

Adicionalmente, el presidente de los Estados Unidos, Lyndon Johnson,<sup>193</sup> en discurso pronunciado en 1967, había redefinido el carácter intervencionista y hasta mesiánico de la política exterior de Washington cuando expresó:

193. Lyndon Johnson (1908-1973). Presidente de los Estados Unidos de 1963 a 1969. Asumió el cargo luego del asesinato del presidente John F. Kennedy, de quien era vicepresidente, y fue reelecto en 1964.



Sobre los Estados Unidos recae la inmensa responsabilidad de la preservación y avance de la libertad en el mundo frente a la amenaza comunista. Esta responsabilidad ha sido impuesta por las circunstancias internacionales y ello no es sino una consecuencia natural e inevitable de la propia grandeza de los Estados Unidos. Esta grandeza ha sido adquirida a través de un único y glorioso proceso histórico, el que pudo ocurrir precisamente porque fue impulsado por esas mismas características que ahora Estados Unidos está tratando de preservar y propagar en el mundo: libertad de empresa, democracia representativa, autodeterminación, cambio pacífico y rechazo energético de la agresión totalitaria externa.<sup>194</sup>

<sup>194</sup>. State of the Union Address, 10 de enero de 1967 en LBJ Presidential Library, Washington, D. C.

### Panorama interno en vísperas de la Primera Cumbre

En el plano interno del MNOAL, se ve muy tempranamente que habían fructificado las ideas yugoslavas que, aprovechando la fuerza del anticolonialismo, pretendieron canalizarlo hacia concepciones que condujeran a la creación de un movimiento político internacional cuya principal divisa sería la no alineación a ningún bloque militar y que, ideológicamente, fuera “equidistante” de las posiciones del capitalismo y el socialismo, aunque sus relaciones con Occidente se habían seguido intensificando.<sup>195</sup>

<sup>195</sup>. Al parecer Belgrado olvidó que los Estados Unidos habían decidido no invitar al presidente Tito a Washington aduciendo: “[...] es importante programar la visita en un momento en que contribuya más a nuestras relaciones con Yugoslavia [...] la invitación [debería] extenderse posteriormente en un momento en el que [...] fuera más ventajosa en términos tanto del desarrollo de las relaciones los Estados Unidos-Yugoslavia y del panorama internacional general”, según el documento “Invitation to President Tito to Visit the United States”, Memorandum for the President From Acting Secretary Bowles, 11 de mayo de 1961, 1/61-8/61 Yugoslavia General Folder, National Security Files, Box 209A, JFK Library.

Belgrado intentaba lograr, oportunistamente, un respaldo internacional para el modelo de política exterior yugoslavo, legitimándolo con el prestigio del movimiento anticolonial y antimperialista, lo que tuvo eco en varios países, incluyendo India. De este modo, no solo se incrementaría la capacidad de negociación yugoslava con el mundo capitalista desarrollado y con la comunidad socialista, sino que le permitiría colocar sus productos y servicios en los países miembros del Movimiento y la aceptación de su asistencia técnica, de lo cual hay numerosos ejemplos.

Desde antes de la Cumbre, los medios yugoslavos desinformaban sobre cuáles serían los principales objetivos de Belgrado. Por ejemplo, el periódico yugoslavo *Borba* publicaba el 3 de agosto un artículo que decía, entre otras cosas:

Los países no adheridos<sup>196</sup> representan una fuerza que puede señalarse como la negación misma de la política que tienda a dividir el mundo en bloques —por muy diferente que fuese la esencia social y política de estos bloques—, puesto que las agrupaciones militares amenazan objetivamente con llevar al suicidio colectivo a la Humanidad entera.

<sup>196</sup>. El subrayado es del autor.

Con frecuencia se podían oír insinuaciones en el sentido de que lo que se pretende es, ni más ni menos, que crear un “tercer bloque”, y que, según ellos, este es el verdadero sentido político y la finalidad directa de la próxima Conferencia de Belgrado. La consigna sobre la creación del tercer bloque de Estados se repite con insistencia marcada con el fin de provocar confusión y dudas en el mundo y en la opinión pública de los países no bloquistas, con respecto a los criterios básicos de la política de no adhesión, para poder poner así, en cuestión la misma celebración de la Conferencia de Belgrado.<sup>197</sup>

<sup>197</sup>. Despacho del periódico yugoslavo *Borba* “Algunos puntos de vista acerca de la Conferencia de los países no bloquistas”, 3 de mayo de 1961. Llamo la atención sobre el uso de los términos “no bloquistas”, pues confirman lo que hemos venido diciendo desde el inicio de la obra.

Parecería que se habían olvidado las concepciones iniciales de Nehru, según el interesante comentario de Jyotsna Saksena (2006):

La política de no alineación que lo inspiró (el Movimiento) surge de su convicción (de Nehru) de que la convivencia pacífica entre bloques enfrentados y la paz mundial son la condición sine qua non para el desarrollo económico de los países antiguamente colonizados, garantía de su independencia política. El no alineamiento no es neutralismo ni búsqueda de equidistancia entre los dos bloques: es una política activa de lucha contra el colonialismo, el racismo, el imperialismo, a favor de la solución pacífica de los conflictos y de la cooperación económica internacional. Es una forma de afirmar la independencia nacional, así como de reivindicar el papel de los países pobres en la conducción de las relaciones internacionales en pie de igualdad.<sup>198</sup>

<sup>198</sup>. Artículo de *Le Monde diplomatique* por Saksena Jyotsna (junio-julio 2006), titulado “*L’inspireur du non-alignement*”, sección “*Vie et mort du Tiers Monde*”, París, Francia.

Este es el panorama que se encuentra el MNOAL en este período de nueve años, a pesar de lo cual pudo desarrollarse y crear las condiciones para pasar a una nueva etapa, como veremos cuando abordemos la Cuarta Cumbre, celebrada en Argel en 1973.

Aunque ya Cuba había decidido participar en la Cumbre de Belgrado, lo que se demostró con su presencia y nivel de actividad en la reunión preparatoria de El Cairo, hubo un hecho que hizo valer esa decisión y que, también, fue un precedente para la celebración, cinco años después, de la Conferencia Tricontinental en La Habana.

Raúl Roa, el *Canciller de la Dignidad*, se refirió a ese evento en 1962 cuando apuntó:

El primer paso encaminado a organizar el movimiento de solidaridad con los pueblos de Asia, África y América Latina se dio en la Cuarta sesión del Consejo de Solidaridad con los Pueblos Afroasiáticos, reunido en Bandung en abril de 1961. La circunstancia de que esta reunión se efectuase en el instante mismo en que fue fulminantemente destruida en Playa Girón la invasión mercenaria organizada y dirigida por el imperialismo norteamericano, contribuyó a impulsar sobremanera el movimiento de solidaridad antimperialista de los tres continentes, aprobándose una resolución que recomendaba el estudio de las posibilidades para la convocatoria de una Conferencia de los Pueblos de Asia, África y América Latina.<sup>199</sup>

<sup>199</sup>. Citado por Pedro Azze (2005). “A 50 años de la primera conferencia de Bandung”, en *Granma Internacional*, p. 2, La Habana.

## La Primera Cumbre (Belgrado, 1 al 6 de septiembre de 1961)

Ante todo, es preciso señalar las diferencias perceptibles entre la Primera Cumbre del Movimiento y la Cumbre Afroasiática efectuada en Bandung en 1955. En esta última participó la República Popular China, y su primer ministro, Chou EnLai, desempeñó un papel protagónico; comparativamente, África estuvo más representada en Bandung que en Belgrado, con la participación de cinco<sup>200</sup> de los países independientes del continente africano de la época y un observador, Costa de Oro (que con la independencia, sería Ghana). A la Cumbre de Belgrado asistieron solo diez de los veintiocho Estados africanos independientes. En total, en Bandung participaron veintinueve países y en Belgrado veinticinco, mientras que el firmamento de países afroasiáticos soberanos había aumentado de forma notable. Incluso, del continente africano, de los cinco participantes en Bandung, Libia y Liberia no concurren a Belgrado.

<sup>200</sup>. Se trató de Egipto, Sudán, Libia, Etiopía y Liberia, como participantes plenos.

En otro plano, el nivel de estructuración de la Primera Cumbre del Movimiento fue mayor. Si bien en la reunión de Bogor previa a la Cumbre Afroasiática se había diseñado cómo se desarrollaría la Conferencia, los preparativos de El Cairo fueron más efectivos e incluso se llegó a formulaciones anticipadas, incluso en materia de principios, que contribuyeron al resultado de la Primera Cumbre.

### La participación cubana

La vocación cubana de estrechar vínculos con los países del Sur, sumada a su participación en la reunión preparatoria de El Cairo, además de la forma en que Cuba había sido acogida por la mayoría de los participantes, fue determinante en la decisión de asistir a la Primera Cumbre en Belgrado y de integrar cualquier agrupación que de ella surgiera, decisión que es atribuible personalmente a Fidel Castro Ruz. El entonces presidente de la Isla caribeña, Osvaldo Dorticós Torrado, fue muy claro<sup>201</sup> en la Primera Cumbre del MNOAL, el 2 de septiembre de 1961, cuando expresó:

<sup>201</sup>. Osvaldo Dorticós Torrado (1919-1983). Presidente de la República de Cuba de 1959 hasta

1976.

Cuando el Gobierno Revolucionario de Cuba fue invitado a participar en la reunión preparatoria de esta conferencia<sup>202</sup> no titubeó en ofrecer su respuesta afirmativa. No es esta la primera vez, triunfante la revolución ganada para la nación la potestad soberana de decidir su conducta internacional y rotos los lazos de obsecuencia que antes ataban la política internacional de mi país a las indicaciones de un país imperialista, que Cuba participa en diálogos o reuniones con países de otros continentes no vinculados por pactos militares o de otra índole a la política de bloques. Cuba, además, ha promovido iniciativas orientadas hacia el interés de que, en el escenario internacional, a la hora de debatirse los problemas que hoy concitan la atención angustiada de todos los pueblos del mundo, se escuchen las voces de las naciones no alineadas y de los países económicamente subdesarrollados.

202. Se refiere a la reunión preparatoria de El Cairo, del 5 al 12 de junio de 1961.

**Más delante, el presidente Dorticós señalaba:**

No era de extrañar además, nuestra entusiasta presencia en esta reunión, no solo por concurrir en nosotros las condiciones determinadas de la participación en la misma, sino porque, precisamente, los temas de la agenda de esta conferencia han constituido preocupaciones esenciales del Gobierno cubano, y frente a cada una de las cuestiones sobre las que habrá de discutir esta ilustre reunión, el Gobierno de Cuba, consecuente con los firmes principios de su política exterior, ha fijado, con impar claridad, su opinión y su conducta. Cuba viene, por consiguiente, a esta conferencia, a reiterar sus puntos de vista proclamados en múltiples ocasiones y, esencialmente, ante el foro de las Naciones Unidas.<sup>203</sup>

203. Equipo de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba.

### Los principios del MNOAL

Como era lógico, la Primera Cumbre dedicó parte importante de su tiempo a dejar cimentados los principios que regirían el movimiento que se creaba. Por ello, en este capítulo los incluimos como un tema específico, pues lo aprobado en Belgrado constituiría un precedente de mucho peso para la historia del MNOAL.

Debe quedar claro que, en la declaración aprobada en Belgrado, no existe un capítulo específicamente dedicado a los principios, sino que están dispersos a lo largo del texto, lo que se rectificaría años después, sobre todo con la introducción de un capítulo en sus documentos sobre el “Papel del Movimiento de Países No Alineados”. Por tanto, y por su trascendencia, se revelarán uno a uno en este capítulo.

En primer lugar, la Cumbre, dando continuación a lo discutido en la reunión preparatoria de El Cairo, declaró que para arrancar de raíz la causa bélica de los conflictos: “[...] basta con suprimir el colonialismo y todas las demás manifestaciones de política imperialista, así como aceptar y poner en práctica una política de coexistencia pacífica en el mundo”.<sup>204</sup>

<sup>204</sup>. Las Cinco Conferencias Cumbres de los Países No Alineados (1979), ob. cit., p. 9.

Es este el primer principio que guiaría los trabajos de la no alineación, la eliminación del colonialismo y el imperialismo, y que constituyó durante muchos años su base central y razón de ser y, además, introducía del concepto de la coexistencia pacífica que, de una forma u otra, estará presente a lo largo de todo el documento.

Continúa refiriendo: “[...] todo esto no solo acelera el final de la época de opresión de los pueblos, sino también la cooperación pacífica entre las naciones, basada en los principios de independencia e igualdad de derechos, se transforma en una condición esencial de la libertad y el progreso de cada una de ellas”.<sup>205</sup>

<sup>205</sup>. *Ibíd*em, pp. 9 y 10.

El segundo principio se resume en la defensa de la independencia y la igualdad de derechos cuando manifiesta:

Cada pueblo debe resolver el problema de su sistema político, económico, social y cultural de conformidad con sus propias condiciones, necesidades y posibilidades.

Es más, todo intento de imponer desde afuera a otros pueblos tal o cual sistema político, recurriendo para ello a la fuerza, constituye una amenaza directa contra la paz mundial.<sup>206</sup>

<sup>206</sup>. *Ibíd*em, p. 11.

Este principio se ha ido desarrollando a lo largo de los años, para incluir no solo la condena al uso de la fuerza, sino la amenaza del uso de la fuerza y la imposición de medidas coercitivas o bloqueos.

Además, su inclusión constituye un desarrollo positivo del contenido en la Carta de las Naciones Unidas,<sup>207</sup> que si bien establece que no se utilizará la fuerza ni se amenazará con utilizarla para vulnerar la integridad territorial o la independencia política de los Estados, no entra a determinar la libertad de cada cual a elegir su sistema político, económico, social y cultural, como ya hace la declaración de la Cumbre e hizo, 25 años después de aprobada la Carta, la resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General de la ONU.<sup>208</sup>

<sup>207</sup>. Carta de las Naciones Unidas, reedición de 2006, Artículo 2, Principio 4, p. 6.

<sup>208</sup>. Ver Abelardo Moreno (2021), ed. cit., pp. 250-255.

Los 25 países también se declararon formalmente contra la guerra y la Guerra Fría, lo que constituye el tercer principio esencial, el cual apunta: “[...] los países participantes en la Conferencia rechazan decididamente la opinión de que la guerra, incluso la ‘guerra fría’ es inevitable”.<sup>209</sup>

<sup>209</sup>. Las Cinco Conferencias Cumbres de los Países No Alineados (1979), ob. cit., p. 10.

La Cumbre también introduce, como cuarto principio, lo relativo a la autodeterminación, cuando expresa: “[...] por tanto, estos principios — entre los que figuran el derecho de los pueblos a la autodeterminación, a la independencia y a la libre elección de las formas y métodos de desarrollo social— deben constituir base indiscutible de toda relación internacional”.<sup>210</sup>

<sup>210</sup>. *Ibídem*, p. 11.

Lo complementa, en otra parte del texto al afirmar categóricamente: “Todos los pueblos tienen derecho a la autodeterminación. En virtud de ese derecho, los pueblos pueden decidir con libertad su régimen político y proceder libremente su desarrollo económico, social y cultural”.<sup>211</sup>

<sup>211</sup>. *Ibídem*.

Y, nuevamente, en otro párrafo del texto, lo reitera al exponer: “Los países participantes manifiestan su determinación de que no influya ninguna interferencia o intervención en el ejercicio del derecho de autodeterminación de los pueblos, incluido el derecho a modelar sus instituciones sociales y políticas propias y el de practicar una política activa e independiente”.<sup>212</sup>

<sup>212</sup>. *Ibídem*.



Este principio, en sus tres partes, constituye también un progreso con relación a la Carta de las Naciones Unidas al establecer la libre elección de las formas y métodos de desarrollo social y la libre elección de su sistema político, así como la inaceptabilidad de injerencias externas para coartar el ejercicio de ese derecho.

Del mismo modo va más allá de lo incluido en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General de la ONU que, por demás, solo se refería a los países y pueblos coloniales y no a todos los pueblos.

Es de particular importancia que la Cumbre introdujera lo que identificamos como el quinto principio, elemento que formaría parte de las reivindicaciones cardinales del llamado tercer mundo en los años siguientes: la libre disposición por los países de sus riquezas naturales, cuyo sentido fue utilizado décadas después al prepararse la Declaración y Programa de Acción sobre un Nuevo Orden Económico Internacional y la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados, y al formularse el concepto de la “soberanía permanente sobre los recursos naturales”.

El párrafo correspondiente dice: “Todos los pueblos pueden, para conseguir sus propios fines, disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales, sin perjuicio de aquellas obligaciones derivadas de la cooperación económica internacional basada en el principio del beneficio mutuo y el Derecho Internacional”.<sup>213</sup>

<sup>213</sup>. La Asamblea General de la ONU, en su resolución 626 (VII), había creado un precedente sobre este importante asunto, que Cuba utilizó ampliamente en el debate.

Aunque parezca un elemento muy sencillo, representado por una sola oración, la Cumbre dejó claro, como sexto principio: “En ningún caso podrá privarse a un pueblo de sus medios de subsistencia”.

Esta referencia, introducida por Cuba, tuvo su origen, sobre todo, en el conocido memorándum del subsecretario de Estado de los Estados Unidos, Lester Mallory,<sup>214</sup> el 6 de abril de 1960, que instruía cuál debía ser la línea de acción del Gobierno de los Estados Unidos hacia la naciente Revolución cubana.

<sup>214</sup>. Subsecretario adjunto para Asuntos del hemisferio occidental del Departamento de Estado



de los Estados Unidos en 1960, hasta el 31 de octubre de ese año, cuando pasó al Banco Interamericano de Desarrollo.

Estos principios generales se verían complementados por otros, de carácter más temático, que figuran en las siguientes secciones de este capítulo.

Para su consideración, en la Cumbre se presentaron cinco proyectos de documentos finales, elaborados por Yugoslavia, Guinea, Ceylán (actualmente Sri Lanka), Indonesia y la RAU. Cuatro de dichos documentos tenían una orientación parecida y pudieron ser negociados para la conformación del Documento Final de la Cumbre. El proyecto yugoslavo contenía un capítulo que reflejaba con crudeza su concepción sobre la “equidistancia de los bloques”, lo que provocó dificultades y obligó al país proponente a retirarlo.

Sin embargo, no fue posible evitar que aflorara dicha tendencia en partes importantes del documento, particularmente ante la resistencia yugoslava a que la Primera Cumbre fuera de “países no alineados”. Por tanto, el Documento Final está plagado de menciones a los “países no bloquistas”, sobre todo en su parte inicial referida a la situación internacional.

### Respuesta de Cuba a las maniobras yugoslavas

De manera elegante y comedida, el jefe de la delegación cubana, el entonces presidente Osvaldo Dorticós Torrado, le salió al paso a esas maniobras cuando en su discurso central ante la Cumbre expresó:

En Belgrado se han dado cita los representantes de los países no alineados o no comprometidos en pactos militares. Esto significa que comparecen en Belgrado aquellos países que han postulado una política exterior independiente, sin compromiso con los que forman parte de alianzas militares concluidas dentro del contexto de los conflictos entre las grandes potencias. Pero esto no quiere decir que no seamos países comprometidos con nuestros propios principios y quienes aquí ostentamos la honrosa delegación de nuestros pueblos, que son pueblos amantes de la paz, que luchan por afirmar sus soberanías y por alcanzar la plenitud del desarrollo nacional, estamos, en fin, comprometidos a responder a esas trascendentales aspiraciones y a no traicionar aquellos principios. Cuba, pues, proclama su propósito de cumplir esos compromisos y su confianza de que igual intención anima a cuantos hoy nos acompañan.

Y, más adelante, refuerza dicha posición cuando plantea:

Es indispensable, por consiguiente, que los países aquí reunidos, al margen de toda política de bloques y con respetuosas reservas para las posiciones individuales de cada uno ante los problemas que proyectamos debatir, hagamos un inventario de todas aquellas situaciones actuales en que aparecen comprometidos los principios entre los Estados Unidos y la URSS para eliminar el peligro de una confrontación nuclear y avanzar hacia la paz.<sup>215</sup>

<sup>215</sup>. Equipo de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba.

Una de las principales discusiones de la Primera Cumbre se centró en el empeoramiento de la confrontación Este-Oeste, lo que motivó la decisión de enviar una carta a los líderes de los Estados Unidos y la URSS que expresaba la profunda preocupación del Movimiento por el deterioro de la situación internacional y las perspectivas de guerra que amenazaban a la humanidad. Alentaba a las grandes potencias, ante la gravedad de la crisis y la necesidad de evitar todo lo que pudiera precipitarla, a realizar negociaciones para eliminar el peligro de guerra. Instaba, asimismo, a las dos grandes potencias a que dichas negociaciones fueran continuas a fin de conducir al mundo lejos del *impasse* del momento y permitirle a la humanidad trabajar en un ambiente de prosperidad y paz.<sup>216</sup>

<sup>216</sup>. “Informe evaluativo sobre los resultados de la Primera Cumbre del Movimiento de Países No Alineados”. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1961 a 1964.

Como anécdota interesante, Nehru, quien se dirigía de Belgrado a Moscú, aceptó llevar la carta a Jrushov, aunque con ciertas reticencias, mientras que no se pudo hallar a ningún jefe de Estado que estuviera dispuesto a entregarla en Washington, por lo que se decidió enviarla por la vía diplomática.<sup>217</sup>

<sup>217</sup>. The National Archives - Public Records Office - London, United Kingdom, Foreign Office: Political Departments: General Correspondence from 1906-1966. 371/161211 WP 13/4, según citado por Vukman, Peter (2012) en su artículo “The Foreign Office on Yugoslavia and the First Congress of the Non-Aligned Movement”, pp. 41-52, *Études sur la région méditerranéenne*, Belgrado.

### Las principales intervenciones en la Primera Cumbre

Tan importante como lo aprobado fueron las intervenciones de los principales países del Movimiento que surgía, sobre todo de aquellos que habían participado en Bandung, pues representaban las tendencias a las que habría que hacer frente en el futuro, o impulsar, según fuera el caso.

En primer lugar, el presidente yugoslavo Josip Broz Tito intervino en dos ocasiones. Centró la primera intervención en el empeoramiento de la situación internacional dada la existencia de bloques contrapuestos y la Guerra Fría.

Esta intervención dejó un mal sabor entre muchos de los participantes, que esperaban que el líder yugoslavo hiciera referencias más fuertes a los problemas mundiales, y sobre todo de los países del llamado tercer mundo, derivados de la existencia del imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo. En cambio, en esta intervención trazó cuál sería la línea política de Yugoslavia a partir de entonces, enfocada hacia la conversión del MNOAL en una suerte de “tercera posición”, e incluso, en un “tercer bloque”, como lo calificaron algunos. Incluso, en lo que supuestamente era una referencia al bloqueo contra Cuba que surgía, hizo la declaración equívoca siguiente: “Los arreglos económicos entre los bloques respectivos tienen un carácter discriminatorio, pues se imponen embargos a algunos productos con el fin de ejercer presiones sobre uno o varios países”.<sup>218</sup>

*218. Compendio de las intervenciones en la Primera Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, Ministerio de Relaciones Exteriores de Yugoslavia, 1961. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1961 a 1964.*

De esta forma, aludía sutilmente a que los “bloqueos” eran también el resultado de los arreglos y conflictos entre los bloques, obviando por completo al imperialismo estadounidense como su principal causante.

La segunda intervención fue más sólida, sobre todo en el desarme y en la situación en Alemania, donde se ubicaba en ese momento el centro de la confrontación Este-Oeste, así como en el papel que debería desempeñar la ONU en el proceso de lo que llamó “coexistencia activa” y el desarme.

En esta segunda intervención condenó al colonialismo y al imperialismo, mencionando los focos principales de tensión, como Argelia, el Congo, Laos, Irián Occidental y, en lo que a Cuba atañe, hizo referencia a la unidad del pueblo cubano contra la agresión colonial, cuando habló críticamente de:

[...] los ataques armados de Francia contra la población inerme de Bizerta, el salvajismo de las fuerzas armadas portuguesas sobre la población sin armas de Angola [...] a la lucha del pueblo de Angola, al que hay que prestarle toda ayuda para alcanzar la independencia; la discriminación racial, en Sudáfrica, que es una verdadera burla al mundo civilizado; los siete años de heroica lucha del pueblo argelino; el monstruoso asesinato del Presidente legal del Gobierno del Congo, Lumumba; el apoyo a que el Irián Occidental sea liberado de la esclavitud colonialista; el reciente intento de la agresiva intervención en Cuba, donde todo un pueblo presentó unánimemente resistencia armada.<sup>219</sup>

<sup>219</sup>. *Ibíd.*

Sin embargo, no pudo evitar hacer referencia nuevamente a su posición “tercerista” al decir: “El Mercado Común<sup>220</sup> y el CAME<sup>221</sup> son obstáculos para la cooperación económica entre países”.<sup>222</sup>

<sup>220</sup>. Agrupación integracionista creada en 1958 entre Francia, Italia, Alemania, Holanda, Bélgica y Luxemburgo.

<sup>221</sup>. Consejo de Ayuda Mutua Económica. Agrupación de cooperación e integración creada entre los países socialistas. Cuba perteneció al CAME desde 1972 hasta su disolución.

<sup>222</sup>. *Compendio de las intervenciones en la Primera Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados*, ob. cit.

El comentario general entre las delegaciones en la Cumbre fue que Yugoslavia se había percatado de que este discurso de Tito era necesario dado el carácter de su primera intervención y las reacciones que había provocado, aunque muchos países consideraron que había exagerado el papel que podrían desempeñar las Naciones Unidas.

En cambio, esta segunda intervención irritó a las potencias occidentales, sobre todo al no haber referencias condenatorias hacia la URSS, ni siquiera ante el anuncio de que ese país reanudaría las pruebas nucleares, mientras que sí criticó el rearme de la República Federal Alemana.<sup>223</sup> Incluso, el secretario de Estado de los Estados Unidos, Dean Rusk, en mensaje que envió a la embajada de su país en Belgrado, expresó:

<sup>223</sup>. The National Archives - Public Records Office - London, United Kingdom, Foreign Office: Political Departments: General Correspondence from 1906-1966. 371/161211 WP 13/4, según citado por Peter Vukman en su artículo “The Foreign Office on Yugoslavia and the First Congress of the non-Aligned Movement”, ob. cit., p. 48.

Es con profundo sentimiento de pesar que el gobierno de los Estados Unidos debe expresar sus sentimientos de decepción y preocupación con respecto al papel de Yugoslavia en la reciente Conferencia de Belgrado de naciones no alineadas [...] el discurso del presidente Tito [...] no ha sido bien recibido por el pueblo de los EE. UU. [...] el gobierno de EE. UU. está disgustado por el tono inmoderado y el contenido partidista del discurso del presidente Tito, en particular sus comentarios sobre Alemania, el desarme y la reanudación soviética de las pruebas nucleares, ya que estas opiniones constituyen un apoyo a las posiciones tomadas por la Unión Soviética, lo que plantea dudas en Estados Unidos con respecto a la validez del estado de no alineación de Yugoslavia.<sup>224</sup>

224

. Despacho del Departamento de Estado a su embajada en Belgrado, 11 de septiembre de 1961, Yugoslavia General Folder, National Security Files, Box 209A, JFK Library.

Era la situación en Alemania uno de los asuntos más candentes del momento, cuando la República Federal de Alemania estaba procediendo a un rearme acelerado y el ministro de Relaciones Exteriores de dicho país<sup>225</sup> formulaba amenazas, en aplicación de la Doctrina Hallstein,<sup>226</sup> que postulaba: “La República Federal de Alemania retirará el reconocimiento diplomático a cualquier país de los no comprometidos que decidiera reconocer a la Alemania Oriental como Estado soberano”.

225. Heinrich von Brentano, ministro de Relaciones Exteriores de la República Federal Alemana (RFA) de 1955 a 1961.

226. Doctrina que condujo la política exterior de la RFA, que negaba la existencia de la República Democrática Alemana (RDA) como Estado y promovía la unidad alemana bajo su égida. Se denomina así porque fue postulada por Walter Hallstein, ministro de Relaciones Exteriores de la RFA.

El presidente cubano, Osvaldo Dorticós fue muy claro sobre el particular cuando declaró:

Urge que proclamemos la necesidad de resolver el problema alemán por la vía de las negociaciones pacíficas, y que al constatar que es cierto el fenómeno del rearme, solicitemos la suscripción inmediata del tratado de paz. Ese tratado convalidaría las fronteras alemanas en Potsdam. Pero es conveniente, además, que enfoquemos el problema alemán sin ignorar una realidad geográfica e histórica incontrovertible: la existencia objetiva de dos Estados alemanes. Solo partiendo de este reconocimiento puede el problema alemán ser abordado.<sup>227</sup>

227. Equipo de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba.

La intervención pronunciada por el presidente indonesio Ahmed Sukarno, aunque se refirió a los bloques se distanció de la “tercera posición” por la que abogaba Yugoslavia. A ese respecto, apuntó:

La política del no alineamiento no es una política dirigida a buscar la neutralidad. [...] Ser no alineados no significa mantener un término medio entre ambos gigantescos bloques. El no alineamiento significa mantener una devoción activa con las causas de la independencia, la paz, la justicia social y alcanzar la libertad de ser libres. Es nuestra decisión de ser fieles a esa causa y es congruente con la conciencia social de los seres humanos.

[...]

Hay un conflicto ideológico entre los grandes poderes, pero este conflicto ideológico puede y debe desarrollarse pacíficamente, pues debe llevarse a cabo no en los campos de batalla, sino en el campo de la construcción, no con armas nucleares y bombas napalm, sino con buldócer y antibióticos.

En una de las partes principales de la intervención, Sukarno hizo gala, a diferencia del presidente de Yugoslavia, de sus credenciales anticolonialistas y antimperialistas, cuando dijo:

El mundo debe llegar a comprenderse y entender que las fuerzas emergentes tienden a imponerse en el mundo, mientras las viejas fuerzas quieren mantener el viejo equilibrio basado en la explotación de las naciones por las naciones, basado en la explotación del hombre por el hombre.

[...]

Los pueblos deben coexistir y pueden coexistir. Sin embargo, hay peligros constantes como en Sudáfrica, Congo, Cuba, Argelia, Angola, Túnez y Bolivia. ¿Dónde está la causa? La causa de la tensión internacional está en el imperialismo y el colonialismo. No puede haber coexistencia si de un lado están la independencia y la justicia y del otro el imperialismo y el colonialismo.

[...]

[...] la cuestión no radica en mantener el status quo, sino que las naciones deben ir evolucionando hacia el socialismo.<sup>228</sup>

<sup>228</sup>. *Compendio de las intervenciones en la Primera Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados*, ob. cit.

Aunque la intervención de Gamal Abdel Nasser, presidente de la República Árabe Unida, fue más moderada que lo esperado y, según se especuló en la Cumbre, fue el resultado del préstamo que, pocos días antes, su país había recibido de la RFA, hizo referencia solidaria a los principales problemas que afectaban a los países del Sur.

Si bien hubo alguna que otra mención al “no bloquismo”, no convirtió a dicho concepto en el centro de su intervención, pues se refirió ampliamente a la agresión contra Cuba y el Congo, a la discriminación racial, al colonialismo francés en Argelia, a la ocupación de Bizerta,<sup>229</sup> en Túnez, por tropas franceses y a la lucha del pueblo angolano, entre otros asuntos de cardinal importancia.

<sup>229</sup>. Ciudad tunecina, a 65 km de la capital, ocupada por Francia hasta 1963. Esta ciudad, la más septentrional de África, fue un puerto militar francés desde 1880 y permaneció bajo control francés incluso después de la proclamación de la independencia de Túnez. Las fuerzas militares tunecinas atacaron la ciudad el 19 de julio de 1961. En un conflicto de tres días con 7000 paracaidistas franceses, unos 700 soldados tunecinos murieron y 1200 resultaron heridos. Solo 24 soldados franceses murieron y 100 resultaron heridos. Bizerta y una pequeña parte del Sahara permanecieron bajo control francés hasta 1963. Las relaciones entre Túnez y París siguieron siendo tensas hasta la década de 1970, a pesar de ser Bourguiba uno de los principales aliados de Occidente en el mundo árabe, sobre todo de los Estados Unidos.

**Al tomar partido claro con respecto a Cuba, el presidente Nasser apuntó:**

En septiembre del año pasado en Nueva York, muchos de nosotros consideramos que era nuestro deber alzar nuestras voces en protesta del tratamiento anormal que sufrió la delegación de Cuba durante su estancia en el país que las Naciones Unidas había honrado al seleccionarlo como su sede.<sup>230</sup> Pero, cuando nos reunimos de nuevo el pasado mes de abril en El Cairo, la República de Cuba había sufrido una brutal y absurda intervención, por lo que nos vimos [...] en la necesidad de emitir un comunicado urgente condenando la acción contra Cuba y apoyando la lucha de su bravo pueblo, sin esperar hasta el final de nuestra reunión unos días después [...]

<sup>230</sup>. El primer ministro Fidel Castro Ruz decidió abandonar el hotel Shelburne Murray Hill cuando el gerente planteó que la delegación cubana tenía que depositar un fondo de 20 000 dólares para cubrir cualquier daño que pudiera sufrir el inmueble a causa de los piquetes contrarrevolucionarios y los enfrentamientos entre estos y los amigos de la Revolución. Cuando el secretario general de la ONU Dag Hammarskjöld hacía gestiones para hallar otro hotel, el jefe de la Revolución cubana aceptó la oferta de Malcolm X, hecha a través del Comité Pro Justo Trato para Cuba y optó por alojar a la delegación en el Hotel Theresa, en el centro del barrio negro y pobre de Harlem. Esta actitud elevó aún más el prestigio de Cuba y de su líder. El hotel Theresa cerró sus puertas en 1967 y en su lugar ahora existe el edificio llamado Theresa Towers, aunque parte de su estructura sigue recordando al icónico hotel. El autor de esta obra visitó el lugar en 1971 y, nuevamente, en 1992 y 2009.

**Dejó claras en su intervención las posiciones de la RAU sobre algunos temas candentes cuando dijo:**

El neocolonialismo tiene la misma finalidad que el colonialismo: la explotación.



[...]

El imperialismo estimula la discriminación racial y sojuzga a un número de países que solo tienen una bandera y una fachada.

[...]

Israel es una cabeza de playa del colonialismo en África y un instrumento de sus ambiciones.<sup>231</sup>

*231. Compendio de las intervenciones en la Primera Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, ob. cit.*

La intervención del presidente de Ghana, Kwame N'krumah, fue considerada una de las más sólidas de la Cumbre. La centró en los problemas del desarme, las dos Alemanias,<sup>232</sup> la ONU y en la condena al colonialismo, aunque hizo algunas propuestas poco realistas. Por ejemplo, postuló que debía decidirse el retiro de las potencias coloniales de África para el 31 de diciembre de 1962, que la OUA debía ser el foco de la unión política de África, y que debía haber tres secretarios generales de la ONU, uno del Este, uno del Oeste, y uno No Alineado, con lo que les hacía, de manera indirecta y muy probablemente de forma inconsciente, el juego a las ideas yugoslavas de convertir al Movimiento en un tercer bloque.

*232. Se refiere a la división de Alemania a resultas de la Segunda Guerra Mundial en la RFA, fuerte aliada de los Estados Unidos y miembro de la OTAN, y la RDA, integrante del Pacto de Varsovia.*

Debe reconocerse que apoyó a Cuba con firmeza contra las agresiones de los Estados Unidos.

La intervención menos completa y combativa de la Cumbre fue la del primer ministro de India, Jawaharlal Nehru. Se dedicó, en una breve intervención, a los problemas de la guerra y la paz, sin entrar en otros tópicos. Incluso declaró: “No he visto el resto de la agenda porque el punto principal, que es la guerra, lo opaca”.<sup>233</sup>

*233. Documento “Discursos de los participantes en la Primera Cumbre del Movimiento de Países No Alineados”, ob. cit.*



Quizás, precisamente por ese motivo, la CIA, al evaluar la Cumbre, no fue crítica hacia el discurso del primer ministro indio a diferencia de lo que reportó sobre las intervenciones de otros jefes de Estado: “Nehru contrarrestó el tono antioccidental de la conferencia cuando dijo que ‘[...] hoy, todo aquello contra lo que hemos luchado y seguimos luchando, el imperialismo, el colonialismo, el racismo y otros, ha pasado a segundo plano ante la crisis Este-Oeste [...]’”.<sup>234</sup>

<sup>234</sup>. *Briefing* de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) sobre la Primera Cumbre del Movimiento. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1961-1964.

El discurso fue mal visto y algunos lo consideraron un intento de boicotear los temas de la conferencia que llevarían al Movimiento a una definición antimperialista, anticolonialista y antineocolonialista.

Algunas delegaciones mantuvieron una posición discreta, entre ellas, Afganistán, Argelia (Frente de Liberación Nacional), Birmania, Ceilán (actualmente Sri Lanka), Chipre, Etiopía, Guinea, Líbano, Mali, Nepal, Somalia, Sudán, Túnez y Yemen.

Por el contrario, Camboya, tuvo una participación destacada, sobre todo en lo relacionado con China, aunque con posiciones conservadoras con respecto a Alemania. Hizo ver que reconoció al FLN de Argelia durante la Cumbre, como también se destacó Marruecos, que hizo planteamientos enérgicos en materia de colonialismo, de la lucha del pueblo argelino y el desarme.

Arabia Saudita, que tantas dificultades le crearía al Movimiento en los años siguientes, presentó credenciales, y además de India fue la delegación de peores posiciones en la Cumbre, lo que no tuvo influencia dado que no tenía el peso de Nueva Delhi en la orientación del rumbo a seguir.

El caso del Congo fue atípico, pues mantuvo una postura contradictoria en función de las enormes discrepancias internas. Intervinieron Cyril Adoula<sup>235</sup> y Gizenga de manera radicalmente distinta. El primero fue conservador y conciliatorio con Occidente, mientras que el segundo se manifestó muy positivamente según dijo “representando el espíritu de Patricio Lumumba”.

235. Cyril Adoula (1921-1978). Primer ministro del Congo del 2 agosto de 1961 hasta el 30 junio de 1964. Se enfrentó a las ideas progresistas representadas por el movimiento lumumbista dirigido por Antoine Gizenga.

## Los temas centrales. Cuba, la descolonización

Se hizo notar la solidaridad con Cuba cuando la Cumbre aprobó que los jefes de Estado o Gobierno de los países no alineados:

También reconocen que la base militar norteamericana de Guantánamo, en Cuba, a cuya permanencia el Gobierno y el pueblo de Cuba han manifestado su oposición, menoscaba la soberanía y la integridad territorial de ese país.<sup>236</sup>

236. *Las Cinco Conferencias Cumbres de los No Alineados* (1979), ob. cit., p. 17, párr. 12.

Los países participantes creen que debe respetarse el derecho de Cuba, y el de todos los pueblos, a elegir libremente el sistema político y social que mejor convenga a sus peculiares condiciones, necesidades y posibilidades.<sup>237</sup>

237. *Ibídem*, segundo acápite del inciso b) del párrafo 13, p. 17. En el proceso de elaboración de esta obra, el compañero Raúl Roa Kourí comentó que este párrafo fue aprobado tras una larga controversia del canciller cubano Raúl Roa García con Krishna Menon, entonces ministro de defensa de India y el segundo hombre del país. Menon alegaba que el asunto estaba incluido en el párrafo general sobre las bases militares extranjeras. De manera evidente, India no quería atacar directamente a los Estados Unidos. El presidente Osvaldo Dorticós, quien encabezaba la delegación cubana, trató de ver al primer ministro Nehru antes de que hablase para pedirle que apoyara los reclamos de Cuba en su intervención, pero este lo evadió y solo le recibió después de las intervenciones de ambos en el plenario.

El tratamiento del tema de la descolonización y de la lucha antineocolonial fue en particular intenso, y no cabe duda de que fue, posiblemente, el más sólido de todo el Documento Final, cuando manifiesta:

Los países participantes en la Conferencia consideran que todo intento de imponer a los pueblos un sistema social o político por medio de la fuerza y desde el exterior es una directa amenaza a la paz mundial. Los participantes en la Conferencia solemnemente reafirman su apoyo a la “Declaración sobre la concesión de la independencia a los pueblos y países coloniales”, aprobada en la decimoquinta sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, recomiendan la inmediata, incondicional, total y final abolición del colonialismo, y resuelven hacer un esfuerzo concertado para poner fin a todos los tipos de nuevo colonialismo y de dominación imperialista en todas sus formas y manifestaciones.<sup>238</sup>

238. *Ibídem*, p. 14, párr. 1.

Los países participantes consideran que la lucha del pueblo de Argelia por la libertad, la autodeterminación e independencia y para la integridad de su territorio nacional, incluyendo el Sahara, es justa y necesaria y están dispuestos, por tanto, a ampliar al pueblo de Argelia todo posible apoyo y ayuda. Los Jefes de Estado o Gobierno se manifiestan particularmente satisfechos de que Argelia esté representada en esta Conferencia por su representante legal, el primer Ministro del Gobierno provisional de Argelia<sup>239</sup>

239. Ibídem, pp. 14 y 15, párr. 3.

[...]

Los países participantes piden la inmediata evacuación, de las fuerzas armadas francesas de todo el territorio tunecino, de acuerdo con el legítimo derecho de Túnez a ejercer su plena, soberanía nacional. Los países participantes piden que los trágicos acontecimientos del Congo no vuelvan a repetirse, y creen que es deber de toda la comunidad mundial continuar haciendo todo lo posible por suprimir las consecuencias e impedir una nueva intervención extranjera en este joven Estado africano.<sup>240</sup>

240. Ibídem, p. 15, párr. 6 y 7.

Los países participantes en la Conferencia condenan de forma resuelta la política de *apartheid* practicada por la Unión Sudafricana y piden el inmediato abandono de esta política. Además, declaran que la política de discriminación racial, en cualquier lugar del mundo, constituye una grave violación de la Carta de las Naciones Unidas y de la declaración, universal de derechos del hombre.<sup>241</sup>

241. Ibídem, p. 16, párr. 8.

El colonialismo en sí suscitó la repulsa unánime de los reunidos en Belgrado, pero solo en sus términos generales. Cuando nueve delegaciones, R A U, Iraq, Líbano, Marruecos, Túnez, Arabia Saudita, Yemen, Argelia y Sudán, pidieron que en el Documento Final se condenara de forma específica a Israel como modelo de neocolonialismo, señalando que la resolución de las Naciones Unidas referente al destino de los refugiados de Palestina<sup>242</sup> no había sido cumplimentada todavía, la mayoría de los países asiáticos se opusieron abiertamente, alegando que el Documento Final debía formularse sobre principios generales y no con la mención de casos específicos.

242. Se refiere a la resolución 194 (II) de la Asamblea General de la ONU del 11 de diciembre de 1948, que en su párrafo dispositivo 11 destaca el derecho de retorno de los refugiados palestinos, que el sionismo había obligado a abandonar sus tierras. Posteriormente esa expulsión fue conocida internacionalmente como la “nakba” (la vergüenza).

Valoraciones sobre la Cumbre y su posible continuidad

Las consideraciones sobre el Documento Final aprobado fueron ambivalentes. Si bien para algunos constituyó un hito, básicamente por los principios que acuñó, para otros sería un documento de poco valor, como comentó el diario londinense *The Daily Telegraph*: “[...] es un documento haragán, pomposo y pretencioso, haciendo profesión de fe sobre principios admirables, pero sin dar la más mínima indicación sobre cómo serán aplicados”.<sup>243</sup>

<sup>243</sup>. Artículo del diario británico *Daily Telegraph*, Londres, del 7 de septiembre de 1961.

Para los Estados Unidos en particular, según el *briefing* que la CIA de dicho país le hiciera al presidente Kennedy:

[...] la mayor parte de los participantes en la conferencia de Belgrado no mostraron tendencia alguna de abandonar sus actitudes generalmente antioccidentales y anticoloniales.

[...]

Nehru intentó, hasta cierto punto, contrarrestar el tenor generalmente antioccidental de la conferencia apuntando que “[...] hoy, nuestra lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el racismo y otros fenómenos, se ve opacada por crisis Este-Oeste [...]”.

[...]

Si bien el comunicado final ha sido considerablemente más moderado que las intervenciones de los líderes, la mayoría de los puntos de vista expresados, particularmente sobre la cuestión alemana, están más cerca de los del bloque soviético que de los de Occidente.<sup>244</sup>

<sup>244</sup>. *Briefing* de la CIA sobre la Primera Cumbre del Movimiento, NOAL, 1961-1964. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1961.

Un hecho que sí concitó la atención generalizada fue la carta, citada antes, que los participantes en la conferencia le trasladaran a Kennedy y Jrushov sobre la situación internacional y los peligros para la paz mundial y que, en su párrafo principal rezaba:

Teniendo en cuenta la gravedad de la crisis que amenaza al mundo y la urgente necesidad de impedir acontecimientos que pudieran precipitarla, nos tomamos la libertad de exhortar a las grandes potencias involucradas que reanuden las negociaciones y las lleven adelante de tal suerte que el peligro de guerra pueda ser erradicado del mundo y la humanidad siga el camino de la paz.<sup>245</sup>

<sup>245</sup>. Documentos de la Primera Cumbre del Movimiento de Países No Alineados. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1961.

En conclusión, e independientemente de la importancia de los temas abordados y de las intervenciones pronunciadas, es dudoso que la mayoría de los participantes tuviera la certeza de que a la Cumbre de Belgrado se le daría continuidad con reuniones similares y, mucho menos, que, eventualmente, se constituiría un movimiento. Fue una de las grandes incógnitas con que concluyó la Cumbre, no solo para sus participantes, sino también para los medios occidentales.

Por ejemplo, el corresponsal Paul Hofmann del diario *The New York Times*, reportaba desde Belgrado el 4 de septiembre de 1961:

[...] los yugoslavos parecen esperar que lo que se inició en Bandung en 1955 como una agrupación afroasiática contra el colonialismo se transformará en Belgrado en un club flexible que pueda atraer a las naciones ahora no representadas aquí —los nuevos Estados del anterior imperio francés en África, Nigeria y más repúblicas latinoamericanas.<sup>246</sup>

<sup>246</sup>. Despacho del diario estadounidense *The New York Times*, edición del 4 de septiembre de 1961.

Lo cierto es que, en ese momento, los intereses de los principales propulsores de la reunión divergían y se centraban en sus propios problemas nacionales o regionales. India, en sus crecientes problemas con China y en cómo incidirían sobre el país las crecientes tensiones internacionales; Ghana, en la preeminencia de los problemas africanos, dándole prioridad a la descolonización; Nasser y el mundo árabe, en Israel y en la restitución de los derechos del pueblo palestino; e Indonesia en seguir promoviendo la aspiración de celebrar un segundo Bandung.

Meses antes de que se reuniese la Conferencia de Belgrado, la prensa occidental ya había especulado sobre la idea de que los países “no comprometidos” aspirasen a crear un tercer bloque equidistante de los que se hallan en pugna.

El hecho de que no haya sucedido así, lo presentaron como un fracaso de la Cumbre, muy particularmente, de la política yugoslava. Por ejemplo, el diario londinense *The Times* reportó: “Los países reunidos en Belgrado constituyen evidentemente una fuerza, pero no han podido formar un bloque”.<sup>247</sup>

<sup>247</sup>. Despacho del diario londinense *The Times*, edición del 7 de septiembre de 1961.

Por su parte, el diario parisino *Le Fígaro* apuntaba:

El verdadero problema que se presentaba a la Conferencia era el de saber si los países no comprometidos iban a constituirse o no en bloque. Finalmente, ha sido la tesis neutralista, firmemente defendida por Nehru, la que ha prevalecido. Los activistas, sin embargo, han tenido algún éxito. No se va a crear un secretariado permanente como se quería, pero sí un órgano de enlace.<sup>248</sup>

<sup>248</sup>. Despacho del diario parisino *Le Figaro*, edición del 7 de septiembre de 1961.

## Rumbo a la Segunda Cumbre

El período entre las dos Cumbres estuvo marcado por las serias contradicciones entre aquellos que, como Indonesia, China y Pakistán, abogaban por una Segunda Conferencia Afroasiática, heredera directa de Bandung, y aquellos otros que, como Yugoslavia, India y Egipto favorecían una segunda Cumbre de los no alineados, que diera continuidad a lo hecho en Belgrado.

### Los intentos de convocar una segunda conferencia afroasiática

La idea de promover una segunda conferencia afroasiática estaba sobre todo basada en los intereses nacionales de los países proponentes, sobre todo Indonesia, con el objetivo de recuperar el prestigio y la influencia que había ganado durante la Conferencia de Bandung en 1955, además de que consideraba que su tamaño, población, recursos y capacidad militar le daba una justificación moral para erigirse en líder del mundo afroasiático.

Pakistán, sin dudas, apoyaba las aspiraciones de Indonesia por la certidumbre de que no sería invitado a una nueva conferencia de países no alineados, dada su pertenencia a la CENTO, bloque militar liderado por Estados Unidos, país con el cual, adicionalmente, mantenía estrechas relaciones en el campo militar.

Para China, el apoyo a Indonesia formaba parte de sus crecientes discrepancias con la URSS, y una segunda conferencia afroasiática le permitiría ganar influencia entre los países del Sur, con el argumento de que buscaba un marco que pudiera estar libre de las presiones de los Estados Unidos y de la URSS.

Incluso, en visita que el ministro de relaciones exteriores chino Chen Yi<sup>249</sup> realizó a Pakistán en enero de 1964, refirió que una conferencia que diera continuidad a Belgrado era una iniciativa de India con el objetivo de dividir y socavar a los países afroasiáticos.<sup>250</sup>

<sup>249</sup>. Chen Yi (1901-1972). Mariscal de la guerra de liberación china que fungía como ministro de Relaciones Exteriores en 1957.

<sup>250</sup>. “Estudio sobre los efectos de la Cumbre de Belgrado en las relaciones internacionales”. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1961 a 1964.

Adicionalmente, China planteaba que luego de la visita de Jruschov a la RAU, en la conferencia continuadora de Belgrado se reemplazaría la línea antimperialista que la debería caracterizar, por la actitud capitulacionista de la coexistencia pacífica.

Al mismo tiempo, Indonesia había instruido a sus embajadores que, ante cualquier pregunta sobre una nueva reunión no alineada, respondieran indicando que se trataba de una medida para torpedear las posibilidades de una nueva Conferencia de Bandung.

India, por su parte, fue enfática en la importancia de invitar a la URSS a participar en una conferencia de este tipo, posición que China interpretó como una argucia para obstaculizar la idea. Al preguntársele, el primer ministro indio expresó:

Hay cierta cantidad de propaganda en el sentido de que nuestra propuesta de invitar a la Unión Soviética [...] está dirigida a desbaratar la Conferencia Preparatoria y a impedir que la conferencia principal se efectúe. Esto, por supuesto, no tiene fundamento alguno. Estamos muy interesados en el éxito de la Segunda Conferencia Afroasiática, y por esta razón, consideramos que países importantes como la Unión Soviética [...] no deben ser excluidos.

En realidad, la participación de la Unión Soviética ayudaría al éxito de la Conferencia.<sup>251</sup>

<sup>251</sup>. Colección Bandung, 1964:2, publicada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de India.

Es interesante que, durante prácticamente todo este período y el siguiente, hubo una relación contradictoria en aumento entre China y Yugoslavia hasta que, al llegar al período anterior a la Sexta Cumbre en La Habana, asumieron una posición conjunta dirigida a torpedear dicha conferencia y la presidencia cubana.<sup>252</sup>

<sup>252</sup>. Las relaciones también se fortalecieron entre Yugoslavia y los Estados Unidos. Un mensaje de la Embajada de los Estados Unidos en Belgrado al Departamento de Estado de 3 de junio de 1965, dice: “[...] Tito elogió sus conversaciones con el presidente Kennedy en octubre de 1963 y



consideró que, si Estados Unidos adoptaba una postura más relajada ante los eventos, las cosas saldrían bien [...] incluso sugiriendo la posibilidad de que el problema con Castro se resolviera por sí mismo si Estados Unidos asumiera actitud menos rígida hacia la situación en Cuba”. Ver mensaje 2280 de la Embajada de los Estados Unidos en Belgrado, Country File: Yugoslavia, vol. I, Cables: 1/64-4/66, NSF, Box 232, LBJ Library.

En conversación efectuada entre Chou Enlai, primer ministro chino y el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, el 17 de diciembre de 1963, se había tratado el asunto. Ante la insistencia china sobre la celebración de la Segunda Conferencia Afroasiática, el presidente Nasser descartó elegantemente la idea cuando indicó:

Hace tres años apoyé la idea del presidente Sukarno de celebrar nuevamente la Conferencia Afroasiática. El presidente Sukarno envió también un representante personal, con quien me reuní. En aquel entonces pensábamos que cualquier tipo de conferencia contribuiría a la cooperación y al entendimiento, y reduciría los conflictos entre países asiáticos y africanos. Incluso, propuse que además de los promotores originales de Colombo, creáramos un comité preparatorio con determinados países africanos. Pero, más adelante, dados los conflictos que surgieron entre países asiáticos y africanos y de los países árabes entre sí, ya esta aspiración no era viable. Por tanto, propuse la celebración de una Segunda Conferencia de los No Alineados. [...] Sobre los países participantes, además de ciertos países africanos y asiáticos, estoy preparado para invitar a cinco o seis países de América Latina, específicamente a Cuba, México, Brasil, Bolivia, Venezuela y Ecuador, y a tres países europeos, Yugoslavia, Suecia y Finlandia.<sup>253</sup>

### 253

. La invitación a Suecia y Finlandia se corresponde con las concepciones iniciales de Tito, Nasser y Nehru, sobre todo del primero, de conformar un movimiento de países “neutrales”.

[...]

En mayo de este año hablé con el presidente Tito, quien está a favor de esta idea, y le enviaremos una invitación conjunta a otros países [...] en contactos anteriores hubo diferencias sobre quiénes serían invitados, pero finalmente decidimos que se invitaría a 29 países.

[...]



Es más fácil celebrar la Conferencia de los No Alineados que la Conferencia Afroasiática, puesto que las relaciones entre los países no alineados son cercanas y no hay grandes diferencias entre ellos. En la Conferencia Afroasiática surgieron ideas divergentes. Algunos países cercanos a Occidente, como Ceilán (actualmente Sri Lanka), Líbano e Irak, así como Pakistán, Turquía y otros, fueron fríos con respecto a la conferencia. También hay otros factores que conspiran contra una Conferencia Afroasiática. Por ejemplo, los problemas en la frontera chino-india, el conflicto entre India y Pakistán y de Malasia e Indonesia, así como las diferencias entre Arabia Saudita y la RAU, entre otros. Si llegado el momento, las disputas se traen a colación en la reunión, la conferencia no tendrá resultados. Es un milagro que en la anterior conferencia pudiéramos lograr algo.<sup>254</sup>

<sup>254</sup>. Declassified Digital Archive, Wilson Center, Acta de la Segunda Reunión entre el primer ministro Chou Enlai y el presidente Nasser, 17 de diciembre de 1963. "Policy Program Digital Archive, PRC FMA 107-01027-06, pp. 25-39.

Las tesis indonesias fracasaron. Sukarno convocó una reunión preparatoria en Yakarta en abril de 1964 en la que debían participar unos 60 Estados, de los cuales solo asistieron 22, e incluso estuvieron ausentes 12 de los 29 participantes originales en la Conferencia de Bandung de 1955.

En esa reunión, el papel de India fue vital para desmontar dichos intentos. Itty Abraham (2008) relata con lujo de detalles uno de los principales episodios de la reunión preparatoria:

La delegación india, encabezada por el ministro de Agricultura, Swaran Singh, tuvo "una recepción bastante fría" en Yakarta. Esta primera impresión se vio reforzada por los debates informales con otras delegaciones que se resumieron en "pesimistas" y "hostiles". Los diplomáticos indios, que esperaban reafirmar su prestigio al ser el país que nominaría al ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia como presidente de la reunión, vieron frustrados sus esfuerzos, pues "las cosas se habían arreglado de antemano" entre Camboya, China, Indonesia, Irak y Pakistán "para permitir que China asumiera ese papel de importancia simbólica". India se vio reducida a apoyar la moción, pero "sin mencionar a China por su nombre".

Desde el principio, las cosas parecían escaparse al control de India. Los diplomáticos indios dan crédito por el cambio de suerte al discurso de apertura del jefe de la delegación india, Swaran Singh. El discurso de Singh contenía tres propuestas que, en conjunto, constituían el corazón del esfuerzo indio por subvertir la reunión. Primero, propuso invitar a la URSS a la segunda reunión de África y Asia, una propuesta que tenía la intención de atacar directamente las ambiciones de liderazgo de China, y durante las sesiones de trabajo, India también propondría invitar a Malasia para hacer lo mismo con Indonesia.<sup>255</sup> En segundo lugar, propuso que esta reunión se celebrara en el décimo aniversario de la reunión original de Bandung, una decisión que, de aceptarse, sería segura, ya que alejaría la conferencia de cualquier proximidad a la reunión no alineada de El Cairo. En tercer lugar, Singh propuso que la reunión se celebrara en África, que era lo último que deseaba Indonesia.<sup>256</sup>

<sup>255</sup>. De 1962 a 1966, Indonesia y Malasia mantuvieron una relación sumamente conflictiva por el control de Borneo, que en ocasiones llegó a enfrentamientos bélicos. Siempre se ha dicho que Malasia contó con el apoyo de tropas británicas.

<sup>256</sup>. Itty Abraham (2008), ob. cit., pp. 212-213.

La Conferencia fue pospuesta, entonces, para celebrarse en Argel en junio de 1965, iniciativa que también fracasó ante el golpe de Estado que trajo al poder a Houari Bumediene<sup>257</sup> días antes de la fecha prevista para su celebración, lo que muchos países, sobre todo africanos, utilizaron como pretexto para informar su no asistencia.<sup>258</sup> Por tanto, se decidió convocarla nuevamente para noviembre de ese año.

<sup>257</sup>. Houari Boumediene (1932-1978). Presidente del Consejo Revolucionario de Argelia del 19 de junio de 1965 hasta el 12 de diciembre de 1976. A partir de entonces se convirtió en presidente del país hasta su muerte el 27 de diciembre de 1978.

<sup>258</sup>. Había serias contradicciones en África con algunas políticas del presidente argelino Ben Bella, sobre todo en lo relacionado con el Congo.

En estos fracasos también incidió la URSS, que solicitó ser invitada, dado que parte de su territorio se encontraba en Asia. La movilización de la URSS dio resultado y, finalmente, al tenerse la certeza de que dicho país tenía el suficiente apoyo para ser invitado, China declinó asistir. Otros países asiáticos utilizaron la ausencia china como pretexto para también asumir igual posición.

En conversación que el primer ministro chino Chou Enlai sostuviera con el entonces presidente de Argelia, Ahmed Ben Bella, y ante el planteamiento de este de que sería posible una eventual participación de la URSS, Chou señaló:

Basados en los acuerdos de la primera conferencia, lo natural sería que la Unión Soviética no participara en la segunda conferencia. Sería beneficioso que la Unión Soviética tampoco participara esta vez, para que no se traigan a la conferencia disputas entre países socialistas, particularmente entre China y la Unión Soviética.

Cuando visité algunos países africanos a finales del pasado año y a principios de este no abordé el tema de las diferencias chino-soviéticas ni en discursos públicos ni en comunicados. Esta vez, dada la situación de Vietnam, por primera vez hago referencia a este asunto. Si el objetivo de que la Unión Soviética participe en la conferencia es para apoyar a los países de Asia y África a oponerse al imperialismo, ello podría hacerse sin la participación soviética, Dicha participación solo podría traer la controversia a la conferencia, lo que la debilitaría...<sup>259</sup>

<sup>259</sup>. Wilson Center Digital Archives, Acta de la segunda reunión entre el primer ministro Chou Enlai y el presidente argelino Ahmed Ben Bella, 31 de marzo de 1965, “History and Public Policy Program Digital Archive”, PRC FMA 203-00651-02, pp. 58-85.

Adicionalmente, hubo países de ambas regiones que temieron que China introdujera una excesiva ideologización a la reunión. Chou Enlai, en la gira por África mencionada antes, había dicho que las perspectivas de revoluciones en el continente eran excelentes, lo que preocupó a un grupo de países.

En suma, primó la idea de que una conferencia sin China era imposible, pero con China era inviable.

Los intentos de convocar una nueva Cumbre afroasiática fueron tan intensos, que incluso tuvieron impacto en las conversaciones destinadas a brindar solidaridad a Egipto ante la agresión franco-británica luego de la nacionalización del Canal de Suez. Zivotic y Cavoski (2016) relatan:

Tito [...] afirmó que la “lucha egipcia por Suez es la batalla decisiva de la descolonización” y argumentó que la sugerencia del primer ministro británico Anthony Eden de crear una Asociación del Canal de Suez era simplemente “un camuflaje para la agresión y la expresión de la mentalidad más preocupada por los barcos que por las personas”. Debido a que los países que apoyaban a Egipto hasta ahora solo habían brindado apoyo moral y estaban reaccionando de forma aislada unos de otros, Tito propuso que forjaran fortalezas y actuaran en una coordinación más estrecha. Sukarno sugirió nuevamente que se convocara una segunda conferencia afroasiática; con el único propósito de reunir a los países que apoyan a El Cairo, incluidos Yugoslavia, la Unión Soviética y algunos países de Europa oriental. Tito apoyó de buen grado la propuesta, pero sugirió que se trataba de un problema mundial y que solo una amplia conferencia internacional podría encontrar las soluciones adecuadas. Lo que tenía en mente era la ONU, y poco después esta propuesta se convirtió en la línea política común de Yugoslavia, India e Indonesia sobre el tema. Tito enfatizó que “el apoyo a Egipto debe ser concreto [...]”.<sup>260</sup>

<sup>260</sup>. Aleksandar Zivotic y Jovan Cavoski (2016). “On the Road to Belgrade. Yugoslavia, Third World Neutrals, and the Evolution of Global Non-Alignment, 1954-1961”, *Journal of Cold War Studies*, 18(4), pp. 79-97. Boston, Estados Unidos: MIT Press.

Al final, la iniciativa fracasó y dejó las puertas abiertas a la celebración de la Segunda Cumbre del Movimiento en El Cairo y a otras acciones subsiguientes, que eran activamente promovidas por Yugoslavia con el apoyo de Egipto e India, incluyendo la participación de los denominados “países neutrales” de Europa.

En el período hubo otros elementos internacionales que incidieron en la positiva decisión de convocar una Segunda Cumbre.

De una parte, se concretó la paridad nuclear entre las dos superpotencias y se empezó a utilizar el término *MAD*<sup>261</sup> para calificarla. De otra, el incidente del avión espía U-2 sobre territorio soviético se daba por concluido.

<sup>261</sup>. Acrónimo de “Mutually Assured Destruction”, en español “destrucción mutua asegurada”. En inglés la palabra *mad* también tiene la acepción de “loco” o “locura”.

Se produjo también la Crisis de Octubre entre Estados Unidos y la URSS, que puso al mundo al borde de la guerra nuclear y dio pie, desde momento tan temprano, al argumento yugoslavo de que, al demostrar el compromiso cubano con uno de los bloques, ello constituía una quiebra de los principios de participación en el Movimiento.

Otro aspecto fue la celebración, entre marzo y junio de 1964 de la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés), que se interpretó como una respuesta a las decisiones que en materia de desarrollo había aprobado la Primera Cumbre en Belgrado y a la Conferencia sobre los Problemas del Desarrollo Económico del Movimiento, efectuada en El Cairo en julio de 1962.

### La Conferencia sobre los problemas del desarrollo económico, 1962

Dada la importancia que se atribuyó en Belgrado a los problemas del desarrollo, el Gobierno egipcio, con la decisión en la mano de efectuar la Segunda Cumbre en El Cairo, y con el copatrocinio de Ceilán (actualmente Sri Lanka), Etiopía, Ghana, Guinea, India, Indonesia, Libia, Mali, Sudán y Yugoslavia, convocó la denominada “Conferencia sobre los Problemas del Desarrollo Económico”, efectuada del 9 al 18 de julio de 1962.

No fue esta una reunión de alto nivel. De los treinta y dos países participantes, casi la mitad estuvieron representados por sus embajadores en El Cairo.

Aunque la problemática económica y de desarrollo de los países no alineados fue tratada de manera muy general, al menos creó el fermento de lo que serían acciones ulteriores de mayor entidad.

La conferencia, al reconocer las “crecientes desigualdades” entre el nivel de vida en distintas partes del mundo, también reconoció que dichas desigualdades se debían a factores internacionales fuera de su control que podrían perpetuar la estructura injusta de las relaciones económicas internacionales.

Del mismo modo, al incluir un capítulo de la declaración que adoptara sobre “la cooperación entre los países en vías de desarrollo”, constituyó el precedente de la Cooperación Sur-Sur que tendría un papel en los trabajos futuros del MNOAL con la conformación del Plan de Acción para la Cooperación Económica que, aunque manejado de forma equívoca, constituyó un hito en los trabajos del MNOAL.

En lo relativo a las relaciones con los países industrializados, además de solicitar la supresión de medidas arancelarias contra los productos de interés de los países subdesarrollados, señaló la desigualdad en la asistencia para el desarrollo y ratificó la petición de que los países desarrollados dedicaran 1 % de su PIB a dicha asistencia.

Pero, quizás, el elemento más interesante del documento aprobado, fue la expresión de preocupación por la influencia negativa que ejercerían las agrupaciones económicas de países industrializados, en velada referencia al entonces denominado Mercado Común Europeo, lanzado en 1958, que avanzaba hacia estadios superiores.

### Reunión preparatoria de la Cumbre de El Cairo

Los días 23 al 27 de marzo de 1964, tuvo lugar en Colombo, Ceylán (actualmente Sri Lanka), la reunión preparatoria para la Segunda Cumbre del Movimiento, que tendría lugar pocos meses después.<sup>262</sup>

<sup>262</sup>. Documento NAC-II/MIN/1 de la reunión preparatoria para la Cumbre de El Cairo.

Esta reunión aprobó una agenda para la Cumbre que siguió una orientación similar a la acordada en El Cairo, en 1961 para la Primera Cumbre, lo que demostró la continuidad de pensamiento entre ambos cónclaves.

La adoptada ahora en Colombo fue más detallada y puntual, a la luz de los acuerdos alcanzados en la Primera Cumbre. La idea de crear una nueva estructura de las Cumbres, las Reuniones de Ministros de Relaciones Exteriores, que tendrían lugar inmediatamente antes de los encuentros de los Jefes de Estado o de Gobierno, tuvo un efecto positivo a largo plazo. Se planteaba que los ministros darían un repaso preliminar a la agenda de la Cumbre e informarían a esta de los resultados de dicho ejercicio.

De la misma manera en esta reunión preparatoria se creó el primer fermento del Buró de Coordinación, cuando se decidió la conformación de un Comité Permanente que tendría la función de llevar adelante las decisiones de esa reunión preparatoria. Quedó conformado por Argelia, Ceilán (actualmente Sri Lanka), Etiopía, Ghana, Guinea, India, Indonesia, Irak, RAU (en la actualidad Egipto) y Yugoslavia.

La participación en el Movimiento se elevó a 22 países en la Segunda Cumbre. Ello fue el resultado del creciente interés que este despertaba entre los países del Sur, y de las decisiones sobre participación que se tomaron en esta reunión preparatoria en Colombo.

Se decidió invitar a todos los miembros de la Organización de la Unidad Africana (OUA), que fue creada el 25 de mayo de 1963, y a los Estados que participaron en la Primera Cumbre de países árabes que tuvo lugar en enero de 1964, convocada por el presidente Nasser.

Con el objetivo de seguir ampliando el Movimiento se acordó lo siguiente:

[...] la composición de la Conferencia debería ampliarse a fin de que comprendiera a otros países que no estuvieron representados en Belgrado [...] se opinó que, aunque debería darse una interpretación liberal al criterio adoptado en junio de 1961, se puso de relieve que debería existir una estricta adhesión a los principios fundamentales de la no alineación.<sup>263</sup>

<sup>263</sup>. The Colombo Preparatory Meeting, Government Printing Press, Colombo, Sri Lanka, 1964.

En virtud de tal criterio, se decidió invitar a participar en la Segunda Cumbre, a Argentina, Austria, Bolivia, Brasil, Chile, Finlandia, Jamaica, Laos, México, Suecia, Trinidad y Tobago y Uruguay. De ellos, solo Laos se acreditó como miembro de pleno derecho, mientras que los demás asistieron como observadores, aunque ninguno con una delegación presidida a un nivel superior al de embajador.

También se propuso invitar al gobierno proestadounidense de Venezuela, a lo que Cuba se opuso con fuerza, aunque finalmente no objetó de manera explícita a fin de no detener los trabajos. Venezuela solo participó en El Cairo como observador también al nivel de embajador.

En este contexto, me recuerda el compañero Eduardo Delgado,<sup>264</sup> integrante de la delegación a esta reunión en compañía de Ricardo Alarcón<sup>265</sup> y Armando Entralgo,<sup>266</sup> que la noche antes de la partida de Cuba fueron citados a una reunión con el presidente Osvaldo Dorticós, quien les dejó claro que había dos cosas sobre las cuales tenían que centrarse: ante cualquier mención a las posibles negociaciones de sus diferencias entre los Estados Unidos y Cuba, la delegación debía dejar claro que estas tenían que realizarse en plano de igualdad, y evitar la invitación al gobierno proestadounidense y anticubano de Venezuela.

<sup>264</sup>. Director de Asia y Oceanía de la Cancillería cubana en ese momento. Posteriormente fue director de organismos internacionales del Ministerio de Comercio Exterior cubano, embajador en Japón y en la Santa Sede y director de Organización, Planificación e Información del Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREX) de la República de Cuba. En la actualidad es profesor del Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García" (ISRI) de la Cancillería cubana.

<sup>265</sup>. En el momento de la reunión se desempeñaba como director de la dirección de América Latina de la Cancillería cubana.

<sup>266</sup>. En ese momento embajador de Cuba en Ghana. Hasta hacía poco había sido director de la dirección de África de la Cancillería cubana.

Hubo una importante decisión con respecto a los movimientos de liberación nacional, que tendría efectos para el futuro del Movimiento, y que la reunión preparatoria de Colombo resumió, decidiendo a quienes se invitaría, de la siguiente forma:



a. Todos los movimientos nacionalistas de los territorios coloniales todavía no emancipados podrán dar a conocer sus opiniones en la conferencia, y el país invitante deberá darles todos los medios necesarios para hacerlo.

b. Si entre la presente reunión y la celebración de la conferencia se constituye algún gobierno provisional en un territorio colonial situado en otro continente, la Comisión Permanente examinará la cuestión y, después de consultar a todos los Estados Participantes y de obtener su conformidad, le transmitirá una invitación para que asista en calidad de observador o como participante con voz y voto.<sup>267</sup>

<sup>267</sup>. "The Colombo Preparatory Meeting", Government Printing Press, Colombo, Sri Lanka, 1964.

Esta última decisión se tomó particularmente para darles cabida a la Guayana Británica (en la actualidad Guyana), Rodesia del Sur (en la actualidad Zimbabue) y Nyasalandia (en la actualidad Malawi). Esto fue el resultado de las labores de un grupo de trabajo integrado por Argelia, Ghana, India y Marruecos, además de la propuesta formulada por Cuba de que no se circunscribiera la decisión a los movimientos de liberación nacional de África y Asia, sino se incluyera a los existentes en todos los continentes, incluida América Latina. Del mismo modo a propuesta de Cuba se decidió la invitación a la Guayana Británica, la que fue apoyada de inmediato por Argelia, con el texto siguiente: "La Guayana Británica será invitada a participar como miembro pleno de la Conferencia, si su independencia es proclamada antes de la reunión de la Conferencia".<sup>268</sup>

<sup>268</sup>. *Ibíd.*

La RAU, por su parte, asumió una posición ambigua, pidiendo que antes de proceder a la invitación se determinara si el nuevo gobierno de Guayana estaba en disposición de seguir la política de no alineamiento. La propuesta cubana también fue apoyada por India, mientras que Yugoslavia se abstuvo de participar en el debate, aunque se conoció por conversaciones privadas con dicho país, que no les gustaba la propuesta, enmascarándose para ello en la actitud de un grupo de países africanos que no simpatizaban con Cheddy Jagan,<sup>269</sup> que dirigiría el país luego de su independencia.

<sup>269</sup>. Cheddy Jagan (1918-1997). Político progresista guyanés. Presidente de su país de 1992 a 1997. De 1961 a 1964, aún bajo dominación británica, se había desempeñado como primer ministro.

La invitación a países de América Latina que habían roto relaciones con Cuba, en particular de Venezuela, fue problemática. Si bien Argelia dejó claro que seguiría las posiciones que Cuba mantuviera, Yugoslavia manifestó una opinión contraria, y le expresó a la delegación cubana, lo que era verdaderamente irónico, que ellos sí estaban dispuestos a que se invitara a países sin relaciones con Cuba: “[...] para ayudarnos a nosotros y obligarlos a coincidir con Cuba en una reunión, lo que podría contribuir al mejoramiento de nuestras relaciones”.<sup>270</sup>

<sup>270</sup>. Informe de la delegación cubana a la reunión de Colombo. Ver en Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1964.

De esta forma obviaba por completo las presiones que el Gobierno de los Estados Unidos había hecho en la región para aislar diplomáticamente a Cuba.

En definitiva, como se ha mencionado, la delegación cubana finalmente no se opuso a la presencia de Venezuela dada la muy desfavorable correlación de fuerzas existente, que habría dejado solos a Cuba y Argelia en la oposición. Fue muy obvio el apoyo expreso de Túnez, que propuso la invitación a Venezuela, y de Marruecos, Arabia Saudita y otros países del mundo árabe, en lo que constituyó el inicio de la conformación del grupo de la derecha del Movimiento que surgiría con fuerza más adelante, y el preludio de los intentos de hacer ingresar en las filas del MNOAL a países conservadores que contribuyeran a conformar una correlación de fuerzas proclive a sus intereses.

La declaración cubana al momento de aprobarse la propuesta de Venezuela de que Cuba no insistiría en su oposición para no prolongar innecesariamente los trabajos, tuvo eco en el informe del Relator de la Conferencia, en el que se separa a Venezuela de todos los demás invitados para reflejar la posición cubana.

Desde ese momento fue muy claro que sería Yugoslavia el principal valladar para que las ideas más revolucionarias se abrieran paso en el Movimiento, no solo por su actitud ante la propuesta de nuevos miembros, sino también por su intento permanente de edulcorar las posturas más afiladas contra el imperialismo. Esta realidad estaría presente hasta la desaparición de la República Socialista Federativa de Yugoslavia a inicios de la década de 1990, y se haría mucho más evidente en vísperas, durante y después de la Sexta Cumbre en La Habana en 1979.

Luego de decidirse que la Segunda Cumbre tendría lugar en El Cairo, otro asunto controversial fue la conformación de la agenda de trabajo de la Cumbre, dado que cinco países habían presentado proyectos de agenda (India, Yugoslavia, Egipto, Indonesia y Ghana) con puntos en común, pero con otros contradictorios.

Por tanto, para llegar a una formulación aceptable, se creó un grupo de trabajo integrado por Afganistán, Cuba, India, Indonesia, RAU, Ghana, Túnez, Yugoslavia y la delegación observadora de Brasil.

No es de extrañar que, en la agenda propuesta por India, la primera en discutirse, hubiera coincidencia en los temas con Yugoslavia y Egipto, y en menor medida con las presentadas por Indonesia y Ghana.

Finalmente, el Grupo de Trabajo aprobó una agenda de 14 puntos que fue puesta a la consideración de la reunión. Algunos de los más controversiales fueron:

- Salvaguardia y fortalecimiento de la paz mundial y la seguridad y fomento de las tendencias positivas y de las nuevas fuerzas nacionalistas emergentes en los asuntos internacionales:

La gran contradicción para la aprobación de este primer tema fue la propuesta de Indonesia de que se incluyera la convocatoria a una conferencia de fuerzas emergentes, con lo que a la idea de efectuar una Segunda Conferencia Afroasiática se incorporaba otra conferencia. Parecía obvio que una propuesta de este tipo llevaría a la dispersión de esfuerzos y a la creación de nuevas dificultades para que el Movimiento en ciernes se consolidara.

- Coexistencia pacífica y codificación de sus principios por las Naciones Unidas; respeto a la soberanía de los Estados y su integridad territorial; problemas de las naciones divididas:

El primer asunto controversial fue la necesidad o no de apuntar que la “coexistencia pacífica” se refería a las relaciones entre países con diferentes regímenes políticos y sociales, lo que entrañaba, por tanto, una definición del término. Hubo consideración general de que no era necesario.

El segundo fue la propuesta de Indonesia de hablar de las “naciones forzadamente divididas”, en evidente referencia al actual Timor Leste.<sup>271</sup> Esta propuesta fue contrarrestada con el argumento de que ello podría llevar a que hubiera que discutir los casos de Vietnam, Corea y Alemania, por lo que era preferible utilizar una terminología genérica.

- Colonialismo, neocolonialismo e imperialismo:

Yugoslavia había propuesto mejorar la redacción añadiendo las palabras “Lucha contra”, lo que fue retomado por Cuba, para mejorarlo aún más, planteando que el punto quedara redactado como “Problemas del colonialismo, neocolonialismo e imperialismo y el desarrollo de la lucha de liberación nacional desde la primera Conferencia de Belgrado en 1961”. Dicha fórmula no fue acogida, con el poco comprensible silencio de Indonesia y Ghana y, al tratarse de regresar a la propuesta yugoslava mencionada *supra*, ese país dijo, también muy a la yugoslava, que no estaba interesado en retomarla. Por tanto, el texto quedó como había sido propuesto.

- Arreglo de las disputas sin recurrir a la amenaza o el uso de la fuerza, de acuerdo con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y particularmente el derecho a la autodeterminación:  
La mención al “derecho a la autodeterminación” fue propuesta por Cuba y no hubo objeciones. En cambio, India intentó la inclusión, por motivos obvios ante el conflicto con Pakistán, de la frase “incluyendo las disputas fronterizas”, pero no tuvo apoyo, por lo que hubo de retirar la propuesta.

271. Ocupa parte de la isla de Timor. La parte oriental de la isla, que fue colonizada por Portugal, declaró su independencia en 1975, pero poco después fue invadida por tropas indonesias y anexada al territorio de ese país.

Se incluye con determinado nivel de detalles la discusión anterior, pues ilustra las diferencias, contradicciones y puntos de vista contrastantes que imperaban en lo que sería el Movimiento en algunas de sus posiciones fundamentales rumbo a su Segunda Cumbre en El Cairo.

Muy interesante fue la posición de la URSS durante el período preparatorio. El 18 de febrero de 1964, la Cancillería soviética convocó a los representantes de los países socialistas, con la asistencia de Rumanía Polonia, Checoslovaquia, República Democrática Alemana, Bulgaria y Cuba.

Esa reunión fue presidida por el viceministro de Relaciones Exteriores de la URSS, V. S. Semyonov,<sup>272</sup> quien informó:

272. Viceministro de Relaciones Exteriores de la URSS de 1955 a 1978.

En estos momentos se están llevando a cabo los preparativos para la conferencia de los países no alineados [...] Según información recibida de los yugoslavos, además de ese país, la RAU (actualmente Egipto, que en ese momento se había unido con Siria para conformar la RAU), Túnez y Argelia, cerca de cincuenta países de África y Asia ya han mostrado su interés en participar en dicha conferencia [...] También China, Indonesia y Pakistán proponen o preparan otra conferencia, la segunda de Bandung, que deberá efectuarse en Ceilán (actualmente Sri Lanka).

[...]

Apreciamos los planes de la conferencia de los países no alineados de manera positiva. En nuestra opinión, en la primera conferencia de Belgrado hubo de adoptarse una línea clara de la política de paz y coexistencia pacífica, de lucha contra el colonialismo y el neocolonialismo, y la ampliación de la colaboración internacional, cuya línea está cerca del curso pacífico de la URSS y otros países socialistas.

Después de producirse la firma del Tratado de Moscú,<sup>273</sup> se puede apreciar la elevación y significación del papel que juegan los países no alineados en resolver, por la vía pacífica, los problemas internacionales.

273. Tratado por el que se prohibían los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y bajo el agua, conocido como Tratado de Moscú para la Prohibición de Ensayos, firmado en Moscú el 5 de agosto de 1963.

El viceministro Semionov, al referirse a la idea de una Cumbre afroasiática que diera continuidad a Bandung, expresó:

[...] los dirigentes chinos consideran que la conferencia (que daría continuidad) a Belgrado no es aceptable para ellos, y están haciendo esfuerzos que se encaminan en contra de dicha conferencia y, por eso, tratan de organizar la de Bandung.

Estamos viendo que la base de estos planes son los intentos de formar un bloque que agrupe a los países afroasiáticos bajo el principio regional [...] y racial. [...] y se demuestran los intentos anti-soviéticos de los referidos países.

Finalmente, Semionov apuntó:

Teniendo en cuenta las posiciones y la actitud de los chinos, está claro que detrás de estos planes existen deseos de no aliviar la tirantez internacional [...] y agudizar la situación internacional y también desorganizar las acciones encaminadas al aflojamiento de tal tirantez [...] estas son las razones según las cuales preferimos la conferencia de los países no alineados, por tener esta un carácter más amplio y por jugar un papel más positivo en favor de los intereses de la paz.<sup>274</sup>

274. Carta de Manuel García, encargado de negocios a.i. de Cuba en la URSS al ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Raúl Roa García, el 20 de febrero de 1964. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1961-1964.

En 1964, el año de la Segunda Cumbre del MNOAL, solo en África y Medio Oriente había 57 bases militares de los Estados Unidos, las potencias coloniales, la OTAN y la CENTO.

Entre ellas destacaban las diecisiete bases aéreas, coheteriles y terrestres, que la CENTO poseía en el Irán del Sha Reza Pavlevi,<sup>275</sup> y el hecho de que en prácticamente todos los países recién descolonizados se habían mantenido bases de las potencias coloniales, la OTAN o los Estados Unidos.

275

. Sha Mohamed Reza Pavlevi (1919-1980). Último Sha de Irán, estrechamente vinculado con los intereses del Reino Unido y los Estados Unidos, desde el 16 de septiembre de 1941 hasta su derrocamiento por la Revolución Islámica el 11 de febrero de 1979.

Solo en África Norte y Medio Oriente había bases en Argelia, Sahara Español (en la actualidad la República Árabe Saharaui Democrática, ocupada por Marruecos), Arabia Saudita, Libia, Etiopía, Kenia, Uganda, Zanzibar (en la actualidad parte de Tanzania), Mozambique, Nigeria, Níger, Sierra Leona, Costa de Marfil (en el presente Côte d'Ivoire), Madagascar, Dahomey (hoy Benín), Senegal, Mauritania, Liberia y Congo Brazzaville (en la actualidad República del Congo), Bahrein, Omán y Adén (posteriormente la capital de Yemen del Sur, y en la actualidad, parte de la República de Yemen).

Llega el Movimiento a su Segunda Cumbre sin que los principales problemas políticos de su interés hubieran avanzado, pero se hacía sentir en el manejo de la correlación de fuerzas a nivel mundial.<sup>276</sup>

276. Ver también Cecil V. Crabb Jr. (1964. "The Testing of Non-Alignment", *The Western Political Quarterly*, 17(3), pp. 517-542. Universidad de Utah, Estados Unidos.

Por ejemplo, en lo que respecta a los regímenes del *apartheid* en Sudáfrica, y Rodesia del Sur, el Departamento de Estado de los Estados Unidos, a la vez que reconocía que nuevamente enfrentaría críticas y exigencias, dijo en un memorándum sobre las principales cuestiones ante el vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General de la ONU:

[...] se puede anticipar que los africanos presionarán por medidas más enérgicas este año. Puesto que hemos ido tan lejos como podemos para satisfacer las demandas africanas [...] y no estamos en condiciones de apoyar recomendaciones sobre medidas más fuertes contra Sudáfrica, como por ejemplo sanciones...<sup>277</sup>

<sup>277</sup>. Oficina del Historiador del Departamento de Estado de los Estados Unidos, Foreign Relations of the United States 1964-1968, Organización y Gestión de la Política Exterior: Naciones Unidas, documento 418.

## La Segunda Cumbre, El Cairo, Egipto

La Segunda Cumbre del MNOAL, precedida inmediatamente por su primera Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores, tuvo lugar en El Cairo, Egipto, del 5 al 10 de octubre de 1964, con la participación de cuarenta y siete países, según había sido acordado en la reunión preparatoria de Colombo.

También asistieron como observadores, representantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Finlandia, Jamaica, México, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. Como se ve, prácticamente todos, menos Finlandia, eran países de América Latina y el Caribe.

Participaron, también en igual calidad, los secretarios generales de la OUA y de la Liga de Estados Árabes.

La estructura de los resultados de la Cumbre de El Cairo fue diferente a la del texto acordado en Belgrado tres años antes. El documento actual, se denominó “Programa por la paz y la colaboración internacional”, y estuvo integrado por once secciones bien definidas.

- I. Acción concertada para la liberación de los países todavía dependientes, la eliminación del colonialismo, del neocolonialismo y del imperialismo.
- II. Respeto del Derecho de los pueblos a la autodeterminación y condena del uso de la fuerza contra el ejercicio de este derecho.
- III. Discriminación racial y la práctica del *apartheid*.
- IV. Coexistencia pacífica y su codificación por la Organización de las Naciones Unidas.



- V. Respeto de la soberanía de los Estados y de su integridad territorial. El problema de las naciones divididas.
- VI. Solución de las diferencias sin recurrir a la amenaza ni al uso de la fuerza, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas.
- VII. Desarme general y completo. Utilización de la energía atómica con fines pacíficos. Prohibición de todos los ensayos de armas nucleares. Creación de zonas desnuclearizadas. Prevención de la difusión de armas nucleares y eliminación de todas ellas.
- VIII. Pactos militares, tropas y bases extranjeras.
- IX. Las Naciones Unidas: su cometido en los asuntos internacionales. Aplicación de sus resoluciones y enmiendas de su Carta.
- X. Desarrollo económico y cooperación.
- XI. Cooperación en materia de educación, ciencia y cultura, y afianzamiento de las organizaciones internacionales y regionales que trabajan para lograr ese fin.

Como se ve, las secciones que contiene el documento reflejan, en su esencia, los principios fundamentales del Movimiento.

### La solidaridad con Cuba

La solidaridad con Cuba fue un tema recurrente, no solo por los párrafos dedicados a nuestro país en el Documento Final, sino también por las intervenciones de numerosos jefes de Estado o Gobierno: Ghana, Argelia, Somalia, Indonesia, Yugoslavia, Dahomey (actualmente Benín), Siria, Malí, Burundi, Kenia y Congo Brazzaville (actualmente República del Congo) que introdujeron párrafos de apoyo a Cuba en sus intervenciones centrales. En particular fueron amplias las de Ahmed Ben Bella, entonces presidente de Argelia, quien expresó textualmente:

[...] la tirantez que reina en el Caribe, y que ha llevado ya al mundo al borde de la catástrofe es otra manifestación de las anticuadas concepciones de dominio y presión que aún pesan en las relaciones entre los Estados. Por haber escogido el régimen político y social que juzga más adecuado para el desarrollo de su país, el pueblo cubano se enfrenta desde hace varios años con graves amenazas. El bloqueo económico que cada vez se amplía más, las repetidas provocaciones y las presiones de todo tipo impuestas al pueblo cubano, deben cesar para dar paso a relaciones pacíficas y de buena voluntad entre Cuba y los países de América.

Esta amenaza cada vez es más peligrosa por la existencia de bases militares extranjeras. Esas bases corresponden a objetivos estratégicos contrarios a nuestros intereses nacionales. Sirven tanto como medios de presión sobre los países donde están instaladas, como de puntos de partida para agresiones contra terceros Estados. Las bases de Chipre, Adén y Guantánamo, por no citar más que esas, son ejemplos de la actualidad candente.<sup>278</sup>

<sup>278</sup>. Ver el compendio de resultados de la Cumbre de El Cairo, en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1964.

Esta posición solidaria con la Revolución cubana contribuyó, en medida apreciable, a que se elevara considerablemente el nivel de participación de Cuba en el Movimiento, y se abandonara la discreción y el compás de espera con que se habían asumido sus trabajos hasta entonces.

El presidente Osvaldo Dorticós había dedicado parte importante de su intervención a comparar la Cumbre de El Cairo con lo acordado en la Primera Cumbre en Belgrado. Diría el presidente cubano:

Los cambios producidos en la arena internacional desde la anterior Conferencia en Belgrado, evidencian que muchos de los problemas ya planteados en aquella deben ser nuevamente abordados por su vigencia actual. Aunque se han registrado algunos progresos y han disminuido algunas tensiones mundiales, las inquietudes fundamentales de hoy son harto similares a las de Belgrado por subsistir aun la dominación imperialista, causante principal de los mayores conflictos.

Vio con claridad el surgimiento de intentos de convertir al MNOAL en un ente neutral y amorfo, a lo que se refirió cuando definió cuál era el concepto de no alineación para Cuba, y denunció la vaguedad y la imprecisión en el abordaje de los problemas africanos, así como la “equidistancia entre los bloques”, concepción que seguía permeando de manera creciente los resultados alcanzados:

La participación de Cuba en esta conferencia se justifica por ser una nación no incluida en ningún tratado o alianza militar, pero no equivale en lo absoluto a una posición de neutralidad o de abstención ante los problemas mundiales. El no alineamiento es para Cuba un alineamiento a los principios revolucionarios y a la aspiración de los pueblos a una vida más justa, a los movimientos de liberación nacional y a las aspiraciones de desarrollo y progreso.

[...]

Cuba rechaza la llamada equidistancia en la arena internacional y, aun consciente de la heterogeneidad ideológica del Movimiento, aboga por el alineamiento real del no alineamiento en problemas ante los cuales es necesario tomar partido frente al imperialismo.

[...]

Para Cuba es esencial la comprensión mutua que existe entre los pueblos africanos y cubano, dados sus problemas e intereses comunes, independientemente de su ubicación geográfica. Todos los países no alineados deben denunciar concretamente a los responsables de los problemas comunes que los afectan a nivel mundial, y proponer soluciones claras y adecuadas a los mismo, pues la vaguedad e imprecisión de los enunciados conspiran contra su cumplimiento.

Al referirse a las posiciones de Cuba sobre los principales asuntos de importancia para el Movimiento apuntó:

Cuba denuncia la solapada intervención imperialista en el Congo con la participación de mercenarios contrarrevolucionarios cubanos; la agresión armada yanqui contra Vietnam, con la cual Estados Unidos ha desconocido descaradamente los Acuerdos de Ginebra, y la consecuente amenaza a Camboya; respalda una solución conveniente al conflicto chipriota que destaque el derecho a la autodeterminación de ese país; compromete la necesaria solidaridad con el pueblo palestino y los movimientos de liberación de Angola, Mozambique, Guinea Portuguesa y Adén; aboga por una justa solución al conflicto indonesio-malayo; reclama el cese de la dominación colonial en Puerto Rico; llama a la definitiva independencia de la Guayana Británica y reitera la necesidad de que se trate nuevamente, como ya se hiciera en la Declaración Final de Belgrado, la retirada de los Estados Unidos de la base militar de Guantánamo.<sup>279</sup>

<sup>279</sup>. Revista *Política Internacional*, 8, pp. 145-152, La Habana, cuarto trimestre de 1964. Archivo personal del autor.

Además, a su llegada a Moscú, de regreso de la Segunda Cumbre, en una conferencia de prensa, hizo una precisa evaluación de sus resultados, cuyos elementos centrales fueron:

[...] esta conferencia fue mucho más allá de la Conferencia de Belgrado, no solo por la amplitud de la misma, lo que realza su significación, sino por el contenido de sus resoluciones y de la forma en que participaron durante el debate general los jefes de Estado y de Gobierno que, a través de sus respectivos discursos, fijaron las posiciones de los Estados que representaban y de los gobiernos respectivos ante los fundamentales problemas actuales.

Decimos que ha ido más allá pues además de considerar esta Conferencia los problemas concernientes a la paz, reafirmó los principios de la coexistencia pacífica y en cuanto a estos, declaró que la coexistencia pacífica tiene que extenderse no solo a las grandes potencias, sino a los países pequeños en vías de desarrollo.

Ha ido más allá de Belgrado porque los pronunciamientos han sido mucho más definidos, mucho más precisos en lo que respecta a la lucha contra el colonialismo, el neocolonialismo y el imperialismo.

Ha respaldado de manera expresa y diáfana los movimientos de liberación de los pueblos y ha confirmado su ayuda a esos movimientos y sobre todo a los que se desenvuelven en la actualidad en el continente africano para liquidar los últimos vestigios de la dominación colonial, y contra las expresiones de discriminación racial y especialmente contra la política de 'apartheid' que se practica en África del Sur.

En lo que respecta a Cuba los planteamientos de esta Conferencia son altamente positivos. Desde luego que la Conferencia tuvo una definición inicial. Fue cuando antes de iniciarse las reuniones tuvimos que encarar el problema de la participación en la misma de Tshombe, el títere norteamericano del Congo que quería participar en la misma.

[...]

Unánimemente la Conferencia rechazó esta participación. Tshombe llegó a El Cairo y no fue admitido en la Conferencia. El Congo de Leopoldville no tuvo participación y esa fue la primera derrota inicial del imperialismo en la Conferencia.

Sin embargo, creo que una derrota mucho más sensible en esa Conferencia fueron los pronunciamientos que la misma formuló respecto al caso cubano.

[...]

El primero de ellos consiste en condenar de manera expresa la política de bloqueo económico y comercial contra Cuba, considerándola como agresión imperialista contra su libertad y autodeterminación e instando a terminar ese bloqueo. El segundo pronunciamiento se refiere a la base militar de Guantánamo. El Documento Final de la Conferencia reitera la Declaración de Belgrado relativa a considerar que la base militar de Guantánamo que se mantiene en nuestro país contra la opinión del pueblo y el Gobierno Revolucionario de Cuba, constituye un menoscabo a la soberanía nacional de nuestro país y a nuestra integridad territorial.

[...]

Yo considero que esta es una seria derrota para el imperialismo y yo creo que en lo que respecta a organizaciones y eventos internacionales, esta ha sido la mayor derrota de los Estados Unidos y el mayor triunfo de Cuba en el orden internacional.<sup>280</sup>

<sup>280</sup>. Ver texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1964.

Al propio tiempo, y con respecto a Cuba específicamente, el ministro de Relaciones Exteriores Raúl Roa García, en entrevista de prensa que brindara en El Cairo, explicaba:

No aspirábamos a que el caso Cuba constituyera el punto central de la Conferencia, pero si aspirábamos, a que, en alguna forma, fuera mencionado en el comunicado final, ya que esto nos prestaría fuerza para la Asamblea General de las Naciones Unidas. Expusimos que el caso de Cuba no era local, ni siquiera regional, sino de carácter mundial, como se había demostrado en ocasión de la Crisis del Caribe. El problema cubano interesa a todos por igual, y podemos decir que las potencias occidentales que mantienen relaciones comerciales con Cuba, que son muchas, están profundamente preocupadas por la situación creada por la política de Estados Unidos en relación con nuestro país, ya que ellas mismas están siendo objeto de presiones de todo género para impedirles el comercio con Cuba [...]<sup>281</sup>

<sup>281</sup>. *Ibíd.*

Como aspecto de interés histórico y prelude de lo que sucedería en varias ocasiones posteriormente, la tarde de la clausura y aprobación del Documento Final de la conferencia se produjo un hecho dirigido a sabotear los párrafos sobre Cuba incluidos en el Documento Final. Comenta Eduardo Delgado, entonces director de Asia y Oceanía de la Cancillería cubana, y que junto a Ricardo Alarcón y Armando Entralgo, había acompañado al Canciller de la Dignidad en la Comisión Política de la Cumbre, que cuando se dirigieron a la Universidad de El Cairo para la ceremonia de clausura, revisaron el Documento Final en la imprenta y, para su sorpresa, detectaron que algunos de los párrafos de mayor interés para Cuba habían sido suprimidos. Afortunadamente, ante la fuerte protesta del canciller cubano ante el ministro de Relaciones Exteriores egipcio, todo quedó solucionado.

**La proyección política de los principales participantes**

Es importante hacer referencia, de manera muy resumida, a las intervenciones de algunos de los principales países en la Cumbre, lo que dará la medida de cómo se proyectaba el pensamiento político de los países no alineados ante los temas de primer orden en un momento tan temprano.

### **Argelia (presidente Ahmed Ben Bella):**

[...] la política de no alineación es un instrumento eficaz en las relaciones internacionales y su desarrollo en aras del progreso, la libertad y la paz [...] la no alineación es el reforzamiento continuo de la lucha por la independencia y contra toda clase de tentativas de sometimiento [...] el reforzamiento de la paz requiere, en primer término, la liquidación completa e inmediata del colonialismo, neocolonialismo e imperialismo [...] la coexistencia pacífica es la condición obligatoria para la paz, pero debe practicarse no solo entre las grandes potencias, sino también entre los países grandes y pequeños.<sup>282</sup>

<sup>282</sup>. Ahmed Ben Bella. “Palabras del presidente Ben Bella en El Cairo”, *Boletín de Información de la Agencia TASS*, n.º 236, p. 9, octubre de 1964.

### **Camboya (Norodom Kantol, primer ministro):**

Camboya, país pacífico y no alineado, no desea más que vivir en paz y en buena armonía con todos y trabajar, en el interior de sus fronteras actuales, por su edificación nacional. Pero, ni los Estados Unidos, ni la Gran Bretaña, ni Vietnam del Sur, ni Tailandia, quieren permitirle a Camboya vivir en una estricta neutralidad y en su integridad territorial [...]

Por la fuerza de las circunstancias, nos vemos convertidos hoy en militantes convencidos de la lucha contra el imperialismo americano, ya que la experiencia que hemos recibido nos ha demostrado claramente que ese imperialismo no admite que un país siga una política de real no alineamiento en una región en la que ha decidido imponer su neocolonialismo bajo el pretexto de oponerse al comunismo.<sup>283</sup>

<sup>283</sup>. Norodom Kantol (1964). “Camboya decidió definitivamente defenderse”, *Política Internacional*, 350, pp. 49 a 51. Belgrado, Yugoslavia.

### **Ceilán (actualmente Sri Lanka) (primera ministra Sirimavo Bandaranaike):**

[...] una de las posiciones fundamentales adoptadas por los países no alineados es no cejar en su oposición a que continúe el anacronismo imperialista; el enfrentamiento de la lucha por la libertad en Angola, Vietnam y otros países, provoca el desprecio de todos los que no han perdido el sentimiento humanitario. Nuestra primera tarea consiste en impedir que se sofoque la libertad. De lo contrario, esta amenaza puede convertirse en una guerra capaz de destruir a la humanidad. La siguiente tarea de la política de no alineación en las condiciones actuales, está en ejecutar todos los esfuerzos posibles a fin de rechazar los intentos del neocolonialismo que, aprovechando los elementos reaccionarios en los nuevos países independientes, trata de cambiar el carácter progresista de esos regímenes.<sup>284</sup>

<sup>284</sup>. “La no alineación, auténtica política de progreso”, *Política Internacional*, 390-391, pp. 6-7, Belgrado Yugoslavia, 5 de julio de 1966.

### **República Árabe Unida (actualmente Egipto) (presidente Gamal Abdel Nasser):**

La única vía que se le ofrece a un país deseoso de salvaguardar su independencia y celoso de su libertad es el “no comprometimiento” con ningún bloque. Alinearse a las posiciones de los otros constituye una alineación de la soberanía nacional. La Revolución desde sus inicios proclamó y afirmó su voluntad de autonomía y conservación a igual distancia de los dos grupos hostiles.<sup>285</sup>

<sup>285</sup>. Revista *Le Scribe*, El Cairo, número especial, 1964.

### **Ghana (presidente Kwame N’Krumah):**

Hay cuestiones tales como la coexistencia pacífica entre Estados con diferentes sistemas sociales, pero si las clases opresoras continúan existiendo, no puede haber coexistencia pacífica [...] nosotros no podemos coexistir con el imperialismo, nosotros no podemos coexistir con el colonialismo, no podemos coexistir con el neocolonialismo.<sup>286</sup>

<sup>286</sup>. Tomado de W. Scott Thompson (1968). “Non Alignment in the Third World, the Record of Ghana”, *Orbis*, XI (4), Philadelphia. Pennsylvania, Estados Unidos, pp. 1233-1255.

### **India (primer ministro Lal Bahadur Shastri):**

La Conferencia debe concentrarse en los siguientes puntos: desarme nuclear, solución pacífica de los conflictos fronterizos, emancipación de la dominación ajena, la agresión y la discriminación racial, aceleración del desarrollo económico y pleno apoyo a las Naciones Unidas y a sus programas para la paz y el desarrollo mediante la colaboración internacional.<sup>287</sup>

<sup>287</sup>. Lal Bahadur Shastri (1964). “Nuestro derecho a pensar y hablar independientemente”, *Política Internacional*, 350, pp. 34-36. Belgrado, Yugoslavia.

### **Indonesia (presidente Ahmed Sukarno):**

El problema de la seguridad es todavía en el mundo un problema grave. No podemos hablar de que nuestra seguridad haya mejorado desde la Conferencia de Belgrado. Incluso, diría, que se ha producido un empeoramiento en la situación de los países en desarrollo. El sudeste asiático es un mar turbulento de inseguridad, donde fuerzas imperialistas del exterior perturban la tranquilidad de Vietnam, Laos, Camboya, la llamada “Federación Malaya” y áreas adyacentes.<sup>288</sup>

<sup>288</sup>. Ahmed Sukarno (1964). “La coexistencia pacífica requiere el equilibrio de las fuerzas”, *Política Internacional*, 350, pp. 16-19. Belgrado, Yugoslavia.

### **Guinea (presidente Ahmed Sekou Touré):**

[...] la política de la no alineación es la expresión de la voluntad de los pueblos de liberar al continente africano de la dominación extranjera, contra la cual todos están luchando [...] significa la oposición al derecho de dividir al mundo en zonas de influencia y a conceptos políticos e ideológicos ajenos a nuestros sistemas tradicionales, que no tienen nada que ver con nuestros propios conceptos, firmemente enraizados. Ningún Estado debe tolerar que se le imponga la peor parte de la responsabilidad de los asuntos internacionales, como tampoco debe ninguna potencia reclamar el derecho de imponer su influencia en los asuntos internacionales para su exclusivo beneficio. Por tanto, se hace necesario que los países no alineados le den a entender a las grandes potencias, con suficiente claridad, que la voluntad de los pueblos de lograr la independencia hará todo lo posible para demostrar que la dominación colonialista es impracticable.<sup>289</sup>

<sup>289</sup>. Artículo del diario caiota *The Egyptian Gazette* titulado “Sekou Touré Pledges Support For the People of Palestine”, 9 de octubre de 1964.

## **La orientación política del Movimiento**

Un rasgo de esta Cumbre fue el número de países participantes, lo que no solo fue un reflejo del proceso de descolonización, sino también el resultado de la política de Yugoslavia y de los Estados Unidos y sus aliados, que trabajaban fuertemente en las capitales de los países del tercer mundo para lograr que un número mayor de sus subordinados ingresara al Movimiento a fin de neutralizarlo y mellar su filo ant imperialista, anticolonialista y antineocolonialista.

Otro elemento que demostró que el Movimiento todavía no había madurado, y que seguía afectado por las diferencias internas en su orientación política, fue la definición de las prioridades que seguiría, lo cual ocupó parte importante de las discusiones.



Yugoslavia e India, como lo habían hecho desde la Primera Cumbre, priorizaban la coexistencia pacífica sobre cualquier otro asunto, mientras que los países más progresistas —líder de los cuales se erigió Indonesia— con un fuerte apoyo de Cuba, consideraban que no era posible la real coexistencia durante el tiempo que existiera el colonialismo. Esta diferencia dividió al Movimiento en lo que entonces se empezó a denominar “moderados” y “radicales”.

Los “radicales” fueron los que triunfaron en El Cairo, pues la declaración aprobada fue más militante que la de Belgrado. Insistía en la condena al colonialismo y a las intervenciones imperialistas, en vez de, como pretendía Yugoslavia, que el tercer mundo se convirtiera en mediador entre las grandes potencias. Incluso contenía varias menciones críticas directas de los Estados Unidos.

Fue significativo, y reflejo de la importancia que África había adquirido en el Movimiento, que desde la Segunda Cumbre se apreciara un mayor vínculo con las decisiones aprobadas por la OUA, lo cual se mantendría en las Cumbres siguientes.

Por ejemplo, en la Declaración de El Cairo, en lo referido a la “Acción concertada para la liberación de los países todavía dependientes. La eliminación del colonialismo, del neocolonialismo y el imperialismo”, se trató en primer lugar la situación que atravesaba el Congo y se apoyaron expresamente las medidas tomadas por la OUA para poder reestablecer la paz. Se solicitó, además, a todos los países no alineados que materializaran dicho apoyo brindándole su asistencia al Comité de Liberación de la OUA.

En el capítulo denominado “Progreso de la paz y la cooperación internacional” del documento aprobado se instaba los pueblos del llamado tercer mundo a liberar a las colonias y a erradicar el colonialismo y el neocolonialismo, a la par que hacía un llamado a la expulsión de las bases militares extranjeras establecidas con propósitos imperiales en países no alineados.

Incluso, en lo referido a Cuba, la Cumbre de El Cairo fue más allá de su predecesora cuando manifestó:

La Conferencia, considerando que las presiones e intervenciones extranjeras que tienden a imponer la modificación del sistema político, económico y social elegido por un pueblo, son contrarias a los principios del derecho internacional y de la coexistencia pacífica, solicita del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica (sic) que levante el bloqueo comercial y económico ejercido contra Cuba.

La Conferencia toma nota de que el Gobierno de Cuba está dispuesto a resolver su controversia con los Estados Unidos, en condiciones de igualdad e invita a los gobiernos de los dos países mencionados a que establezcan negociaciones con ese fin, de conformidad con los principios de coexistencia pacífica y de cooperación internacional.<sup>290</sup>

<sup>290</sup>. Documento Final aprobado por la Segunda Cumbre del MNOAL en El Cairo, cuarto y quinto párrafos del numeral 4 del capítulo V denominado “Respeto a la soberanía de los Estados y de su integridad territorial. El problema de las naciones divididas”.

Pero, independientemente de los positivos resultados alcanzados, la Cumbre concluyó con la incertidumbre de si habría una nueva reunión a ese nivel, y de si habría la posibilidad real de avanzar hacia la constitución de un movimiento con carácter más permanente.

En conclusión, en El Cairo asistimos a un cambio de enfoque y prioridades y una cierta radicalización del Movimiento que a partir de entonces tiende a identificarse mucho más con la lucha contra el colonialismo, que con un papel de intermediario o incluso mediador entre los dos bloques antagónicos.

Este cambio resulta de la conjunción de varios factores. En primer lugar, la presencia en la capital egipcia de un mayor número de Estados africanos, muchos de los cuales acababan de adquirir su independencia y estaban muy comprometidos en la lucha por la continuación del proceso de descolonización, en particular en África. Luego, la desaparición de Nehru pocos meses antes de la conferencia, que debilitaría el campo de los países moderados y fortalecería la posición de los líderes más militantes del tercer mundo, como Sukarno, Nkrumah, Sékou-Touré y Ben Bella, y la consolidación de la presencia cubana. Por último, pero no menos importante, el cambio en el contexto internacional desde la Conferencia de Belgrado. Después de la Crisis de Octubre, se había producido un cierto relajamiento de las tensiones entre las dos superpotencias que, aunque no significaba que avanzaran hacia una política de convivencia pacífica, al menos reducía el peligro de guerra.

### Rumbo a la Tercera Cumbre

#### La incertidumbre sobre la continuidad de la no alineación. Las ambiciones de Yugoslavia

Si bien numerosos factores incidieron en la demora de seis años antes de la convocatoria de una nueva Cumbre, que dio la impresión internacional de que el Movimiento quedaría trunco luego de la Cumbre de El Cairo, dos de ellos fueron fundamentales:

En primer lugar, el Movimiento no fue capaz de desarrollar un sentido institucional. La falta de una planificación a largo plazo impidió que se determinara cuándo se efectuarían las reuniones futuras y dejó la iniciativa en las manos de países individuales, sobre todo de los principales entre los fundadores.

Este hecho llevó a algunos a considerar las dos reuniones efectuadas, en Belgrado y El Cairo, como eventos *ad hoc* que eran el resultado de coyunturas del momento, y no de la decisión de conformar un movimiento que tuviera permanencia, lo que resultó desmovilizador para muchos.

Esta percepción se acentuó cuando, del 21 al 24 de octubre de 1966, los presidentes de Yugoslavia, la República Árabe Unida, y la primera ministra de India se reunieron en Nueva Delhi con el declarado objetivo, según lo expresara Indira Gandhi, de:<sup>291</sup> “[...] ampliar y enriquecer nuestras ideas, nuestra amistad y nuestra colaboración con los líderes de los países con los cuales nos vincula una profunda amistad”.<sup>292</sup>

<sup>291</sup>. Indira Gandhi (1917-1984). Primera ministra de India entre 1966 y 1977 y nuevamente desde 1980 hasta que fuera asesinada en 1984. Fue líder del Partido del Congreso desde 1959 hasta 1984.

<sup>292</sup>. Diario indio *Hindustan Times*, despacho de 25 de octubre de 1966.

Pero, lo más preocupante fue que entre los ocho puntos principales de la declaración emitida por los tres mandatarios al final de la reunión, ninguno de ellos hacía referencia al MNOAL, a pesar de la coincidencia de los objetivos de los tres con los que este se había trazado en Belgrado y El Cairo.

Fueron:

- a. Oposición resuelta al colonialismo y al neocolonialismo en todas sus formas y apoyo a los pueblos que luchan por su independencia.
- b. Respeto mundial al principio de la coexistencia pacífica para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.
- c. Cese inmediato de los bombardeos a Vietnam del Norte sin condiciones previas y retirada de todas las fuerzas extranjeras de ese país.
- d. Apoyo decidido al pueblo de Palestina.
- e. Restitución de los legítimos derechos de la República Popular China en la ONU.
- f. Oposición a la discriminación racial, especialmente a la política practicada en Sudáfrica, África Sudoccidental (Namibia) y Rodesia del Sur.

- g. Apoyo a la convocatoria de una Conferencia de Desarme Mundial a la cual deberán ser invitados todos los países, así como a la rápida conclusión de un tratado de no proliferación de armas nucleares.
- h. Necesidad de una labor tendente a mejorar las condiciones para el desarrollo económico de las naciones subdesarrolladas.

En segundo lugar, figuraron, con mayor peso, las serias contradicciones entre Yugoslavia (los moderados) y los países más progresistas (los radicales), sobre todo Argelia, y la RAU, no solo por el momento de efectuar la Tercera Cumbre, sino también por su orientación.

Un denominador común de la reticencia de los países más progresistas, era el temor de que Yugoslavia utilizara la conferencia con fines particulares de su política exterior y de sus relaciones con los países socialistas, especialmente con la URSS, luego de los acontecimientos de Checoslovaquia,<sup>293</sup> y ante la Conferencia de Partidos Comunistas que habría de tener lugar pocos meses después, en Moscú.

<sup>293</sup>. El 21 de agosto de 1968, tropas del Pacto de Varsovia ingresaron en Checoslovaquia para poner fin a las políticas reformistas del entonces presidente, Anton Dubcek, destinadas a modificar el tipo de relaciones de dependencia que su país mantenía con la URSS. Fue un movimiento sumamente polémico que tuvo numerosos detractores en el seno del MNOAL. Si bien Cuba discrepó del método utilizado, se tomó la decisión de no condenar la intromisión como concesión necesaria dado el papel vital que desempeñaba la URSS en la supervivencia de la Revolución cubana.

Lo anterior trajo como consecuencia que, si bien existía acuerdo de todas las partes de que habría que celebrar una nueva Cumbre del Movimiento, no había consenso sobre el momento para hacerlo, ni siquiera para su reunión preparatoria, a pesar de lo cual Yugoslavia planeó su celebración a mediados de 1968 en Addis Abeba, Etiopía.<sup>294</sup>

<sup>294</sup>. Ver también Robert L. Rothstein (1966). *Alignment, Nonalignment, and Small Powers: 1945-1965 International Organization*, 20(3), 397-418. Estados Unidos: University of Wisconsin Press, <https://www.jstor.org/stable/2705631>

Aunque dicha iniciativa fracasó por la negativa etíope de acoger la reunión, dado su aparente desinterés por el Movimiento, Yugoslavia no cejó en sus objetivos, y desarrolló una ingente labor diplomática no solo para que la Cumbre se efectuara, sino para que fuera en sus términos y acorde a sus posiciones.

Por tanto, desde inicios de 1969, Belgrado se dio a la tarea de propiciar la celebración de una reunión consultiva que tendría lugar en dicha capital, en la que se discutirían las perspectivas de celebrar una nueva Cumbre, así como las ideas sobre la ampliación del Movimiento a otros países.

Para ello, entre enero y febrero de 1969 se realizaron visitas de altos dirigentes yugoslavos a Argelia, Etiopía, India e Indonesia; y en enero se recibió en la capital yugoslava al ministro de relaciones exteriores de la RAU.

Estos esfuerzos llevaron a Etiopía a abandonar su reticencia inicial, lo que contribuyó a modificar la tendencia en África y ganó adeptos para las posiciones yugoslavas.

Con ello coincidieron algunos hechos que contribuyeron a que estas posiciones se abrieran paso. La estabilización de la situación en el Medio Oriente; la política del presidente estadounidense Richard Nixon hacia países integrantes del Movimiento, en particular Yugoslavia;<sup>295</sup> la consolidación irreversible de la posición de la URSS en torno a Checoslovaquia; y el mejoramiento de las relaciones entre Yugoslavia y la URSS luego del intercambio de mensajes que había tenido lugar entre los dirigentes de ambos países, dieron aires a la intención yugoslava de avanzar hacia la celebración de una Cumbre.

<sup>295</sup>. Según cable informativo de la CIA del 11 de marzo 1965: “Yugoslavia no desea que Estados Unidos se retire de Vietnam del Sur y el Sudeste Asiático [...] los yugoslavos reconocen que una victoria total de los comunistas chinos al apoyar una violenta ‘guerra de liberación nacional’ a través de Vietnam del Norte, sentaría un precedente peligroso para el comportamiento comunista en todo el mundo [...] Yugoslavia teme que la influencia de la China comunista pueda amenazar las doctrinas de la ‘coexistencia pacífica’ y la ‘coexistencia nacional comunista independiente’, que Yugoslavia considera de vital importancia. El presidente Tito desea principalmente estar seguro de que Estados Unidos no está tratando de provocar un amplio conflicto militar con la China comunista que de alguna manera pudiera resultar en ‘quemar el mundo entero’ con una

guerra nuclear o, al menos, en forzar a la Unión Soviética a adoptar una línea anti-estadounidense, y antiimperialista más hostil, que haría la vida más difícil en Europa del Este, particularmente para Yugoslavia [...]”. Ver en *Country File: Yugoslavia*, vol. I, Cables: 1/64-4/66, NSF, Box 232, LBJ Library.

Al mismo tiempo, se recibió en Belgrado a altos dirigentes de Sudán, Mali, Mauritania, Etiopía y otros países africanos, con los cuales se examinó la posibilidad de convocar la ya mencionada reunión consultiva.

### La Reunión Consultiva de Belgrado, 1969

Esta reunión tuvo lugar en Belgrado del 8 al 12 de julio de 1969, con la participación de cincuenta países y una agenda sumamente general que se centraba, según las pretensiones yugoslavas, en el cometido de la política de la no alineación en el mundo y el examen de la posibilidad de incrementar la cooperación y las actividades comunes de los países no alineados en diversas esferas.

Cuba, por decisión política dictada por la convicción de que esta reunión no era más que parte de las aspiraciones de Belgrado de manipular un futuro movimiento a su favor, no participó en el encuentro.

Como era de esperar, en la reunión afloraron muy fuertes contradicciones entre Yugoslavia, que se aferraba en darle un carácter muy general a sus resultados, y Argelia, que insistía en que la reunión abordara aspectos fundamentales tales como el carácter anticolonialista, antineocolonialista y antimperialista de la no alineación, y en que no participaran en la siguiente Conferencia Cumbre aquellos países que no comulgaran con la plataforma antimperialista no alineada. Al mismo tiempo, Argelia insistió en que, como cuestión de principios, se invitara a participar a los movimientos de liberación nacional, y se opuso a que se situara en un mismo plano a los Estados Unidos y la URSS, a la par de que consideró que, en las condiciones que pretendía Yugoslavia, la convocatoria a una nueva Cumbre era prematura.

Yugoslavia, por su parte, opuesta a que estuvieran presentes los movimientos de liberación nacional hizo gala de su posición oportunista después de concluida la reunión consultiva, alegando que no estaba en contra de dicha participación, pero que estos no habían solicitado ser invitados, salvo la OLP.

India, a la que se consideraba una de las principales cabezas de la no alineación, mantuvo una posición conciliadora, al igual que Etiopía, al tiempo que la RAU, Siria y Jordania no apoyaron las posiciones argelinas escudándose en que, al tener parte de sus territorios ocupados por Israel, no podía granjearse la animadversión de otras fuerzas no alineadas.

### Los acuerdos de la Reunión Consultiva. Yugoslavia

La Reunión Consultiva tomó cuatro acuerdos:

- a. Que haya más consultas frecuentes y una cooperación más regular entre los países no alineados en forma de consultas, bien bilaterales o multilaterales, siempre y cuando surja necesidad de ello. Una de las posibilidades para celebrar consultas multilaterales es mediante los Representantes Permanentes de los países no alineados en Nueva York.
- b. Que en ocasión del próximo período de sesiones de la Asamblea General, se celebre en la sede de las Naciones Unidas, una reunión de Ministros o de jefes de delegaciones de países no alineados, al objeto de considerar las principales cuestiones que consten en el orden del día de la Asamblea General, y los preparativos para la sesión conmemorativa del Vigésimo Quinto Aniversario de las Naciones Unidas, así como intercambiar criterios acerca de la próxima reunión de representantes de los gobiernos de países no alineados.



- c. Que en dicho período de sesiones los representantes de los gobiernos de los países no alineados deberán, entre otras cosas, ponerse de acuerdo en cuanto a otras actividades adicionales y considerar, a estos efectos, los preparativos para convocar una Conferencia de Jefes de Estado o Gobierno de Países No Alineados.
- d. Que se celebren reuniones especializadas de representantes de los países no alineados sobre cuestiones de interés especial, particularmente en materias de seguridad, desarrollo y descolonización internacionales.<sup>296</sup>

<sup>296</sup>. Documento “Análisis sobre los antecedentes y preparativos para la celebración de una Conferencia Cumbre de los Países No Alineados en 1970”, ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1970-1973.

Al propio tiempo, en lo que atañe a la membresía del incipiente movimiento, la Reunión Consultiva acordó:

[...] que los países interesados que proclamen su adhesión a la política de la no alineación, y particularmente aquellos que han alcanzado la independencia después de la conferencia de El Cairo, así como todos los miembros de la OUA, deben ser también invitados a las reuniones futuras de los países no alineados de conformidad con los principios y criterios plasmados en las Conferencias de Belgrado y El Cairo.<sup>297</sup>

<sup>297</sup>. Citado en documento preparado por Colombia en su calidad de presidente del Movimiento y circulado en el Grupo de Trabajo sobre Metodología, reunido en Nueva York, el 26 de enero de 1996. Ver el texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1992-2000.

Como se puede ver, si bien el párrafo es en general positivo, incluye un matiz interesado, propuesto por Yugoslavia, haciendo referencia expresa a “los países interesados que proclamen su adhesión a la política de la no alineación...”. En otras palabras, lo anterior quiere decir que basta con que los países proclamen, ellos mismos,<sup>298</sup> su adhesión a la política del movimiento que se gestaba para ser aceptados. Como era de esperar, Yugoslavia utilizó esta afirmación en varias ocasiones en los años siguientes, principalmente en los períodos en que se esforzó por modificar a su favor la correlación de fuerzas en el MNOAL.

<sup>298</sup>. El subrayado es del autor.

Aunque perceptiblemente Yugoslavia no ganó en la Reunión Consultiva todo el terreno a que aspiraba, sobre todo en el plano conceptual, obtuvo su principal objetivo de reunir en Belgrado a cincuenta países no alineados, facilitando así su capacidad de maniobra, tanto frente a los países socialistas como a los países capitalistas desarrollados, y logró la aceptación de su idea de continuar los preparativos para una nueva Cumbre.

El resultado de la reunión, conciliador a pesar de los esfuerzos argelinos, demostró que la percepción cubana de no participar había sido correcta, pues la correlación de fuerzas del momento no permitía alcanzar resultados que reforzaran la posición antimperialista que se deseaba.

El presidente Tito, después de alcanzar sus objetivos en la Reunión Consultiva, llevó a cabo una fuerte labor diplomática personal con visitas a Tanzania, Zambia, Etiopía, Kenia, Uganda, Sudán y Libia.

En dichas visitas, Tito persiguió cinco objetivos fundamentales:

1. Lograr el compromiso de los países visitados de asistir a la reunión preparatoria de la Cumbre, a efectuarse en Dar es-Salaam.
2. Sumar a dichos países a la posición yugoslava de contraer a mera retórica los pronunciamientos antimperialistas y progresistas de las reuniones anteriores.
3. Lograr que la Cumbre estuviera enmarcada en los conceptos y objetivos de la política exterior yugoslava.
4. Comprometer a los países visitados al mayor acatamiento y defensa de la ONU como cauce de las actividades del futuro movimiento.
5. Efectuar la Cumbre antes del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU.

De los comunicados emitidos en esas visitas, aunque con matices, emanó un determinado nivel de compromiso con los objetivos contemporizadores yugoslavos.

Entre ellos, se subordina a la ONU la solución de todos los problemas pendientes, salvo Vietnam, pero se preconiza que la única vía de solución es política; y se le da todo el crédito a las conversaciones en París.<sup>299</sup> De manera contradictoria y oportunista, en algunos casos se insta a los países visitados a hacer sus mejores esfuerzos para el restablecimiento de la paz en el Sudeste Asiático, mientras que en otros, en cambio, se hace hincapié en los Diez Puntos planteados por el GRP de Vietnam del Sur y los cinco puntos de la República Democrática de Vietnam.<sup>300</sup>

<sup>299</sup>. Conversaciones efectuadas entre la República Democrática de Vietnam, el Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur, el gobierno títere de Vietnam del Sur y los Estados Unidos, en París, entre 1969 y 1973, que concluyeron con la retirada de las tropas estadounidenses derrotadas del territorio vietnamita.

<sup>300</sup>. Principios enunciados por Tram Buu Kiem, jefe de la delegación vietnamita en el inicio de las Conversaciones de París, el 5 de mayo de 1969, que incluían la retirada total de los Estados Unidos y sus aliados de Vietnam y el reconocimiento del derecho a la beligerancia del pueblo vietnamita.

Además, durante su estancia en Addis Abeba, la capital de Etiopía, el presidente yugoslavo sostuvo una larga reunión con William Rogers,<sup>301</sup> entonces secretario de estado de los Estados Unidos, abordándose como tema central la próxima Conferencia Cumbre.<sup>302</sup>

<sup>301</sup>. Secretario de Estado de los Estados Unidos desde enero de 1969 hasta 1973.

<sup>302</sup>. Las Minutas de dicha reunión no figuran entre los documentos desclasificados del Departamento de Estado de los Estados Unidos, aunque sí se conocen sus generalidades.

Es interesante notar como la CIA de los Estados Unidos, tres días antes de la Cumbre, en su información diaria al presidente, recogía las dificultades para convocarla y los esfuerzos del presidente yugoslavo:

La reunión de los líderes de los países no alineados en Lusaka del 8 al 10 de septiembre marca la culminación exitosa de un esfuerzo de dos años del presidente yugoslavo Tito de insuflar un nuevo interés al moribundo Movimiento No Alineado. Lo que comenzó hace más de 20 años bajo los auspicios de Tito y Nehru como un bloque teóricamente no involucrado en las diferencias entre las superpotencias se ha prácticamente desintegrado por el curso de los acontecimientos. Durante estas dos décadas, algunas naciones se han convertido en más no alineadas que otras. Cuando más, lo que los Estados no alineados tienen hoy en común es su oposición ritual al 'imperialismo', mezclada hábilmente con su deseo de beneficiarse de todas las partes para favorecer su propio nacionalismo.

La diversidad de intereses entre los Estados no alineados, el creciente relajamiento de tensiones en las relaciones Este-Oeste y la desaparición de la mayor parte del dominio colonial en África le quitaron mucho aire a la no alineación. Incluso, el Movimiento parecía estar al borde de la extinción. Sin embargo, ha habido acontecimientos mundiales, tales como el golpe militar en Grecia, la ocupación soviética de Checoslovaquia, la guerra de Indochina y la crisis del Medio Oriente, que convencieron a Tito de que era necesario recuperar a la no alineación. Ha hecho campaña activa desde 1968 en favor de una Tercera Cumbre de los no alineados.<sup>303</sup>

<sup>303</sup>. Documento de la CIA del 5 de septiembre de 1970 titulado "The President's Daily Briefing". Desclasificado el 27 de abril de 2016 con identificador: CIA-RDP79T00936A008700050001-6.

### Reuniones preparatorias para la Tercera Cumbre del MNOAL

Así las cosas, la reunión preparatoria para la Tercera Cumbre del Movimiento se desarrolló entre el 13 y el 17 de octubre de 1969 en Dar es-Salaam, capital de Tanzania, a la luz de la decisión que había sido tomada por la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores en Nueva York, el 27 de septiembre de 1969, en el contexto del vigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, a instancias de Yugoslavia.

A la luz de las gestiones que había estado haciendo Belgrado existía una fuerte preocupación de la Unión Soviética sobre la orientación de la reunión de Dar es-Salaam y de los cambios que esta podía imprimir al Movimiento.

Por tanto, el Ministerio de Relaciones Exteriores soviético trasladó una nota a un grupo de países, entre ellos Cuba, alentándolos a participar activamente en Dar es-Salaam, que se expresaba en los términos siguientes:

Al valorar las posibilidades y tendencias de la reunión en Dar es-Salaam y de la posterior conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno, en Moscú se considera que la situación actual del mundo exige imperativamente la unidad de acción de todas las fuerzas antimperialistas, el desarrollo de una amplia ofensiva contra el imperialismo, la lucha activa contra las fuerzas del imperialismo y agresión en Vietnam, el Medio Oriente y en otras regiones del mundo.

[...] es muy importante que se mantenga y se profundice la orientación antimperialista y anticolonialista del Movimiento de la No Alineación, que este participe cada vez más activamente en la lucha contra las maniobras del imperialismo, contra la dominación extranjera y la discriminación racial, por el fortalecimiento de la paz, por el progreso social y la democracia.<sup>304</sup>

<sup>304</sup>. Nota enviada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS al Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1970-1973.

En la inauguración de la reunión preparatoria, el presidente de Tanzania, Julius Nyerere,<sup>305</sup> marcó un punto de suma importancia para el futuro inmediato del MNOAL y le propinó la primera derrota a las pretensiones yugoslavas, cuando apuntó: “[...] el valor del concepto de los no alineados no está caduco. No significa y nunca significó neutralidad o un vínculo frágil con fuerzas opuestas. La no alineación es, y solo puede ser, una política de involucramiento en los asuntos mundiales”.<sup>306</sup>

<sup>305</sup>. Julius Nyerere (1922-1999). Presidente de Tanzania de 1964 hasta 1985. Fue con anterioridad primer ministro de Tanganica antes de su unión con Zanzíbar y presidente del país de 1963 a 1964.

<sup>306</sup>. Intervención del presidente Nyerere en la reunión preparatoria para la Tercera Cumbre del Movimiento. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1970 a 1973.

En la reunión participaron 51 países, ocho observadores y, como representantes de los movimientos de liberación nacional, el ZAPU y el ZANU de Zimbabue; la OLP; el ANC; el Molinaco, de las Comoras;<sup>307</sup> y la OUA.

<sup>307</sup>. Movimiento de Liberación Nacional de las Comoras.

En esta reunión preparatoria se comenzó a instaurar la práctica —descrita en el capítulo sobre la “Anatomía y Fisiología del Movimiento”— de dividir la agenda de la reunión en dos comisiones, política y económica, aunque en este caso se añadió una comisión técnica, encargada de los arreglos logísticos para la Cumbre.

## Una contradicción adicional. La invitación a los movimientos de liberación nacional

Si bien existía la esperanza de que el Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur (GRP),<sup>308</sup> el movimiento para la liberación de Palestina y las fuerzas independentistas de Puerto Rico participarían como miembros de pleno derecho en el encuentro, ello no fue posible por las maniobras yugoslavas y su influencia en ese momento sobre Tanzania, el país anfitrión, que condujeron a que el GRP y el movimiento para la liberación de Palestina solo asistieran como observadores, y que al independentismo puertorriqueño ni siquiera se le invitara.

<sup>308</sup>. Se creó en junio de 1969 con la participación del Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur. Asumió el gobierno de ese territorio luego de la derrota de las fuerzas títeres de Saigón el 30 de abril de 1975, hasta la fusión del norte y el sur del país y la creación de la República Socialista de Vietnam, el 2 de julio de 1976.

Ello condujo a que se produjera otro violento choque entre la derecha y los países progresistas sobre la invitación a los movimientos de liberación nacional. El presidente —Tanzania— consideraba que se les debía invitar, darles la oportunidad de que hicieran uso de la palabra en una sesión formal y que luego abandonaran la sala.

Cuba, con el fuerte apoyo de los países progresistas y todas las delegaciones árabes, objetó esa solución intermedia y propuso que a todos los movimientos se les acordara el estatus de observadores, con los mismos derechos de los ocho ya representados en esa categoría, o sea, con la posibilidad no solo de hacer uso de la palabra, sino también de estar presentes en las deliberaciones.

Finalmente, los movimientos estuvieron presentes en la fase final de la reunión preparatoria, pero algunos de ellos, en particular el FRELIMO, el MPLA y la SWAPO, rechazaron la posibilidad de hablar en la reunión como protesta por no haberseles permitido participar en las deliberaciones desde el principio, de la forma en que lo habían solicitado.

El caso de Vietnam fue el más complejo. Un grupo de países se negaron a ser los promotores de dicha participación, tales como la RAU, Guinea, Yugoslavia, Tanzania, Congo Brazzaville (actualmente República del Congo), Sudán, Libia y Yemen del Sur, y dejaron claro que, a pesar de que se manifestarían a favor de la asistencia del GRP, no serían ellos los proponentes de dicha participación. Argelia, que sí lo hizo, se enfrentó con la situación de que la derecha pretendía condicionar la presencia del GRP de Vietnam, a la participación, también, del régimen títere de Vietnam del Sur.

Se había suscrito un comunicado conjunto por los ministros de Relaciones Exteriores del GRP de Vietnam del Sur y de Argelia, que rezaba:

Ambas partes siguen con interés las gestiones en curso entre los países no alineados, en la medida que su política sea una política de independencia nacional y de apoyo consecuente a todas las causas justas en el mundo y en particular a los movimientos de liberación nacional. Ambas partes se comprometen a aportar su contribución para que esas gestiones concluyan positivamente en interés legítimo de los pueblos interesados.<sup>309</sup>

<sup>309</sup>. “Informe sobre la proyectada Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de los Países No Alineados”, ob. cit.

Los fuertes argumentos que presentó Argelia incluían el reconocimiento *de jure* del GRP por treinta países, la mitad de los cuales eran no alineados; similitud entre el GRP y el Gobierno provisional de Argelia que había sido invitado a la Primera Cumbre en Belgrado, y con el Gobierno Revolucionario de Angola en el Exilio, cuya participación fue admitida en la Segunda Cumbre de El Cairo; en la práctica, el GRP controlaba el territorio de Vietnam del Sur; y la necesidad de que el Movimiento no fuera menos que los Estados Unidos, que tácitamente había reconocido al GRP, al negociar con este en París.

Sin embargo, la fuerte oposición de los países de la derecha frustró esta propuesta y obligó a que el asunto se trasladara sin acuerdo a la Cumbre, en franca contradicción con el Documento Final aprobado por la reunión, que expresó: “[...] el apoyo de la lucha del pueblo vietnamita contra la dominación extranjera, y un llamado para la retirada inmediata e incondicional de todas las fuerzas extranjeras de Vietnam como un requisito para la solución del problema vietnamita”.<sup>310</sup>

<sup>310</sup>. Las Cinco Conferencias Cumbres de los No Alineados (1979), ob. cit.

En consecuencia, Cuba propuso que se incluyera un tema en la Cumbre referido a la decisión sobre la participación del GRP de Vietnam del Sur, lo que se hizo.

Sin embargo, esta enconada discusión, aunque no tuvo los resultados esperados, sí cumplió otro objetivo. Politizó la reunión y quebró los planes de Yugoslavia y de quienes la apoyaban, de que la reunión se desarrollase en un ambiente armónico limitándose a tomar decisiones sobre los preparativos de la Cumbre y sin entrar en discusiones que entrañasen actitudes combativas contra el imperialismo. En rigor, la discusión sobre la representación del GRP de Vietnam, puso a la reunión al margen del control de aquellas delegaciones que habían estado manipulando las actividades de los no alineados durante los meses anteriores.

### El preludeo del conflicto sobre Kampuchea en el Movimiento

A partir de esta reunión comenzó a surgir el tema de Kampuchea (actualmente Camboya) que, en años siguientes, se convertiría en una de las principales fuentes de discordia en el MNOAL.



A la reunión de Dar es-Salaam concurren dos delegaciones camboyanas, una enviada por Norodom Sihanouk,<sup>311</sup> gobernante legítimo del país, y otra por el régimen golpista de Lon Nol.<sup>312</sup> Las serias diferencias entre las posiciones de los países progresistas y la derecha de Movimiento impidieron el logro de resultados concretos, incluso después de que se creara una comisión *ad hoc* sobre el particular. La principal oposición a Sihanouk se concentró en África, mientras que la mayoría de los países asiáticos optó por el *statu quo*, o sea, por aceptar a quien gobernara en Pnom Penh, en este caso el general Lon Nol.

<sup>311</sup>. Norodom Sihanouk (1922-2012). Rey de Camboya, derrocado por un golpe militar en 1970. Regresó a Camboya desde Beijing después de la liquidación de los Khmers Rojos de Pol Pot y Ieng Sary. Salió otra vez de Camboya en 1981, creando un Movimiento político antivietnamita, conocido entonces como Kampuchea Democrática, el mismo que había utilizado el régimen genocida anterior, con el que finalmente se había aliado. Luego de los Acuerdos de Paz de 1990 regresó a Camboya. Fue reinstalado como rey del país en 2004. Falleció en Beijing en 2012.

<sup>312</sup>. Lon Nol (1913-1985). General golpista camboyano quien fue dictador de su país entre 1972 y 1975, cuando instauró la república después de derrocar el gobierno monárquico del príncipe Norodom Sihanouk con la connivencia del Gobierno de los Estados Unidos.

La conclusión fue, como preludio de lo que sucedería diez años después en la Sexta Cumbre en La Habana, aunque por razones diferentes, que ninguna de las dos delegaciones participara.

Para garantizar la mejor comprensión del desarrollo de este conflicto, vale la pena hacer un poco de historia sobre el convulso y a veces contradictorio proceso kampucheano en aquel período.

La denominada guerra civil kampucheano, se inició en 1967, durante la monarquía del príncipe Norodom Sihanouk, cuando el general Lon Nol, al mando del ejército, masacró a cientos de miembros del Partido Comunista de Kampuchea. Como respuesta este último organizó una fuerza guerrillera conocida como los Jemeres Rojos, encabezados por Pol Pot.

En 1970 Lon Nol, apoyado por los Estados Unidos, derrocó mediante un golpe de Estado al príncipe Sihanouk y creó la denominada República Jemer; con ello adoptó una abierta posición anticomunista y proestadounidense, apoyó a Vietnam del Sur y a Estados Unidos en la guerra y asumió el poder como dictador en 1972.

El príncipe Norodom Sihanouk fundó entonces el Frente Unido Nacional de Kampuchea (FUNK) y realizó una alianza con los Jemeres Rojos para enfrentar a Lon Nol y Estados Unidos. La guerra civil finalizó el 17 de abril de 1975, con la retirada de los Estados Unidos, la caída de la República Jemer y la victoria del FUNK y los Jemeres Rojos, que dieron origen a la República de Kampuchea Democrática, aunque bajo el control total de los segundos.

Durante los años de existencia de Kampuchea Democrática, dirigida por Pol Pot y Ieng Sary,<sup>313</sup> se instauró un régimen de terror, que se inició con la ejecución sumaria de unos 400 000 vietnamitas que residían en territorio camboyano y continuó con la masacre de la intelectualidad y la mayor parte de la población urbana de Kampuchea, hasta el punto que se considera que la cuarta parte de la población camboyana fue asesinada. Al propio tiempo, se producían incursiones armadas contra el territorio vietnamita y el asesinato de las poblaciones en las regiones ocupadas.

<sup>313</sup>. La filosofía polpotiana derivaba de una interpretación torcida de la concepción de Lin Piao de “primero el campo y después la ciudad”. Lin Piao fue uno de los principales colaboradores de Mao Zedong hasta 1971, cuando surgieron contradicciones entre ambos y con la “banda de los cuatro”. Su muerte en un supuesto accidente de aviación sobre Mongolia aún es objeto de controversia.

Todo ello llevó a Vietnam a realizar una invasión en gran escala del territorio kampucheano el 25 de diciembre de 1978, en la que, junto con fuerzas opositoras a los Jemeres Rojos, ocuparon la capital Phnom Penh y el resto del territorio del país, obligando a Pol Pot y Ieng Sary a huir hacia Tailandia.

Este hecho tuvo dos resultados: se proclamó la República Popular de Kampuchea y se produjo una invasión china a Vietnam, como “castigo” por haber derrocado a su aliado.

A partir de ese momento, se entronizó el conflicto, que duraría años, para determinar quien ocuparía el escaño de Kampuchea en el Movimiento, si sería Kampuchea Popular, cuyo gobierno legítimo ejercía autoridad sobre todo el país, o Kampuchea Democrática, cuyos líderes se encontraban refugiadas en Tailandia y que, a pesar de sus sanguinarios actos, seguía manteniendo el apoyo de China y de las principales potencias occidentales y sus aliados.

Otro elemento conflictivo fue el intento de invitar a Pakistán, independientemente de su membresía de CENTO, lo que pudo frustrar India.

### La sede de la Tercera Cumbre

La selección de la sede para esta Cumbre fue objeto de las más intrincadas negociaciones, si bien no estallaron públicamente en ningún momento.

Los dos candidatos públicamente conocidos eran Argelia y Zambia. En las intrigas de pasillos desde el inicio de la reunión, Yugoslavia desempeñó un papel muy activo, tratando de presentar el problema como un conflicto entre los países árabes y los de África Subsahariana. Con ello, perseguían el objetivo de impedir un acuerdo y, como solución de compromiso, obtener la sede para Belgrado.<sup>314</sup> La situación se complicó aún más cuando India, según se comentó en la época, en complicidad con Yugoslavia, propuso a Addis Abeba, la capital de Etiopía como sede alternativa, lo que provocó la división entre los propios países africanos.

<sup>314</sup>. Como veremos en el resto de este tomo y en los siguientes, el intento de Yugoslavia de ser sede de Cumbres del Movimiento fue recurrente hasta la desaparición de la República Socialista Federativa de Yugoslavia siendo, precisamente en ese momento, el presidente del MNOAL.

No por casualidad es que en ese preciso momento comenzó a hablarse de la alternativa yugoslava ante la imposibilidad de los Estados africanos de llegar a un acuerdo.

Después de interminables negociaciones privadas, Argelia decidió retirar su candidatura, pues, según le informó el canciller argelino a la delegación cubana, durante la noche había recibido fuertes presiones por parte de Yugoslavia y que, además, consideraba que desde el punto de vista político Argelia no podía ser sede de una conferencia que adoptara posiciones inconsecuentes ante la lucha del pueblo vietnamita y los movimientos de liberación nacional.

### Principales resultados de la reunión preparatoria de Dar es-Salaam. La resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General de la ONU

Con independencia del cuestionable contexto en que surgió y de sus decisiones, la reunión preparatoria de Dar es-Salaam realizó aportes a las posiciones futuras de las fuerzas progresistas en el Movimiento. El más importante fue que inició la inversión del proceso que se venía desarrollando en meses anteriores a partir de la reunión consultiva en Belgrado, que daba primacía a las actitudes conciliadoras y oportunistas.

A ello contribuyó la existencia de problemas internacionales insoslayables, como el agravamiento de la agresión por parte de los Estados Unidos contra los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya, la agudización de la crisis en el Medio Oriente y la consolidación de las posiciones neocolonialistas y racistas en África, junto con la radicalización de los procesos internos en varios países miembros del Movimiento, como Libia, Yemen del Sur, Sudán y otros, que politizaron la reunión preparatoria y provocaron el fracaso de los propósitos que inicialmente habían animado a sus organizadores.

Otro elemento de particular importancia fue la decisión de que los países no alineados realizaran acciones conjuntas en una serie de temas que se examinarían en el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, a efectuarse en septiembre del propio año.

En primer lugar, se ubicaba el trabajo para la aprobación de la “Declaración sobre los principios del Derecho Internacional referentes a las relaciones de amistad y cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas”, que se convertiría en la resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General<sup>315</sup> que constituye, hasta hoy, el mejor compendio de principios que se ha adoptado en la ONU y que complementa de manera efectiva a la Carta,<sup>316</sup> y en cuya negociación Cuba desempeñó un importante papel.

315. La resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General de la ONU, que contiene la “Declaración relativa a los principios del Derecho Internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas”, aprobada en la Sexta Comisión de la Asamblea General de la ONU el 28 de septiembre de 1970, como documento A/8082, y el 24 de octubre del propio año por el Plenario de la Asamblea General.

316. Para mayor información sobre el papel de la resolución 2625 (XXV) como complemento de la Carta de las Naciones Unidas ver Abelardo Moreno. *La negociación internacional, arte y ciencia del proceso negociador*, ed. cit., pp. 50-55.

En segundo término, contribuir a la aprobación en la Asamblea General de la ONU de una “Declaración sobre el fortalecimiento de la seguridad internacional”, que complementarían a la anterior, y que contiene, entre otros, una importante reafirmación de los principios rectores de las relaciones internacionales cuando dice:

Reafirma solemnemente que los Estados deben respetar plenamente la soberanía de otros Estados y el derecho de los pueblos a determinar sus propios destinos sin intervención, coerción ni coacción externas, especialmente las que entrañen la amenaza o el uso, ya sea abierto o encubierto, de la fuerza, y abstenerse de toda tentativa encaminada a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de cualquier Estado o país;

Reafirma solemnemente que todo Estado tiene el deber de abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier otro Estado y que el territorio de un Estado no podrá ser objeto de ocupación a consecuencia del uso de la fuerza en violación de las disposiciones de la Carta, que el territorio de un Estado no podrá ser objeto de adquisición por otro Estado a consecuencia de la amenaza o el uso de la fuerza, que ninguna adquisición territorial que fuera consecuencia de la amenaza o el uso de la fuerza será reconocida como legítima y que todo Estado tiene el deber de abstenerse de organizar, estimular o instigar actos de lucha civil o actos terroristas en otro Estado o de ayudar o participar en ellos.<sup>317</sup>

317. Ver resolución 2734 (XXV) de la Asamblea General de la ONU, de 17 de diciembre de 1970.

Como se puede ver, hoy, a cincuenta años de la aprobación de esta resolución, sus postulados siguen teniendo plena vigencia.

En tercer lugar, exhortó a la proclamación del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y a la aprobación de una estrategia al respecto, lo que se convirtió en la resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General sobre la Estrategia del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo,<sup>318</sup> que serviría de referente durante años al propio Movimiento y al Grupo de los 77 en sus acciones en pro del desarrollo de los países del Sur y de precedente para la Declaración y Programa de Acción sobre un Nuevo Orden Económico Internacional y la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados.

<sup>318</sup>. Estrategia Internacional de Desarrollo del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Asimismo, la reunión llamó a la elaboración de un programa de acción para la efectiva instrumentación de la “Declaración sobre la independencia de los países y pueblos coloniales”, de particular importancia para el MNOAL, lo que se cumplió mediante la aprobación de la resolución 2708 (XXV) de la Asamblea General.<sup>319</sup>

<sup>319</sup>. Ver documento de signatura A/RES/2708, de 14 de diciembre de 1970.

La reunión preparatoria decidió, además, que se creara un Comité Permanente, con un subcomité político y uno económico, uno de los predecesores del Buró de Coordinación, integrado por Argelia, Burundi, India, Indonesia, Malasia, Marruecos, RAU, Tanzania, Yugoslavia, Zambia, Guyana, Irak, Ceilán (actualmente Sri Lanka), Etiopía, Sudán y Senegal.

### Las reuniones del Comité Permanente

La primera reunión del Comité Permanente tuvo lugar en Nueva Delhi los días 8 y 9 de julio de 1970. Su nivel de decisiones fue escaso y su trabajo se dirigió, sobre todo, a la organización de la Cumbre de Lusaka.

Se decidió que Zambia fuera quien distribuyera las invitaciones, procedimiento que se ha mantenido hasta nuestros días, sobre la base de los principios acordados en 1961 y 1964, diferenciando claramente entre miembros y observadores. Se decidió también que la cuestión de la representación de Kampuchea y la solicitud de ingreso de Trinidad y Tobago, serían enviadas a la Cumbre para su decisión.

La segunda se efectuó en Lusaka los días 26 y 27 de julio de 1970, y sus deliberaciones tuvieron un doble carácter. De una parte, en ella se definieron los arreglos administrativos y logísticos para la celebración de la Cumbre, incluida la creación de un subcomité de embajadores acreditados en Zambia y, de otra, se analizó la estructura del Documento Final que sería aprobado.

Se propuso que dicho documento estuviera dividido en tres partes. La primera, sobre las relaciones internacionales del momento, incluida la definición del no alineamiento y los elementos políticos que intervenían en su actuación; la segunda, sería una declaración sobre paz, independencia, desarrollo económico y cooperación, y democratización de las relaciones internacionales; y la tercera incluiría resoluciones específicas sobre los puntos focales de las crisis, con el llamado a la atención hacia la naturaleza del imperialismo en África y el Sudeste Asiático, lo que incluía el pleno apoyo a los pueblos afectados, a la par que también contendría resoluciones sobre el desarrollo económico y las Naciones Unidas.

Llama la atención que por primera vez se utilizó la frase “democratización de las relaciones internacionales” en un documento del MNOAL, pero sin definirla, lo que Yugoslavia aprovecharía posteriormente para tratar de manipular el concepto.

La tercera reunión del Comité Permanente se efectuó en Lusaka el día 6 de septiembre de 1970, solo dos días antes de iniciarse la Cuarta Cumbre, y estuvo esencialmente dirigida a la aprobación del informe que el Comité remitiría a los ministros de Relaciones Exteriores.

Los días 6 y 7 de septiembre de 1970 tuvo lugar la última etapa de los preparativos para la Cumbre: la Segunda Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del MNOAL, en Lusaka.

Esta fue precedida el día 6 de septiembre, por una reunión informal, que trató básicamente temas relacionados con la agenda y la composición de la Mesa de la Cumbre. En este último aspecto se produjo una desviación de lo que había sucedido en Cumbres anteriores, respecto al número de vicepresidentes y su distribución geográfica.

La propuesta de Ghana de que la Cumbre tuviera tres vicepresidentes de África, tres de Asia, dos de América Latina y el Caribe y uno de Europa fue cuestionada de inmediato por Libia y la RAU. Hubo incompreensión sobre el por qué América Latina debía tener dos plazas, solo una menos que África y Asia, que conformaban el núcleo principal del Movimiento. También hubo propuestas argumentando que el número de nueve vicepresidencias era excesivo, y se propuso que solo hubiera dos, que serían ocupadas por India y Yugoslavia, quienes automáticamente presidirían las comisiones política y económica.<sup>320</sup> Como era de esperar, esta propuesta no progresó.

<sup>320</sup>. En la reunión de Dar es-Salaam se había propuesto que hubiera cuatro vicepresidencias para África, tres para Asia, una para América Latina y el Caribe y una para Europa, la que sería evidentemente ocupada por Yugoslavia, como único país europeo entonces miembro del MNOAL.

Un problema adicional se presentó a la hora de proponer al relator general de la Cumbre. Jamaica, Mauritania, Senegal y Argelia declinaron la oferta de ocupar esa responsabilidad, la que finalmente recayó en Guyana.

En el acta de la Reunión Ministerial preparada por Zambia,<sup>321</sup> se pueden identificar muchas de las interioridades de la reunión, sobre todo en lo que atañe a Kampuchea<sup>322</sup> y a la solicitud de participación del Gobierno Revolucionario Provisional (GRP) de Vietnam del Sur.

<sup>321</sup>. NAC/CONF.3/CM/SR. 1-5, de 6 de septiembre de 1970. En los archivos personales del autor.

<sup>322</sup>. Años después recuperó el nombre de Camboya.



En ambos temas, así como en lo relacionado con la participación de los movimientos de liberación nacional, las opiniones estuvieron fuertemente divididas.

### El tema de Kampuchea

La discusión sobre Kampuchea partió de una propuesta de Liberia de que el asunto no se discutiera a nivel ministerial, sino que fuera directamente a manos de los jefes de Estado o Gobierno. Su argumento principal consistió en que en la reunión preparatoria de Dar es-Salaam no se había llegado a acuerdo, lo que, a su juicio, también sucedería en la Reunión Ministerial.

Sin embargo, Somalia, Mauritania, Cuba, la República Popular del Congo (actualmente República del Congo), Yemen del Sur, Siria, Somalia, Yugoslavia, República Centroafricana, Sudán, Tanzania, Argelia, Mali, Guinea, Irak, Uganda y Libia, apoyaron con fuerza que el Movimiento reconociera al gobierno del príncipe Norodom Sihanouk como el legítimo representante del pueblo camboyano, con el argumento de que había sido el miembro original del MNOAL, y que Sihanouk en todo momento había respetado los principios de la no alineación.

Otros, como Malasia, Lesoto, Botsuana, Suazilandia (actualmente Eswatini), fueron partidarios de aceptar el *statu quo*, o sea, la representación por el gobierno de Lon Nol, que era el que estaba establecido en la capital y participaba en las reuniones de las Naciones Unidas. Como se verá en su momento, el argumento del *statu quo* se empleó de nuevo, aunque en circunstancias internacionales diferentes y con un significado totalmente opuesto, a la hora de determinar la representación de Kampuchea en la Sexta Cumbre en La Habana.

Un tercer grupo, compuesto por Ceilán (actualmente Sri Lanka), Singapur, Indonesia, Marruecos, Guinea Ecuatorial, Togo, Túnez, Kenia, República Democrática del Congo, RAU, India, Kuwait, Ghana y Afganistán, se pronunciaron en favor de que se mantuviera el puesto vacío hasta tanto hubiera claridad sobre el desenlace de la situación.

La argumentación de la mayoría de las delegaciones asiáticas radicaba en que la reunión carecía de derecho para juzgar la situación interna de Kampuchea y que cualquier decisión que no fuese la aceptación del régimen constituido en Phnom Penh significaría una intromisión en los asuntos internos de ese país.<sup>323</sup>

<sup>323</sup>. “Informe sobre la reunión preparatoria de la Tercera Conferencia de Jefes de Estado de los Países No Alineados”. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1970-1973.

Ante esta diferencia de opiniones, se creó una comisión integrada por Argelia, Afganistán, Guinea, Ceilán (actualmente Sri Lanka) y Tanzania, que la presidió. Esa comisión, si bien estaba integrada en su mayoría por países que promovían la representación del gobierno en el exilio de Sihanouk, no tuvo más opción que concluir que dada la división de posiciones, lo más conveniente sería no realizar recomendación alguna y dejar transcurrir la reunión preparatoria sin dilucidar la cuestión.<sup>324</sup>

<sup>324</sup>. *Ibidem*.

Por tanto, la decisión del presidente, a propuesta de Argelia, fue de elevar el acuerdo a la consideración de la Cumbre, con una clara explicación de las diferentes posiciones relacionadas con la representación camboyana.

### La participación del Gobierno Revolucionario Provisional (GRP) de Vietnam del Sur

La discusión sobre el estatus del GRP de Vietnam del Sur fue más compleja. En ella, dieciocho países se manifestaron, abierta y fuertemente, en favor de su participación. Yemen del Sur, Somalia, Yugoslavia, República Popular del Congo (en la actualidad República del Congo), Jordania, Siria, RAU, Yemen, Mauritania, Argelia, Sudán, Irak, Guinea, Mali, Burundi, Libia, Tanzania y Cuba intervinieron más de una vez en favor de las aspiraciones vietnamitas.

Las objeciones fueron minoritarias —se concentraron en Liberia y Ghana—<sup>325</sup> que se manifestaron con posiciones similares a las de los Estados Unidos en cuanto a la guerra en Vietnam, y Ceilán (actualmente Sri Lanka), que acompañó su objeción con argumentos que, aunque negativos en esa coyuntura, tenían una base jurídica sólida. Argumentó que la participación del GRP de Vietnam del Sur podría significar una convalidación de la división de Vietnam, que solo era transitoria, ya que la República Democrática de Vietnam y Vietnam del Sur eran dos partes de lo que era una sola entidad nacional.

<sup>325</sup>. Se recuerda que ya el presidente N’Krumah había sido derrocado, según se afirma, con complicidad del Gobierno de los Estados Unidos, y reemplazado por un gobierno de orientación prooccidental. El diario *The New York Times*, en artículo de Seymour M. Hearch, titulado “CIA Said to Have Aided Plotters Who Overthrew N’Krumah” en su edición del 9 de mayo de 1978, p. 6, afirma que la CIA fue determinante en el derrocamiento de N’Krumah. Aduce que lo confirma el libro de John Stockwell (1998), jefe de la fuerza de tarea de la CIA para Angola, titulado *In Search of Enemies: A CIA Story*, W. W. Norton & Company, Nueva York, Estados Unidos.

En este asunto, se produjo un hecho importante que marcó pautas durante muchos años en los trabajos del Movimiento.

A la propuesta de India de que se otorgara estatus de observador del Movimiento al GRP de Vietnam del Sur, se opusieron las delegaciones de Liberia, Suazilandia (actualmente Eswatini), República Democrática del Congo y Lesoto, a pesar de lo cual el ministro de Relaciones Exteriores de Zambia, quien dirigía la reunión, declaró que había consenso en otorgarle el estatus al GRP a pesar de la oposición de cuatro delegaciones.

Fue la primera vez que en el Movimiento se empleó con tanta claridad la interpretación del consenso que, al menos en teoría, ha durado hasta nuestros días.

Aunque no se alcanzó el objetivo de lograr la participación como miembro pleno del GRP de Vietnam del Sur, en términos políticos la discusión fue positiva, no solo por su balance, sino también porque se logró destruir el objetivo yugoslavo y de aquellos que venían controlando al Movimiento, de que la reunión transcurriera sin discusiones, que fuera muy general y que primara la decisión sobre los preparativos de la Cumbre.

### La presencia de los movimientos de liberación nacional

El asunto relacionado con la participación de los movimientos de liberación nacional fue también conflictivo, pues se reiteró la propuesta formulada en la reunión preparatoria de que tuvieran la oportunidad de hablar en una sesión formal y luego se retiraran.

Ello no solo concitó una fuerte oposición de los países progresistas en la reunión, y particularmente de Cuba, sino que se hiciera valer la decisión tomada en Dar es-Salaam de que se les permitiera hablar y permanecer en la sala, tal como había propuesto en la reunión preparatoria. La situación creada provocó una enconada discusión, que incluso llevó a algunas delegaciones, sobre todo a la de Libia, a amenazar con abandonar la reunión.

En conclusión, hubo una ambigua decisión del presidente que permitía cualquier tipo de interpretación, pero lo cierto es que en esta reunión dichos movimientos no solo hicieron uso de la palabra, sino que permanecieron en la sala durante todo el período.

Por último, y como dato histórico interesante, el día 1.º de septiembre, o sea, pocos días antes de iniciarse la Cumbre de Lusaka, el ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Abba Eban<sup>326</sup> le envió una carta al Dr. Raúl Roa García, ministro de relaciones exteriores de Cuba,<sup>327</sup> dirigida eminentemente contra el presidente Nasser, de Egipto y la URSS. Uno de los párrafos de dicha carta dice como sigue:

<sup>326</sup>. Abba Eban (1915-2002). Ministro de Relaciones Exteriores de Israel de 1966 a 1974.

<sup>327</sup>. Cuba aún mantenía relaciones diplomáticas con Israel, las que solo se rompieron a partir de la Guerra del Yom Kippur en 1973.

En la presente Conferencia de los No Alineados, así como en las que precedieron, estarán presentes líderes de varios Estados Árabes. Israel no ha sido invitado a asistir. No es mi propósito aquí indagar por qué Egipto, por ejemplo, que ha abierto sus puertas al imperialismo soviético, es considerado como no alineado, mientras que Israel, que no tiene bases militares en su suelo, que no es miembro de ningún bloque o alianza y que desea mantener relaciones amistosas con todos los países, es tratado como inadecuado para ser miembro de la Conferencia. Lo que me preocupa es que, en ausencia de Israel, estas conferencias han sido explotadas por los representantes árabes y por otros estados asociados con ellos como un fórum para sus incontrolables y vilipendiosas difamaciones contra Israel.<sup>328</sup>

<sup>328</sup>. Carta anexa a la nota enviada por Israel Peled, encargado de Negocios a.i. de Israel en Cuba, que traslada carta del ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Abba Eban, al ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Raúl Roa García. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1970-1973.

### La Tercera Cumbre (Lusaka, 8 al 10 de septiembre de 1970)

La Cumbre de Lusaka, inmediatamente precedida por la Segunda Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Movimiento, se realizó del 8 al 10 de septiembre de 1970, en condiciones peculiares de las relaciones internacionales que en cierta medida modularon su desarrollo, entre ellas, la posibilidad de que el relajamiento de tensiones ganara terreno a la confrontación entre las grandes potencias, la conclusión del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares en 1968, y la emergencia definitiva de China como potencia mundial, con lo que las contradicciones con la URSS se exacerbaban.

Muchos percibían que el Movimiento, después de El Cairo, tenía poca influencia en los asuntos internacionales; Tshombe controlaba el Congo con la ayuda de los Estados Unidos y Bélgica; se produjo la intervención estadounidense en la República Dominicana; la presencia de los Estados Unidos en la guerra de Vietnam se incrementaba a un ritmo alarmante; y en África las diferencias crecientes entre el Grupo de Brazzaville y el Grupo de Casablanca<sup>329</sup> se incrementaban, poniendo en peligro la unidad del MNOAL con respecto a los temas africanos.

<sup>329</sup>. Las posiciones se dividieron entre el denominado Grupo de Brazzaville, Integrado por Senegal, Costa de Marfil (actualmente Cote d'Ivoire), Alto Volta (actualmente Burkina Faso), Níger, Gabón, República Centroafricana y el Congo Brazzaville (en la actualidad la República del

Congo), que apoyaban al rival de Lumumba, Kasavubu, y el denominado Grupo de Casablanca, compuesto por Marruecos, Ghana, Guinea, Mali y Túnez, con pleno apoyo a Lumumba.

A todo ello se unió, como hemos visto, la intensificación de las contradicciones entre países no alineados durante el período que medió entre El Cairo y Lusaka, lo que trajo aparejado un debilitamiento de la cohesión entre ellos, sobre todo en los conflictos más complejos que atenazaban al mundo de la época.

### El grupo de países progresistas. El papel de Cuba

Sin embargo, dando muestras de gran resiliencia, el Movimiento se siguió consolidando como una fuerza a tomar en consideración en las relaciones internacionales, convirtiéndose de un objeto a un sujeto en el equilibrio mundial de fuerzas pero, quizás lo principal, fue que ya en Lusaka se comenzó a identificar con mayor claridad el surgimiento de un grupo de países progresistas que actuaban de manera cohesionada en los principales temas, aportándole así a Cuba la posibilidad de trabajar para consolidarlo y reforzar así el rumbo antimperialista del MNOAL.

De ahí que fue en la Tercera Cumbre donde por primera vez se vio a Cuba como cabeza coordinadora y aglutinadora de las tendencias más revolucionarias, lo que fue decisivo, a corto plazo, a la hora de negociar y aprobar los documentos resultantes de la reunión y, a más largo plazo, como vehículo para enfrentar las ideas más conservadoras, derrotistas y confusionistas que también comenzaron a hacerse fuertes a partir de este momento.

Para Cuba era fundamental que el MNOAL, convertido en movimiento de carácter permanente, se preservara y que conservara su rumbo anticolonialista, antineocolonialista y antimperialista, por dos motivos.

En primer lugar, los No Alineados se habían convertido en un elemento de importancia dentro de la política exterior de la Isla, lo que se había consolidado, como vimos, por las fuertes declaraciones de apoyo a Cuba en el transcurso de las dos Cumbres anteriores.

En segundo lugar, porque se esperaba que la Cuarta Cumbre tuviera lugar en Argelia, representante en ese momento de las tendencias más progresistas dentro del Movimiento, por lo que un resultado positivo en Lusaka podía crear mejores condiciones para la futura presidencia argelina.

La delegación cubana a la Tercera Cumbre estuvo presidida por el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Raúl Roa García.

Debido a las disensiones de años anteriores, el canciller Roa, además de dejar bien clara la postura cubana sobre las diversas regiones y países que conformaban el Movimiento, así como de reiterar la ineludible posición de Cuba contra el imperialismo, expresó:

Los pueblos de África, Asia y América Latina esperan que la Conferencia de Lusaka marque un peldaño más alto que la anterior en el dramático camino de su liberación nacional, social y cultural.

Quienes los defrauden cargarán con una responsabilidad irredimible. No es ocioso puntualizarlo. Ni a hablar vanamente, ni a parlamentar con el imperialismo, ni a negociar principios irrenunciables ha venido Cuba a esta Conferencia. Primer territorio emancipado de la coyunda imperialista en América, isla diminuta que edifica la sociedad socialista y comunista a noventa millas del imperio más poderoso, agresivo y rapaz de nuestro tiempo, camarada de trinchera de cuantos en el mundo pelean por su independencia, su dignidad y su progreso, Cuba hará honor a la confianza que siempre le han otorgado los pueblos de los tres continentes.

Con lo expuesto, queda precisada nuestra concepción del no alineamiento. Para Cuba la piedra de toque del no alineamiento es la actitud que se adopte frente al imperialismo, fuente real y única de las miserias, injusticias, discriminaciones, vilipendios, atrasos, brutalidades y agresiones que denunciarnos y combatimos.<sup>330</sup>

<sup>330</sup>. Ver documento “Análisis sobre los antecedentes y preparativos para la celebración de una Conferencia Cumbre de los Países No Alineados en 1970”, en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1970-1973.

Como preparativo de lo que sería la posición central de Cuba en la Cuarta Cumbre en Argel, expuesta por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Roa le salió al paso a las posiciones de “equidistancia entre los bloques” que sostenían Yugoslavia y la derecha del Movimiento:



El sostén más sólido y la fuerza más pugnaz del frente antimperialista lo constituyen justamente los países socialistas. No podemos omitirlos ni aislarlos si pretendemos entablar batalla con los países imperialistas encabezados por los Estados Unidos, que se ha arrogado el despreciable papel de gendarme internacional de la reacción, la opresión, la discriminación y el subdesarrollo, patológicas excrecencias del sistema capitalista al desplazarse geográficamente de sus fronteras nacionales y establecer su vandálica dominación en los continentes atrasados.<sup>331</sup>

331. Ibídem.

Ante la decisión de la Reunión Ministerial de Lusaka, preparatoria para la Tercera Cumbre, de no invitar como miembros plenos del Movimiento al Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur y haber ignorado a las fuerzas independentistas de Puerto Rico, el canciller cubano denunció:

La delegación cubana [...] deplora que se haya desconocido el derecho del pueblo soberano de Puerto Rico a estar representado en esta Asamblea. Como en tantas otras ocasiones, la voz de Cuba liberada será también la voz del Puerto Rico irredento.

Nuestra delegación estima que la Conferencia debió invitar como miembro pleno al Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur. Cuenta para ello con singulares atributos. Baste decir que el Gobierno Revolucionario de Vietnam del Sur representa cabalmente el verdadero modelo de no alineado. Su antimperialismo irreductible es la savia que fecunda la genuina filosofía política de la no alineación.

Nunca en tan reducido espacio y en tan breve tiempo pueblo alguno hizo tanto por la emancipación y la dignidad de los pueblos de África, Asia y América Latina como el pueblo vietnamita. Nunca pueblo alguno peleó con tanto denuedo, desinterés y sacrificio por la paz con dignidad como el pueblo vietnamita. Y, es por eso, que la mera presencia como observador del Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur le ha infundido a la Conferencia de Lusaka una significación y una trascendencia que no tuvieron las anteriores.<sup>332</sup>

332. Documento “La Tercera Conferencia de Países No Alineados”. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1970-1973.



Los principios fundacionales se siguieron manteniendo, aunque con menor fuerza rectora que en el pasado, y el número de miembros del MNOAL se siguió incrementando lo que resultó en un factor contradictorio. Si bien demostraba que existía un interés mayor por sus labores, permitía la introducción en el Movimiento de fuerzas que en muchos casos respondían a los intereses del imperialismo, lo que se pudo ver con claridad de los debates sobre Camboya y el GRP de Vietnam en el proceso preparatorio.<sup>333</sup>

<sup>333</sup>. Ver documento “Análisis sobre los antecedentes y preparativos para la celebración de una Conferencia Cumbre de los Países No Alineados en 1970”, en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1970-1973.

Debe detallarse que hubo intentos, como había ocurrido en ocasiones anteriores, de descarrilar los objetivos del no alineamiento de sus concepciones principistas. De una parte, Yugoslavia trató, nuevamente, de reducir el papel antimperialista, antineocolonialista y anticolonialista del Movimiento, mientras que India trató de dirigirlo, sobre todo, hacia la problemática económica, del desarrollo y la cooperación, obviando el balance que debía existir entre las posiciones políticas y económicas.

### Los resultados de la Cumbre. Las tendencias

La Cumbre aprobó dos declaraciones sustantivas. La primera, sobre la paz, la independencia, el desarrollo, la cooperación y la democratización de las relaciones internacionales y, la segunda, sobre la no alineación y el progreso económico. Asimismo, acordó un grupo de resoluciones sobre el *apartheid* y la discriminación racial; las colonias portuguesas (Angola, Mozambique y Guinea-Bissau); Zimbabue; Indochina; descolonización; el Medio Oriente; el desarme; los fondos marinos; las Naciones Unidas; el fortalecimiento del papel de los países no alineados; el progreso económico; Namibia; la agresión israelí al Líbano; y Chipre, entre otras.

En Lusaka se siguió percibiendo la influencia de las decisiones de la OUA que apuntábamos en la Cumbre de El Cairo. Ejemplo de ello fue que en la resolución sobre el *apartheid* y la discriminación racial, que condenaba la presencia de fuerzas sudafricanas en Angola, Mozambique y Zimbabue, y censuraba especialmente a los Estados Unidos, Francia, el Reino Unido, la RFA, Italia y Japón por su colaboración política, económica y militar con el Gobierno de Sudáfrica, se suscribía expresamente la resolución CM/232 (XV)<sup>334</sup> adoptada por la Séptima Cumbre de la OUA efectuada en Etiopía ese mismo año.

<sup>334</sup>. “Records of the Seventh Summit of African Heads of State” (1970), publicado por la Secretaría de la OUA, Addis Ababa.

Asimismo, se apoyó en todas sus partes la resolución CM/234 (XV)<sup>335</sup> del propio órgano de la OUA, en que se reafirmaba el derecho inalienable de los pueblos de Mozambique, Angola y Guinea-Bissau a la libertad y la independencia.<sup>336</sup>

<sup>335</sup>. *Ibíd.*

<sup>336</sup>. C. O. C. Amate en su libro *Inside the OAU: Pan-Africanism in Practice* dice con razón: “Aunque distinta del Movimiento de los Países No Alineados, la Organización de la Unidad Africana estuvo profundamente influenciada por el organismo paralelo y algo superior. Sus principales Estados eran no alineados y su carta fundacional, redactada en mayo de 1963, afirma ‘una política de no alineación con respecto a todos los bloques’”. C. O. C. Amate (1986). *Inside the OAU: Pan-Africanism in Practice*, p. 63, St. Martin, Nueva York, Estados Unidos.

Hubo sesenta y cinco países representados de diferentes formas. De ellos, participaron quince al nivel de jefes de Estado; diez al nivel de Jefes de Gobierno; cuatro al nivel de vicepresidentes o vice primeros ministros; dieciocho de ministros de Relaciones Exteriores; cinco de ministros de otras carteras o líderes parlamentarios; once como observadores y dos como invitados.

Se constató la existencia de más de veinte países entre los participantes con una orientación progresista y antimperialista, pero que aún no contaban con una guía concreta, tarea que le correspondería a Cuba. Se trataba, entre otros, de Argelia, Tanzania, Sudán, Somalia, Yemen del Sur, Guinea, Mali, República Centroafricana, Uganda y la propia Zambia, guía que Cuba decidió asumir. Este grupo de países resultó fundamental en la batalla ideológica que se produjo en la Cumbre para enfrentar las tesis de Yugoslavia de tratar de formalizar la existencia de un “tercer bloque”, y para lograr un Documento Final positivo.

Por tanto, los documentos aprobados enfrentaron la no alineación al imperialismo, lo que se puso de manifiesto en las resoluciones y debates en la aceptación del GRP de Vietnam del Sur y el llamado a la retirada de las tropas estadounidenses y de sus aliados de Vietnam del Sur; en la cuestión de Camboya; en la condena a las potencias occidentales por la venta de armas a Sudáfrica; en las colonias portuguesas en África, y en el Medio Oriente, entre otras.

Incluso, se comentó la tendencia de que, dadas las posiciones mantenidas por los países africanos, el centro de la no alineación había pasado a África, destronando en cierta medida a Yugoslavia y a India que, hasta ese momento, habían desempeñado un papel central.

Claro, ello no significa que las posiciones de Yugoslavia e India fueran totalmente derrotadas, como se verá más adelante, pero sí que la “africanización” del Movimiento podría hacerlo más combativo y con posiciones de un mayor contenido antimperialista.

Uno de los grandes ganadores de la Cumbre fue Vietnam, al haberse triplicado el número de países que reconocían la existencia del GRP, con lo que se le abrían las puertas a la búsqueda de relaciones diplomáticas.<sup>337</sup>

337

. Documento “La Tercera Conferencia de Países No Alineados”, en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1970-1973.

Otro importante ganador fue la República Popular China, pues se decidió trabajar de forma denodada para garantizar su ingreso inmediato en las Naciones Unidas, que finalmente se produciría al año siguiente.

A su regreso a Belgrado, el 13 de septiembre de 1970, el presidente Tito concedió una entrevista al diario *Borba*, órgano oficial yugoslavo. Además de tratar de presentar a la Cumbre como un éxito para las posiciones yugoslavas,<sup>338</sup> incluyó algunos conceptos que nos parece útil y revelador reproducir:

338

. El día anterior el diario yugoslavo *Borba* había publicado un artículo denominado “Éxito en Lusaka”.

Al hablar de todo aquello que sucedió en esta conferencia deseo, ante todo, decir que esta no estaba dirigida contra nadie, ni contra otros países, como dicen algunos. La conferencia estaba dirigida a solucionar aquellos problemas que todavía no lo están. Estos son, en primer lugar, aquellos problemas que aún se encuentran en el orden del día de las Naciones Unidas. En esta dirección estaba igualmente dirigido el trabajo de la conferencia. Por lo tanto, en la conferencia se habló de las injusticias que aún existen en el mundo, sobre el desarrollo no equilibrado, de la necesidad de ayudar más y más rápidamente a los países subdesarrollados. En una palabra, no se trataba de destacar a algunos países, sino de la necesidad de solucionar los mencionados problemas [...]<sup>339</sup>

339. Declaración del presidente Tito a su regreso de Lusaka a Belgrado, diario yugoslavo *Borba*, edición del 13 de septiembre de 1970.

Con estas palabras huelga todo comentario.

Las posiciones cubanas resultaron fortalecidas con los logros de la Cumbre. Las relaciones con los países progresistas, a los que había logrado coordinar efectivamente, contribuyeron a que, a partir de entonces, se considerara a Cuba entre los países más influyentes del Movimiento.

Vale reproducir un párrafo de la carta que el día 23 de septiembre de 1970 le dirigió Kenneth Kaunda, presidente de Zambia, al Comandante en Jefe Fidel Castro:

[...] El verdadero éxito de la reciente Cumbre [...] dependerá en gran medida de la continuada cooperación y comprensión de su gran país mientras todos luchamos juntos para llevar a efecto las varias medidas que nos propusimos cumplimentar a fin de hacer nuestros esfuerzos valederos. Este, en realidad, constituye el verdadero reto para el futuro del Movimiento de la No Alineación.<sup>340</sup>

340. Carta dirigida por el presidente de Zambia Kenneth Kaunda (1924-2021) al entonces primer ministro cubano Fidel Castro Ruz, el 23 de septiembre de 1970. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1970-1973.

## La continuidad

Hubo dos elementos esenciales de la Cumbre de Lusaka que es preciso resaltar. En ella comenzó el proceso de dotar al Movimiento de determinada estructura institucional, y que adquirieran mayor visibilidad los temas económicos, como preludio de lo que sucedería en la Cuarta Cumbre en Argel.

En Lusaka, en el marco de la resolución sobre el Fortalecimiento de los Países No Alineados, quedó claro que la mayoría de los países integrantes del Movimiento deseaba que se tomaran medidas para garantizar la continuidad de una Cumbre a otra. De este modo, se decidió regularizar la celebración de reuniones, lo que eliminaría la naturaleza *ad hoc* del Movimiento.

Se acordó que las Cumbres se efectuarían cada tres años y que los ministros de Relaciones Exteriores se reunirían 18 meses después de cada Cumbre, en lo que se denominó con posterioridad las Reuniones Ministeriales Intercumbres.

También se modificó el estatus del presidente de las Cumbres. A partir de ese momento pasaría a ser el presidente del Movimiento hasta la Cumbre siguiente, y se creó formalmente el denominado “Comité Permanente”, que fuera un importante preludio de lo que sería con posterioridad el Buró de Coordinación, que se encargaría de mantener el contacto entre los miembros entre Cumbre y Cumbre y de abordar los temas de urgencia para el Movimiento.

Del mismo modo surgió la idea de formar una suerte de grupo de coordinación en Nueva York, que comenzó a funcionar desde 1971, pero que elevaría considerablemente su nivel de actividad en 1973, con comunicados conjuntos destinados a condenar la presencia de los Estados Unidos en Indochina y otros documentos de carácter antimperialista.

Por ese motivo es que considero a la Cumbre de Lusaka como el final de los años formadores y un punto de viraje que le insufló nueva vida institucional al NOAL, que dejó de reunirse a iniciativa de países individuales, así como en ella se destacó el activismo de los países progresistas de forma organizada, lo que preludiaba una futura incidencia de estos en el tono y el estilo de las acciones posteriores del Movimiento.

Braillard (1987) lo describe cuando apuntó:

[...] la Cumbre de Lusaka representa un nuevo paso hacia una cierta institucionalización del Movimiento en la medida en que se toma la decisión de fortalecer la coordinación entre los Estados Miembros en el marco de las Naciones Unidas y sus agencias especializadas y asegurar la continuidad en la acción de países no alineados organizando, a varios niveles, consultas más frecuentes entre los miembros del movimiento. El presidente de Zambia, Kenneth Kaunda, tiene la responsabilidad, hasta la próxima Cumbre, de mantener los contactos y profundizar la cooperación.<sup>341</sup>

<sup>341</sup>. Phillipe Braillard (1987). *Mythe et Réalité du Non-Alignement*, p. 33. Ginebra, Suiza: Graduate Institute Publications, doi.org/10.4000/books.iheid.4165

## LOS AÑOS DE CONSOLIDACIÓN Y CONFLICTO

Este período, que hemos llamado de consolidación y conflicto, se inicia a partir de la Tercera Cumbre en Lusaka, en 1970, e incluye, primero que todo, las reuniones preparatorias para la Cumbre siguiente en Argel, en 1973.

Ante la consolidación del Movimiento que comenzó a perfilarse a partir de Lusaka, sus trabajos se hicieron más complejos, proliferaron las consultas y las reuniones en diversas sedes y, además, fue el período de lanzamiento del Programa de Acción para la Cooperación Económica que tuvo múltiples aristas, como las materias primas, el comercio y las empresas transnacionales, pero que, aunque empezó a aplicarse en el período, no tuvo resultados concretos a mediano y largo plazo.

De la misma manera en este período, sobre todo al acercarse la Sexta Cumbre en La Habana, en 1979, se hicieron más agudos los conflictos en el Movimiento y adquirieron mayor connotación ideológica que en los años anteriores. Un elemento que incidió de manera determinante en esta situación fue la política yugoslava de propiciar el ingreso de países obviamente de derecha, como se ha mencionado, con el objetivo de contrarrestar las posiciones de las fuerzas progresistas en el MNOAL, que alcanzaban preeminencia, según se vio en la Cumbre de Lusaka.

### El contexto internacional

Estos años se vieron marcados por numerosos acontecimientos de trascendental importancia, en lo esencial por el conflicto del Medio Oriente y, muy particularmente, por la Guerra del Yom Kippur<sup>342</sup> y sus efectos, así como por la derrota del imperialismo y sus lacayos en Vietnam, en 1975, en conjunción con la aceptación del GRP de Vietnam del Sur como miembro pleno del Movimiento en el primer lustro de la década.

<sup>342</sup>. Agresión de Israel a Egipto y Siria en la denominada Guerra del Yom Kippur, pues tuvo lugar en el momento de celebrarse esa festividad hebrea, del 6 al 25 de octubre de 1973.

La firma de los Acuerdos de Camp David en 1978 bajo los auspicios de los Estados Unidos, instaurando una paz por separado entre Egipto e Israel, constituyó un hecho que impactó negativamente al Movimiento y tuvo efectos durante años, máxime a partir del papel de liderazgo que había desempeñado Egipto desde su creación y de los objetivos que persiguió el imperialismo estadounidense con dicha acción, centrados en liquidar a la resistencia palestina, fragmentar al frente árabe, reforzar la política expansionista de Israel, fortalecer su presencia militar en la zona, asegurar el control económico sobre la región y debilitar los lazos de amistad de la mayoría de los países árabes con la URSS. Para ello, redobló sus intentos de ampliar este tipo de acuerdos a otros países de la región, aunque con un éxito muy limitado.<sup>343</sup>

<sup>343</sup>. Los planes de los Estados Unidos con los Acuerdos de Camp David iban mucho más allá de Egipto. El 3 de octubre de 1978, el secretario de Estado de los Estados Unidos, en reunión con el canciller chino Huang Hua, apuntó: “Seguiremos trabajando con los países árabes mediante contactos bilaterales directos. Además, estamos preparando programas de radio y TV dirigidos a los pueblos de la región los que, a nuestro juicio, les ayudarán a darse cuenta de los beneficios de los Acuerdos para los países árabes”. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Affairs of the United States, 1975-1978.

Otros acontecimientos de importancia también fueron la guerra entre India y Pakistán en 1971,<sup>344</sup> la invasión de Chipre por Turquía,<sup>345</sup> y la guerra del Ogadén,<sup>346</sup> todos los cuales tuvieron, de una u otra forma, un impacto en el Movimiento, así como el derrocamiento del régimen proyanqui de Lon Nol en Camboya, su reemplazo por el sangriento gobierno de los Jemeres Rojos,<sup>347</sup> que provocó unas dos millones de muertes, y la liberación de dicho país con la ayuda de tropas vietnamitas en 1979, que provocó conflictos militares con China.

<sup>344</sup>. El conflicto armado en el frente occidental entre India y Pakistán durante el período entre el 3 y el 16 de diciembre de 1971 “Guerra Indo-Pakistaní”, y estuvo asociada a la independencia de Bangladesh.

<sup>345</sup>. Operación militar del ejército turco denominada “Operación Atila”, iniciada el 20 de julio de 1974 que condujo a la ocupación militar de 38 % del territorio chipriota, seguida *por* la creación de la llamada República *Turca* del Norte de *Chipre*.

<sup>346</sup>. Ogaden. Región de Etiopía reclamada por Somalia, que dio lugar a la guerra del mismo nombre ante los intentos somalíes de ocupar el territorio mediante la fuerza militar. Somalia fue derrotada con la ayuda de fuerzas militares internacionalistas cubanas.

<sup>347</sup>. Movimiento genocida dirigido por Pol Pot y Ieng Sary, que provocó más de dos millones de



víctimas, sobre todo entre la población urbana del país.

Hacia finales de la década de 1970 , y poco antes de efectuarse la Sexta Cumbre en La Habana, se produce la Revolución Islámica en Irán,<sup>348</sup> con la derrota del Sha, lo que constituyó un duro golpe para los Estados Unidos en la región.

<sup>348</sup>. Proceso que desembocó en el derrocamiento del Sha de Irán y de toda la dinastía Pahlevi, que tenía fuertes vínculos con el imperialismo, sobre todo con los Estados Unidos y el Reino Unido. El líder de la Revolución islámica fue el Ayatola Jomeini, con el apoyo de organizaciones progresistas e islámicas y del movimiento estudiantil.

Al final de la década también se produce la entrada de tropas de la Unión Soviética en Afganistán, lo que tuvo un efecto duradero y negativo para los trabajos del MNOAL, acentuando la división en sus filas.

Para el Movimiento tuvieron especial significación, sobre todo en las acciones contra el colonialismo y el neocolonialismo, la intensificación de las luchas por la independencia en las colonias portuguesas, muy particularmente la guerra en Angola y la derrota inicial de las tropas invasoras sudafricanas.

El incremento de la represión en Sudáfrica, que condujo a la matanza de Soweto,<sup>349</sup> fortaleció las posiciones del Movimiento contra el *apartheid*.

<sup>349</sup>. Soweto: localidad sudafricana próxima a Johannesburgo, donde, el 16 de junio de 1976, la policía sudafricana ametralló a un grupo de estudiantes, de los cuales murieron 566. Se considera la peor masacre cometida por el régimen del *apartheid* en su aborrecible historia.

El derrocamiento de Hailie Selassie<sup>350</sup> en Etiopía y el surgimiento de un gobierno popular le dieron un nuevo ímpetu y cambió el rumbo de las acciones etíopes en el MNOAL.

<sup>350</sup>. Hailie Selassie (1892-1975). Emperador de Etiopía hasta 1974, cuando fue derrocado por un levantamiento popular. Se caracterizó por políticas tiránicas hacia determinadas etnias etíopes y por su subordinación al imperialismo.

En esta década comienzan a surgir los fermentos, sobre todo a partir de la proclamación de la nueva constitución de Yugoslavia en 1974, de lo que años más tarde sería el desmembramiento de dicho país y la Guerra de los Balcanes, que tuvo serios efectos para la no alineación.

En nuestra región, fue un período convulso en el que, si bien ganaron terreno las fuerzas de izquierda, se produjeron sangrientos golpes de Estado en Chile, Argentina y Uruguay, pero se suscribieron en 1977 los Acuerdos Torrijos-Carter,<sup>351</sup> mediante los cuales Panamá recuperaba su soberanía en el canal de Panamá, aunque mantenía un elevado nivel de dependencia. Particular significación tuvo, en julio de 1979, el triunfo de la Revolución Sandinista y la caída del gobierno dictatorial y proestadounidense de Anastasio Somoza.<sup>352</sup>

<sup>351.</sup> Firmado el 7 de septiembre de 1977 en Washington por el presidente de Panamá, Omar Torrijos, y el de los Estados Unidos, James Carter. Con este acuerdo se puso fin, en teoría, a la presencia colonial de los Estados Unidos en el canal de Panamá. A pesar del Acuerdo, los Estados Unidos lo incumplieron en muchos de sus términos y mantuvieron tropas en Panamá.

<sup>352.</sup> Anastasio Somoza (1925-1980). Dictador de Nicaragua de 1967 a 1979 cuando fue derrocado por el FSLN. Con el derrocamiento de Anastasio Somoza, se puso fin a la dinastía Somoza que había gobernado ese país desde 1936.

Comienzan a surgir gobiernos neoliberales en América Latina, que durarían hasta entrada la década de 1990, en primer lugar, en Chile, con el gobierno de Augusto Pinochet,<sup>353</sup> con sus efectos nocivos para el desarrollo económico y social de la región. En términos mayormente positivos, los países del Caribe miembros del Movimiento (Jamaica, Guyana y Trinidad y Tobago) comenzaron a asumir un papel más activo.

<sup>353.</sup> Augusto Pinochet Ugarte (1915-2006). General chileno que protagonizó un golpe de Estado, organizado por la CIA, el 11 de septiembre de 1973, cuando fue asesinado el presidente constitucional Salvador Allende. Durante el gobierno de Pinochet, quien instauró un régimen fascista, miles de personas fueron asesinadas y desaparecidas.

El ingreso de la República Popular China en las Naciones Unidas<sup>354</sup> y la normalización de las relaciones con Estados Unidos, concluidas con el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1979, fueron también aspectos de importancia para el Movimiento, así como la continuación del agravamiento del conflicto chino-soviético, que fue otro factor negativo y divisivo, el cual se agudizó durante el decenio.

<sup>354.</sup> Mediante la resolución 2758 (XXVI) de la Asamblea General de la ONU, de 25 de octubre de 1971, se reconocieron los legítimos derechos de la República Popular China en las Naciones Unidas. La resolución la reconoció como “el único actor genuino y legítimo de China ante las Naciones Unidas”. Me encontraba en la sala del plenario de la Asamblea General en el momento de aprobarse la resolución. La delegación de la República Popular China ingresó al plenario en hombros de un importante grupo de delegados, sobre todo africanos.

Fue el período en que Richard Nixon, presidente los Estados Unidos, tuvo que renunciar al cargo ante el escándalo de Watergate,<sup>355</sup> y en Europa fue electa primera ministra Margaret Thatcher,<sup>356</sup> en el Reino Unido, donde se instauró un régimen neoliberal y se endurecieron las posiciones británicas. Asimismo, fue esta la peor década para la economía de los Estados Unidos, inmersa en un proceso de estanflación,<sup>357</sup> que puso fin a las políticas keynesianas,<sup>358</sup> lo que tuvo un efecto en la economía mundial.

<sup>355</sup>. Watergate. Complejo de oficinas en Washington, D. C., donde el 19 de junio de 1972, un equipo integrado por cinco exagentes de la CIA y agentes vinculados a la Casa Blanca fueron capturados irrumpiendo en las oficinas del Comité Nacional Demócrata. Provocó uno de los escándalos políticos más importantes de la historia de los Estados Unidos y los intentos de encubrimiento por parte de Richard Nixon, presidente de ese país, lo obligaron a renunciar a la presidencia. Algunos de los protagonistas de este hecho pertenecían a grupos terroristas cubanos asentados en los Estados Unidos y prestando servicio a Washington.

<sup>356</sup>. Margaret Thatcher (1925-2007). Primera ministra del Reino Unido de 1979 a 1990, de concepciones ultra conservadoras, quien fuera catalogada con el sobrenombre de “la Dama de Hierro”.

<sup>357</sup>. Se produce cuando un proceso de recesión se ve acompañado de una elevada inflación.

<sup>358</sup>. Política propuesta por el economista británico John Maynard Keynes en su obra *Teoría General del empleo, el interés y el dinero*, publicada en 1936, que se centraba en estudiar cómo estimular la demanda agregada y cuál es la relación entre esta y el nivel de empleo y de ingresos. Keynes proponía dotar a los gobiernos de instrumentos para luchar contra la crisis a través de la política fiscal, especialmente cuando la economía estaba en crisis y el motor de esta, el consumo, era deficitario. Ello se lograba, en lo esencial, mediante la estimulación del gasto público como, por ejemplo, en inversiones en infraestructura. El caso más notable de la aplicación de estas teorías en los Estados Unidos fue la política adoptada por el presidente Franklin Delano Roosevelt luego de la gran crisis de la década de 1930.

En el marco del MNOAL específicamente, tuvieron lugar la Cuarta, Quinta y Sexta Cumbres que, sobre todo la primera y la última, impactaron de manera muy favorable en las posiciones del Movimiento.

Sin embargo, en el período se acentuaron las divisiones en su seno, atizadas por las intenciones de las fuerzas más reaccionarias de modificar la esencia del Movimiento, convirtiéndolo en un ente que, en lugar de su vocación antimperialista, se plegara a los intereses del imperialismo, se transformara en un Movimiento antisoviético y se le crearan dificultades a Cuba en su trabajo en el seno del MNOAL, sobre todo en los preparativos para la Sexta Cumbre en La Habana y en la presidencia cubana a partir de 1979.

Como se puede ver, se trató de una década convulsa, donde hubo aspectos que tuvieron un impacto positivo y negativo para el Movimiento.

### Rumbo a la Cuarta Cumbre. La presidencia de Zambia

Reunión Consultiva de Ministros de Relaciones Exteriores del MNOAL durante el vigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de la ONU

La reunión tuvo lugar los días 16 al 18 y el 30 de septiembre de 1971. Fue la primera de su tipo efectuada después de la Tercera Cumbre en Lusaka en 1970, y decidió la celebración de una Conferencia Ministerial en Georgetown, Guyana, para la cual también acordó el establecimiento de un comité preparatorio, integrado por Argelia, Burundi Ceilán (actualmente Sri Lanka), Egipto, Etiopía, Guyana, India, Indonesia, Irak, Malasia, Marruecos, Senegal, Sudán, Tanzania, Yugoslavia y Zambia.

La reunión estuvo controlada esencialmente por Yugoslavia. Los documentos que de ella emergieron resultaron tan negativos, que Cuba tuvo que objetar dicho texto en su conjunto, pues era desbalanceado y no satisfacía las posiciones de los países progresistas en temas de tanta importancia como la situación en Indochina y el Medio Oriente, el papel de las grandes potencias y los rasgos fundamentales de la situación internacional imperante, a la par que ignoraba a América Latina.

Basta señalar que la tónica del documento se centraba en las divergencias entre las grandes potencias; no se mencionaba al imperialismo ni al neocolonialismo por su nombre; tampoco al *apartheid*, y al hablar del conflicto del Medio Oriente tampoco se mencionaba a Israel, sino solo se utilizaba el eufemismo del “retiro de las tropas extranjeras” de los territorios ocupados.

A lo largo y ancho del documento fue particularmente evidente que todos los conflictos se atribuyen a las “grandes potencias”, sin establecer la menor diferencia.

Este resultado fue un llamado de alerta en lo que respecta al Comité Preparatorio creado, en el que habría que recuperar las mejores posiciones, y auguraba la batalla que se avecinaba en la Reunión Ministerial de Georgetown, que tendría lugar en agosto de 1972.

Se observaban también claras diferencias entre los diversos comunicados emitidos durante las visitas de dirigentes yugoslavos a otros países no alineados, que denotaban serias inconsistencias en las posiciones del Belgrado. Los ejemplos más patentes fueron los comunicados emitidos en ocasión de las visitas del ministro de Relaciones Exteriores de Yugoslavia a Argelia, en marzo de 1973, y a Egipto pocas semanas después, en mayo del propio año. En el primero se decía:

En esta fase determinante del desarrollo de la situación internacional, las dos partes de nuevo reiteran su adhesión a los principios de la no alineación y consideran que el respeto a dichos principios, y sobre todo a los que se refieren al derecho de los pueblos a la autodeterminación, independencia nacional y seguridad territorial, igualdad entre los Estados y no injerencia en los asuntos internos de otros, o no hacer uso de las amenazas o el empleo de la fuerza para zanjar los conflictos, representa el factor capital para establecer una paz justa y duradera, y así también una era de colaboración sincera y justa [...]<sup>359</sup>

<sup>359</sup>. Revista *Política Internacional*, 526-527, pp.19-21, 5 al 29 de marzo de 1972, Belgrado, Yugoslavia.

Como se puede ver, la base del comunicado es una actitud principista, lo que no podía ser de otra forma tratándose de Argelia. Por el contrario, el comunicado emitido luego de la visita a El Cairo, tiene un talante totalmente diferente:

Los dos ministros expresan su satisfacción por el hecho de sustentar puntos de vista idénticos sobre los acontecimientos internacionales, y destacan que la política de la no alineación ha sido también confirmada en estas nuevas circunstancias, como orientación de un gran número de países y como una forma duradera para el fortalecimiento de la independencia y de una colaboración internacional más justa. Las dos partes aspiran a una actividad organizada e independiente de los países no alineados y a su contribución para que se resuelvan los problemas mundiales existentes y se desarrollen las relaciones internacionales.<sup>360</sup>

<sup>360</sup>. *Ibíd.*, 530, pp. 21-22, 5 de mayo de 1972.

Las diferencias son muy claras y no requieren más explicación.

Ante lo sucedido en Nueva York, y previendo que se repitiera en las reuniones del Comité Preparatorio, se desarrolló un fuerte proceso de consultas que llevó a que las fuerzas progresistas, entre ellas Cuba, Chile, Guinea, Sierra Leona, Tanzania, Zambia, Somalia, Argelia, Egipto y Siria, convinieran en una agenda de ocho puntos que se impulsarían en los diversos foros previos a la Reunión Ministerial de Guyana y en dicho cónclave propiamente dicho. Estos puntos eran:

1. Situar como tendencia fundamental del momento el auge de la lucha por la liberación nacional, el rescate de los recursos naturales y la reafirmación de la soberanía.
2. Destacar la nueva correlación de fuerzas entre las potencias imperialistas y el campo socialista, señalando el papel positivo de este en la lucha de los países del llamado tercer mundo.
3. Convertir a Indochina y la lucha de sus pueblos en el centro de la Conferencia.
4. Sacar a la lucha contra el colonialismo y el neocolonialismo de su estrecho marco africano, incluyendo la situación de América Latina.
5. Incluir en el debate económico, como aspecto fundamental, el rescate de los recursos naturales, la nacionalización de las inversiones, los cambios estructurales revolucionarios y la resistencia a las represalias imperialistas.

## 6. Limitar las declaraciones sobre las Zonas de Paz.<sup>361</sup>

<sup>361</sup>. El tema relacionado con las zonas de paz tiene una larga trayectoria tanto en el MNOAL como en la ONU, sobre todo el de una zona de paz en el océano Índico. Como concepción general, no es problemática, pero en el Movimiento fue aprovechada por las fuerzas más antisoviéticas tendientes a equiparar la presencia militar de los Estados Unidos y sus aliados con la de la URSS en esa región. De aprobarse estas iniciativas, se afectarían las facilidades portuarias y logísticas que algunos países ribereños de ese océano brindaban a la URSS.

7. Apoyar las iniciativas de la URSS sobre la Conferencia Mundial de Desarme y el Fortalecimiento de la Seguridad Internacional.

8. Apoyar a Argelia como sede de la próxima Conferencia Cumbre.

## Comité de Coordinación de los Países No Alineados

La reunión se efectuó el día 25 de julio de 1972 en Nueva York, y tuvo la función de concluir los preparativos para la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores en Guyana, que tendría lugar el mes siguiente.

Esta reunión se efectuó luego de haberse llevado a cabo dos encuentros del Comité Preparatorio, que transcurrieron sin penas ni glorias, aunque en la efectuada en Kuala Lumpur,<sup>362</sup> del 23 al 26 de mayo de 1972, independientemente del tono positivo de publicar una comunicación del GRP de Vietnam del Sur, se aprobaron documentos que de manera cuestionable trataban de enrumbar el análisis de la situación internacional a partir del “acercamiento” entre las grandes potencias y, especialmente, el surgimiento de la “multipolaridad” como consecuencia del establecimiento de nuevos “centros de poder”. Defendían también la tesis de que las guerras de liberación se enmarcaban en el contexto del enfrentamiento entre las superpotencias.

<sup>362</sup>. Entonces capital de Malasia. En la actualidad es su centro administrativo, mientras Putrajaya, a unos 30 km de Kuala Lumpur es la sede del Gobierno.

Como se ve, los resultados seguían un rumbo similar a los de la reunión consultiva de septiembre de 1971.



Asistieron representantes de Argelia, Burundi, Egipto, Guyana, India, Indonesia Irak, Malasia, Marruecos, Senegal, Sri Lanka, Sudán, Tanzania, Yugoslavia y Zambia, pero a pesar de los esfuerzos por volver a enrumbar al Movimiento por su cauce antimperialista, este objetivo solo se cumplió parcialmente, por lo que el trabajo a emprender en la reunión de Georgetown adquiriría un nivel superior.

### Reunión del Comité Preparatorio

Pocos días después tuvo lugar la tercera reunión del Comité Preparatorio, en Georgetown, del 3 al 5 de agosto de 1972, donde a la luz de lo sucedido anteriormente los países progresistas, empleándose a fondo, obtuvieron resultados positivos, con lo que se impidió que la Reunión Ministerial asumiera una vez más las posiciones de Yugoslavia y sus aliados. Sin embargo, como se verá más adelante, sus tesis sí avanzaron en el preámbulo del Documento Final aprobado.

De esta reunión del Comité Preparatorio quedó claro lo siguiente:

- Los temas relacionados con la participación del GRP de Vietnam del Sur y del Gobierno Real de Unión Nacional (GRUN) de Camboya, dirigido por Sihanouk, estaban incluidos entre los que requerirían una decisión de los ministros.
- Las propuestas presentadas por Cuba sobre Puerto Rico, centradas en su independencia, la liberación de los presos políticos, la retirada de las fuerzas militares de los Estados Unidos y el abandono de sus bases en la Isla, habían sido aceptadas sin reparos.
- Todos los intentos de Yugoslavia de limitar la discusión sobre los temas referentes a las luchas de liberación nacional, habían fracasado.
- También habían fracasado los intentos de constreñir las posibilidades de intervención de los ministros, que era también una iniciativa yugoslava.

La discusión sobre la necesidad de tomar una decisión sobre la participación de Camboya y acerca de las solicitudes de nuevos miembros y observadores fue recurrente.



Sin embargo, luego de una discusión en la que se manifestaron aquellos que apoyaban la representación del gobierno golpista de Lon Nol, y los que, por el contrario, consideraban que se debería decidir la presencia del gobierno presidido por Norodom Sihanouk, Guyana decidió, y así se lo informó a la reunión, que le concedería visados a los representantes de ambas partes, aunque ello no constituía una autorización para participar en la Reunión Ministerial.<sup>363</sup>

<sup>363</sup>. Cuba asumiría idéntica posición en la Sexta Cumbre en La Habana en 1979, aunque en circunstancias diferentes, cuando se debatía si el escaño kampucheano debía ser ocupado por Kampuchea Democrática o Kampuchea Popular, o debía permanecer vacío.

Finalmente, se acordó remitir este asunto, más las solicitudes de membresía por parte de Bahrein y los Emiratos Árabes Unidos, y de estatus de observador por Omán, a los cancilleres sin recomendación alguna. En cambio, sí se recomendó que se aceptara la disposición de Argelia de acoger la Cuarta Cumbre.

### Tercera Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del MNOAL

La Reunión tuvo lugar en Georgetown, Guyana, del 8 al 12 de agosto de 1972 y se caracterizó, primordialmente, por su énfasis en la problemática económica y de cooperación entre los países no alineados.

El hecho de que se efectuara en un país de América Latina y el Caribe fue consecuencia del mayor interés por el no alineamiento de los países de la región.

Uno de los principales desafíos de la Reunión de Georgetown era la búsqueda de consenso para efectuar la Cuarta Cumbre en Argel.<sup>364</sup>

<sup>364</sup>. Como se recordará, Argelia había sido candidato a la sede de la Tercera Cumbre, aspiración que cedió a Zambia.

Su celebración coincidió con la fase decisiva de las negociaciones de París sobre Vietnam e inmediatamente después de las visitas de Richard Nixon, presidente de los Estados Unidos, a la República Popular China y a la URSS. En otras palabras, en esas condiciones, el MNOAL tendría que tomar posición sobre la lucha antimperialista desarrollada por el pueblo vietnamita, que se enfrentaba, con el apoyo de los países socialistas, a la agresión directa de los Estados Unidos.

Debía también evaluar las repercusiones del relajamiento de tensiones entre las grandes potencias para los países no alineados y definir una posición común al respecto, así como evaluar la marcha de la no alineación y lograr un acuerdo sobre la política futura que seguiría el Movimiento.

En los Estados Unidos, el secretario de Estado Henry Kissinger<sup>365</sup> y un grupo de ideólogos del imperialismo habían definido como el rasgo principal de la época el surgimiento de nuevos “centros de poder”, que transformaban las relaciones internacionales de “bipolares” en “multipolares”.

<sup>365</sup>. Henry Kissinger (1923). Ejerció como secretario de Estado durante los mandatos de Richard Nixon y Gerald Ford, desempeñando un papel preponderante en la política exterior de los Estados Unidos entre 1969 y 1977. Fue asesor de Seguridad Nacional de Nixon durante todo su mandato. Se le acredita, junto a Brzezinski, la conceptualización de la *realpolitik*.

Al hablar de “bipolaridad” y “multipolaridad”, se equiparaban las metas de todas las grandes potencias, ocultando la diferente naturaleza y propósitos del imperialismo y del campo socialista. También así enmascaraban la derrota de la Doctrina Truman<sup>366</sup> y de la Doctrina Eisenhower,<sup>367</sup> ambas corolarios de la Doctrina Monroe, y sus similares de la época de la posguerra. Además, tras el supuesto reconocimiento de otros “centros de poder”, se responsabilizaba a “gobiernos amigos” con la defensa de los intereses capitalistas en sus propios países y regiones.<sup>368</sup>

<sup>366</sup>. Doctrina proclamada por el entonces presidente de los Estados Unidos, Harry Truman (1894-1972) ante el Congreso, el 12 de marzo de 1947, según la cual el gobierno de ese país comprometía su ayuda a los “pueblos libres que están resistiendo los intentos de subyugación por minorías armadas o por presiones exteriores”, lo que significaba su apoyo a las fuerzas reaccionarias amenazadas por los movimientos que luchaban contra el colonialismo, el neocolonialismo y el imperialismo. Al anunciar la Doctrina, Truman proclamó: “*Hay un plan Marshall para el hemisferio occidental durante el siglo y medio [...] conocido como la Doctrina Monroe*”.

<sup>367</sup>. Ver también Salim Yaqub (2004). *Containing Arab Nationalism: The Eisenhower Doctrine and the Middle East*, Chapel Hill, Estados Unidos: University of North Carolina Press.

<sup>368</sup>. Ver también R.Kochan (1972). “Changing Emphasis in the Non-Aligned Movement”, *The World Today*, 28(11), 501-508, Nueva York, Estados Unidos, <http://www.jstor.org>

Estas tesis permearon la Conferencia de Georgetown; la Declaración Final, sobre todo en su preámbulo, utilizó el lenguaje kissingeriano y “descubrió” que del proceso de negociaciones entre los Estados Unidos y la URSS, surgirían nuevas hegemonías y repartos de zonas de influencia.

Además, las relaciones entre los Estados Unidos y China avanzaban. El 21 de marzo de ese año, se había reunido Richard Nixon, presidente de los Estados Unidos, con el presidente chino Mao Zedong en Beijing, de donde surgieron nuevos entendimientos entre los dos países. Es interesante que el presidente Mao, al discutir sobre la orientación ideológica del mandatario estadounidense dijera: “Me gustan las personas de derecha. Dicen que usted es de derecha, que el Partido Republicano es de derecha y que el primer ministro Heath<sup>369</sup> es de derecha”.<sup>370</sup>

<sup>369</sup>. Edward Heath (1926-2005). Primer ministro del Reino Unido de 1970 a 1975.

<sup>370</sup>. Memorándum de las conversaciones entre el presidente Mao Zedong y el presidente Richard Nixon, 21 de marzo de 1972, Wilson Center (1974-1976). “History and Public Policy Program Digital Archive”, Gerald R. Ford Presidential Library, Caja 19, National Security Adviser Trip Briefing Books and Cables for President Ford.

### La compleja situación en la reunión de Georgetown. Acciones de Cuba

No era fácil para Cuba y otras fuerzas progresistas evitar que en estas condiciones se inclinaran los resultados de la reunión hacia posiciones que generaban la confusión y se plegaban a los intereses del imperialismo.

Por ello, Cuba se preparó esmeradamente para trabajar en favor de los objetivos de las fuerzas progresistas, lo que se hacía más difícil ante el conservador proyecto de documento que tendría ante sí la reunión, plagado de tendencias negativas que favorecían las posiciones de la derecha del MNOAL, y que habían sido el resultado de las reuniones preparatorias para el encuentro.

Sin embargo, había elementos que podían contribuir a mejorar la situación, entre ellos el hecho de que, en ese momento, los compromisos de los Estados Unidos y el Reino Unido con Sudáfrica y Rodesia del Sur se habían hecho más evidentes, lo que facilitaba la mejora del capítulo relacionado con el colonialismo, el racismo y el *apartheid*, al tiempo que el Comité de Descolonización de la ONU<sup>371</sup> había reconocido al PAIGC<sup>372</sup> como el único representante del pueblo de Guinea-Bissau, lo que no podía dejar de tener un impacto positivo en la Conferencia.

<sup>371</sup>. Conocido como Comité de los 24.

<sup>372</sup>. Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde que, convertido en movimiento de liberación nacional, llevó adelante la lucha contra el colonialismo portugués.

Para Cuba era también esencial modificar las concepciones sobre el colonialismo que imperaban en ese momento, en las que, por lo general, se dejaban de lado los territorios coloniales en nuestra región, sobre todo Puerto Rico y las islas del Caribe. Con el fin de lograrlo, se preparó un proyecto de resolución —aprobado en la reunión preparatoria inmediatamente anterior al encuentro ministerial— que se vinculara con el derecho del pueblo puertorriqueño a la autodeterminación e independencia, y que contaba con el apoyo de otros países latinoamericanos, como Chile y Perú.

Si bien se había incluido en la documentación preparatoria una sección sobre Indochina, en uno de sus párrafos se deslizaba una equívoca posición que postulaba:

[...] para favorecer el establecimiento de la paz, la estabilidad y la seguridad en el Sudeste de Asia, los países no alineados instaron a que se neutralizara la región para garantizar que quedara libre de rivalidades y de injerencia de las grandes potencias<sup>373</sup> y con ello quedarían plenamente protegidas y organizadas la paz y la seguridad, así como la independencia y la integridad territorial de los Estados de la región. Se reconoció la urgente necesidad de que se pusiera en práctica esa propuesta.<sup>374</sup>

<sup>373</sup>. El subrayado es del autor.

<sup>374</sup>. Proyecto de documento presentado por Guyana para la Reunión Ministerial. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1979-1973.

Con esta formulación, que era preciso liquidar, se ignoraba la lucha de los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya por alcanzar la liberación nacional y se favorecía la tesis yugoslava de que todos los conflictos se originaban de la “rivalidad entre las grandes potencias”.

En lo que atañe al Medio Oriente, se había tomado en el proyecto de documento un párrafo que había sido aprobado en los preparativos de Nueva York mediante el cual se apoyaban: “[...] los infatigables esfuerzos del Representante Especial del secretario general de la ONU, Gunnar Jarring,<sup>375</sup> para poner en ejecución la resolución 242<sup>376</sup> de Consejo de Seguridad de 22 de noviembre de 1967”.

<sup>375</sup>. Gunnar Jarring (1907-2002). Diplomático sueco que había sido nombrado representante especial del secretario general de la ONU, U Thant, para el proceso de paz en el Medio Oriente después de la “Guerra de los Seis Días”.

<sup>376</sup>. La resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas fue aprobada por unanimidad el 22 de noviembre de 1967 como consecuencia de la “guerra de los Seis Días”. El preámbulo de esta resolución se refiere a la “inadmisibilidad de la adquisición de territorio por medio de la guerra” y a “la necesidad de trabajar por una paz justa y duradera, en la que todos los Estados de la zona puedan vivir con seguridad”. No hacía referencia a la creación de un Estado palestino independiente. El reconocimiento por parte de Yasser Arafat de esta resolución como la base de la solución del conflicto de Palestina provocó serias diferencias en el marco de la OLP y de la unidad árabe.

Si bien para Cuba esta mención no era problemática, era preciso prestarle atención, pues cuando fue aprobada en Nueva York hubo reservas de Argelia, Camerún, República Democrática del Congo, Irak, Lesotho, Liberia, República Centroafricana, Siria Suazilandia (actualmente Eswatini), Uganda y la República Árabe del Yemen, lo que demostró que era divisiva, aunque por motivos diferentes en cada uno de los casos, en dependencia de la orientación política del país que había formulado la reserva. Por tanto, no parecía conveniente provocar tales divisiones en la coyuntura en que se efectuaba la reunión.

En materia de desarme, el documento reflejaba en lo esencial las decisiones de la Cumbre de Lusaka, por lo que Cuba decidió reiterar el compromiso con el desarme general y completo, incluido el desarme nuclear y de armas de exterminio en masa, así como apoyar la Conferencia Mundial de Desarme. Se trató, quizás, de una de las secciones menos problemáticas del proyecto de documento.

### Recomendación como miembro pleno del GRP de Vietnam del Sur

En Georgetown fue esencial que se recomendara la admisión como miembro pleno del Movimiento al GRP de Vietnam del Sur y se reconociera al Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya, dirigido por Norodom Sihanouk, como el representante camboyano ante la no alineación.

El ingreso del GRP de Vietnam del Sur suscitó un intenso y muy importante debate. Los apoyos con que contaba fueron claros, básicamente por parte de Cuba, Mauritania, Yugoslavia, Chile, Guinea, Uganda, Zambia, Irak, Somalia, República de Yemen (con capital en Sanaa), Siria, Mali, Argelia, Tanzania, República Popular de Yemen (con capital en Adén), Jamaica, Congo Brazzaville (actualmente República del Congo), Egipto, Sierra Leona, Sudán, Libia y Sri Lanka.

En el campo contrario se ubicaban Indonesia, Malasia, Laos, República Centroafricana, Singapur, Ruanda, Zaire (actualmente República Democrática del Congo), Lesoto y Liberia, algunos de los cuales se oponían abiertamente, mientras que otros esgrimían el pretexto de que una decisión en ese momento podía afectar las conversaciones en curso para ponerle fin al conflicto.

Ante la evidente división del Movimiento, el trabajo continuó en numerosas consultas, en las que Cuba, Yugoslavia, Tanzania y Zambia actuaron a favor del GRP, mientras que los portavoces de la parte contraria fueron Malasia e Indonesia, ambos miembros de la ASEAN de la época.<sup>377</sup>

<sup>377</sup>. Malasia, a la sazón, era un fuerte aliado de los Estados Unidos en la agresión a Vietnam. El general Suharto (Mohammad Suharto, 1921-2008) presidía Indonesia, quien había derrocado en

un sangriento golpe de Estado al gobierno de Ahmed Sukarno.

El ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Raúl Roa García, quien presidía la delegación de la Isla se entrevistó con el primer ministro guyanés Forbes Burnham<sup>378</sup> y con el ministro de Relaciones Exteriores Sridath Ramphal<sup>379</sup> para presionar en favor de una decisión positiva.

<sup>378</sup>. Forbes Burnham (1923-1985). Primer ministro de Guyana de 1964 a 1980.

<sup>379</sup>. Sridath Ramphal (1928). Ministro de Relaciones Exteriores de Guyana de 1972 a 1975 y secretario general de CARICOM de 1975 a 1990.

El asunto se complicó aún más por la propuesta de Nepal, mientras proseguían las consultas, de que el tema se pospusiera para la Cumbre, iniciativa que ganaba importancia ante el calculado silencio de India, aunque se le restaba la paradójica decisión de Senegal de apoyar fuertemente el ingreso del GRP en Georgetown. Esta posición senegalesa fue decisiva para ganar al ala africana más moderada a las posiciones más progresistas en este asunto.

Finalmente, y a resultas de las gestiones realizadas, el presidente de la reunión (el canciller de Guyana), anunció que se había logrado un acuerdo fundado en los elementos siguientes:

- Que una mayoría considerable de las delegaciones se había pronunciado a favor del ingreso del GRP de Vietnam del Sur.<sup>380</sup>

<sup>380</sup>. Esta decisión del canciller de Guyana constituyó una adecuada interpretación del consenso en el seno del Movimiento.

- Que la carta recibida del GRP dejaba claro su deseo de ingresar “específicamente en esta conferencia”.
- Que un número de delegaciones consideraban que un ingreso definitivo debía ser objeto de decisión de los jefes de Estado o Gobierno.

Por consiguiente, se aceptaba la presencia del GRP de Vietnam del Sur como miembro pleno del Movimiento, aunque debería ser ratificada por la Cumbre.



Ante esta decisión, las delegaciones de Malasia, Indonesia y Laos<sup>381</sup> se retiraron de la reunión, aunque especificando que dicho retiro no era del Movimiento, sino de esa reunión específicamente.

<sup>381</sup>. Laos solo se convirtió en país socialista en 1975 al triunfar las fuerzas revolucionarias del Pathet Lao. Anteriormente, el Gobierno laosiano cooperaba con el régimen títere de Saigón y con las fuerzas estadounidenses en su agresión a Vietnam.

### ¿Qué hacer con Camboya (Kampuchea)?

Después de resolver este asunto, el siguiente paso era definir qué hacer con Camboya.

De la misma manera aquí se observaron opiniones divergentes, pero al igual que con lo sucedido en el caso de Vietnam, los pronunciamientos a favor del reconocimiento del Gobierno Real de Unidad Nacional de Camboya, presidido por Sihanouk, fueron abrumadoramente más numerosos que las posiciones contrarias.

Se manifestaron a favor Cuba, Mauritania, Senegal, Argelia, Chile, Yugoslavia, Marruecos, Guinea, Afganistán, Camerún, Sudán, República Centroafricana, Tanzania, Uganda, Congo Brazzaville (actualmente República del Congo), Irak, República Árabe de Yemen (con capital en Sanaa), GRP de Vietnam del Sur, Egipto, Mali y la República Popular de Yemen (con capital en Adén).

En contra estuvieron Singapur, Nepal, Burundi e India, que manifestó que debía esperarse a la Cumbre para tomar una decisión.

De este modo, el presidente invitó al representante del GRUN a tomar su escaño.

Estas dos decisiones crearon un clima que contribuyó a que al analizar las situaciones de conflicto existentes en el Medio Oriente, en las colonias portuguesas, Sudáfrica, y América Latina, se mantuviera un rumbo antimperialista, a la par que se reiteró la necesidad de que Cuba defendiera una coordinación con las fuerzas progresistas, amantes de la paz, anticolonialistas y antineocolonialistas, lo que fue esencial como contrapeso a la tendencia de llevar adelante la posición de la “equidistancia entre los bloques”.



Vale señalar que, si bien antes de estas decisiones solo Cuba hacía referencias directas al imperialismo y a los Estados Unidos,<sup>382</sup> a partir de ese momento estas comenzaron a proliferar, lo que fue más marcado en Tanzania, Sierra Leona, Somalia, Guinea y Argelia.

<sup>382</sup>. Richard Nixon (1913-1994), el presidente de los Estados Unidos en ese momento, había manifestado una actitud hostil hacia el Movimiento cuando dijo: “[...] el pueblo americano está harto del llamado no alineamiento”, y posteriormente añadió: “[...] estamos hartos de algunos líderes no alineados (quienes) intentan chantajearnos y se niegan a juzgar las conductas occidentales y comunistas bajo un mismo rasero”.

De manera simultánea con las consultas sobre el tema vietnamita, la reunión había aprobado la propuesta de Cuba acerca de Puerto Rico, lo que constituyó un hito adicional.

### La intervención central de Cuba

Además de un repaso solidario de la situación de África meridional, el Medio Oriente y Puerto Rico, el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Raúl Roa García, centró su poderosa intervención en tres aspectos medulares: el hecho de que se celebrara por primera vez una reunión del Movimiento en América Latina, particularmente en el Caribe; la solidaridad con el pueblo vietnamita, que comenzaba a gestar la última etapa de su lucha liberadora; y el rechazo frontal de Cuba a los intentos de unir a los países no alineados a una política “neutralista” “tercerista” y ambigua. Diría el Canciller de la Dignidad:

Cuba ha proclamado que el no alineamiento, para ser útil y contribuir efectivamente a los intereses de los pueblos emergentes, tiene que basarse en definiciones claras de la coyuntura internacional y, sobre todo, en una firme posición de combate contra los explotadores y opresores en favor de los pueblos que luchan por abatir el colonialismo, el imperialismo y el neocolonialismo.

[...]

El no alineamiento no puede significar neutralidad cómplice ni acomodo oportunista, ni puede traducirse en actitudes contemplativas y equilibrios ficticios en un mundo en que, para los pueblos, los campos están nítidamente deslindados. No puede haber neutralidad entre los pueblos víctimas de colonialismo en Guinea-Bissau, Angola, Mozambique o Puerto Rico y sus verdugos coloniales. Ni neutralidad ante la lucha de los pueblos de Namibia, Rodesia y Sudáfrica y quienes les imponen el grillete colonial-racista. Es inconcebible la neutralidad ante la epopeya vietnamita y la heroica lucha de los pueblos indochinos contra la barbarie yanqui. No tienen cabida, en el mundo de hoy terceras posiciones entre los agresores y los agredidos, entre los explotadores y los explotados, entre los imperialistas que despojan de sus riquezas a nuestros pueblos y las masas hambreadas del tercer mundo que combate por la emancipación económica y la conquista de niveles de vida decorosos; entre los imperialistas que organizan la guerra, la agresión y la injerencia en todo el mundo y los pueblos que se empeñan en imponer la paz sobre la base del respeto absoluto a sus inalienables derechos nacionales.

[...]

La equiparación en cualquier sentido de los países imperialistas y los países socialistas mixtifica la naturaleza, merma las fuerzas y pervierte los fines de la no alineación. Nuestra lucha no es, ni puede ser, en dirección alguna, contra los países socialistas, que representan, en última instancia, un estadio superior de la convivencia humana, incompatible por su constitución económica e ideología política con el colonialismo, el imperialismo y el neocolonialismo. Nuestra lucha debe enfilarse rectamente contra el verdadero enemigo. Cualquier desvío o confusión al respecto engendra posiciones neutralistas que solo favorecen a los opresores en perjuicio de los oprimidos.

[...]

Esta reunión no puede eludir las altas responsabilidades de la hora. Los pueblos combatientes reclaman claridad en las definiciones, rectitud en la estrategia y voluntad de acción práctica. En momentos como este, el leguaje anfibológico, el titubeo y la debilidad constituyen apostasía.

[...]

El bloqueo y el minado de los puertos de la República Democrática de Vietnam y los salvajes bombardeos contra los diques y represas mueven a la más indignada protesta. La delegación cubana demanda a esta reunión que convoque a la solidaridad militante con el pueblo vietnamita y que promueva a escala universal, la más amplia movilización de masas contra la nueva escalada imperialista. No hay deber más apremiante y definitorio para el no alineamiento.

[...]

Reunidos por primera vez en suelo americano, los países no alineados deben adoptar decisiones que estén en concordancia con el profundo movimiento emancipador que sacude hoy las entrañas de este continente. América Latina fue, durante largos años, traspatio seguro para los monopolios norteamericanos. De nuestras tierras ubérrimas, con el sudor y el esfuerzo de nuestros hombres y mujeres acosados por la miseria, extrajeron los imperialistas los recursos que les permitieron edificar su poderío y apoyándose en él oprimir a otros pueblos, sostener a la reacción internacional y ejercer el papel de gendarme en todo el mundo. América Latina fue el primer campo de experimentación del neocolonialismo. Nuestros pueblos vieron marchitarse la independencia conquistada a principios del siglo pasado por la explotación, la intromisión, las agresiones y la prepotencia del imperialismo norteamericano. Durante décadas, el gobierno de Washington pudo imponer su voluntad sobre nuestros pueblos con la complicidad de oligarquías parásitas y antinacionales. La voz de América Latina solo entonaba en las reuniones internacionales los genuflexos a su amo.

[...]

Hablo en nombre del pueblo a quien cupo el singular privilegio de desbrozar el camino y abrir, a golpe de hazañas y sacrificios, la brecha que agrietará hasta derribarla la otrora poderosa fortaleza imperialista. A nombre de ese pueblo, entrañablemente unido a los pueblos latinoamericanos, reclamo de esta reunión su solidaridad con el nuevo proceso emancipador de este continente.<sup>383</sup>

383. Ver el texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1970 a 1974.

Merece mención aparte el papel de los países de América Latina, cuyo número se incrementó en esta reunión, no solo por el mayor interés en el Movimiento, sino también por efectuarse en un país de la región.

En ambas categorías —miembros y observadores— participaron Argentina, Bolivia, Brasil, México, Perú, Venezuela, Colombia, Ecuador y Uruguay. En todos los casos, salvo en el de Brasil, que pronunció una provocadora intervención contra Cuba, las posiciones fueron constructivas.

La Comisión Económica también tuvo resultados positivos, enmarcados, fundamentalmente, en la aprobación de dos resoluciones, una sobre la “Soberanía permanente sobre los recursos naturales”, presentada por Kenia, y otra acerca de los “Efectos de las actividades de las corporaciones transnacionales”, propuesta por Chile.

Si bien en Georgetown se decidió que la Cuarta Cumbre se efectuara en Argel, esta fue una decisión compleja, ante la candidatura adicional de Sri Lanka, apoyada por los países asiáticos, que argumentaban que las dos Cumbres anteriores habían tenido lugar en el continente africano, por lo que ahora sería el turno de Asia.

Argelia, con el apoyo de Cuba, realizó una inteligente política que atrajo a su candidatura a los países árabes, primero, y luego a los africanos en su conjunto, con lo que se logró contrarrestar la candidatura srilanquesa, aunque con el entendido no escrito de que la Quinta Cumbre se efectuaría en Colombo, como finalmente fue.

La prensa occidental se hizo eco de la reunión, aunque muy tibiamente, a pesar de su importancia. A nuestro juicio, donde mejor se expresan los puntos de vista prevalecientes en el mundo desarrollado fue en artículo publicado por el diario parisino *Le Monde*:

Nacido hace más de diez años, el Movimiento de Países No Alineados nunca ha encontrado en la opinión internacional el interés que sus impulsores esperaban despertar. La falta de cohesión y eficacia de esta vasta y abigarrada reunión alentó el escepticismo. La indiferencia generalizada hacia los problemas y aspiraciones del Tercer Mundo hizo el resto. No es de extrañar, en estas condiciones, que la reunión en Guyana de los cancilleres de las naciones afiliadas al Movimiento, organizada en el fin del mundo y, además, a mediados de agosto, haya dado lugar a tan pequeños “ecos”.

Esta conferencia, que finalizó el sábado, parece sin embargo constituir una nueva etapa en la medida en que reveló una cierta “radicalización” del Movimiento y permitió concretar las orientaciones ya aparecidas durante la “Cumbre” de Lusaka, en septiembre de 1970. En cualquier caso, estuvo marcada por un pequeño giro que no debe haber complacido a los estadounidenses: la admisión, aunque de manera provisional, del gobierno del príncipe Sihanouk [...] y especialmente el GRP de Vietnam del Sur. El aspecto más importante de esta última decisión es que entre las delegaciones surgió una gran mayoría. Pero también notamos la insistencia con la que los revolucionarios sur-vietnamitas solicitaron unirse al Movimiento, demostrando así una vez más su deseo de preservar su autonomía.<sup>384</sup>

<sup>384</sup>. Diario parisino *Le Monde* despacho del corresponsal Philippe Herreman en Georgetown, edición del 15 de agosto de 1972.

Primera Reunión Preparatoria para la Cuarta Cumbre de Argel, Kabul, Afganistán

Se efectuó del 13 al 15 de mayo de 1973 y fue una reunión de menor peso que otros cónclaves del Movimiento.

Sin embargo, la reunión tomó varias decisiones de importancia. En primer lugar, la reunión de Kabul acordó que “todos los documentos preparados por países miembros serían sometidos a la Cumbre, sobre la base de la antigua tradición de dichas reuniones”. Cuando se vea lo sucedido en la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores previas a la Cumbre de Argel, se demostrará la importancia de esta decisión.

### La primera definición del “consenso”

En segundo término, su presidente, el Dr. Hakim Abdul Tabibi,<sup>385</sup> luego de consultas, emitió una declaración sobre el consenso, que siguió siendo utilizada años después, incluso cuando se reexaminaron los procedimientos del Movimiento antes de la Sexta Cumbre en La Habana a resultas de la decisión sobre el llamado punto XV de la Reunión Ministerial efectuada en Belgrado en julio de 1978, que veremos en detalles posteriormente. Tabibi expresó:

<sup>385</sup>. Hakim Abdul Tabibi (1924). Fue presidente de la Comisión de Derecho Internacional, representante permanente de Afganistán ante la ONU y embajador en Nepal, India, Filipinas, Japón y Yugoslavia.

El Movimiento No Alineado hoy incluye a países de diferentes regiones del mundo, con orígenes étnicos y culturales muy distintos. Sin embargo, en el contexto de esta diversidad de los países no alineados, existe una unidad fundamental de propósito; en realidad, esta unidad en la diversidad es la esencia de la fortaleza y vitalidad del Movimiento. Por tanto, el éxito del Movimiento radica en enfatizar los aspectos que nos unen en vez de aquellos que nos separan. Al propio tiempo, reconocemos el derecho de cada país de pensar y actuar independientemente como un ingrediente esencial y fundamental de la no alineación.

En los doce años transcurridos desde que se efectuó la primera conferencia no alineada, las prácticas y procedimientos han evolucionado a fin de sintetizar y armonizar los puntos de vista de distintos países sobre asuntos de importancia y, por lo general, se han tomado las decisiones sobre la base del “consenso”. Este término tiene una cierta cualidad indefinible; es difícil de expresar en palabras, aunque todos sabemos intuitivamente lo que significa. Presupone la comprensión y el respeto a puntos de vista diferentes e incluso a desacuerdos y entraña el acomodo mutuo sobre la base del acuerdo que pueda surgir mediante un proceso sincero de ajuste entre los miembros con opiniones diferentes en el verdadero espíritu de la no alineación. En otras palabras, simplemente significa la convergencia de puntos de vista.

Después de consultas amplias entre los miembros del Comité Preparatorio, me complace informarles que hay un criterio universal de que las decisiones se deben seguir tomando por consenso, y que los procedimientos antiguos y ya establecidos, que son ya tradicionales para el desarrollo de nuestras reuniones, deben seguirse aplicando. Existe la convicción de que debemos continuar con las consultas a todos los niveles para llegar a una solución sobre los asuntos contenciosos; que debe haber una toma y daca recíproca a fin de acomodar todas las opiniones; que los países miembros deben tratar de ser lo más flexibles posible a fin de acomodar los criterios mutuos; que debe haber un verdadero espíritu democrático en el grupo no alineado mediante el cual cada país debe actuar con un espíritu de pertenencia a una familia.

Dada la buena voluntad y la comprensión de todos los miembros del grupo no alineado, no tengo dudas de que estos puntos seguirán guiando el grupo en sus deliberaciones y nos ayudarán en nuestros empeños futuros.<sup>386</sup>

<sup>386</sup>. Fue el primer intento serio de conceptualizar el consenso. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1970-1974.

Además, decidió recomendar a los ministros la aceptación de Bangladés<sup>387</sup> como miembro de pleno derecho del MNOAL, expresó su satisfacción por la propuesta de Sri Lanka de efectuar la Quinta Cumbre en Colombo, y en su comunicado final condenó el colonialismo y el racismo, y expresó profunda preocupación por los acontecimientos en el Medio Oriente.

<sup>387</sup>. República surgida en 1971. Anteriormente, luego de la creación de Pakistán mediante la partición de India por parte del Imperio británico, se convirtió en Pakistán Occidental hasta la guerra indo-pakistaní de 1971, en que el territorio fue ocupado por tropas indias y se declaró independiente. Su primer presidente fue Mujibur Rahman, quien había dirigido el movimiento independentista desde la década de 1950.

No resultó posible adoptar una decisión sobre la participación de Camboya (Kampuchea) en el Movimiento dadas las posiciones de los países asiáticos de derecha. Solo fue posible incluir en su informe una condena a los bombardeos sufridos por este país en el marco de la agresión de los Estados Unidos a Indochina.

Llama la atención que no hubo insistencia de Yugoslavia en incluir formulaciones de corte “tercerista”, así como acerca de la “equidistancia de los bloques” en los documentos aprobados, aunque la intervención central de su delegación no solo eludió mencionar la palabra “imperialismo”, sino también incluyó una referencia indirecta al tema cuando indicó: “[...] los países en vías de desarrollo chocan con crecientes dificultades en la realización de sus legítimas aspiraciones y han estado ajenos a la evolución de las relaciones entre las grandes potencias y los bloques”.<sup>388</sup>

<sup>388</sup>. Intervención de Janos Petric, viceministro de Relaciones Exteriores de Yugoslavia en la Reunión Preparatoria de Kabul. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1971-1974.

Otro aspecto que vale la pena destacar fue el desbalance regional en los resultados de la reunión. Si bien se mencionan por su nombre los conflictos en África, Asia y el Medio Oriente, poco se dice sobre América Latina y, para ello, de manera muy general, sobre todo en momentos en que era de particular importancia hacer referencia a la conjura contra el Gobierno chileno, a la resolución aprobada en el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas sobre Puerto Rico y a las decisiones en el Consejo de Seguridad de la ONU en su reunión en Panamá.

Esta ausencia contrastó de manera notable con los resultados de reuniones anteriores y, en particular, con la Reunión Ministerial de Georgetown, y muchos la atribuyeron a haber primado la posición de no provocar un enfrentamiento directo con los Estados Unidos, lo que habría sido inevitable de haberse abordado a profundidad los temas latinoamericanos.

Segunda Reunión Preparatoria para la Cuarta Cumbre de Argel

Se efectuó en Argel del 29 al 31 de agosto de 1973. La agenda de esta reunión debía ser sencilla, pues en la reunión preparatoria anterior, en Kabul, aunque de manera muy general, se habían cubierto los aspectos fundamentales. En esencia correspondía determinar sobre el ingreso de nuevos miembros, para lo que habían formulado solicitudes Omán, Malta, Argentina y Perú, que debían simplemente ser recomendados a la Cumbre.

Luego de un debate procesal relacionado, sobre todo, con la solicitud de Malta, la reunión decidió recomendar la aceptación de Omán, Argentina y Perú, mientras que la solicitud maltesa fue remitida a la Reunión de Ministros para su decisión.

La reunión también se caracterizó por las discusiones sobre cuál sería el proyecto de documento a discutir, uno de los cuales era cubano, y otros de Yugoslavia, India y la propia Argelia.

### Evaluación estadounidense en el período anterior a la Cuarta Cumbre

En el período final de los preparativos de la Cuarta Cumbre, la valoración del Gobierno de los Estados Unidos sobre su desarrollo y resultados, y sobre las posiciones que mantendrían sus principales protagonistas, se refleja con claridad en el informe preparado por la CIA, el 25 de agosto de 1973, pocos días antes de la Cumbre que por su importancia se presenta en su totalidad:

La Conferencia Cumbre de los países no alineados es un intento de recordarle a las grandes potencias que el Movimiento No Alineado es una fuerza viable que no puede ser desconocida en el cambiante mundo de hoy. Los delegados a la conferencia perseguirán una comunidad de intereses para darle a las grandes potencias una apariencia de solidaridad. Será una tarea ardua, dado el escaso número de temas de naturaleza global en que las naciones no alineadas todavía pueden llegar a acuerdos.

[...]



En los tres años transcurridos desde la Cumbre en Lusaka, los Estados Unidos y la URSS se han movido de la confrontación a la negociación en un grupo de aspectos importantes, la República Popular China ha abandonado su aislacionismo para ocupar una plaza de miembro permanente del Consejo de Seguridad, el Mercado Común Europeo se ha ampliado, y Japón se ha convertido en la potencia económica dominante en Asia. La línea divisoria entre los bloques también se ha opacado por el conflicto permanente de la Unión Soviética con China y por las mejores relaciones de Estados Unidos con Beijing. En este mundo de la distensión, cada vez más multipolar, los delegados tendrán que aclarar y redefinir el papel de la no alineación.

Argelia, el país sede, se concentrará enérgicamente en la búsqueda de decisiones fuertes sobre la situación del Medio Oriente, condenando a Israel y centrando la atención en las desdichas de los palestinos; de acuerdos que insten a un mayor apoyo a los movimientos de liberación africanos; y en un llamado al incremento de la cooperación y la coordinación entre los países en desarrollo para mejorar su capacidad negociadora con las grandes potencias, incluido el uso del petróleo como un arma política. Aunque (Boumediene) presionará fuertemente sobre estos temas y otros, sabe que tendrá que aceptar versiones mediatizadas para no fomentar divisiones en la conferencia.

[...]

Yugoslavia necesita una muestra de unidad y firmeza en Argel para revitalizar a la no alineación y así incrementar su papel dominante con vistas a la Conferencia sobre Seguridad Europea.<sup>389</sup> Actuando tras bambalinas, Belgrado intentará disminuir el apoyo a las iniciativas radicales, exhortará a una mayor cooperación entre los países en desarrollo y creará un balance ante los intentos inevitables de algunas delegaciones de condenar a los Estados Unidos y no a la URSS.

<sup>389</sup>. La Conferencia sobre Cooperación y Seguridad en Europa se desarrollaría en tres fases: la primera, de los ministros de Relaciones Exteriores en Helsinki, en 1973, la segunda, al mismo nivel, entre 1973 y 1974 en Ginebra, y la tercera, la definitiva, al nivel de jefes de Estado y Gobierno, también en Helsinki, Finlandia, en 1975.

[...]

India trabajará para preservar la unidad de la conferencia y para restaurar el principio del consenso que, desde su punto de vista, significa el mínimo común denominador en que los participantes pueden llegar a acuerdo en las decisiones finales. India considera que la mayoría afro-asiática violó dicho principio en la reunión del pasado año en Guyana [...], con divisiones que aún no se han restañado. Nueva Delhi está en contra de abordar temas puramente regionales tales como las cuestiones del Medio Oriente y África meridional, pues considera que contribuirán a la división de las naciones no alineadas. India apoyará propuestas, si se presentan, sobre zonas de paz y cooperación económica, pero siempre que tengan un lenguaje lo suficientemente amplio para permitir varias interpretaciones.

[...]

El enfoque egipcio en Argel será relativamente moderado a fin de alcanzar el mayor apoyo posible de las naciones de peso fuera del Medio Oriente. [...] Para garantizar la aprobación de sus posiciones sobre el Medio Oriente, Egipto tratará de impedir los intentos árabes radicales de alcanzar decisiones más inflamatorias. De este modo, es previsible que Egipto trabaje junto con Arabia Saudita y los Estados petroleros del Golfo Pérsico para impedir cualquier decisión que entrañe una posición árabe más activa sobre el uso del petróleo como un arma política.

[...]

Para Indonesia, el otro gran neutral asiático, la Cumbre de Argel presenta más desventajas que oportunidades. Yakarta no le ve valor a las reuniones no alineadas a no ser que se elimine la tendencia hacia posiciones políticas estridentes y se realicen esfuerzos serios para abordar temas sustantivos como la cooperación económica. [...] La preocupación del Presidente Suharto de que la presencia de Sihanouk convierta la conferencia en un foro políticamente polarizado, condicionará su no asistencia, dejando la representación al Ministro de Relaciones Exteriores Malik.

[...]

Unos diez países latinoamericanos deben participar en Argel. Cada uno de ellos tiene su propia razón para asistir, pero todos consideran su presencia como una vía para poder expresarse libremente. En la medida en que las naciones latinoamericanas se alejan políticamente de los Estados Unidos, la no alineación se hace más atractiva. Muchos de ellos desconfían tanto de la URSS como de los Estados Unidos y, por consiguiente, están listos para explorar y aplicar la no alineación.

Cuba y Chile serán los participantes latinoamericanos más activos. Los cubanos intentarán orientar las discusiones totalmente contra los Estados Unidos. Hablarán con fuerza contra el “imperialismo americano” y demandarán la independencia de Puerto Rico y poner fin al control por los Estados Unidos del canal de Panamá. Si bien Cuba ha mantenido contactos frecuentes durante los últimos meses con algunos países no alineados en busca de apoyo, su proclividad en favor de las tácticas inflamatorias y los ataques unilaterales contra los Estados Unidos puede serle contraproducente.

Chile se centrará en la explotación económica por parte de las grandes potencias. El presidente Allende ha indicado que está particularmente interesado en medidas para combatir las amenazas a la soberanía de los Estados sobre sus recursos naturales y para resistir el control económico de las empresas transnacionales.<sup>390</sup>

<sup>390</sup>. Memorándum de inteligencia de la CIA titulado “The Fourth Non-aligned Summit”, de 25 de agosto de 1973, N11662/73, desclasificado el 25 de mayo de 2006 con identificador: CIA-RDP85T00875R001100160048-7.

Como el lector se habrá podido percatar de este análisis, si bien el Gobierno de los Estados Unidos absolutizaba excesivamente sus conclusiones, no se puede negar que es certero en algunos aspectos.

## La Cuarta Cumbre de Argel (5 al 9 de septiembre de 1973)

Durante todo el período anterior a la Cumbre de Argel, se constató el enorme interés que esta conferencia concitaba entre los países miembros del Movimiento, pues se trataría del mayor encuentro de los países del Sur hasta ese momento, a la par que la situación internacional obligaba a definir el camino que seguiría el Movimiento ante las contradicciones ideológicas en el mundo y entre los propios países no alineados.

Durante la Cumbre, en las nuevas condiciones internacionales creadas por la derrota de los Estados Unidos en Vietnam y su forzada aceptación de los acuerdos nucleares con la URSS, Cuba se enfrentó a la gran disyuntiva de dar batalla a fin de modificar la orientación que Yugoslavia y sus aliados pretendían impartirle al Movimiento, o simplemente tratar de moderar las formulaciones más negativas.

A pesar de las circunstancias adversas dictadas por la desfavorable correlación de fuerzas en el seno del MNOAL, del papel de liderazgo de Yugoslavia, que se había recuperado en el período, sobre todo a partir de la Reunión Ministerial de Georgetown, y del trabajo del imperialismo, que ya comenzaba a actuar con fuerza contra el MNOAL, la única decisión posible era la lucha frontal contra las iniciativas más negativas, no solo para tratar de lograr los mejores resultados en la Cumbre, sino para garantizar una orientación futura del Movimiento que fuera favorable a las ideas revolucionarias.

En torno a la Conferencia se desató una masiva campaña dirigida a enfrentar al mundo subdesarrollado con los países socialistas, crear la confusión ideológica y socavar el frente antimperialista. La decisiva intervención del primer ministro cubano, como veremos más adelante, y su influencia sobre la Cumbre, permitieron aprobar una declaración cuyo carácter dotó al Movimiento, por primera vez, de una base programática realmente antimperialista.

Asimismo, hubo que enfrentar la influencia china que actuaba en contra de los intereses de las fuerzas más progresistas en el Movimiento.

Claro ejemplo de ello fue la entrevista entre el presidente Mao Zedong y Henry Kissinger, en la que, al discutir el estado del despliegue de tropas de los Estados Unidos y la URSS, el presidente Mao dijo refiriéndose a las fuerzas militares soviéticas: “También mantenemos ocupadas a una parte de sus tropas, lo que es ventajoso para ustedes en Europa y en el Medio Oriente. Por ejemplo, tienen tropas estacionadas en Mongolia Exterior [...]”.<sup>391</sup>

<sup>391</sup>. Memorándum de las conversaciones entre Mao Zedong y Henry Kissinger el 12 de noviembre de 1973. The Wilson Center. “History and Public Policy Program Digital Archive”, Gerald R. Ford Presidential Library, Caja 19, National Security Adviser Trip Briefing Books and Cables for President Ford 1974-1976.

En el plano organizativo e institucional, un paso importante fue la creación del Buró de Coordinación, encargado de ejecutar las decisiones de la Cumbre y aplicar el Programa de Acción sobre Cooperación Económica.

Aun cuando el MNOAL continuaba actuando sobre la base de la práctica y la tradición, y carecía de documentos constitutivos y reglamentarios, ahora por primera vez contaría con un órgano permanente de coordinación y una base política práctica, que permitirían que sus trabajos ganaran en continuidad y su peso se hiciera sentir cada vez más en las relaciones internacionales, en particular en los órganos de las Naciones Unidas.

Si en la Ministerial de Georgetown había sido posible condenar al imperialismo y sus acciones, incluso en un ambiente hostil, en Argel era prioritario lograrlo.

En Guyana se había confirmado que los países africanos resultaban decisivos,<sup>392</sup> y las labores preparatorias habían dejado claro que había un grupo de países que, individualmente, eran lo suficientemente influyentes en el Movimiento para detener o impulsar determinadas posiciones en un sentido u otro. Se había claramente identificado que en dicho grupo se encontraban Yugoslavia, India, Tanzania, Argelia, Indonesia y Cuba.

<sup>392</sup>. Incluso, en la Cumbre de Argel, Cuba aceptó establecer relaciones con el Zaire de Mobutu, a instancias del presidente Boumediene. De ahí que ya en 1974 se abriera la Embajada cubana en Kinshasa.

## Los principales temas para la Cumbre de Argel

En el período inmediatamente anterior a Argel había también claridad en que los cuatro temas que incidirían fundamentalmente en la Cumbre serían la evaluación de la situación internacional y el papel del no alineamiento; la institucionalización del MNOAL; la definición de acciones internacionales en torno a la problemática del desarrollo y la posición que se asumiría ante los conflictos que se desarrollaban en el mundo.

En el primer tema, era obvio que las desviaciones que se habían producido en el Movimiento desde su creación, agravadas en Georgetown, incidirían en que en este aspecto se trataría de equiparar con fuerza a la URSS con los Estados Unidos, hasta el punto de que algunos hablaban de los “dos imperialismos”.

Para quienes así pensaban, el mundo se dividía en países ricos y pobres, entre desarrollados y subdesarrollados y entre las grandes potencias, y los demás, con lo cual se alentaba la tesis de que el Movimiento estrechara sus filas, fortaleciera su organización y definiera su posición, filosofía y principios con apego a la tesis de la equidistancia entre las dos ideologías enfrentadas, que era la esencia de la posición yugoslava.

Esta situación también influía en lo que ya se perfilaba como el segundo gran tema de la Cumbre. Los que pensaban de la forma explicada en el párrafo anterior, abogaban por una institucionalización definitiva del MNOAL, creando una nueva fuerza organizada internacional que fuera capaz de defenderse a sí misma frente a los dos bloques competidores. Así, proponían, entre otras cosas, la creación de una Secretaría Permanente y la suscripción de una suerte de estatutos de la no alineación con forma de una “Carta de Principios del Movimiento”, que respondía a una idea que Libia había expresado con anterioridad.<sup>393</sup>

<sup>393</sup>. Irak retomó esta idea en el período inmediatamente anterior a la Séptima Cumbre en el marco de sus propuestas para su frustrada presidencia.

En torno a los grandes conflictos, la tendencia lógica debía ser la preservación de la interpretación antimperialista, dado que no era posible confundir la naturaleza del agresor ni rehuir su condena, lo que había sido un rasgo de las Cumbres y de otras reuniones precedentes. Ahora bien, en los meses anteriores a la Cumbre de Argel, se hablaba de la introducción de formulaciones generales en las que no se hablara de conflictos, y con las cuales se impedía la confrontación con el imperialismo, en lo que también tuvo un papel protagónico Yugoslavia.

### Los objetivos de trabajo de las fuerzas de izquierda en la Cumbre

En América Latina se confirmó que el Gobierno de la Unidad Popular en Chile, presidido por Salvador Allende, mantenía excelentes posiciones en torno a los tres temas planteados, a la par que Argentina, en mayor grado y Perú en menor, también tenían posiciones positivas.

En las conversaciones efectuadas con Chile, quedó clara la intención del Gobierno de dicho país de fortalecer las condenas al imperialismo y resaltar el vínculo del Documento Final con “una perspectiva central del debilitamiento del imperialismo y el avance de las fuerzas revolucionarias”.<sup>394</sup>

<sup>394</sup>. Ver el documento “Tendencias para la celebración de la Cuarta Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados”, en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1971-1974.

En África y el Medio Oriente, Tanzania y Guinea también compartían las mismas posiciones, al igual que Yemen del Sur, mientras que Irak, Siria y Egipto, aunque no comulgaban con las tesis terceristas de Yugoslavia y sus aliados, tampoco estaban dispuestos a romper lanzas oponiéndoseles frontalmente; India, con sus acostumbradas posiciones moderadas, trataba de crear un balance entre el imperialismo y el socialismo; Yugoslavia, a la par que mantenía sus posiciones de no establecer diferencias entre los países capitalistas desarrollados y socialistas, propiciaba la institucionalización del Movimiento y su ampliación a esferas como las luchas sindicales, estudiantiles y otras; y, finalmente, Argelia, con una fuerte posición en favor de la institucionalización del MNOAL con vistas a consolidar su liderazgo.

El grupo de países más progresistas en el Movimiento ya había adoptado, a instancias de Cuba, una serie de posiciones que no solo derivaban del papel que el MNOAL debería asumir en la Cuarta Cumbre, sino también del resultado de las diversas reuniones preparatorias.

En primer lugar, existía acuerdo en que en la evolución institucional del Movimiento de Países No Alineados era preciso evitar que este se convirtiera en un nuevo bloque, no solo porque derrotaría la idea de mayores vínculos con el campo socialista, sino también porque no existía lo que pudiera llamarse una “ideología no alineada”, por la que abogaban los yugoslavos, así como porque la heterogeneidad de su composición condenaba de antemano dicha perspectiva.

Junto con ello, también había coincidencia en evitar todas las conclusiones que pudieran conducir a que la Cuarta Cumbre considerara como contradicción básica la agudización de las diferencias entre países subdesarrollados y desarrollados. Con ello, se estaría dando pie al surgimiento de una “tercera fuerza” o “tercera posición”<sup>395</sup> que vería a los países desarrollados como un todo, sin diferenciar entre el imperialismo y el socialismo y, por consiguiente, le estaría dando nuevo aire a la posición de “equidistancia entre los bloques”, cuya popularidad, aunque había ido disminuyendo progresivamente, seguía siendo muy fuerte entre los países no alineados de la derecha y del centro.

<sup>395</sup>. Fue en esta coyuntura que comenzó a emplearse el término tercer mundo para referirse a los países del Sur.

Para lo anterior, habría, en lo esencial, que reforzar la definición del Movimiento como una fuerza antimperialista y contraria a la política colonial y neocolonial de los países capitalistas desarrollados, así como preparar muy bien las posiciones destinadas a conjurar los peligros apuntados.

Habría que apoyar con fuerza el ingreso definitivo del GRP de Vietnam del Sur como miembro definitivo del MNOAL, considerando que en la Reunión Ministerial de Guyana se había aceptado su ingreso provisional hasta que los jefes de Estado o Gobierno se pronunciaran finalmente en Argel.



También existía acuerdo en apoyar el reconocimiento por las Naciones Unidas del Gobierno Real de Unión Nacional (GRUN) de Sihanouk en Camboya<sup>396</sup> como el representante legítimo del pueblo camboyano; en solicitar la salida de todas las tropas extranjeras del territorio coreano y no apoyar el ingreso de las dos Coreas en la ONU, pues ello podría legalizar la partición del país y la continuidad del gobierno títere de Seúl; en apoyar la asistencia a países que, como Guinea y Zambia, eran víctimas de la agresión militar, así como a los movimientos de liberación nacional;<sup>397</sup> dar sustento a los derechos nacionales del pueblo palestino; condenar las agresiones contra la República Popular y Democrática de Yemen; y apoyar las solicitudes de Perú y Bangladesh como miembros plenos del Movimiento.

<sup>396</sup>. El 26 de julio de 1973, los miembros del Movimiento habían condenado los bombardeos masivos e indiscriminados por parte de los Estados Unidos en Camboya. Nota verbal de la Misión Permanente de Zambia ante las Naciones Unidas al presidente del Consejo de Seguridad. Ver documento oficial del Consejo de Seguridad con signatura S/10982, de 10 de agosto de 1973.

<sup>397</sup>. En la Cuarta Cumbre participarían: El MPLA y el FNLA de Angola; el PAIGC, de Guinea-Bissau; el SPUP de las Islas Seychelles; el FRELIMO de Mozambique; la SWAPO de Namibia; la OLP, de Palestina; el Partido Socialista de Puerto Rico; el CLP de Santo Tomé y Príncipe, el FLCS y el MLD de Somalia; el ANC y el PAC de Sudáfrica; y la ZANU y la ZAPU de Zimbabue.

Como se ve, la agenda de trabajo de las fuerzas de izquierda era extensa, con lo que obviamente se incrementarían las contradicciones con la derecha no alineada.

El caso de Libia era particularmente problemático, pues desde antes de la Cumbre se conocía que dicho país mantendría posiciones muy negativas en lo referido a los vínculos con el campo socialista, como finalmente sucedió, con lo que se habría incluido, como doctrina, un antisovietismo expreso o encubierto.<sup>398</sup> Además, se sabía que Libia presentaría a la Cumbre una suerte de “Carta del Movimiento de Países No Alineados”, aspecto que crearía dificultades adicionales pues introduciría una institucionalización estatutaria que podría quebrar la necesaria unidad del Movimiento.

<sup>398</sup>. Ver también Fisher, George (1973). “La Conference des Non Alignés d’Alger”, *Annuaire français de Droit Internationale*, 19, p. 18, París, Francia.

El otro elemento central sería la definición de aquellas acciones que el Movimiento podría emprender en materia económica y en las relaciones entre los países subdesarrollados y los industrializados, abogando por medidas concretas y medibles, aunque nunca transformando al MNOAL en una instancia dedicada esencialmente a los reclamos económicos ante el mundo desarrollado, como preferían la derecha, India y Yugoslavia, lo que habría mellado el filo político de sus trabajos.

De ahí que, como resultado de la Cumbre, tomaran cuerpo las ideas de concebir un Nuevo Orden Económico Internacional y se creara el fermento de lo que después sería la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados que, aunque irrealizables en las condiciones impuestas por el imperialismo, fueron los documentos más progresistas que en materia económica se aprobaron en las Naciones Unidas hasta ese momento, e incluso hasta muchos años después, y que, ante su incumplimiento, permitirían nuevas denuncias contra Estados Unidos y sus aliados.

Lo cierto es que en 1973 el Movimiento había avanzado. Su número de miembros crecía, su influencia en las Naciones Unidas despuntaba, y la lucha ideológica en su seno daba clara ventaja a las voces realmente progresistas que lo componían.

Incluso, un número importante de órganos de prensa occidentales, entre ellos estadounidenses, reconocía la fuerza y capacidad del Movimiento, lo que tuvo por efecto la proliferación de artículos en esa dirección.<sup>399</sup>

<sup>399</sup>. Ejemplo de ello fueron el artículo del diario londinense *The Times*, del 11 de septiembre de 1973; el publicado por el diario estadounidense *The Washington Post*, titulado “New Militancy in the Third World”, del 16 de septiembre de 1973; y el reporte del periodista John Cooley del diario también estadounidense *Christian Science Monitor* del 8 de septiembre de 1973, titulado “Non Aligned Nations Aim for a New World Order”.

La contradicción en torno al campo socialista. Papel de Fidel Castro Ruz en la definición de la orientación ideológica del Movimiento

El primer gran problema que se presentó consistió en el tono de algunos de los discursos. Fue notorio que, al hacer uso de la palabra, el presidente tunecino Habib Bourguiba<sup>400</sup> pronunció irrespetuosas palabras enderezados a colocar al mismo nivel a Estados Unidos y la Unión Soviética, hablando de un “imperialismo de la Coca Cola” y otro “imperialismo del vodka”.

<sup>400</sup>. Habib Bourguiba (1903-2000). Presidente de Túnez durante 30 años, hasta que en 2000 fue derrocado por un movimiento popular. Su gobierno, a pesar de sus inicios nacionalistas, se caracterizó por un fuerte vínculo con Francia, la antigua potencia colonial.

La intervención de Buorquiba también fue irrespectuosa hacia Cuba cuando manifestó: “[...] como Hungría, Polonia y Checoslovaquia, Cuba es una de las repúblicas de la Unión Soviética”.<sup>401</sup>

<sup>401</sup>. *Intervenciones en la Cuarta Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados*, publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Argelia, diciembre, 1976.

En otras palabras, la primera etapa de la Cumbre transcurrió con la reiteración de la misma idea, aunque con importantes matices, sobre todo entre las intervenciones más cuidadosas de Tito e Indira Ghandi; y la de Muammar el Khadafi,<sup>402</sup> con un antisovietismo visceral, secundado por Omar Bongo,<sup>403</sup> presidente de Gabón, hablando a nombre de los países francófonos de África.

<sup>402</sup>. Muamar el Khadaffi (1942-2011). Presidente de Libia en ocasión de la Cuarta Cumbre de Argel, que protagonizó una fuerte posición contra la tesis cubana de que para el Movimiento era fundamental una acción conjunta con el campo socialista, debidamente refutada por el jefe de la delegación cubana, Fidel Castro Ruz. Fue asesinado luego de la agresión por la OTAN a Libia en 2011.

<sup>403</sup>. Omar Bongo (1935-2009). Presidente de Gabón desde 1947 a 1989.

Baste citar algunos párrafos de la intervención central que pronunció el líder libio en la Cumbre:

Vemos en nuestros días las tentativas llevadas a cabo por los comunistas con vistas a ejercer una dominación económica. Soy amigo de los países comunistas, pero no admito ninguna otra cosa que esa amistad.

[...]

En nuestra mayoría somos amigos de la Unión Soviética, y yo estoy entre los amigos de la Unión Soviética. Pero la Unión Soviética, como gran potencia, sería estúpida si no buscara zonas de influencia para luchar contra Estados Unidos. Está obligada a convertirse en una potencia imperialista como los Estados Unidos, puesto que las circunstancias la obligan.

[...]

Tenemos verdadera necesidad de saber que hay un campo oriental y un campo occidental y que cada uno de ellos constituye un colonialismo imperialista. Y aunque las intenciones de uno de esos campos son buenas, está obligado a actuar de forma imperialista.<sup>404</sup>

<sup>404</sup>. Texto de la intervención de Khadafi distribuido por la delegación libia. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1971-1974.

Al terminar el primer día de debates resultó obvio que la intervención que pronunciaría al día siguiente el Comandante en Jefe Fidel Castro, con respecto a la cual había gran expectación, constituiría un choque radical con la tónica que se veía aflorando hasta ese momento.

Las palabras del primer ministro cubano, con su respuesta demoledora, dieron un vuelco radical al sentido de la Cumbre y fueron definitorias, sobre todo en lo que atañe a la línea política e ideológica que debería seguir el Movimiento y la necesidad de una alianza estratégica con la comunidad socialista.

Era obvio que una intervención de ese tipo era imprescindible ante la clara existencia de una corriente divisionista en el MNOAL, que ya había intentado arrastrarlo, desde antes de Lusaka, hacia posiciones contrarias a los principios cardinales que marcaron su existencia y dar vida nuevamente a la tesis de la “equidistancia entre los bloques”, con lo que pretendían conducirlo hacia una falsa neutralidad que solo podía ponerlo en manos del imperialismo.

Fue más necesaria aún por los acontecimientos que se estaban produciendo: por la segura victoria del pueblo vietnamita sobre el agresor estadounidense y sus aliados en la camarilla de Saigón; por el inicio de una modificación de la correlación de fuerzas en América Latina y por el creciente avance del proceso descolonizador que, aunque con tropiezos, abarcaba a casi toda África.

El dirigente cubano comenzó dejando clara la ideología de la Revolución cubana al expresar:

Deseo recordar que Cuba es un país socialista, marxista-leninista, cuya meta final es el comunismo. ¡De eso nos sentimos orgullosos! Basándonos en esa concepción de la sociedad humana, determinamos nuestra política nacional e internacional. Somos, por encima de todo, leales a los principios del internacionalismo proletario, y mis palabras serán consecuentes con estas ideas. Todo revolucionario tiene el deber de defender valientemente sus criterios y es lo que me propongo hacer aquí.<sup>405</sup>

<sup>405</sup>. Ante las críticas que se arrojaron en ese momento sobre los vínculos entre Cuba y la URSS, Carlos Rafael Rodríguez (1981) en su excelente obra *Fundamentos estratégicos de la política exterior de Cuba*, aclaraba: “[...] aunque Cuba está dispuesta a subordinar siempre sus intereses nacionales a los intereses del socialismo como aspiración universal, ello no significa ni puede significar supeditar nuestra política internacional diaria, con sus objetivos propios y sus propios intereses, a la política de otros estados socialistas”, Casa de las Américas, La Habana.

En esta intervención, la primera que el presidente cubano pronunciara en una Cumbre del Movimiento, desenmascaró a aquellos que fomentaban la división de los países no alineados, incluso desde posiciones supuestamente de izquierda y apuntó:

Se ha hablado en esta Conferencia de distintas formas de división del mundo. Para nosotros el mundo se divide en países capitalistas y países socialistas, países imperialistas y países neocolonizados, países colonialistas y países colonizados, países reaccionarios y países progresistas; gobiernos, en fin, que apoyan al imperialismo, al colonialismo, al neocolonialismo y al racismo, y gobiernos que están contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo y el racismo.

Esto nos parece fundamental en el problema de la alineación y la no alineación, porque nada nos exime en absoluto de la obligación esencial de combatir enérgicamente los crímenes que se han cometido y se cometen contra la humanidad.

[...]

En este terreno político se ha observado, durante los meses de preparación de esta Conferencia, e indudablemente en detrimento de nuestra causa y con utilidad solo para los intereses del imperialismo, la tendencia preocupante de enfrentar a los países no alineados con el campo socialista.

La teoría de los dos imperialismos, uno dirigido por Estados Unidos y otro supuestamente por la Unión Soviética, alentada por los teóricos del capitalismo, ha encontrado eco —unas veces deliberadamente y otras por ignorancia de la historia y las realidades del mundo de hoy— entre voceros y dirigentes de los países no alineados. A ello contribuyen, desde luego, los que desde supuestas posiciones revolucionarias lamentablemente traicionan la causa del internacionalismo.

[...]

Todo intento de enfrentar a los países no alineados con el campo socialista, es profundamente contrarrevolucionario y beneficia única y exclusivamente a los intereses imperialistas. Inventar un falso enemigo solo puede tener un propósito: rehuir al enemigo verdadero.

El éxito y porvenir del Movimiento No Alineado estará en no dejarse penetrar, confundir ni engañar por la ideología imperialista. Solo la alianza más estrecha entre todas las fuerzas progresistas del mundo nos dará la fortaleza necesaria para vencer las todavía poderosas fuerzas del imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, y el racismo, y luchar exitosamente por las aspiraciones de justicia y paz de todos los pueblos del mundo.

[...]

Enajenarnos la amistad del campo socialista es debilitarnos y quedar a merced de las todavía poderosas fuerzas del imperialismo. Sería una estrategia torpe y una colosal miopía política.

En otra parte de su intervención, el presidente cubano dejaba claro que dilucidar estas circunstancias políticas era prioritario para el Movimiento, sobre todo cuando había países que intentaban convertirlo en una agrupación destinada a la cooperación económica, para lo que habría tiempo más adelante y señaló: “Aunque las cuestiones económicas relacionadas con los intereses de los países que representamos cobren justificada y necesaria fuerza, los criterios políticos que sustentemos son y serán factor fundamental de nuestra actividad”.<sup>406</sup>

<sup>406</sup>. Equipo de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba.

Esta intervención sería determinante para la orientación política e ideológica del Movimiento, fue definitiva en la Sexta Cumbre del MNOAL en La Habana, en 1979, y durante los más de tres años de presidencia cubana.

Incluso el periódico francés *Le Monde*, que venía regodeándose desde días atrás por las divisiones que aflorarían en la Cuarta Cumbre, no tuvo más remedio que reportar<sup>407</sup> que la presencia de Fidel llenó desde ese momento toda la conferencia y que su oratoria devastó todos los argumentos que se habían escuchado anteriormente.

<sup>407</sup>. Edición del diario parisino *Le Monde* del 7 de septiembre de 1973.

En cuanto a las interpretaciones contradictorias de Cuba y Libia sobre el papel de los no alineados hacia el campo socialista, el coronel Khadafi convocó una conferencia de prensa en la que, según el diario *Corriere de la Sera*, afirmó: “[...] Cuba debería ser excluida de los trabajos porque no tiene derecho a participar en ellos desde el momento en que sus lazos con Moscú la ponen en el mismo plano que uno de los países del este europeo, y como si no bastara tolera una base norteamericana (Guantánamo)”.<sup>408</sup>

<sup>408</sup>. Edición del diario italiano *Corriere de la Sera* de 9 de septiembre de 1973, en un artículo de Polo Bugialli titulado “El desacuerdo entre los ‘no alineados’ hace prolongar la conferencia de Argel”.

Sin embargo, a la luz de los documentos aprobados en la Cuarta Cumbre, la revista *Jeune Afrique* resaltaba:

Khadafi se vio obligado a admitir que, contrariamente a lo que afirmaba en su discurso de apertura y en su conferencia de prensa, no se podía poner en el mismo plano al imperialismo norteamericano y el campo socialista, incluso si había que ser independiente ante uno y otro. Un hombre como Bongo tuvo que condenar al neocolonialismo. Mobutu,<sup>409</sup> comprometerse a apoyar política y financieramente a los palestinos y a tomar medidas para devolverles sus “derechos legítimos”. Los representantes de los países más alineados con la antigua potencia colonial debieron reconocer el derecho de los pueblos del tercer mundo a nacionalizar sus recursos naturales [...]<sup>410</sup>

<sup>409</sup>. Joseph Mobutu Sese Seku (1930-1997). Comandante en jefe del Ejército del Congo durante la presidencia de Lumumba, en cuyo asesinato participó. El 14 de septiembre de 1960 tomó el control del país con un golpe de Estado organizado por la CIA de los Estados Unidos. En 1971 cambió el nombre del país por Zaire. Mantuvo un régimen dictatorial hasta 1996. Fue el único gobierno africano que apoyó el *apartheid* en el sudoeste de África.

<sup>410</sup>. *Jeune Afrique*, edición del 22 de septiembre de 1973, en un artículo de Ania Francos titulado “Cinco días y cinco noches”.

Es muy interesante que la prensa occidental que cubría la Cumbre, trató de presentar dichas diferencias no entre el Comandante en Jefe Fidel Castro y el líder libio sino, con una intención claramente divisionista, entre el primer Ministro cubano y el presidente argelino Boumedienne, entre los que se estrechaba la cooperación y el entendimiento mutuo, que sería la tónica de las relaciones ente ambos a lo largo de los años.<sup>411</sup>

<sup>411</sup>. Es oportuno recalcar la fuerte empatía existente entre el líder argelino y Comandante en Jefe



Fidel Castro Ruz. El líder cubano viajó a Argelia en numerosas ocasiones, en las que no perdía oportunidad de intercambiar durante largas horas con el presidente Boumediene. En esas conversaciones, según me han relatado testigos de la época, muy particularmente los compañeros Giraldo Mazona y Oscar Oramas, se fue cimentando una fuerte amistad y cercanía política e ideológica que, a la muerte de Boumediene, se trasladó a Abdelaziz Boluteflika, quien lo sucedió.

A partir de ese momento, y de las gestiones personales hechas por el primer ministro cubano, mejoró notablemente la capacidad de Cuba y de otras fuerzas progresistas de modificar el documento preparado por el país anfitrión. También fueron decisivas para impartirle al Movimiento un rumbo diferente al apetecido por la derecha, así como una mayor influencia de las posiciones de los países progresistas.

Incidentalmente, otro elemento que contribuyó a que, en perspectiva, las posiciones de Cuba fueran determinantes a partir de ese momento, fue la decisión —poco tiempo después— de romper relaciones diplomáticas con Israel luego de la agresión por parte de ese país a Egipto y Siria en lo que se denominó la Guerra del Yom Kippur.

Si bien la propuesta original argelina de Documento Final se caracterizaba por un tono eminentemente antimperialista, tenía deficiencias y omisiones. Por ejemplo, ignoraba el aporte de la lucha de liberación nacional; la responsabilidad por la continuación de las agresiones a los países del Sur no se atribuía de forma inequívoca a los países colonialistas y neo colonialistas; no se reconocía al GRP de Vietnam del Sur como el legítimo y único representante del pueblo survietnamita; no se calificaba a las conversaciones de París como una victoria del pueblo vietnamita; la situación en América Latina no existía; los párrafos sobre África eran generales y obviaban toda condena al colonialismo; y en materia de desarme tampoco mencionaba las pruebas nucleares francesas en el atolón de Mururoa.



Yugoslavia había trabajado por una parte introductoria del proyecto de Documento Final en la que se incluyesen definiciones sobre la “filosofía” del documento, primando sus posturas “terceristas”, “no bloquistas” y de “equidistancia entre los bloques”. Si bien en las discusiones iniciales dichas pretensiones habían sido derrotadas, la parte yugoslava había diseminado sus peligrosas posturas a lo largo y ancho del proyecto, lo que hizo más compleja la batalla.

Finalmente, y luego de prolongadas discusiones, se logró la modificación radical del documento, introduciendo fórmulas aceptables sobre todos los temas, incluidas la condena al imperialismo y la OTAN, en lo que la propia Argelia desempeñó un papel capital.

### Equiparación del “sionismo” con el “racismo”

Uno de los aspectos más interesantes del documento que emergió de la Cumbre fue la equiparación del sionismo con el racismo y el colonialismo, así como la decisión más fuerte sobre Israel que se había aprobado en reunión alguna del MNOAL. Este hecho sería el preludio de las acciones en tal sentido que poco más adelante llevaría a cabo el Movimiento.

En ella se recomendaban sanciones contra Israel y se instaba a los países no alineados a combatir contra ese país individual y colectivamente. Del mismo modo: “[...] saludaba la decisión de ciertos países miembros de romper relaciones con Israel [...]” y, además, solicitaba a todos los países: “[...] boicotear a Israel diplomáticamente, económicamente, militarmente y culturalmente, así como en la esfera del transporte aéreo y marítimo de conformidad con el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas”.<sup>412</sup>

<sup>412</sup>. *Las Cinco Conferencias Cumbres de los Países No Alineados* (1979), ob. cit.

### Importancia de las decisiones en materia económica

Quizás el segmento mejor del documento fue el económico, en el que se reiteraron las reclamaciones de los países del Sur en prácticamente todos los temas y se crearon las bases para que, menos de dos años después, se aprobaran en la Asamblea General de la ONU la Declaración y Programa de Acción sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional y, poco más tarde, la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados,<sup>413</sup> cuyo origen directo si bien no estuvo en manos del MNOAL, sí fue inspirada por los resultados de la Cumbre.

<sup>413</sup>. Fue México el país gestor de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, aunque el texto inicial fue notablemente mejorado con la participación de algunos países no alineados, sobre todo Cuba y Argelia.

Asimismo, en el Programa de Acción para la Cooperación Económica se logró la inclusión de un párrafo que complementa la Declaración política y que reza:

[...] los países no alineados fomentarán el desarrollo de la cooperación científica y técnica con los países socialistas, en particular mediante la celebración de convenios intergubernamentales, el establecimiento de los necesarios organismos mixtos y el fomento de las relaciones entre las organizaciones e instituciones interesadas.<sup>414</sup>

<sup>414</sup>. Programa de Acción para la Cooperación Económica aprobado por la Cuarta Cumbre del Movimiento en Argel. Documentos oficiales publicados por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Argelia y *Las Cinco Conferencias Cumbres de los Países No Alineados* (1979), ob. cit.

Incluso, aunque la influencia de las resoluciones aprobadas por la OUA se redujo, en tres de las resoluciones aprobadas por la Cumbre se invocan decisiones adoptadas por dicha organización regional: en el tratamiento de la cuestión de Namibia y el reconocimiento de la SWAPO como único representante legítimo del pueblo namibio; sobre el entonces llamado Sahara Español;<sup>415</sup> y acerca de los esfuerzos realizados por la OUA para acelerar la independencia total de archipiélago de las Comoras.

<sup>415</sup>. Se trata del Sahara Occidental, hoy República Árabe Saharaui Democrática, cuyo territorio está parcialmente ocupado por Marruecos.

A partir de la Cumbre de Lusaka surgió la política de tratar de incorporar el mayor número posible de países al Movimiento. Aunque lo anterior tuvo su origen en dos posiciones diametralmente opuestas, el resultado sería el mismo. En primer lugar, aquellos que, como Tanzania y Zambia, y la propia Argelia, consideraban que mientras más países no alineados hubiese, más fuerza e influencia tendría el MNOAL; y de otra, aquellos que, como la derecha no alineada, que con las nuevas admisiones aspiraban a conformar una correlación de fuerzas que les fuera favorable.

Esta tendencia se vio muy claramente en el caso de América Latina en la Cuarta Cumbre, cuando la idea era que un grupo de países de la región ingresaran, como bloque, en calidad de miembros plenos, en particular Panamá, Venezuela, Colombia, Bolivia, Uruguay, Ecuador y Brasil que, afortunadamente, fue derrotada.

En lo que competía directamente a Cuba, se incluyó un párrafo que rezaba: “La Conferencia exige que las bases militares de los Estados Unidos de América establecidas en territorio cubano, panameño y puertorriqueño sean restituidas a los países a los que pertenecen legalmente”.<sup>416</sup>

<sup>416</sup>. *Las Cinco Conferencias Cumbres de los Países No Alineados*, Documentos, (1979), ob. cit., p. 134, párr. 53.

### Rumbo a la Quinta Cumbre. La presidencia de Argelia

Inmediatamente después de concluida la Cumbre de Argel, los hechos sobre el terreno aceleraron la actuación de la nueva presidencia. Se había producido el derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular en Chile y poco después estallaba nuevamente la confrontación en el Medio Oriente con la guerra del Yom Kippur, cuyos efectos se verán más adelante, a lo que se unió más tarde la debacle de los Estados Unidos en Vietnam.

El 10 de octubre de 1973, los representantes permanentes del Movimiento en Nueva York sostuvieron su primera reunión, en la cual condenaron enérgicamente la agresión de Israel contra Egipto y Siria y expresaron la solidaridad del Movimiento con ambos países. En el comunicado emitido en esa ocasión, recordaron la resolución sobre la situación en el Medio Oriente aprobada por la Cumbre y denunciaron particularmente los bombardeos israelíes contra la población civil de los países agredidos.<sup>417</sup>

<sup>417</sup>. Carta de Abdelatif Rahal, representante permanente de Argelia ante las Naciones Unidas, a los presidentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. Documento oficial de la Asamblea General, en documento de signatura A/9318, de 10 de octubre de 1973.

### Las nuevas condiciones resultantes de la Cumbre de Argel

Fue vital que los trabajos del Buró de Coordinación en Nueva York se iniciaran con fuerza bajo la presidencia argelina, lo cual demostró que los acuerdos adoptados en Argel constituían un poderoso elemento de presión en el vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, en particular en lo relacionado con el Medio Oriente. Incluso, antes habían cobrado fuerza los apoyos mutuos entre los países no alineados y la comunidad socialista en las votaciones en el marco de la Asamblea, aunque en ocasiones había tenido lugar.

La actuación conjunta con respecto al proyecto de resolución soviético acerca del no uso de la fuerza en las relaciones internacionales fue particularmente ilustrativa, y se convertiría en la Resolución 2936 (XXVII) de la Asamblea General, que en su parte preambular decía:

Consciente del principio de la inadmisibilidad de la adquisición de territorios por la fuerza y el derecho inmanente de los Estados de recuperar dichos territorios por todos los medios de que dispongan (párrafo preambular sexto).

Reafirmando que reconoce la legitimidad de la lucha de los pueblos coloniales por su libertad utilizando todos los medios apropiados de que dispongan” (párrafo preambular séptimo).<sup>418</sup>

<sup>418</sup>. Ver la Resolución 2936 (XXVII) del vigésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, de 29 de noviembre de 1972.

El Gobierno de los Estados Unidos consideró estos párrafos inaceptables e intentó, sin éxito, su retirada, argumentando:

[...] que los Estados Unidos consideran que los párrafos sexto y séptimo del preámbulo de la resolución [...] pueden cambiar las disposiciones de la Carta sobre el uso legítimo de la fuerza. Quiero destacar que, en nuestra opinión. El párrafo sexto del preámbulo establecería un derecho al uso de la fuerza que desborda las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas. Por lo que conocemos, ningún documento de las Naciones Unidas afirma el derecho de usar la fuerza en las circunstancias aludidas en dicho párrafo, y mi delegación no podría aceptar una interpretación implícita de la Carta a esos efectos.<sup>419</sup>

<sup>419</sup>. Ver el acta literal de signatura A/PV.2093 de 29 de noviembre de 1972, párr. 120.

Lo anterior llevó a Henry Kissinger, en su intervención en el Plenario de dicho órgano a decir que estábamos en presencia de un nuevo fenómeno “el alineamiento dentro de la no alineación”.

Sin embargo, ese nivel de actividad fue desorganizado y desigual. Por ejemplo, en las comisiones del vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea no hubo coordinación entre los países no alineados para presentar posiciones unificadas, ni siquiera en la Cuarta Comisión,<sup>420</sup> y lo que se hizo fue obra de delegaciones individuales.

<sup>420</sup>. En aquella época, la Cuarta Comisión de la Asamblea General estaba dedicada exclusivamente a la descolonización, que era uno de los temas principales en la agenda no alineada.

Es en este período posterior a la Cuarta Cumbre, y como resultado de esta, cuando se empieza a consolidar el abandono de un discurso “no comprometido”, a la usanza yugoslava, y domina el contenido antimperialista.

Incluso, el “espíritu de Argel” como se le comenzó a denominar en ese momento, primó en las actividades del Movimiento, lo que se hizo muy evidente en el Plenario de la Asamblea General de las Naciones Unidas ese año.

Es revelador el mensaje enviado al Departamento de Estado el 21 de noviembre de 1973, por la Misión Permanente de los Estados Unidos ante la ONU. Se resume en:

[...] los no alineados tienen los votos para dominar la mayor parte de las actividades de la ONU y para paralizar los demás si así lo deciden. En la mayoría de los asuntos de interés para los No Alineados, se percibe a los Estados Unidos como el obstáculo principal para las acciones que desean emprender. Si los No Alineados pueden mantener su actual impuso hacia la adopción de acciones concertadas, los Estados Unidos se verá cada vez más aislado.

[...]

El centro de gravedad del bloque No Alineado se ha trasladado al grupo árabe-africano, dejando al margen a la mayor parte del liderazgo original del Movimiento (India, Indonesia, e incluso Yugoslavia). La solidaridad no alineada actual parece estar basada en intereses comunes en asuntos del desarrollo, así como en el intercambio de apoyos entre los árabes y los africanos para sus campañas respectivas (contra) Israel y los regímenes blancos del África meridional. El incremento de la cohesión entre los países no alineados se debe [...] a una mayor sofisticación de estos países no alineados, al percatarse los países más débiles de los límites de las acciones unilaterales e incluso regionales.

La muestra más espectacular de la solidaridad actual entre los no alineados, ha sido la ruptura de relaciones con Israel por 22 Estados africanos después de la Cumbre de Argel y del reinicio de las hostilidades. Los árabes han mostrado capacidad de coordinar sus acciones en la ONU y han recibido un apoyo entusiasta de sus colegas no alineados.

[...]

El Grupo Africano, que comprende casi un tercio de la membresía de la ONU dominó numéricamente a los no alineados durante este período de sesiones de la Asamblea General, en la que la alianza entre árabes y africanos se ha hecho más sólida; los árabes están apoyando a los africanos en sus posiciones sobre África meridional a cambio de un apoyo casi total de África a la causa árabe en el Medio Oriente. Ambos, además, están haciendo ingentes esfuerzos para conseguir el apoyo de los asiáticos y los latinoamericanos, especialmente de aquellos que participaron en la Conferencia.

[...]

La delegación argelina está decidida a consolidar su liderazgo, y siguiendo el ejemplo de Boumediene en Argel, está promoviendo activamente la unidad y ejerciendo presiones. Sin embargo, los argelinos tienen rivales. Algunos africanos se han quejado de las presiones argelinas para lograr la aprobación de ciertas resoluciones y sobre las dificultades que tuvieron para registrar su reservas con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Argelia, Algunas delegaciones asiáticas amigas han informado privadamente de sus reservas en Argel, y Singapur hizo una reserva general a todo lo aprobado [...] la falta de voluntad de enfrentar al bloque árabe-africano ha llevado a los países asiáticos a que sus objeciones a las posiciones no alineadas sean de bajo perfil. Queda por ver si los más moderados de los No Alineados continuarán apoyando el liderazgo de línea dura de Argelia.

[...]

Hasta ahora, la unidad de los no alineados ha sido beneficiosa para el bloque soviético, pues los soviéticos no tienen dificultades para apoyar a los africanos en los temas africanos y a los árabes en los temas árabes [...] De otra parte [...] algunos Estados no alineados tienden a considerar a China como uno de ellos, y la delegación china aquí ha dado calor cuidadosamente a dichas posiciones y aprovechado los avances que le proporcionan.<sup>421</sup>

<sup>421</sup>. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1969-1976, vol. E-14, Parte I, Documentos de las Naciones Unidas, Telegrama 4973 de la Misión a las Naciones Unidas al Departamento de Estado, 21 de noviembre de 1973, documento 1600Z.

De otra parte, la Oficina de Inteligencia e Investigación del Departamento de Estado de los Estados Unidos elaboró un estudio de investigación sobre el Movimiento que en algunas de sus partes principales plantea:

Los miembros del Movimiento de los No Alineados se han convertido en una fuerza poderosa en la ONU y las frecuentes posiciones antioccidentales de este grupo son una preocupación creciente para los legisladores estadounidenses.

[...]

Para los Estados Unidos las actividades de los miembros no alineados de la ONU se han convertido en una situación cada vez más problemática, ya que consideran a este país como el principal obstáculo para el tipo de acciones que buscan en la ONU, especialmente sobre el Medio Oriente, el África meridional y el desarrollo económico. En este contexto, los Estados Unidos con frecuencia se encuentra aislado, ya lo que los europeo-occidentales y los latinoamericanos, particularmente los primeros, han mostrado una creciente renuencia a enfrentarse a los no alineados [...]<sup>422</sup>

<sup>422</sup>. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, vol. E-14, Parte 1, Documentos sobre las Naciones Unidas, 1973-1976, "Resumen de un estudio de investigación preparado en la Oficina de Inteligencia e Investigación, Washington, 15 de enero de 1974".

Ante esta evaluación, el Departamento de Estado envió un mensaje circular a todas las embajadas de los Estados Unidos que, en lo esencial, aborda los asuntos siguientes:

[...] la creciente cohesión árabe-africana y su militancia para el logro de sus objetivos, con frecuencia contrarios a nuestros intereses, hará más difícil alcanzar nuestros objetivos en el contexto de la ONU el próximo año. Deben revisar la situación con los gobiernos, según sea apropiado y enviar comentarios.

[...]

Las posiciones de los Estados Unidos en asuntos políticos fueron esencialmente defensivas [...] para reducir nuestras vulnerabilidades en los debates [...] y tratamos de maniobrar para limitar los daños sufridos, como, por ejemplo, en las credenciales de Kampuchea, el Medio Oriente, el desarme y los asuntos económicos y de desarrollo.

[...]

Nuestra tarea se vio complicada por el dominio creciente de los militantes árabes y africanos en el Movimiento No Alineado y por la frecuente falta de interés o incapacidad de los moderados de resistir las presiones encaminadas a votar solidariamente con el Grupo.

[...]

Sin embargo, existen oportunidades de impedir la aplicación automática de la mayoría no alineada en las votaciones a través de: (A) Que se adopten posiciones “intermedias” o que se consideren equitativas o razonables, [...] (B) trabajando con países afro-asiáticos seleccionados, convenciéndolos de que determinadas posiciones son de interés para ellos [...] y (C) alentando el reconocimiento de que el éxito de los programas de desarrollo depende la cooperación continua de los países donantes.

[...]

Es de esperar que en el 29 período de sesiones de la Asamblea General, los no alineados más militantes, convencidos de su cohesión y fortaleza en las votaciones, en control de los procedimientos de la Asamblea y probablemente con el Ministro de relaciones exteriores de Argelia, Bouteflika,<sup>423</sup> en la presidencia, ejercerán presiones aún más enérgicas sobre asuntos de importancia para ellos, como colonialismo, discriminación racial, soberanía sobre los recursos naturales y medidas preferenciales en materia de comercio y desarrollo. Incluso cuando tengamos simpatías por sus objetivos, debemos oponernos a métodos tales como la aplicación de sanciones inaplicables o el uso de la ONU y sus recursos para ayudar a grupos insurgentes.

<sup>423</sup>. Abdelaziz Bouteflika (1937-2021). Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia de 1963 a 1979 y presidente del país desde 1999 hasta su renuncia el 2 de abril de 2019.

Por tanto, el principal problema para Estados Unidos el próximo año será cómo enfrentar nuestro cuasi aislamiento en asuntos políticos de interés para una Asamblea General dominada por militantes afro-árabes, apoyados no solo por la República Popular China y el grupo soviético, sino que también con simpatías en algunos casos de europeos occidentales.<sup>424</sup>

<sup>424</sup>

. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1969-1976, vol. E-14, Parte I, Documentos de las Naciones Unidas, Telegrama 4973 de la Misión a las Naciones Unidas al Departamento de Estado, 21 de noviembre de 1973, documento 1600Z.

## Maniobras de los Estados Unidos y Yugoslavia



De ahí que, concluido el período de sesiones, los Estados Unidos comenzarán a diseñar políticas de presión sobre los países no alineados para alcanzar sus objetivos ante su creciente unidad que, como veremos más adelante, alcanzó su punto culminante más avanzado el año.

Sin embargo, en los meses inmediatamente posteriores a la Cuarta Cumbre, incluidos muchos de los debates en el vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, emergieron una serie de factores que conspiraron contra la cohesión del MNOAL, algunos de ellos derivados de las acciones de los Estados Unidos y otros países capitalistas desarrollados, que trabajaron con los gobiernos de los países que consideraban más cercanos para quebrar la unidad del Movimiento, y otros derivados de situaciones internas en su seno.

Ejemplo claro del primero fueron las discusiones sobre Corea y Camboya, donde Liberia se erigió como la punta de lanza del imperialismo, incluso incitando a otros miembros del Movimiento a “no convertirse en instrumento de las maniobras comunistas”.<sup>425</sup>

<sup>425</sup>. Giraldo Mazola recuerda el papel del canciller liberiano, Cecil Dennis, que independientemente de las posiciones de derecha de su país, tenía la virtud de entablar diálogos con Cuba que, en más de una ocasión, contribuyeron a establecer un puente entre nuestro país y las fuerzas más conservadoras del Movimiento, sobre todo en África.

En este contexto, los Estados Unidos le dedicaron atención particular al tema de Camboya y las credenciales de su gobierno, con el objetivo de impedir que las fuerzas opuestas a Lon Nol y partidarias de Sihanouk fueran acreditadas en la Asamblea General.

Realizaron gestiones que les dieron resultados parciales, pues el tema fue pospuesto del vigésimo octavo al vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea. Este hecho provocó un mensaje del secretario de Estado Kissinger a 68 embajadas estadounidense que apuntaba:

El 5 de diciembre la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió posponer el tema de la representación khmer al vigésimo noveno período de sesiones. La votación en el plenario fue de 53 votos con nosotros (en favor de la posposición), 50 en contra y 21 abstenciones. Para el gobierno de los Estados Unidos la posposición significa un importante éxito defensivo ante el serio desafío de las fuerzas “no alineadas” pro-Sihanouk y los comunistas [...]

Hemos mantenido gestiones activas con los gobiernos en Nueva York y en las capitales cada vez que existe la menor posibilidad de movimiento en este tema. Esperábamos que ante las presiones de los asiáticos amigos y el gobierno de los Estados Unidos, de una parte, y de otra los no alineados radicales y la República Popular China, muchas delegaciones aún no comprometidas aprovecharan la oportunidad de no tener que pronunciarse mediante la posposición. Evidentemente esta táctica funcionó con la adopción de una moción en nuestro favor presentada oralmente por Liberia. Por consiguiente, no se sometió al voto el proyecto de resolución pro-Sihanouk,<sup>426</sup> (liderado por Argelia y la República Popular China). Los amigos del sudeste asiático tomaron la delantera, con la ayuda de Japón, los Estados Unidos y unos pocos no alineados moderados.

<sup>426</sup>. Albania, con el apoyo de Argelia y un grupo de los países no alineados más progresistas, incluida Cuba, había presentado un proyecto de resolución que establecía el derecho del gobierno legítimo de Camboya (Gobierno Real de Unión Nacional), dirigido por Norodom Sihanouk a ocupar su escaño en la Asamblea General. Como se verá más adelante, los vaivenes de Sihanouk y su alianza con el gobierno genocida de Pol Pot-leng Sary hicieron que este apoyo se desvaneciera.

[...]

[...] apreciamos particularmente el apoyo de los países no alineados que nos ayudaron en este resultado, en lugar de aferrarse a la línea doctrinal impuesta en la conferencia de Argel por los “no alineados” militantes.<sup>427</sup>

<sup>427</sup>. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1969-1976, vol. E-14, Parte 1, documentos sobre las Naciones Unidas, 1973-1976, “Telegrama 238679 del Departamento de Estado a ciertas misiones diplomáticas, 6 de diciembre de 1973, 0109Z”.

De otra parte, en estos meses estalló una pugna pública entre Argelia y Yugoslavia por el control del Movimiento.

Yugoslavia inició una serie de maniobras que podían poner en peligro la unidad del MNOAL, con el objetivo de debilitar el control argelino sobre los No Alineados. De una parte, se produjeron visitas de Tito y de otros altos dirigentes yugoslavos a más de diez países africanos y asiáticos, incluidos algunos de la derecha no alineada, a la par que las embajadas yugoslavas en países miembros del Movimiento, entregaban a los respectivos gobiernos un supuesto “memorándum confidencial” en el que atacaban duramente a Argelia.

En ese documento se acusaba a los argelinos de no convocar tempranamente una Reunión Ministerial del Movimiento y postergar la reunión para después de la realización de la de la Liga Árabe, subordinando a los NOAL a los intereses de dicho grupo, y de solicitar inconsultamente un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de la ONU<sup>428</sup> para tratar temas económicos y del desarrollo, sin haber efectuado previamente una Reunión Ministerial para coordinar posiciones, lo que pondría el MNOAL en manos de Francia, que había propuesto una reunión mundial de productores y consumidores de materias primas.

<sup>428</sup>. Se trató del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de la ONU, en que se aprobarían Declaración y el Programa de Acción sobre un Nuevo Orden Económico Internacional.

Quizás el factor más importante que actuó contra la cohesión no alineada fue que lo acordado en la Cumbre de Argel estaba bastante más a la izquierda que el propio Movimiento. Las decisiones se alcanzaron dadas las peculiares circunstancias que caracterizaron a la situación internacional en ese momento, que no estuvieron presentes durante todo el período de la presidencia argelina, y la influencia del primer ministro cubano en las negociaciones y decisiones.

Para Cuba hubo un tema que concitó la mayor importancia: la situación en Chile. Un buen número de países no alineados condenaron directamente a la junta fascista chilena en la vigésimo octava Asamblea General y otros tantos lo hicieron indirectamente de una u otra forma. Por tanto, se excluyó a Chile de la invitación a participar en las tres reuniones que efectuó el Buró de Coordinación durante la Asamblea, sin que se produjese protesta alguna.

Claro, era obvio que ningún país quería empañarse apoyando a la dictadura fascista chilena, a la par que la misión permanente de Cuba<sup>429</sup> ante la Organización Mundial realizó fuertes gestiones proporcionándoles a los países los argumentos para no aceptar la presencia chilena.

<sup>429</sup>. En aquel momento el embajador de Cuba ante la ONU era Ricardo Alarcón de Quesada.

Uno de los aspectos que más le preocupó al Gobierno estadounidense fue el creciente interés y unidad del Movimiento en torno a la problemática del desarrollo, hasta el punto de que el 13 de mayo de 1974, dos semanas después de la aprobación de las resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI) de la Asamblea General de la ONU<sup>430</sup> le enviara un mensaje a un grupo de misiones en que se decía:

<sup>430</sup>. La Resolución 3201 (S-VI) aprobó la Declaración sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional, y la 3202 (S-VI) un Programa de Acción para llevarlo adelante, ambas del 1.º de mayo de 1974.

La posición de los Estados Unidos hasta ahora ha sido deliberadamente de darle poco perfil a las actividades del Movimiento de Países No Alineados. Sin embargo, los acontecimientos en el 28 período de sesiones de la Asamblea General y en el sexto período extraordinario de sesiones nos llevan a considerar que nuestro bajo perfil defensivo es cada vez más inadecuado. Las perspectivas son: a) Que el método de los países no alineados de manejar los asuntos políticos se extienda a las esferas económica y comercial y afecte negativamente los intereses económicos y políticos de Estados Unidos. b) Que el dominio de las organizaciones internacionales por las consignas y las prioridades de los países no alineados puedan llevar a que esas organizaciones sean vistas por el pueblo y el Congreso estadounidenses como foros innecesarios u hostiles. c) Que los Estados Unidos se vea cada vez más aislado como supuesto protector del *statu quo* en asuntos abordados por los no alineados, tales como la autodeterminación, la igualdad racial y la distribución de los recursos globales. d) Que se cree la tendencia entre los países desarrollados de apartarse de nosotros en esos asuntos, lo que podría afectar las relaciones. e) Que el patrón de votación de los países no alineados se lleve a extremos que socaven a las Naciones Unidas como órgano deliberativo. Si bien Estados Unidos no quiere aparecer como utilizando tácticas de divide y vencerás, es importante que los países en desarrollo reconozcan las diferencias de intereses entre ellos y aborden de manera práctica en las Naciones Unidas los problemas que les podrían afectar de forma vital. Por tanto, estamos interesados en tener un cuadro exacto de las divergencias significativas entre los países en desarrollo en la medida que surjan para que podamos utilizarlas y alentar un enfoque más pragmático de dichos países a los problemas económicos y políticos y, por consiguiente, para que contribuyan a un trabajo más realista de los órganos de las Naciones Unidas, en particular la Asamblea General.<sup>431</sup>

<sup>431</sup>. Mensaje del Departamento de Estado de los Estados Unidos a determinadas misiones diplomáticas, 13 de mayo de 1974. Oficina del Historiador del Departamento de Estado de los Estados Unidos, *Foreign Relations of the United States 1969-1976*, vol. E-14, Parte 1. Documentos sobre las Naciones Unidas, 1973-1976.

Las indicaciones dadas en el mensaje transcrito más arriba no requieren comentarios. De otra parte, en memorándum que el subsecretario adjunto del Departamento de Estado, Boffum,<sup>432</sup> le envió el 31 de enero de 1975 al secretario de Estado Henry Kissinger, se dice explícitamente:

432. William Boffum, secretario de Estado Adjunto para Asuntos de Organizaciones Internacionales de los Estados Unidos desde el 19 de diciembre de 1973 hasta el 18 de diciembre de 1975. A partir de entonces fue sucesivamente subsecretario general de las Naciones Unidas para Asuntos Políticos y para Asuntos de la Asamblea General. Lo conocí en esa última función.

Debemos seguir enfatizando [...] que las políticas de confrontación en el sistema de las Naciones Unidas, provocarán un debilitamiento del sistema, incluido el riesgo de que los Estados Unidos se desasocien de partes del mismo. En otras palabras, debemos buscar formas de que se percaten claramente de que no pueden atacarnos en las instituciones internacionales al tiempo que obtienen nuestra cooperación en asuntos que son de su interés.

Nuestros esfuerzos intensificados durante la última Asamblea General provocaron el abandono significativo de las posiciones unidas de los no alineados de algunos temas. No se mantuvo el bloque no alineado monolítico en los temas de Camboya y Corea.

[...]

Sería útil la retención selectiva de nuestras contribuciones por tres vías. Primera, podríamos retener nuestras contribuciones sobre aquellos asuntos que consideremos que han sido autorizados ilegal o inapropiadamente. Segundo, podríamos retenerlas en lo que respecta a toda una organización si creemos que sus actividades han sido marcadamente irresponsables. Este tipo de retenciones solo ha tenido lugar por decisiones del Congreso como, por ejemplo, a la UNESCO y anteriormente a la OIT. En tercer lugar, podríamos retener nuestras contribuciones en lo que atañe a la aplicación de determinadas resoluciones o decisiones que desaprobamos con fuerza.<sup>433</sup>

433. Memorándum del subsecretario de Estado adjunto sobre Asuntos de las Organizaciones Internacionales (Boffum), de los Estados Unidos, al secretario de Estado Kissinger el 31 de enero de 1975. Oficina del Historiador del Departamento de Estado de los Estados Unidos, Foreign Relations of the United States 1969-1976, vol. E-14, Parte 1, Documentos de las Naciones Unidas, 1973-1976.

La aprobación en el Sexto Período de Sesiones Extraordinario, el 1.º de mayo de 1974, de la Declaración y el Programa de Acción sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), reflejó la comunidad de intereses entre el Movimiento y el campo socialista, aunque no sin contradicciones de mayor o menor envergadura.

Esta iniciativa, que surgió de los resultados de la Cuarta Cumbre, se materializó, primero que todo, mediante carta que envió el Presidente de Argelia, Houari Boumedienne al secretario general de las Naciones Unidas, el 31 de enero de 1974, solo cuatro meses después de concluida la Cumbre, en la cual solicitaba la convocatoria de un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General para examinar los problemas referentes al desarrollo de la economía mundial y la cooperación internacional.

En carta que el presidente argelino envió a los demás jefes de Estado o Gobierno de los países no alineados, destacaba que la Cumbre de Argel, que se celebró en un momento particularmente crucial de las relaciones internacionales, puso de relieve que la batalla de los países subdesarrollados pasaba, en primer lugar, por la recuperación y el control de las materias primas.

Boumedienne tomó como base las medidas tomadas por la OPEP luego de la guerra del Yom Kippur y destacó:

La experiencia de los países exportadores de petróleo ha permitido igualmente demostrar que la solidaridad y la concertación de los restantes países exportadores de materias primas les confiere un poder de negociación suficiente para corregir los términos que aún prevalecen en las relaciones entre los países desarrollados y los países en desarrollo.

La redefinición del nivel y de la estructura de los precios de las materias primas permitirá una redistribución mundial de los ingresos mediante una revisión global de la relación de intercambio y del establecimiento de relaciones que para ser más justas deberán tener en cuenta el derecho legítimo de cada pueblo al desarrollo y al progreso.<sup>434</sup>

<sup>434</sup>. Ver resumen en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1974.

Como se verá más adelante, el Movimiento desarrolló acciones concretas sobre las materias primas que se inscribieron en su historia, aunque no tuvieron resultados perceptibles ni para las posiciones del MNOAL en esta esfera, ni para los países que lo integraban.

La cooperación con el campo socialista se hizo aún más evidente en el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General en 1974, que desconoció a la delegación del régimen del *apartheid* y escuchó a Arafat dirigirse al Plenario. Fueron momentos culminantes entre la Cuarta y la Quinta Cumbres.

## Las pugnas internas en el Movimiento

Los éxitos del MNOAL no se obtuvieron sin costo. Aunque se había consolidado un grupo importante de países que apoyaba la alianza con el campo socialista y que contribuía a que el MNOAL avanzara por una senda antimperialista, al interior del Movimiento se agudizó la pugna entre los países progresistas y los reaccionarios que, precisamente por ese motivo, estaban fortaleciendo su actuación en los No Alineados.

Afloraban o persistían numerosos elementos de desunión, entre los que eran esenciales:

- Las pugnas internas por la hegemonía en el seno del Movimiento entre los Estados más influyentes.
- La elevación de los precios del petróleo, que creó fuertes tensiones en las balanzas de pagos de los países más pobres, mientras que los países petroleros reunían cuantiosos y crecientes excedentes financieros, al tiempo que la asistencia al resto de los integrantes del Movimiento era insuficiente y poco efectiva.
- Las divisiones en el mundo árabe en torno a Israel y a la causa del pueblo palestino y los efectos de la guerra civil en el Líbano.
- La intervención de Marruecos en el Sahara Occidental que resultó en la partición de ese territorio entre Marruecos y Mauritania.<sup>435</sup>

<sup>435</sup>. Independientemente de la aspiración marroquí de constituir el Gran Magreb, la aparición de grandes yacimientos de fosfatos en Bou-Craa en 1947, entre los más importantes del mundo, acicatearon las apetencias de Marruecos por anexarse el territorio.

- Los numerosos conflictos pendientes entre países no alineados, como el de Eritrea, inteligentemente explotados por el imperialismo.
- La diversidad de posiciones frente la guerra en Angola y la participación de tropas internacionalistas cubanas ante la agresión sudafricana.

Estos factores dificultaron que el naciente proceso de cooperación con el campo socialista fuera debidamente aprovechado, pero en las instituciones multilaterales se logró una coincidencia en las posiciones que, aunque no sin dificultades, aisló a los Estados Unidos y sus aliados.



Lamentablemente, los países socialistas no siempre estuvieron preparados de manera adecuada para apoyar en términos prácticos a los países del Sur. El autor de esta obra fue testigo de esa realidad en más de una ocasión, cuando en las Reuniones de Directores de Organismos Internacionales de los países socialistas, y en las reuniones de la Segunda Comisión de la Asamblea General de la ONU, hubo contradicciones tácticas entre la delegación cubana y las de otros países socialistas por este asunto.

Por ejemplo, en el sexto y séptimo períodos extraordinarios de sesiones de la Asamblea General de la ONU, ambos dedicados al desarrollo, los países socialistas europeos insistían en traer a colación asuntos políticos como el desarme o la distensión, que provocaban incidentes innecesarios en el medio de una intensa negociación en torno a las materias primas, al intercambio desigual, al derecho a la nacionalización y otros asuntos medulares para los países del Sur, lo que constituyó una deficiencia táctica de peso.

En los temas políticos, la coincidencia y cooperación entre ambos fue considerable durante el período entre las dos Cumbres. Prácticamente todas las resoluciones sobre descolonización, seguridad internacional y discriminación resultaron de la coautoría y de las votaciones conjuntas de ambos, aunque en más de una ocasión fue necesario hacer fuertes gestiones dado que algunos países de Europa Oriental nunca comprendieron en toda su magnitud la importancia política de fomentar de manera creciente una alianza con el Movimiento.



Sin embargo, rumbo a Colombo, quedaban aún importantes esferas en que no se había logrado igual coincidencia, sobre todo en algunos temas de desarme, como el cese de las pruebas nucleares que se exigió a los Estados Unidos, Reino Unido y la URSS, pero no a Francia y China; la convocatoria, a iniciativa de Yugoslavia, de una Asamblea General Extraordinaria sobre Desarme, que debilitó la iniciativa soviética de realizar una Conferencia Mundial para abordar el desarme general y completo; la exigencia no alineada de poner fin al veto en el Consejo de Seguridad de la ONU; y el tema del Océano Índico como Zona de Paz, cuyas interioridades hemos explicado anteriormente, entre otras.

Quizás lo más problemático era que no siempre se podía evitar que los países socialistas y los capitalistas desarrollados fueran mezclados bajo el rótulo de desarrollados, posición que la República Popular China alentó con fuerza.

### El liderazgo del Movimiento. Papel de Yugoslavia e India

Las pugnas entre Yugoslavia, India y Argelia por el liderazgo en el Movimiento constituyen también un asunto que no se puede soslayar en este período. De los tres, Yugoslavia demostró que era la más activa y cuya política exterior se ejecutaba con más efectividad, pero sus posiciones excesivamente moderadas en Argel le restaron influencia, al tiempo que sus problemas económicos en el período le obligaban a no ofender a ninguna parte, lo que le restaba posibilidades tácticas.

Un elemento que le enajenó la voluntad de un grupo grande de países no alineados fue la intención yugoslava de convertir el no alineamiento en una filosofía y, consecuentemente, crear un bloque independiente de países, llegando a afirmar que constituía una alternativa obligada para todos los países subdesarrollados. Trataban de evitar condenas a los Estados Unidos y preferían utilizar un lenguaje ambiguo y con fórmulas rebuscadas para mutilar el apoyo a la lucha anticolonial y antineocolonial.

En diciembre de 1973, Yugoslavia, al proponer un mayor involucramiento de la ONU en la búsqueda de soluciones a la crisis del Medio Oriente, incluso con la convocatoria de una conferencia internacional a tal fin, propuso, en un memorándum distribuido a los países no alineados, que el Movimiento actuara, en bloque, como contrapartida de las Naciones Unidas. Con ello, independientemente de que el objetivo de brindar un apoyo suplementario a los países árabes agredidos por Israel era loable, aprovechaba para deslizar sus concepciones sobre lo que, a su juicio, debía ser el Movimiento.<sup>436</sup>

<sup>436</sup>. Ayuda Memoria de la República Socialista Federativa de Yugoslavia titulada “Colaboración de los países no alineados en el ofrecimiento de apoyo y ayuda a los países víctimas de la agresión israelí”. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1971 a 1974.

Incluso, en el memorándum citado, al referirse al papel de los Estados Unidos y la URSS en la solución de los problemas del Medio Oriente y la posición que debía asumir el MNOAL, se incluía lo siguiente: “[...] como en la resistencia a los intentos de una o dos grandes potencias de erigirse árbitros en la situación del Medio Oriente y en el contexto de la seguridad mundial en general [...]”.<sup>437</sup>

<sup>437</sup>. *Ibíd.*

India en esa época mostraba similar cautela que Yugoslavia en el seno del Movimiento, por lo que en muchas ocasiones actuaban mancomunadamente y con frecuentes consultas. En lo relacionado con el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General solicitado por Argelia para abordar los problemas de las materias primas y el desarrollo, India, con el apoyo yugoslavo, pretendió que los preparativos de los países subdesarrollados para la reunión los realizara el Grupo de los 77 en lugar del Movimiento, lo que, obviamente, le restaba capacidad a la presidencia argelina. También propuso que los documentos base para la reunión extraordinaria los elaborara la Secretaría de las Naciones Unidas. Cuba, con el apoyo de los países progresistas se opuso y derrotó tales maniobras.

En esa ocasión, la contradicción fundamental estuvo dada por la problemática que trataría el período extraordinario de sesiones, cuyo temario debía, según las concepciones argelinas, y que se convirtió en la tendencia general, concentrarse en las cuestiones de principios y de políticas, y no convertir a la Asamblea en un foro para negociar ni llegar a acuerdos sobre productos específicos. Por el contrario, India y Yugoslavia, apoyadas por Sri Lanka, consideraban que se debía convertir la reunión en un cónclave sobre energía dirigido a hallar soluciones concretas a corto plazo de los problemas que confrontaban muchos países del tercer mundo ante el precio del petróleo.

Del mismo modo, el grupo de países progresistas en el MNOAL tenía en esos momentos otras contradicciones con India, que se centraban en la reestructuración de las Naciones Unidas, la conceptualización del no alineamiento, la renuencia a atacar a los Estados Unidos y su oposición a la introducción del tema de Puerto Rico en el Movimiento.

Argelia, aunque seguía desempeñando un importante papel, había perdido parte de su influencia como resultado de estas contradicciones, por lo que, a pesar de ser el presidente del Movimiento, no logró consolidar su pleno liderazgo durante todo el período, al tiempo que Egipto e Indonesia, que en los años formadores habían sido sumamente influyentes, dejaron de serlo al desaparecer Sukarno<sup>438</sup> y Nasser.<sup>439</sup>

<sup>438</sup>. Falleció en detención domiciliaria en 1970.

<sup>439</sup>. Había fallecido en 1970.

Además del sexto período extraordinario de Sesiones, entre 1973 y 1976, el Movimiento convocó la Conferencia de Dakar sobre Materias y, en cumplimiento de lo acordado en Argel y Lima, se lograron avances, en la definición del Grupo de países coordinadores del Programa de Cooperación Económica; la creación del el Grupo Intergubernamental sobre materias primas, del del Centro de Investigaciones sobre las Empresas Transnacionales y del Consejo de Asociaciones de Países Productores de Materias Primas, entre otras iniciativas.

Si bien estas actividades tuvieron un impacto político en el período y fomentaron una mayor coordinación entre los países no alineados, en muchas ocasiones fueron utilizadas por Yugoslavia y, en otras, demostraron, pocos años después, su inoperancia práctica, por lo que fueron abandonadas.

De otra parte, en la esfera política, las decisiones de los No Alineados, sobre la base de lo decidido en la Cumbre de Argel, a pesar de las dificultades, mantuvieron una tendencia positiva a lo largo de los tres años de la presidencia argelina.

### Elementos positivos consolidados bajo la presidencia argelina

Sobre la guerra de liberación de los pueblos de Indochina, el presidente y el Buró de Coordinación reiteradamente expresaron su respaldo al Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur, al Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya y a los patriotas laosianos, que se encontraban en el proceso de liquidar la presencia neocolonial en sus países.

La República Popular Democrática de Corea, pese a la complejidad de la situación coreana, y de los propios coreanos, encontró un apoyo creciente que permitió su ingreso en el Movimiento sin que prosperara una solicitud similar del Gobierno de Seúl.

Los movimientos de liberación de las colonias portuguesas también encontraron un fuerte apoyo en la presidencia, y en la hora decisiva, cuando se produjo la agresión sudafricana a Angola, el Buró de Coordinación se pronunció en respaldo del MPLA y de la cooperación internacionalista que este recibía, lo que ejerció influencia positiva en las discusiones del Consejo de Seguridad.

Bajo la presidencia argelina también se ejerció la solidaridad con los países no alineados amenazados desde el exterior, de lo que fue un ejemplo la situación en Chipre que se expresó claramente en la declaración adoptada por el Movimiento en Nueva York, en reunión efectuada el 6 de agosto de 1974.<sup>440</sup>

<sup>440</sup>. Documento de signatura S/11424 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, de 7 de

agosto de 1974. La situación en Chipre se había complicado por el golpe de Estado perpetrado el 15 de julio de 1974 contra el arzobispo Makarios, presidente del país, por un movimiento dirigido desde Atenas por la junta militar que ocupaba el poder en Grecia. El 20 de julio del propio año se produce la invasión turca a Chipre, mediante la cual se ocupa 38 % del territorio chipriota y se instaura la denominada República Turca del Norte de Chipre.

En materia económica, las demandas contenidas en el Nuevo Orden Económico Internacional representaron en ese momento un paso de avance hacia la eliminación del control imperialista sobre los mercados mundiales, las finanzas y la tecnología, lo que llevó a que los Estados Unidos y sus principales aliados atacaran con dureza al Movimiento, y a que dos presidentes de los Estados Unidos, primero Nixon y luego Ford, y siempre Kissinger, amenazaran con quebrar el orden jurídico internacional creado en la posguerra de no desaparecer lo que denominaban como “dictadura de las mayorías”.

En consecuencia, Washington hizo que uno de sus objetivos principales fuera dividir al Movimiento, organizar en su seno a las fuerzas de derecha y tratar de distorsionar el carácter antimperialista de sus decisiones.

Una de las maniobras principales para obtener estos resultados fue alentar a los países de la derecha participantes en alianzas militares con los Estados Unidos, o sedes de bases militares o tropas estadounidenses, o en situación de dependencia extrema, a que solicitaran su ingreso en los No Alineados, estrategia que coincidió con la empleada por Yugoslavia.

Si los Estados Unidos lograban el ingreso de países como Filipinas, Corea del Sur, Guatemala y Pakistán, a lo que los ayudaba la solicitud de ingreso de Rumanía, en la práctica contribuirían a quebrar la distinción antimperialista de los miembros del Movimiento, consolidada en Argel. Afortunadamente fue posible frenar dicha tendencia y las decisiones sobre los nuevos ingresos adoptados en la Reunión Ministerial de Lima permitieron preservar la identidad selectiva del MNOAL, aunque no sin esfuerzo.

A partir de la aprobación de la Declaración y el Programa de Acción sobre un Nuevo Orden Económico Internacional y debido a las crecientes dificultades económicas que enfrentaba la mayoría de los países no alineados, empeoradas por el alza en los precios del petróleo, el imperialismo se dio a la tarea de utilizar las negociaciones económicas internacionales para dividir al mundo subdesarrollado en su conjunto y, en particular al Movimiento.

### Nuevas maniobras de los Estados Unidos

Los países productores de petróleo miembros de la OPEP no respondieron a sus obligaciones de apoyo al resto de los países subdesarrollados, a pesar de que recibieron la solidaridad de estos, sobre todo en el MNOAL, a sus posiciones y aspiraciones. Como la ayuda y la cooperación no provenían de los países productores de petróleo, se crearon las condiciones para que la insistencia imperialista de pasar de un período de confrontación a uno de negociación encontrara eco en muchos países no alineados.

Por otra parte, los gobiernos subordinados al orden neocolonial vieron en los triunfos de las fuerzas progresistas en Vietnam, Laos, Camboya, Mozambique, Angola y otros, una amenaza contra sus propias políticas e intereses.

A partir de la Reunión Ministerial de Lima, se multiplicaron, una vez más, los intentos de modificar la línea antimperialista de los No Alineados, para lo cual los Estados Unidos y sus aliados eligieron algunas de las posiciones en las que el consenso era más delicado, como los casos de Chile y Puerto Rico, haciendo presión sobre los países más débiles y fomentando alianzas con otros que coincidían con sus intereses. Ejemplo de ello fue que, poco antes de la reunión ministerial de Lima, algunos de los miembros del MNOAL, singularmente Yugoslavia, apoyaron la maniobra de los Estados Unidos para posponer el tema de Puerto Rico en el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas.

Con idénticos objetivos, el imperialismo había desatado una fuerte ofensiva contra los gobiernos progresistas miembros del Movimiento. El golpe de Estado en Chile contra el gobierno del presidente Salvador Allende fue, quizás, su mayor victoria, pero no fue la única. En Egipto, el gobierno de Anwar el Sadat<sup>441</sup> abandonó las posiciones del período nasserista y pasó a ser un aliado de Washington; los Estados Unidos lograron restablecer sus relaciones con todos los países árabes, y Kissinger llegó a convertirse en una suerte de árbitro de la paz en el Medio Oriente, conspirando contra las fuerzas progresistas; en Perú, los militares que representaban las tendencias más progresistas habían desaparecido y se había revertido el proceso revolucionario iniciado por ellos.

<sup>441</sup>. Anwar el Sadat (1918-1981). Militar egipcio que ejerció los cargos de presidente y primer ministro de Egipto desde el fallecimiento de Gamal Abdel Nasser en septiembre de 1970, hasta su asesinato el 6 de octubre de 1981 por el movimiento islámico “Hermandad Musulmana”. Sadat, aliado de los Estados Unidos, abandonó las políticas progresistas de Nasser y suscribió con Israel los Acuerdos de Camp David, que constituyeron una traición a la causa árabe en general, y palestina en particular. El embajador de Cuba, Domingo García, fue uno de los heridos en el atentado.

El imperialismo promovía conflictos entre países no alineados, Francia reunía a los jefes de Estado de sus antiguas colonias; el conflicto del Líbano dividía a los países árabes y la creación de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI)<sup>442</sup> ampliaba la influencia de Arabia Saudita a la vez que reactivaba la mala utilización del islam como un arma filosófica contra el marxismo-leninismo.

<sup>442</sup>. Hoy, Organización de Cooperación Islámica.

El conjunto de elementos del arsenal del imperialismo, que en parte se dirigían a modificar la línea del Movimiento, fue múltiple: desestabilización de gobiernos, agudización de los conflictos bilaterales, intentos de desmembramiento, acciones por la vía diplomática, organización de las fuerzas más reaccionarias y amenazas económicas y militares directas.

Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Argel



La Reunión se efectuó en Argel los días 19 al 21 de marzo de 1974, y fue el resultado del trabajo que venía haciendo Yugoslavia desde octubre de 1973, recién concluida la Cumbre, a fin de examinar el tema del “petróleo” luego de la Guerra del Yom Kippur y las acciones emprendidas por la OPEP a partir de ella.<sup>443</sup>

<sup>443</sup>. La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), creada el 18 de septiembre de 1960, decidió establecer un embargo petrolero contra los Estados Unidos y sus aliados de Europa Occidental, como respuesta a su apoyo a la agresión del Yom Kippur por parte de Israel.

Lo profundos cambios ocurridos en el Movimiento en la Cuarta Cumbre, incluyeron, como se ha visto, la creación del Buró de Coordinación, en sustitución del Comité Permanente, se amplió su papel y, además de realizar los preparativos para las reuniones futuras, se le asignó la responsabilidad de coordinar las actividades y la línea política a seguir en las Naciones Unidas, así como formular recomendaciones sobre una eventual secretaría del Movimiento y la supervisión de las medidas incluidas en el Programa de Acción para la Cooperación Económica. Del mismo modo asumió la tarea primordial de garantizar el cumplimiento de las decisiones y resoluciones aprobadas por la Cumbre, y constituyó, independientemente de su desarrollo y sus resultados, un paso importante en la institucionalización del Movimiento planteada en la Cumbre de Argel.

### El conflicto por el petróleo

El ambiente que predominó en esta reunión del Buró de Coordinación en Argel auguraba pocas posibilidades de arribar a resultados positivos para el MNOAL. El principal problema radicaba en la divergencia en torno a los efectos sobre muchos países no alineados importadores netos de petróleo, del embargo petrolero decretado por la OPEP y el alza en los precios que provocó, lo que ya había gravitado negativamente en los encuentros realizados en Nueva York y los primeros contactos realizados para este cónclave de Argel.



Por supuesto, si bien se trataba de una diferencia legítima, fue explotada por aquellos que propiciaban una mayor división en el seno del Movimiento.

Llegó al punto de que había países, sobre todo los más interesados, que auguraban que la solución del tema del petróleo en la reunión de Argel sería definitiva para el Movimiento, y en dependencia de cuál fuere el resultado, este se fortalecería o se desintegraría.

En ese enrarecido ambiente, Yugoslavia, Sri Lanka, India, Guyana y Nepal fueron abanderados de la posición que consideraba indispensable para aliviar las consecuencias adversas que para las economías de varios países no alineados había generado el aumento en los precios del petróleo, aunque sin llegar a extremos apocalípticos que pusieran en entredicho la existencia misma del Movimiento. Argelia y Kuwait, ambos miembros de la OPEP, sostuvieron la posición contraria e interpretaron que cualquier intento en esa dirección les haría el juego a los países capitalistas desarrollados.

Después de la Guerra del Yom Kippur, los acontecimientos políticos y económicos, derivados de la propia guerra y de las decisiones de la OPEP, se sucedieron con rapidez. Los Estados Unidos convocaron una conferencia de las potencias capitalistas consumidoras de petróleo; Francia solicitó que las Naciones Unidas convocaran una conferencia sobre la crisis energética, y Argelia, a nombre de los países no alineados, y representando los intereses de los países exportadores de petróleo, solicitó la convocatoria de una Asamblea General Extraordinaria de la ONU, cuyo temario incluía en el problema del petróleo dentro del contexto general de las relaciones comerciales internacionales.

El problema radicaba en que la solicitud argelina a nombre del MNOAL, se había hecho sin que mediaran consultas con sus miembros, lo que generó desconfianza, minó la autoridad de Argelia como presidente del Movimiento y le hizo el juego a las actitudes divisionistas de Yugoslavia que se habían acrecentado durante el período en respuesta a los positivos resultados de la Cuarta Cumbre, que habían mostrado que estaba perdiendo influencia en el marco del MNOAL.

Estas circunstancias fueron aprovechadas por Yugoslavia e India para tratar de desplazar a Argelia de su posición predominante en el MNOAL. Elemento central de esta pugna fue el intento yugoslavo de acotar las prerrogativas del presidente del Buró, incrementar el número de sus miembros, e incluso, adelantar la fecha de la Quinta Cumbre para 1975 en lugar de 1976, cuando estaba prevista.

Otro problema radicaba en que la agenda de la reunión no contenía una evaluación de los acontecimientos después de la Cumbre de Argel que era su razón de ser, entre ellos la situación en el Medio Oriente, el golpe de Estado fascista en Chile y otros de igual calibre. Estas omisiones respondieron a la política yugoslava de dedicar el Buró de manera exclusiva a asuntos de la energía y a la inclusión de un solo tema político, obviamente vinculado con este: la situación en el Medio Oriente.

Cuba pudo rectificar esa omisión y, al propio tiempo, presentó un documento que resumía lo que debían ser las posiciones no alineadas ante la compleja situación internacional, a lo que ayudó el positivo discurso de Abdelaziz Bouteflika, entonces ministro de Relaciones Exteriores de Argelia, en el que resaltó la necesidad de asumir posiciones antimperialistas y contra los Estados Unidos y rechazó toda tendencia “tercerista”.

Las posiciones de Yugoslavia e India fueron contestatarias y rechazaron el documento cubano, llamando a la “moderación” y la “prudencia”, y a evadir todo asunto que fuera controversial, con el fin de poderse concentrar en lo que consideraban el asunto esencial y más problemático de la reunión: el petróleo.

En conclusión, y dado que Cuba presidió el comité de negociación de la reunión,<sup>444</sup> se logró, tras muchas vicisitudes, lograr una formulación sobre petróleo que fuera satisfactoria para todas las partes, y lograr textos positivos para temas como Indochina, Guinea-Bissau y el océano Índico como zona de paz. En nuestra región, lo acordado con respecto a Chile, Panamá y las medidas coercitivas en América Latina, ratificaron las posiciones antimperialistas de los no alineados en lo que se refiere al continente.

<sup>444</sup>. El presidente fue Ricardo Alarcón de Quesada, entonces embajador de Cuba ante las Naciones Unidas.

Fue importante que los países centristas y de derecha en el Movimiento, dado su interés de lograr sus objetivos con respecto al petróleo, se vieran obligados a buscar un cierto grado de entendimiento y a actuar con moderación ante los temas sensibles. Por tanto, no pudieron evitar que hubiese formulaciones positivas y acordes con las posiciones de Cuba y los demás países progresistas.

### El papel de Cuba

En esta reunión el canciller cubano, Raúl Roa García, además de referirse a los principales problemas de África y el Medio Oriente, y a la solidaridad cubana con la lucha del pueblo palestino, centró su intervención en los problemas latinoamericanos, incluida la situación en Chile, y en la problemática del desarrollo, ilustrando de forma notoria las posiciones de Cuba en torno a los precios del petróleo y a la reivindicación por parte de los países subdesarrollados del precio de sus materias primas. Su intervención central decía claramente:

En el lapso transcurrido desde la Conferencia de Argel hasta hoy, el imperialismo norteamericano y sus aliados han pugnado, con todos los medios a su alcance, para reconquistar el terreno perdido y robustecer las bases de su dominio, explotación y pillaje en África, Asia y América Latina. Pero a despecho de reveses transitorios, esta vez ha chocado con nuestra unidad y combatividad sobre las bases de los principios anticolonialistas y antineocolonialistas que constituyen la fuerza y la razón de ser del Movimiento de países No Alineados. Distamos aún mucho de haber logrado la plena obtención de nuestros objetivos. Pero lo importante es que nos hemos decidido a conquistarlos, firmemente unidos en torno a los acuerdos y declaraciones de Argel. No se repetirá nunca bastante que la solidaridad activa ha sido, es y será siempre la palanca más poderosa en esta ardua, compleja y larga contienda contra un enemigo que apela a toda clase de métodos para sobrevivir.

[...]

En uno de los párrafos de su declaración política, la Conferencia de Argel reconoció que la lucha de los pueblos de América Latina por su liberación y desarrollo constituía una contribución fundamental a la paz y la seguridad internacionales. Apenas unas horas después de haberse clausurado la conferencia, las fuerzas reaccionarias, coludidas con el imperialismo norteamericano y sus empresas transnacionales, derrocaron en Chile al gobierno de la Unidad Popular, que presidía Salvador Allende. El presidente chileno combatió, rifle en mano, hasta que fue asesinado por las hordas salvajes que asaltaron el palacio presidencial. Allende murió en defensa de los derechos del pueblo trabajador, de la legitimidad democrática de su gobierno y de la causa del socialismo. Hoy figura entre los grandes héroes de nuestra América y es el símbolo que inspira al pueblo chileno en su valeroso enfrentamiento a los métodos zoológicos de la Junta Militar fascista, cuyos crímenes y atrocidades dejan casi en la penumbra a los perpetrados por los nazis.

[...]

El propio día en que la Junta Militar fascista se adueñó arteramente del poder quedó excluida, de modo automática, del Movimiento de Países No Alineados. Nuestros principios y objetivos son radicalmente excluyentes de esa micro conjunción de fuerzas retardatarias, antinacionales, fascistas y sumisas a los dictados del imperialismo yanqui. El escaño de Chile quedó vacío el 11 de septiembre de 1973. Y vacío deberá permanecer hasta que pueda ocuparlo un gobierno que represente legítimamente al pueblo chileno y acepte los principios y objetivos de la no alineación. Su último auténtico personero fue el canciller Clodomiro Almeyda, cuya vida corre inminente peligro de muerte.

[...]

Urge denunciar y combatir la política imperialista en América Latina en todas sus formas y manifestaciones, incluyendo la ocupación colonial de Puerto Rico, el bloqueo económico a Cuba y las bases militares norteamericanas, una de las cuales, la de Guantánamo usurpa una porción de nuestro territorio nacional. En ese combate y en esa denuncia, el Movimiento de Países No Alineados puede y debe desempeñar importante papel. El nuevo proceso de descolonización en marcha lo reclama. Hay que conjuntar e impulsar, como lo advertía nuestro Presidente, todos los elementos y factores a nuestro alcance para batir y derrotar a nuestros enemigos en todos los frentes. El apoyo y la solidaridad de los países socialistas en este proceso es una pieza cardinal.

[...]

Es esta la primera vez en la historia que se utiliza el petróleo como un arma política al servicio de una causa justa.

Pero la dimensión histórica de esta acción coyuntural sobrepasa largamente sus fines inmediatos. Es un acontecimiento de extraordinaria significación y trascendencia. Los países subdesarrollados productores de petróleo se enfrentaron unidos y lograron imponerse a las empresas y Estados imperialistas que secularmente los han explotado, saqueando con inaudito desenfreno y entrometiéndose sin escrúpulos en sus asuntos internos, hasta la subversión inclusive. Y, al adoptar una decisión y ejecutarla han dado un ejemplo de acción verdaderamente efectiva en la lucha de los países subdesarrollados para poner fin a las relaciones desiguales de intercambio y al deterioro creciente de esos términos, que el capitalismo le impuso al mundo colonial y neocolonial en la esfera del comercio internacional.<sup>445</sup>

<sup>445</sup>. Ver el texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1974.

## Los resultados

Hubo párrafos sobre la necesidad de reforzar la ayuda a los movimientos de liberación nacional; se condenó a los Estados Unidos por la violación de los convenios de París sobre Indochina y se solicitó a los integrantes del Movimiento que reconocieran diplomáticamente al Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur; se expresó solidaridad con el pueblo chileno y con los pueblos de América Latina que luchaban por recuperar sus recursos naturales y, en particular, con el Gobierno de Panamá y sus esfuerzos por reivindicar la soberanía sobre el canal de Panamá; y se saludó la creación de la República de Guinea-Bissau, a la par que se solicitó a todos los países no alineados que le dieran su asistencia, entre otros tópicos.

Sin embargo, uno de los aspectos más complejos de la discusión del proyecto de Documento Final fue la condena a la junta fascista chilena a la luz de las propuestas en ese sentido presentadas por Cuba, y a las cuales se opuso Perú con el apoyo de India, lo que trajo por consecuencia la presentación de enmiendas que lo debilitaron un tanto.

Como era de esperar, era este tema de una prioridad absoluta para Cuba, y perseguía el objetivo de promover la solidaridad con la resistencia antifascista chilena, y aislar y derrotar a la junta militar pinochetista en el plano internacional y diplomático. Para ello, ya se había determinado que era preciso ampliar en el marco de la ONU la campaña en contra de la represión fascista a la luz de lo que se había alcanzado en la Comisión de Derechos Humanos (CDH),<sup>446</sup> consolidar la exclusión definitiva de la junta chilena del Movimiento y propiciar el establecimiento oficioso de una representación de la izquierda chilena en las Naciones Unidas a fin de buscar su eventual reconocimiento por el MNOAL como un movimiento de liberación nacional.

<sup>446</sup>. La Comisión de Derechos Humanos (CDH), aunque no sin dificultad, había aprobado una resolución de condena a la junta fascista chilena en su período de sesiones de 1974.

La percepción generalizada fue que el gran perdedor de la reunión fue Yugoslavia. Se demostró que había seguido perdiendo fuerza en el Movimiento en favor de Cuba. Tanto en esta reunión, como en las que efectuó el Buró de Coordinación en Nueva York, Yugoslavia acentuó su interés de calificar al Movimiento como “bloque”, y de buscar fórmulas que equiparasen a las potencias occidentales con las del campo socialista. Al propio tiempo, en sus intentos de socavar la presidencia argelina, insistieron reiteradamente en denominar “Comité” al Buró de Coordinación y a no referirse a su papel coordinador del trabajo del MNOAL en la sede de las Naciones Unidas.

Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Santa María del Mar  
(Cuba, 17 al 19 de marzo de 1975)

Esta reunión tuvo por objetivo central la preparación de la Reunión de Cancilleres que tendría lugar ese mismo año en Lima, Perú, y evaluar los resultados del vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, que se había caracterizado por un elevado nivel de activismo del Movimiento y por coincidencias crecientes de sus iniciativas con los países socialistas, particularmente la URSS. Esta nueva realidad se vio complementada por el hecho de que al hablar de las posiciones contrarias al MNOAL, iba ganando terreno la tendencia a no hablar de “países desarrollados” de manera genérica, sino de “países desarrollados de Occidente”.

Es interesante apuntar que el proyecto de agenda anotada para la reunión en Cuba se discutió en Nueva York en un grupo de redacción en la Misión Permanente de Yugoslavia, a quien se dio la tarea, por tanto, de presentar lo que se acordase al Buró de Coordinación en pleno. En el grupo de redacción, al examinar el tema referido a la crisis económica mundial, tuvo lugar un prolongado debate sobre si se debía culpar de dicho fenómeno a los países desarrollados o a los países desarrollados de Occidente que, obviamente fue la opción que favorecieron Cuba y los demás miembros del grupo.

Curiosamente, a la hora de presentar Yugoslavia el proyecto de agenda comentada al Buró de Coordinación, la fórmula presente en el documento era de “los países desarrollados”, y no de los “países desarrollados de Occidente” como había sido acordado. Obviamente, la reacción de Cuba y de otros países integrantes del grupo obligó a Yugoslavia a rectificar ese “error mecanográfico”.

El liderazgo cubano

La Reunión del Buró se desarrolló en pleno apogeo de la citada pugna entre diversos países por el control del Movimiento. La posición predominante del momento, y sobre todo después de la Cuarta Cumbre, se había desplazado de Yugoslavia, India, Indonesia y Egipto, en favor de Argelia que, como presidente, y a pesar de sus errores, lo dominaba institucionalmente, y de Cuba, que aumentó de forma dramática su influencia ideológica, como se demostró en las reuniones posteriores a Argel. En ello, como vimos, tuvo una influencia decisiva la intervención del Comandante en Jefe Fidel Castro en dicha conferencia.

De la misma manera, en Santa María del Mar las palabras del primer ministro cubano en la sesión de clausura fueron de impacto:

El problema más serio que tiene hoy ante sí el Movimiento de los Países No alineados es la actual crisis económica internacional. Esta crisis se inició con la inflación galopante en el mundo capitalista desarrollado, a la cual se le suma ahora una grave recesión económica. Para los estudiosos de Marx, Engels y Lenin, tal hecho no constituye una sorpresa ni un misterio, La crisis económica es consustancial al sistema capitalista, agravada en este caso por la política de guerra fría, la carrera armamentista y la represión del movimiento de liberación nacional que propició el imperialismo después de la Segunda Guerra Mundial, por el intercambio desigual y el feroz saqueo a que las sociedades capitalistas desarrolladas sometieron a los recursos naturales de los países subdesarrollados en el mundo.

[...]

La solución real y única, desde luego, a las crisis económicas es la desaparición del capitalismo en el mundo. Eso, por supuesto, ocurrirá algún día y en parte como consecuencia de las crisis. Pero lo que nos ocupa a nosotros son los graves problemas actuales en un mundo subdesarrollado, que tiene que enfrentarse a la voracidad y a las maniobras del imperialismo que, aunque en crisis, posee todavía potentes recursos económicos, técnicos, políticos y militares para tratar de imponer sus soluciones y echar sobre los hombros de sus propios obreros y de los países atrasados económicamente el peso de la crisis.

A este reto deben enfrentarse hoy día el Movimiento de los Países No Alineados y el resto del mundo subdesarrollado.

El conjunto de los países subdesarrollados no formamos, desde luego, un todo homogéneo. Algunos se oponen al imperialismo y luchan contra él, otros en cambio están muy cerca del imperialismo e incluso en muchos casos actúan como aliados suyos.

[...]



Incluso la unidad de los Países No Alineados está siendo puesta a prueba en estos instantes por el imperialismo. La cuestión gira en torno a la crisis económica y el problema energético. El imperialismo aspira a dividir a los países subdesarrollados entre países exportadores de petróleo y países importadores de petróleo, y del mismo modo dividir a los No Alineados entre los que exportan petróleo y los que importan petróleo. El imperialismo puede llegar a tener éxito en la medida en que no se logre la estrecha unidad de intereses entre países subdesarrollados petroleros y no petroleros.

[...]

Esa es la política que nosotros propiciamos en el seno de los No Alineados y de todos los países subdesarrollados.

Al hablar de la lucha de los pueblos, poco antes de concluir, dijo:

[...] no deseo concluir sin recordar que en muchos lugares del mundo otros pueblos luchan por sus reivindicaciones y derechos frente al imperialismo y la reacción. Algunos los mencioné al comienzo de esta intervención. Otros no podemos dejar de recordarlos: el pueblo de Vietnam del Norte se consagra a la tarea de la reconstrucción de la patria devastada por los bárbaros yanquis. ¿Por qué no se crea un fondo para ayudar a ese país heroico que tanto se sacrificó por la causa de todos los pueblos del mundo? En Corea, un pueblo abnegado soporta la división del país impuesta por la intervención y la presencia imperialista en el Sur. En África subsiste la odiosa política de discriminación contra numerosos pueblos y naciones, que ha sido la constante preocupación de los países no alineados. En la América Latina, Puerto Rico espera la solidaridad de todos en su lucha abnegada por la libertad. Panamá reclama sus derechos soberanos sobre el territorio usurpado del canal; Perú lleva adelante su revolución frente a las asechanzas y conspiraciones imperialistas; Venezuela nacionaliza el hierro y el petróleo, que fueron explotados durante décadas por los monopolios extranjeros. A todos ellos hagámosles llegar nuestra solidaridad más firme.<sup>447</sup>

<sup>447</sup>. Equipo de Versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba.

### El positivo papel de la presidencia argelina

Se llega a la reunión de Santa María del Mar con una Argelia con posturas aparentemente contradictorias. Si bien su manejo de las reuniones fue en ocasiones errático y a veces impositivo, lo que fue aprovechado por aquellos que querían reducir la influencia argelina y mermar sus facultades, ello se vio compensado por la preeminencia de sus posiciones en realidad antimperialistas en el marco del Movimiento, a lo que ayudó el permanente contacto y cooperación con Cuba, sobre todo del presidente Boumedienne y el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

Nunca antes, desde la creación de los No Alineados, sus actividades habían sido tan regulares y eficientes como en el período transcurrido de la presidencia argelina, y Argelia tampoco había rehuído en momento alguno hacer referencia y defender las posiciones que más irritaban a la derecha proestadounidense, sobre todo en temas tan candentes como Camboya, Vietnam y Chile.

Ello se vio claramente en las acciones que Argelia promovió durante el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, en las declaraciones del presidente Boumedienne al diario *L'Humanité*<sup>448</sup> y en el discurso del canciller Bouteflika en la reunión inaugural de la conferencia de la OPEP, ocasiones en las que mantuvieron una posición amistosa hacia los países socialistas, separándolos de forma rotunda de los países capitalistas desarrollados.

<sup>448</sup>. Órgano oficial del Partido Comunista Francés, al que Boumedienne concedió una entrevista a finales de 1974.

Había algunos que pensaban que a partir de esta reunión del Buró comenzaría a declinar la influencia argelina, tratándose del segundo año de su presidencia, y comenzaría a incrementarse la de Sri Lanka y de aquellos que apoyaban sus posiciones.

Como era de esperar, uno de los más activos propaladores de dicha idea fueron los yugoslavos, que aprovecharon, incluso, ciertas diferencias que se produjeron entre Argelia y Cuba sobre la fecha de la reunión del Buró de Coordinación, dada la coincidencia de la fecha inicial que se propuso con la reunión de la OPEP. Esta contradicción fue zanjada rápidamente por conversaciones cubano-argelinas con toda franqueza y por la flexibilidad cubana de aceptar una nueva fecha, en lo que incidió la convicción de los dos países de que la unidad entre ambos era capital en la coyuntura del Movimiento en ese momento.

La Reunión, a pesar de que en su seno se trataron aspectos conflictivos, como la cuestión de Puerto Rico, la solidaridad con las fuerzas de izquierda de América Latina y el océano Índico como zona de paz, creó las condiciones en la declaración aprobada para facilitar los trabajos de la Reunión Ministerial de Lima. Del mismo modo expuso con claridad antimperialista las posiciones del MNOAL en cuanto a Vietnam y Camboya, los movimientos de liberación nacional, particularmente en las colonias portuguesas, el *apartheid* en Sudáfrica y la situación en Namibia, las agresiones contra Zimbabue, la necesidad de que concluyera el período de descolonización en Djibouti, el Sahara Occidental y las Comoras, la retirada inmediata e incondicional de Israel de los territorios ocupados y la restitución de los legítimos derechos del pueblo palestino, la reunificación de la península de Corea, la situación en Chipre; el rechazo al bloqueo contra Cuba y la demanda de restitución del territorio ocupado por la Base Naval de los Estados Unidos en Guantánamo, y otros temas de prioridad para el MNOAL, incluidos los problemas del desarrollo.

En cuanto a Cuba, específicamente, aprobó la formulación siguiente:

Cuba fue el primer país en América Latina en unirse al Movimiento de Países No Alineados cuando fue creado en 1961. Un poco más de una década después, en su reunión en La Habana, el Buró de Coordinación ha podido verificar con gran satisfacción, los cambios trascendentes que se han producido en esa parte del mundo. El pueblo cubano ha triunfado en consolidar su Revolución y a pesar del bloqueo económico, político, comercial y cultural impuesto por el imperialismo de los EE. UU., avanza por el camino del desarrollo económico, aumentando su prestigio internacional y persiguiendo importantes objetivos en la esfera del progreso social, y alcanzando un éxito tras otro en la construcción de una nueva sociedad.

Reunido por primera vez en La Habana el Buró de Coordinación reconoce los grandes esfuerzos realizados por el pueblo de Cuba para alcanzar su plena independencia y desarrollo económico, y saluda las victorias obtenidas por el pueblo cubano en esta ardua lucha. Condena el bloqueo mediante el cual el imperialismo intenta aislar y destruir a la Revolución cubana y demanda que se le ponga fin de manera inmediata e incondicional. Reconoce que el pueblo de Cuba ha sufrido graves pérdidas económicas debido al bloqueo, por las que debe ser compensado. Reitera, de conformidad con las Declaraciones de la Primera, Segunda y Cuarta Cumbres de los Países No Alineados, que los Estados Unidos debe devolverle a Cuba la base militar y el territorio que ocupa en Guantánamo.<sup>449</sup>

449. Compendio publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de India denominado *Veinticinco Años del Movimiento No Alineado* (1986), vol. I, pp. 133 y 134, párr. 16 y 17.

Como se percibía una mayor actuación unida del Movimiento en la sede de las Naciones Unidas, ello llevó a que el Departamento de Estado de los Estados Unidos, el 3 de abril de 1975, enviara un mensaje a un grupo de misiones diplomáticas estadounidenses seleccionadas alertándolo sobre la necesidad de tomar medidas para evitar la “táctica de la aplanadora”<sup>450</sup> empleada por los países no alineados.<sup>451</sup>

450. Apoyo masivo por parte de los integrantes del Movimiento a proyectos de resolución y otros documentos en las Naciones Unidas utilizando su amplia ventaja numérica.

451. Telegrama 75525 del Departamento de Estado a ciertas misiones diplomáticas el 3 de abril de 1975. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States, Documentos sobre las Naciones Unidas 1973 a 1976, 2044Z. 12.

Se refiere, obviamente, al empleo por el MNOAL, durante las negociaciones relacionadas con el Nuevo Orden Económico Internacional y otros temas del desarrollo, de su mayoría numérica para imponer determinadas decisiones, actitud favorecida por Cuba y por los demás países progresistas como medio de aislar las posiciones de los Estados Unidos y sus principales aliados, así como de demostrar las grandes ventajas de una actuación unida en el marco del Organismo Mundial.

La importancia de esta última posición también estaba dada, sobre todo, porque el Senado de los Estados Unidos había asumido la actitud de negar recursos a aquellos organismos internacionales donde se aprobasen acuerdos contrarios a la política y objetivos de Washington.

### La Quinta Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores (Lima, Perú, 25 al 30 de agosto de 1975)

Era obvio que la reunión de Lima tendría una importancia equivalente, al menos, a la propia Cuarta Cumbre. Varios hechos lo demostraban. En primer lugar, porque a partir de Lima sería un fenómeno natural que la influencia de Argelia comenzara a declinar y se incrementara la de Sri Lanka, el presidente siguiente, a lo que apostaban las fuerzas de la derecha.

Habría que prever que la dirección de Sri Lanka sobre los No Alineados traería aparejada una mayor influencia asiática, región en la que se concentraba una parte importante de la derecha del Movimiento. Por tanto, ello no podía más que crear incertidumbre sobre la posibilidad real de mantener el ritmo de radicalización del MNOAL que se había logrado a partir de la Cumbre de Argel.

De otra parte, la propia debilidad material y de recursos humanos debidamente preparados de Sri Lanka para enfrentar una presidencia compleja, podrían hacerle presa de influencias ajenas, sobre todo de aquellos que podían prestarse para una “colaboración desinteresada” con Sri Lanka, entre ellos, y quizás con mucha fuerza, Yugoslavia y la República Popular China.

### Vínculos de China con los Estados Unidos

Era claro que China trabajaba junto con los Estados Unidos para debilitar a los movimientos de liberación nacional y a las fuerzas progresistas, lo que se confirmó en la reunión que sostuvieron el presidente chino Mao Zedong y el de los Estados Unidos Gerald Ford, en Beijing, el 2 de diciembre de 1975. Al hablar de Sudáfrica y Angola, y ante una pregunta de si el presidente Ford admiraba a Sudáfrica, la conversación se desarrolló de la forma siguiente:

**Ford:** No, pero están luchando para impedir la expansión de la Unión Soviética, y pensamos que eso es admirable. Estamos canalizando una cantidad sustancial de dinero a través de Zambia y Zaire. Consideramos que, si hay acciones amplias por nuestra parte, la República Popular China y otros, podemos impedir que la Unión Soviética adquiera una base naval importante y que controle los recursos sustanciales de Angola.

[...]

**Mao:** Este es un asunto que requiere estudio.

**Ford:** Pero los tiempos son esenciales.

**Mao:** Me parece que el MPLA<sup>452</sup> no tendrá éxito.

<sup>452</sup>. Movimiento revolucionario y anticolonial de Angola dirigido por Agostinho Neto.

**Ford:** Esperamos que así sea.

**Kissinger:** Si logramos impartirles suficiente disciplina a las otras dos fuerzas y podemos entregarles equipos, entonces podemos impedir que el MPLA tenga éxito. Ambas, el FNLA<sup>453</sup> y la UNITA<sup>454</sup> necesitan entrenamiento de quienes conozcan la guerra de guerrillas. Nosotros les daríamos el equipamiento y otros el entrenamiento.

<sup>453</sup>. Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA), organización dirigida por los Estados Unidos, China y Zaire, que invadió Angola desde Zaire simultáneamente con las tropas sudafricanas desde el sur, en 1976.

<sup>454</sup>. Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA). Organización dirigida, financiada y entrenada esencialmente por Sudáfrica y los Estados Unidos, que operó en territorio angolano hasta la muerte de su líder, Jonas Savimbi, en febrero de 2002. La UNITA surgió de una escisión por motivos tribales del FNLA en 1967.

**Mao:** Nosotros los apoyamos en el pasado a través de Tanzania, pero Tanzania retuvo ciertas cosas que debían haber pasado a Angola. Quizás debamos ahora trabajar a través de Zaire.

**Deng Xiao Ping:**<sup>455</sup> Quizás sea mejor a través de Zaire.

<sup>455</sup>. Deng Xiao Ping (1904-1997). Viceprimer ministro chino en aquel momento. Reemplazó a Mao después de su muerte y resultó triunfador en la lucha por el poder en la pugna con Hua Guofeng.

**Kissinger:** Sí, a través de Zaire, y la parte china podría quizás usar su influencia en Mozambique. Tendría una significación moral en África si Mozambique no apoya al grupo soviético, el MPLA.

**Mao:** Pero ya Mozambique apoya al MPLA, por lo que sería difícil.

**Deng Xiao Ping:** Sería imposible.

**Kissinger:** Quizás no entiendan bien lo que están haciendo, y China también tiene influencia en ellos.

**Mao:** Podemos intentarlo.

**Kissinger:** No creo que Mozambique entienda los asuntos angolanos. Necesitan consejos, y escuchan más a China que a nosotros.

**Mao:** Podemos hacer un intento.

**Deng Xiao Ping:** Podemos intentarlo, pero no necesariamente sería efectivo.

**Kissinger:** Es cierto.

**Mao:** Zaire probablemente sea más confiable.

**Kissinger:** Zaire debe ser una base para darles asistencia activa. No podemos tener ayuda de Mozambique, pero quizás logremos que se mantenga fuera del asunto.

**Mao:** Haremos el intento.<sup>456</sup>

<sup>456</sup>. Memorándum de conversación entre Mao Zedong y Gerald R. Ford el 2 de diciembre de 1975, Wilson Center, History and Public Policy Program Digital Archive, Gerald R. Ford

Presidential Library, Kissinger Reports on USSR, China and the Middle East Discussions, Caja 3.

Por tanto, era esencial que los resultados de Lima, sobre la base de los alcanzados en la Cuarta Cumbre, fuesen de elevada calidad política, a lo que ayudaría el positivo resultado que se había obtenido en la reunión del Buró de Coordinación en Santa María del Mar.

En el período anterior a la Ministerial de Lima, era posible identificar una serie de elementos que positiva o negativamente impactaban sobre dicho objetivo:

- La derrota de los Estados Unidos en Indochina, que reforzaba el prestigio de los países que condujeron al Movimiento a brindar su apoyo a los pueblos indochinos, y reducía proporcionalmente el de aquellos que actuaron directa o indirectamente en apoyo de Washington.
- Continuación del conflicto del Medio Oriente al seguir negando Israel sus derechos inalienables al pueblo palestino y al no retirarse de los territorios ocupados.
- La falta de solución de la crisis chipriota y la permanencia de tropas turcas y británicas en su territorio.
- La tendencia en algunos países africanos de llegar a un entendimiento con los regímenes racistas de Sudáfrica y Rodesia del Sur, sin derrotar la política colonialista y neocolonialista que estos representaban.
- Los intentos de revivir posiciones “terceristas” bajo el uso creciente de la fórmula tercer mundo, ignorando la línea programática antimperialista ya lograda en el Movimiento.
- El fracaso de la reunión Preparatoria para la Cumbre de París sobre Materias Primas convocada por Francia.
- La tendencia a seguir ampliando el número de miembros del Movimiento como posición de la derecha a fin de anular al máximo posible la preeminencia de los países progresistas, lo que fue particularmente cierto con la intención de que ingresaran más países latinoamericanos.
- La consolidación de los regímenes represivos en Brasil, Uruguay, Bolivia y Chile.



Lo cierto es que, aunque el debate de los temas económicos y de desarrollo había conducido al enfrentamiento con los intereses imperialistas, en el momento de llegar a Lima aún no existía la estrategia de cooperación por parte de los países no alineados productores de petróleo hacia los demás países subdesarrollados, tal como había reclamado el primer ministro cubano en su intervención ante el Buró de Coordinación en Santa María del Mar.

Además, aunque habían sido aprobadas la Declaración y Programa de Acción sobre un Nuevo Orden Económico Internacional, y proliferaban los mecanismos de cooperación económica en el seno del Movimiento, hasta ese momento no habían dado resultados tangibles.

Si bien la reunión de Lima abordó en sus documentos finales los principales problemas que habían sido identificados por el Movimiento en reuniones anteriores y, por tanto, cumplió con el objetivo político trazado para esta conferencia ministerial, se centró fundamentalmente en las materias económicas y de desarrollo, sobre todo con vistas al séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de la ONU, y la IV Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en Nairobi.

Durante esta reunión fue importante que se recomendara el ingreso al Movimiento de Cabo Verde, La República Popular Democrática de Corea, la República Democrática de Vietnam, Guinea-Bissau, Panamá, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y Santo Tomé y Príncipe. Con ello mejoraría la integración del Movimiento, ante los esfuerzos de la derecha de introducir en las filas no alineadas países de su conveniencia política e ideológica.

### La solidaridad con Palestina. El sionismo

Uno de los elementos que mejor tipifica el carácter muy positivo de la presidencia argelina fue la decisión que equipara el sionismo con el racismo.



Como punto de partida, ya desde los inicios de la década de 1970, existían manifestaciones en ambas instituciones de lo que tres años después, en el vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, se denominara la “alianza impía”<sup>457</sup> entre Pretoria y Tel Aviv que, si bien no se referían directamente al “sionismo” como doctrina y práctica, sí apuntaban con toda claridad a que el racismo era consustancial a las formaciones políticas de ambos países, a la par que se reforzaba la solidaridad con la lucha del pueblo palestino.

<sup>457</sup>. Esa “alianza impía” le permitió al régimen del *apartheid* contar con ocho artefactos nucleares, cuya tecnología fue transferida a Sudáfrica por Israel a la par que contó con el apoyo de científicos y técnicos de Tel Aviv para su fabricación.

Es interesante notar que, años después, dicha “alianza impía” se seguía manifestando con igual o mayor fuerza. En ocasión del éxito israelí en la operación militar realizada en Entebbe,<sup>458</sup> Uganda, el diario francés *Le Monde* reportaba sobre la carta dirigida por el primer ministro sudafricano<sup>459</sup> a su par israelí<sup>460</sup> felicitándolo por tal “hazaña”, que decía:

<sup>458</sup>. Operación realizada por el ejército de Israel para el rescate de un grupo de rehenes de una aeronave de Air France secuestrada. Dicha operación provocó varias decenas de muertes de soldados ugandeses que custodiaban el aeropuerto.

<sup>459</sup>. B. J. Vorster (1915-1983). Se trataba de B. J. Vorster, quien fuera primer ministro de Sudáfrica de 1966 a 1978 y presidente del país de 1978 a 1979.

<sup>460</sup>. Era Isaac Rabin (1922-1996). Primer ministro de Israel de 1974 a 1977.

El éxito de la incursión israelí alienta a los blancos de Sudáfrica en la idea de que los países africanos no pueden luchar sin la ayuda de Potencias exteriores y se puede fácilmente hacerlos entrar en razón por los ejércitos blancos cuya tecnología y espíritu de iniciativa son superiores [...] los militares sudafricanos están convencidos de que el África blanca puede defenderse fácilmente contra el África negra.<sup>461</sup>

<sup>461</sup>. Diario parisino *Le Monde*, edición del 7 de julio de 1976.

Si bien en el MNOAL inicialmente no hubo manifestaciones definitivas sobre el papel del “sionismo” las muy reiteradas ocasiones en que, a partir de la Primera Cumbre condenó la política expansionista de Israel y los crímenes contra el pueblo palestino, permitieron que la Segunda Cumbre aprobara menciones que, aunque sin referirse al “sionismo” por su nombre, sí equiparaban las políticas israelitas con el racismo.

Entre las decisiones acordadas, se incluyó: “Proclamar su total apoyo al pueblo árabe de Palestina, en la lucha que sostiene para liberarse del colonialismo y del racismo”.<sup>462</sup>

<sup>462</sup>. Ver libro *Las cinco cumbres de los países no alineados: documentos*, ed. cit., p. 36.

Más adelante, la Declaración Política aprobada en la Cuarta Cumbre, incluye al “sionismo” por su nombre en reiteradas ocasiones, así como también en la Declaración sobre la Lucha de Liberación Nacional que esta acordara. En la última<sup>463</sup> se apunta: “[...] el caso de Palestina, donde el colonialismo que supone el establecimiento sionista ha adquirido la forma de un desplazamiento sistemático del pueblo palestino [...]”.

<sup>463</sup>. *Ibíd.*, p. 147.

Se trata de las primeras menciones directas al “sionismo” que figuran en los anales del Movimiento.

Estos resultados de la Cumbre de Argel condujeron a que la Resolución 3151 (XXVIII), G de la Asamblea General de la ONU, incluyera la primera mención directa y textual al “sionismo” en el marco resolutivo de las Naciones Unidas. Expresa: “Condena en particular la alianza impía entre el colonialismo portugués, el racismo sudafricano, el ‘sionismo’ y el imperialismo israelí”.<sup>464</sup>

<sup>464</sup>. Resolución 3151 (XXVIII), G, párrafo dispositivo 5.

La Quinta Conferencia Ministerial del Movimiento en Lima, en 1975, consolida la creación de los precedentes necesarios para la presentación de un proyecto de resolución en la Asamblea General de las Naciones que equiparaba el “sionismo” con el racismo.

En Lima, el Movimiento incluyó cinco menciones que, de una forma u otra condenaban al “sionismo” y desnudaban no solo los propósitos israelíes, sino también de las grandes potencias que lo apoyaban, en particular los Estados Unidos. El párrafo 30 del Programa de Lima de solidaridad y asistencia mutua plantea:

El Movimiento apunta que no hay lugar a la neutralidad entre el agresor y su víctima, pues en esos casos ser neutral equivale a cohonestar la agresión. La Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores condena enérgicamente a todas estas potencias, y en especial a los Estados Unidos de América, que siguen brindando apoyo militar, económico, político y moral a Israel y exige el cese inmediato de tal ayuda.

Este apoyo masivo al régimen racista sionista elimina toda duda en cuanto a la intención deliberada de los Estados Unidos y otras potencias imperialistas de convertir a Israel en base del colonialismo y el imperialismo dentro del tercer mundo y utilizarla para quebrantar los movimientos de liberación, consolidar los regímenes racistas, amenazar la paz y la seguridad de los países en desarrollo y despojarlos de sus recursos naturales.<sup>465</sup>

<sup>465</sup>. Programa de Lima de solidaridad y asistencia mutua, en *Documentos de las conferencias y reuniones de los países no alineados, 1961-1978*, p. 123, párr. 30, Jugoslovenska Stvarnost-Medjunarodna Politika, Belgrado, 1978.

Acto seguido, en el mismo documento, el MNOAL acuerda:

Al respecto, la conferencia expresa su profunda inquietud por estas maniobras del “sionismo” y el colonialismo que tienden a diluir los esfuerzos por alcanzar una paz justa y duradera en el Oriente Medio y cuyo objetivo no es otro que prolongar la ocupación por Israel de territorios árabes conquistados por la fuerza y negar los derechos nacionales del pueblo palestino.<sup>466</sup>

<sup>466</sup>. *Ibíd.*, párr. 31.

Nuevamente, en el citado Programa de Lima, la reunión expresa: “La conferencia condena con la mayor severidad al ‘sionismo’, que constituye un peligro para la paz y la seguridad del mundo, y exhorta a todos los países a oponerse a esta ideología racista e imperialista”.<sup>467</sup>

<sup>467</sup>. *Ibíd.*, p. 123, párr. 38.

Al mismo tiempo, la propia conferencia, en su resolución VIII, titulada “El Oriente Medio y los territorios árabes ocupados”, reitera nuevamente el tema y:

Considera que el “sionismo” es un peligro para la paz mundial y decida organizar una campaña de difusión en la que deben participar todos los medios de información de los países no alineados para desenmascarar la naturaleza racista e imperialista del “sionismo” de un modo permanente y planificado y hacer frente a las campañas de propaganda sionista refutando sus engaños, que procuraran despertar hostilidad contra el mundo árabe.<sup>468</sup>

<sup>468</sup>. *Ibíd.*, Resolución VIII, “El Oriente Medio y los territorios árabes ocupados”, p. 141, párr. dispositivo 8.

Además, en la resolución IX, la conferencia incluyó un párrafo preambular que considera: “[...] que la cuestión palestina constituye la causa básica y el eje de la lucha contra el enemigo sionista”.<sup>469</sup>

<sup>469</sup>. *Ibíd.*, Resolución IX, “La cuestión de Palestina”, p. 141, cuarto párrafo preambular.

Los precedentes creados en el MNOAL que contribuyeron a dicho resultado no fueron los únicos. La Conferencia mundial del año internacional de la mujer, celebrada en México, de 19 de junio a 2 de julio de 1975, también había acordado fuertes menciones al “sionismo” cuando dijo:

Teniendo en cuenta el papel desempeñado por las mujeres en la historia de la humanidad, especialmente en la lucha por la liberación nacional, el fortalecimiento de la paz internacional y la eliminación del imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, la ocupación extranjera, el “sionismo”, la dominación foránea, el racismo y el *apartheid*.

Reconociendo que las mujeres de todo el mundo, cualesquiera que sean las diferencias entre ellas, comparten la dolorosa experiencia de recibir o haber recibido un trato desigual, y que, a medida que se haga más clara su conciencia de este hecho, se convertirán en aliadas naturales en la lucha contra toda forma de opresión, como la que se practica en el colonialismo, el neocolonialismo, el “sionismo”, la discriminación racial y el *apartheid*, constituyendo de este modo una enorme reserva revolucionaria para la transformación económica y social en el mundo contemporáneo.<sup>470</sup>

470. Preámbulo de la Declaración Final de la “Conferencia mundial del año internacional de la mujer”, en México, de 19 de junio a 2 de julio de 1975, p. 14. El texto original fue una propuesta del autor a partir de su participación en la conferencia acompañando a Vilma Espín, presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas. Ver boletín “Killonen” de la Conferencia, de 1.º de julio de 1975.

La paz y la cooperación internacionales exigen el logro de la liberación nacional y la independencia, la eliminación del colonialismo y del neocolonialismo, de la ocupación extranjera, del “sionismo”, del *apartheid*, y de la discriminación racial en todas sus formas, así como el reconocimiento de la dignidad de los pueblos y su derecho a la libre determinación.<sup>471</sup>

471. Ibídem, párrafo 24 de la parte dispositiva, p. 17.

La mujer y el hombre, juntos, deben eliminar el colonialismo, el neocolonialismo, el imperialismo, la dominación y ocupación extranjera, el “sionismo”, el *apartheid*, la discriminación racial, la adquisición de territorios mediante la fuerza y el reconocimiento de tal adquisición, pues dichas prácticas infligen incalculables sufrimientos a las mujeres, los hombres y los niños.<sup>472</sup>

472. Ibídem, párrafo 26 de la parte dispositiva, p. 17.

Pocos días después, la Asamblea General de la Organización de la Unidad Africana, reunida en Kampala, Uganda, del 28 de julio al 1.º de agosto de 1975, y a pesar del voto en contra de Zaire y las reservas de Ghana, Sierra Leona, Senegal y Liberia, aprobó su resolución 77 (XII), que dice en su parte dispositiva: “Considerando que la cuestión palestina es la causa fundamental de la lucha contra el enemigo sionista.”<sup>473</sup>

<sup>473</sup>. Record of the Regular Meeting of Heads of State or Government of the Organización of African Union, Kampala, Uganda, July 28 to August 1st, 1975.

Estos precedentes favorecieron que el 10 de noviembre de 1975, luego de un escarceo procesal, se aprobara, por iniciativa del Grupo Árabe,<sup>474</sup> la Resolución 3379 (XXX) de la Asamblea General de la ONU. Enfrentó, primero que todo, una moción presentada por Bélgica y apoyada por Liberia y Uruguay para la posposición del debate del proyecto de resolución. La moción belga fue derrotada por 67 votos contra, 55 a favor y 15 abstenciones.

<sup>474</sup>. El Movimiento, independientemente de los esfuerzos realizados por Argelia, que lo presidía en ese momento, no pudo alcanzar el consenso necesario para presentar el proyecto de resolución en su nombre, lo que se hizo evidente en el patrón de votación que se verá más adelante.

Ello condujo, luego de varias mociones procesales más, todas derrotadas, a que se votara sobre el proyecto presentado y se aprobara la citada Resolución, cuyo texto, bajo el título “Eliminación de todas las formas de discriminación racial” en su parte dispositiva: “Declara que el ‘sionismo’ es una forma de racismo y discriminación racial”.<sup>475</sup>

<sup>475</sup>. Documento “Informe de la Tercera Comisión, documento A/10309”. Proyecto de resolución incluido en el documento A/10320.

La Resolución, copatrocinada por veinticinco Estados,<sup>476</sup> fue aprobada con el patrón de votación siguiente:

<sup>476</sup>. Fueron: Afganistán, Arabia Saudita, Argelia, Baréin, Catar, Cuba, Dahomey, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Guinea, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Mauritania, Marruecos, Omán, República Árabe del Yemen, República Democrática Popular de Yemen, Somalia, Sudán, Siria y Túnez. Se recuerda que en esa época aún existían dos Yemen: la República Árabe de Yemen, con capital en Sanaa, y la República Democrática Popular de Yemen, con capital en Adén.

**Setenta y dos votos a favor:**

Afganistán, Albania, Arabia Saudita, Argelia, Bangladés, Baréin, Benín,<sup>477</sup> Brasil, Bulgaria, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Camerún, Catar, Chad, Checoslovaquia, Chipre, Cuba, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Gambia, Granada, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Guyana, Hungría, India, Indonesia, Irak, Irán, Jordania, Kuwait, Laos, Líbano, Libia, Madagascar, Malasia, Maldivas, Malí, Malta, Mauritania, Marruecos, México, Mongolia, Mozambique, Níger, Nigeria, Omán, Pakistán, Polonia, Portugal, República Árabe de Yemen, República Democrática Alemana, República del Congo, República Democrática Popular de Yemen, República Popular China, RSS de Bielorrusia, RSS de Ucrania, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Somalia, Sri Lanka, Sudán, Siria, Tanzania, Turquía, Túnez, Uganda y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

<sup>477</sup>. Entonces Dahomey.

### **Treinta y cinco votos en contra:**

Australia, Austria, Bahamas, Barbados, Bélgica, Canadá, Costa Rica, Cote d'Ivoire, Dinamarca, El Salvador, Estados Unidos de América, Fiyi, Finlandia, Francia, Haití, Honduras, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Liberia, Luxemburgo, Malauí, Nicaragua, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Panamá, Suazilandia (actualmente Eswatini), Suecia, Reino Unido, República Centroafricana, República Dominicana, República Federal Alemana y Uruguay.

### **Treinta y dos abstenciones:**

Argentina, Bolivia, Botsuana, Burkina Faso,<sup>478</sup> Bután, Chile, Colombia, Ecuador, Etiopía, Filipinas, Gabón, Ghana, Grecia, Guatemala, Jamaica, Japón, Kenia, Lesoto, Mauricio, Myanmar,<sup>479</sup> Nepal, Papúa Nueva Guinea, Paraguay, Perú, República Democrática del Congo,<sup>480</sup> Sierra Leona, Singapur, Tailandia, Togo, Trinidad y Tobago, Venezuela y Zambia.<sup>481</sup>

<sup>478</sup>. Entonces Alto Volta.

<sup>479</sup>. Entonces Birmania.

<sup>480</sup>. Entonces Zaire.

<sup>481</sup>. Los países subrayados por el autor que votaron en contra o se abstuvieron eran, en ese

momento, miembros del MNOAL.

### **Tres ausencias:**

España, Rumania y Sudáfrica.<sup>482</sup>

<sup>482</sup>. Acta de signatura A/PV.2400 de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 10 de noviembre de 1975, párr. 297.

A estas alturas vale la pena hacer algunas acotaciones que definan al “sionismo” y a su nocivo papel en la Palestina ocupada.

Ante todo, es preciso dejar claro que el “sionismo” no es un fenómeno moderno y, mucho menos, originado después de la Segunda Guerra Mundial, como se le considera popularmente.

La confusión podría radicar en que una de las bases fundamentales del “sionismo”, la creación de un estado judío propio, solo se logra a partir de 1948 y se consolida luego de la retirada británica de Palestina y de tres guerras, en el 1948, 1967 y 1973, todo ello aderezado con la promesa contenida en la Declaración Balfour en 1917 de que permitiría un hogar nacional para el pueblo hebreo en Palestina.

En realidad, el “sionismo” surge a finales del siglo XIX en Europa como consecuencia de las aspiraciones del gran capital judío, sobre todo en el este del continente, de unificar, sobre bases étnicas y religiosas, a los judíos dispersos por el mundo, lo que se tradujo en años posteriores con la ocupación de los territorios palestinos habitados por una nutrida población árabe, a la que era necesario desplazar. Como se escribió más de una vez en la época, “es más necesario satisfacer los intereses del pueblo judío que los del pueblo árabe”.

Así, en 1897 se efectúa el primer Congreso Sionista Mundial en Basilea, Suiza y comienzan a tomar forma las diferentes tendencias que asumirían dicho movimiento, la religiosa, la cultural, la política y la laboral que, aunque con proyecciones diferentes, partían de la misma base religiosa y racial y perseguían idénticos objetivos.

Como bien apunta Hertzberg (1959):



El éxito del “sionismo” estuvo ligado a la adopción de las mismas bases ideológicas que provocaban el antisemitismo, sin querer ver que la organización política sobre una base identitaria y la lucha por el poder para la Nación, conducían inevitablemente al enfrentamiento con el “otro”. En Europa los judíos eran uno de los “otros”. En Palestina, el “sionismo” y el proceso de limpieza étnica convirtieron a los palestinos en los “otros”. Es por esta razón que en Europa se hablaba de la “cuestión judía” y en Palestina de la “cuestión árabe”, cuando en realidad se trata de las cuestiones del antisemitismo y del “sionismo”.<sup>483</sup>

<sup>483</sup>. Arthur Hertzberg (1959). *The Zionist Idea*, p. 121, Doubleday, Nueva York.

Si bien las dimensiones: religiosa, cultural y política del “sionismo” son relativamente fáciles de comprender, pues se basan en la “exclusividad” del pueblo judío, la laboral, que justifica el interés inicial de los capitalistas judíos en el “sionismo”, tiene matices.

Los explica de manera muy clara Ferrán Izquierdo (2006) cuando manifiesta:

El proyecto sionista en Palestina estuvo acompañado de un proceso de separación de la población autóctona y, cuando fue posible, también de su expulsión. Esto fue consecuencia, por una parte, de la ideología sionista que buscaba la creación de un Estado étnico para el pueblo judío y, por otra parte, fue producto de la victoria de los grupos de la izquierda sionista sobre el capital privado. Los primeros defendían un proyecto colonial “blanco”, con sustitución de la población indígena por población europea, mientras que los empresarios habrían preferido un modelo colonial clásico, con explotación de la mano de obra palestina. La separación étnica tuvo dos dimensiones ligadas entre sí: la defensa del trabajo judío y la limpieza étnica territorial.<sup>484</sup>

<sup>484</sup>. Ferrán Izquierdo (2006). “Sionismo” y separación étnica en Palestina durante el Mandato británico: la defensa del trabajo judío”, *Scripta Nova*, X(227), Universidad de Barcelona, España.



Por consiguiente, el “sionismo” como proyecto nacionalista y colonial en Palestina ha constituido desde principios de siglo xx una modalidad de colonización europea que entraña la sustitución de la población árabe. A diferencia del modelo de colonización de plantación, implantado por los imperios coloniales europeos en la mayor parte de África y América,<sup>485</sup> con explotación del trabajo indígena y la importación de esclavos, la colonización sionista implicaba la expulsión de una población para que fuera posible el asentamiento de otra. La gran expulsión de población se produjo durante la guerra de 1948, el momento de la gran limpieza étnica en Palestina. Sin embargo, esta ya se estaba llevando a cabo desde principios de siglo, aunque de una forma mucho más lenta y sutil. El análisis de este proceso permite comprender que la expulsión y la separación étnicas están ligadas al proyecto nacionalista sionista, y que su victoria implicaba inevitablemente la agresión a los derechos más elementales de los palestinos.

<sup>485</sup>. Este tipo de colonización europea tuvo matices. Como bien apuntara Giraldo Mazola, “[...] los portugueses exportaban miles de sus habitantes, que se mezclaban con la población colonizada: los franceses también lo hicieron, pero con un envío menor de sus ciudadanos, excepto en Argelia, donde mandaron a muchos comuneros derrotados; y los ingleses restituían el poder a los colonizados, pero siempre con cierta presencia de ingleses para controlarlos”. Conversación con el autor.

Este fenómeno de éxodo forzado se conoce como la *Nakba* (la catástrofe) y se recuerda por los palestinos cada 15 de mayo. La creación de Israel supuso el éxodo forzado de 800 000 personas, arrancadas de sus hogares y obligadas a instalarse en precarios campos de refugiados en los países árabes vecinos. Este número continuó aumentando en las décadas sucesivas y se calcula hoy en unos cuatro millones de personas.<sup>486</sup>

<sup>486</sup>. [http://www.elmundo.es/especiales/internacional/oriente-prximo/60\\_agnos](http://www.elmundo.es/especiales/internacional/oriente-prximo/60_agnos)

Para ello se utilizó con fuerza alimentar el mito del “regreso a la patria” y del “regreso a los orígenes” para atraer, primero, a los judíos dispersos por Europa a Palestina y, más adelante, y hasta nuestros días, alentar la defensa de la “tierra prometida”. Tales afirmaciones no son más que pretextos que buscan vestir con ropajes milenarios y un halo de “justicia restaurada”, a la empresa colonial e imperialista del “sionismo”.<sup>487</sup>

<sup>487</sup>. Theodor Hertzl, considerado el padre del “sionismo”, estaba dispuesto a aceptar, antes de la Declaración Balfour, la concesión de un hogar judío en cualquier parte del mundo, lo que ratifica que el retorno a Palestina como la tierra prometida es un mito y nada más que eso.

Incluso, el rabino Elmer Berger, que durante años dirigió el “American Council for Judaism”, decía: “El sionismo se opone a todos los principios que aprecio como estadounidense. Pude experimentar el disgusto del sionismo por el debate libre y abierto. Fui testigo de sus esfuerzos por imponer sanciones económicas y sociales contra cualquiera que expresara un desacuerdo público”.<sup>488</sup>

<sup>488</sup>. Elmer Berger (1957). *Judaism or Jewish Nationalism: The Alternative to Zionism*, Bookman Associates.

## Cuba en el Movimiento durante el último año de la presidencia argelina

Durante el año que precedió a la Cumbre de Colombo, el compromiso de Cuba con el Movimiento se había consolidado aún más. La Plataforma Programática aprobada por el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, efectuado en La Habana del 17 al 22 de diciembre de 1975, apuntó:

La lucha se presenta como una difícil y compleja batalla donde todas las fuerzas que se enfrentan al imperialismo tienen que jugar su papel y donde el movimiento revolucionario tiene que utilizar las formas y métodos de lucha adecuados al momento y las condiciones concretas de cada país. La Unidad y comprensión mutua entre los que se enfrentan al imperialismo y la reacción resulta vital para alcanzar la victoria en los grandes combates que se avecinan. La aparición y desarrollo del Movimiento de Países No Alineados constituye un nuevo elemento de enfrentamiento organizado a la política expoliadora del imperialismo. Dicho movimiento ha desempeñado un importante papel en la política internacional en los últimos años y está llamado a desempeñar un rol aún más destacado en la medida que profundice su orientación antimperialista y se desarrolle entre sus integrantes una mayor cooperación, solidaridad efectiva y unidad de acción.<sup>489</sup>

<sup>489</sup>. Documentos oficiales del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, Editora Política,

1976.

Por su parte, la resolución sobre política exterior del Congreso era más específica cuando planteaba:

Como expresión de la importancia cada vez mayor del proceso de liberación nacional surgió el Movimiento de Países No Alineados, que a pesar de su carácter heterogéneo realiza notables avances en la definición de objetivos antimperialistas. Cuba continuará trabajando en él, de acuerdo con los planteamientos del Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro, compañero Fidel Castro, en su discurso ante la IV Conferencia (Argel, 1973), por obtener su unidad interna y su vinculación cada vez mayor a las fuerzas que representan a la comunidad socialista, que son sus aliados naturales. Para Cuba constituye un honor que la VI Conferencia Cumbre, que seguirá a la que ha de tener lugar en Sri Lanka en 1976, tenga como sede a nuestro país.<sup>490</sup>

<sup>490</sup>. *Ibíd.*

De otra parte, el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba había ratificado en Lima, una vez más, las posiciones cubanas en el Movimiento. Además de realizar un profundo repaso de la situación internacional y de los principales focos de conflicto en el mundo, reiterando la solidaridad del país con todas las causas justas, dedicó partes fundamentales de la intervención a la presencia de América Latina y el Caribe en el MNOAL y a la situación económica internacional.

Al propio tiempo, hizo fuertes referencias a las tendencias “terceristas” que ya repuntaban a pesar de su derrota en la Cumbre de Argel:

La elección de Georgetown, La Habana y Lima es exponente del significativo aporte de la América Latina y el Caribe a los objetivos que definen el carácter antimperialista, progresista y democrático de nuestro Movimiento. Ese aporte ha contribuido, también, a ensanchar su órbita y a fortalecer su unidad. El combate de la América Latina y el Caribe por su liberación y desarrollo es parte integral y, por ende, solidaria, del combate que libran África y Asia. Una sola causa identifica, vertebrada y promueve los intereses, las necesidades y las aspiraciones de los pueblos de los tres continentes.

[...]

La fijación del precio del petróleo por los países subdesarrollados exportadores de petróleo, a raíz de la denominada guerra de octubre en el Medio Oriente<sup>491</sup>, demostró palmariamente, en el terreno de los hechos, que la comercialización de las materias primas por los productores es un arma contundente para romper el férreo esquema del intercambio desigual.

<sup>491</sup>. Se refiere a la guerra del Yom Kippur.

[...]

La reacción de los países capitalistas desarrollados fue imputarle a la política reivindicatoria de los países subdesarrollados petroleros la responsabilidad de la inflación, el desplome del sistema monetario edificado en Bretton Woods,<sup>492</sup> la recesión y la crisis económica inmanentes a la esencia de su propio sistema social, pretendiendo incluso doblegarlos o aislarlos mediante la intimidación armada y la amenaza de sustitución de los hidrocarburos por otras fuentes de energía. La frustración de la artimaña divisionista, de separar del resto de las materias primas el tratamiento del precio de la más apetecida y estratégica y circunscribir su ámbito a los países productores y consumidores de petróleo es otro hito de la conjunción de esfuerzos de los No Alineados, enderezada a establecer, previa redefinición de la naturaleza de las relaciones entre países subdesarrollados y países capitalistas desarrollados, un nuevo orden económico internacional basado en la equidad y la justicia.

492. Complejo hotelero en New Hampshire, los Estados Unidos, donde en julio de 1944 se decidió la creación del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), así como la utilización del dólar estadounidense como moneda de referencia internacional. Por ello es que a estas dos organizaciones se les identifica con frecuencia como las “Instituciones de Bretton Woods”.

[...]

Es indudable que, desde la conferencia en la Cumbre de Argel hasta nuestros días, hemos batido o derrotado varias veces, en los foros internacionales, a los sostenedores y usufructuarios del viejo orden económico internacional. No lo es menos que, en cuanto a la solución de los apremiantes y fundamentales problemas planteados, el Movimiento dista aún bastante de la consecución de las metas propuestas.

[...]

Nunca como ahora es [...] tan necesaria la madurez de conciencia, la unidad irreductible, la solidaridad militante, la firmeza inquebrantable y la voluntad política de marchar adelante de los países no alineados, sin confundir a los amigos con los enemigos que, además de riesgoso astigmatismo histórico, sería injusto. Quizás sea pertinente reafirmarlo. Cuba deslinda, con absoluta nitidez, la estructura socialista de la URSS y su política antimperialista, de la estructura capitalista de los Estados Unidos y su política imperialista y, en consecuencia, el contrapuesto papel que, respectivamente, les incumbe en la lucha por la liberación y el desarrollo.

A Cuba le es ajeno, por ende, ese lenguaje anfibológico que habla de dos superpotencias, de dos flotas y de dos imperialismos. El imperialismo es uno, lo acaudilla los Estados Unidos y su objetivo básico es reconquistar, si le fuera dable, el dominio mundial, que inexorablemente ha perdido en el tiempo.<sup>493</sup>

493. Ver texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1975.

Por supuesto, la solidaridad con Cuba no podía dejar de estar presente en el documento aprobado cuando apuntó:

Los ministros de Relaciones Exteriores reiteran su apoyo al Gobierno Revolucionario de Cuba y a su demanda de que la Base Naval de Guantánamo, ocupada por los Estados Unidos de América en contra de la voluntad del pueblo y el gobierno de Cuba, sea devuelta a dicho país como parte inalienable de su territorio.

Declaran que el acuerdo logrado mediante el cual los países del hemisferio son libres de restablecer sus relaciones con Cuba<sup>494</sup> es una victoria de los pueblos latinoamericanos y de las fuerzas progresistas en esa región y reiteraron, al propio tiempo, su rechazo al bloqueo mediante el cual el imperialismo ha tratado de aislar y destruir a la Revolución cubana, y exigen que sea levantado inmediata e incondicionalmente.

<sup>494</sup>. México nunca rompió relaciones diplomáticas con Cuba; la normalización de relaciones con Barbados, Trinidad y Tobago, Guyana, Jamaica y Perú se produjo en 1972, con Argentina en 1973, con Venezuela en 1974 y con Colombia en 1975. Las relaciones con Bolivia se restablecieron en 1983, con Uruguay en 1985 y con Brasil en 1986.

Reconocen que como consecuencia de ese bloqueo el pueblo cubano ha sufrido pérdidas considerables, por las que tiene derecho a ser compensado.<sup>495</sup>

<sup>495</sup>. Párrafos 78 a 80 de la Declaración aprobada en la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores efectuada en Lima, del 25 al 30 de agosto de 1975.

### Los intentos de los Estados Unidos de dividir al Movimiento

Pocos meses antes de la Cumbre, el 11 de mayo de 1976, el Departamento de Estado de los Estados Unidos envió una instrucción a sus embajadas en sesenta y cinco países no alineados para que desarrollaran acciones claramente amenazadoras hacia los gobiernos donde estaban acreditadas, que debían ejecutarse en los diez días siguientes, sobre todo en lo que correspondía a la consideración en la Cumbre de los temas de Puerto Rico, el Medio Oriente y Corea.

El párrafo más revelador sobre esa acción estadounidense decía así:

[...] deben ubicarse las discusiones con los países en los temas más amplios de la agenda de las Naciones Unidas, como los temas económicos Norte-Sur [...] así como en las relaciones bilaterales [...] estas acciones deben hacerse con funcionarios de alto nivel de los países. [...] Puede ser útil indicarles a los gobiernos que el público y el Congreso de los Estados Unidos están cuestionando crecientemente si otros países están reciprocando las preocupaciones que mostramos sobre sus asuntos importantes en las esferas multilateral y bilateral, y que tomaremos nota de la medida de su respuesta.<sup>496</sup>

<sup>496</sup>. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1973-1976. Telegrama 115833 del Departamento de Estado a determinadas plazas diplomáticas, 11 de mayo de 1976, documento 2357Z.

Pocas semanas antes, Kissinger había enviado una instrucción a las embajadas de los Estados Unidos, particularmente en países no alineados, en la que expresaba la preocupación de su gobierno por tres temas, Puerto Rico, Corea y el Medio Oriente, y les pedía que no solo buscaran información sobre las posiciones que mantendrían los países donde estaban acreditados, sino también que trasladaran las posiciones de Washington en cada uno de ellos.

Sobre el tema de Puerto Rico, el 14 de julio, solo un mes antes de la Cumbre, el embajador de Sri Lanka en Washington fue citado por el secretario de Estado de los Estados Unidos, quien le dijo sin ambages:

Ahora viene la reunión de los no alineados. Me parece que los no alineados están jugando un juego peligroso si se convierten en un grupo de presión. Pueden hacer algo que nos lleve a una fuerte respuesta. Puerto Rico es algo que no podemos aceptar como un tema internacional. Lo tomaremos como un acto inamistoso si se aprueban resoluciones sobre este asunto. Pienso que no participaríamos en un período de sesiones de la Asamblea General si se votara sobre una resolución inamistosa. Esto le da una idea de la fuerza de nuestros sentimientos en esta materia.<sup>497</sup>

<sup>497</sup>. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1973-1976. Memorando sobre conversación, 14 de julio de 1976.

La respuesta del embajador srilankés Kanakarama fue igualmente preocupante, al tratarse del país que sería sede de la Cumbre y presidiría el Movimiento durante los tres años siguientes:

Sobre Puerto Rico, no tenemos diferencias con su posición. Vemos a la autodeterminación como una cuestión de principios y sabemos que los puertorriqueños han expresado sus opiniones. No nos corresponde involucrarnos. En Argel, los Ministros endosaron una resolución previa de Lima. Decía que el pueblo de Puerto Rico tenía derecho a la autodeterminación e independencia. No nos complace esa formulación y, hablando a nombre del gobierno de Sri Lanka, puedo decirle que trataremos de ajustar el lenguaje en la Cumbre para eliminar la mención a la independencia. Esto le quitaría todo sentido a la resolución, puesto que los puertorriqueños ya ejercieron su autodeterminación.

Reconocemos que este es un asunto interno de los Estados Unidos.<sup>498</sup>

<sup>498</sup>. *Ibíd.*

Como resultado de la política de “divide y vencerás” empleada por los Estados Unidos con respecto a los patrones de votación de los países no alineados en las Naciones Unidas, el Departamento de Estado les envió a todas las embajadas estadounidenses en África un mensaje en que se regodea de los resultados alcanzados:

Nuevos aspectos en el proceso de descolonización: Las soluciones de los “problemas coloniales” ya no son sencillas para los africanos. Con anterioridad, eran temas que provocaban una unanimidad automática entre los africanos. La consideración en las Naciones Unidas este año del Sahara Español,<sup>499</sup> la Somalilandia francesa,<sup>500</sup> Belice, Timor y Angola provocaron rupturas sin precedente y divergencias abiertas. Sobre el Sahara, por ejemplo, en la votación en el plenario se aprobó la resolución de Marruecos por 56 votos a favor (incluidos los EE. UU.), 42 en contra y 34 abstenciones. Trece países africanos votaron a favor, 22 en contra y 7 de abstuvieron. En lo que atañe a la resolución argelina, que fue aprobada por 88 a favor, ninguno en contra y 41 abstenciones (incluidos los EE. UU.), 30 Estados africanos votaron a favor y 11 se abstuvieron. Incluso en lo referido a Sudáfrica y Namibia, hubo divergencias públicas entre los africanos en cuanto a las modalidades para su solución.

499. Se refiere al Sahara Occidental, que posteriormente sería la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), parte de cuyo territorio está ocupado por Marruecos.

500. Actualmente Djibouti.

Sobre cuestiones de principios: en los temas del sionismo y Angola, la mayoría de los países subsaharianos no islámicos y no radicales no se dejaron presionar por los árabes y los comunistas. Argumentaron sus principios y apoyaron posiciones que los Estados Unidos comparte. Sobre el sionismo trabajó la misma coalición que se había formado en Kampala y Lima. Involucró, por primera vez, un papel importante para los representantes de Zaire. En la votación plenaria sobre el sionismo como forma de racismo, los países subsaharianos negros sin una población islámica significativa y que no estaban bajo la influencia política “radical”, 26, o bien se opusieron a equiparar el sionismo con el racismo o se abstuvieron, mientras que solo dos en esa categoría votaron a favor.

[...]

Después de referirnos a estos elementos de desunión, y para dar información completa, resaltamos que todos los territorios africanos ex portugueses actualmente en las Naciones Unidas, se comportan y votan casi exclusivamente con los soviéticos. Añádanse Benín, las Comoras y algunos otros de ese grupo, cuyo apoyo a Moscú está en paralelo con el de Polonia [...]<sup>501</sup>

501. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1969-76, vol. E-14, Parte 1, Documentos sobre las Naciones Unidas, 1973-1976.



Desde antes de la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación, en Argel, estaba claro que la Cumbre de Colombo podría ser la oportunidad que buscaran las fuerzas más conservadoras en el Movimiento para tratar de frenar el giro hacia la izquierda iniciado en la Cuarta Cumbre. La presidencia no la ostentaría Argelia, sino un país más débil, con menos posibilidades de actuación, con un sustrato ideológico más indefinido y más proclive a ser influenciado, máxime cuando había estrechado relaciones con China, lo que ya se percibía en algunas actitudes srilanquesas.

Por tanto, era un claro objetivo del imperialismo que, de conjunto con la derecha, buscaría la oportunidad de interrumpir el curso progresista del Movimiento que debía culminar en La Habana, mediante la imposición de la “moderación” y el regreso a concepciones ya superadas, e incluso, desde momento tan temprano tratar de impedir que la Sexta Cumbre se celebrase en la capital cubana y, de no lograrlo, que a Cuba le fuera imposible llevar adelante una presidencia efectiva.

Por ese motivo, era de suma importancia que se obtuviesen resultados positivos en la Reunión Ministerial del Buró en Argel, pues sería la última antes de la Cumbre y sus resultados, sin dudas, ejercerían influencia en sus trabajos.

Además, como la decisión final sobre la celebración de la Sexta Cumbre en La Habana se tomaría en Colombo, era imprescindible trabajar muy intencionadamente para frenar los intentos de hacerla abortar, que ya se percibían de las presiones del imperialismo y de las posiciones de Yugoslavia, que se convirtió en el Caballo de Troya para tratar de frustrar las aspiraciones cubanas.



Esto condujo a que se adoptaran una serie de medidas, la más importante de las cuales fue la visita realizada por el todavía primer ministro Fidel Castro a Belgrado los días 6 y 7 de marzo de 1976. Si bien las minutas e informes sobre dicha visita no están disponibles de forma pública, si se sabe que aprovechó la ocasión para sostener largas conversaciones con Tito no solo sobre el fortalecimiento de las relaciones bilaterales, sino también acerca del Movimiento.

En segundo lugar, se determinó que era imprescindible lograr que los resultados de la Quinta Cumbre no se debilitaran con respecto a lo aprobado en Argel tres años antes, pues consistirían el precedente más directo al nivel de jefes de Estado o de Gobierno para la Cumbre de La Habana.

### Reunión Ministerial del Buró de Coordinación (Argel, 30 de mayo al 2 de junio de 1976)

Después de un encuentro en Nueva York para examinar la agenda de la Cumbre de Colombo, el Buró se reunió nuevamente en Argel, a nivel ministerial, en su último encuentro antes del proceso que llevaría a la Cumbre propiamente dicha.

Como era de esperar fue una reunión sumamente compleja, comenzando por su sede, pues hubo intentos de Yugoslavia, India y Sri Lanka de que se efectuara en Belgrado, Nueva Delhi o Colombo.

Estas maniobras coincidieron con la distribución por parte de Sri Lanka, tratando de arrogarse el “derecho” que le daba ser la próxima sede, de la documentación que serviría de base para los trabajos.

Estos documentos confirmaron las aprensiones que existían sobre las posiciones que mantendría Sri Lanka y sus debilidades y condujo a que la Cancillería cubana evaluara:

Este documento, tanto en su declaración política como en la parte económica, resulta inaceptable por los conceptos y posiciones que expresa y por la terminología que utiliza. [...] le hacen el juego a aquellas fuerzas que dentro y fuera del Movimiento de Países no Alineados son portavoces de las posiciones pro imperialistas y anti socialistas.<sup>502</sup>

<sup>502</sup>. Documento “Evaluación de las perspectivas de la reunión del Buró de Coordinación en

Argel”. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1976.

En marzo de 1976, Cuba había alertado a Sri Lanka sobre las dificultades a que se enfrentaría de incluir en el documento terminología y conceptos ambiguos, que se apartaran del contenido de los documentos aprobados en la Cuarta Cumbre en Argel.

En cuanto a la sede, Cuba, obviamente, apoyó la celebración de la reunión del Buró en Argel, aunque para evitar conflictos mayores, dejó claro que, si una mayoría se inclinaba por celebrarla en Nueva Delhi, no habría dificultades.

Una de las principales razones para efectuar la reunión en Argel, además de las posiciones que había mantenido hasta ese momento la parte argelina, fue el hecho de que a principios de año el primer ministro Fidel Castro había visitado Argelia, y que, entre el ministro de Relaciones Exteriores de Argelia, Ahmed Bouteflika, y el viceprimer ministro cubano, Carlos Rafael Rodríguez, se había acordado una amplia coordinación en los asuntos vinculados con el Movimiento.

### Las gestiones de los Estados Unidos en el período previo a la reunión del Buró en Argel

En las semanas que precedieron a la reunión de Argel, aumentó el ritmo de las gestiones de los Estados Unidos. Los embajadores de ese país recibieron instrucciones del Departamento de Estado de visitar las cancillerías planteando: “Cuba no tenía condiciones para ser un país no alineado” y que “les preocupaba la aceptación de La Habana como sede de la Sexta Cumbre”; que la intervención cubana en Angola y la presencia de sus tropas allí “amenazaban llevar a África las rivalidades entre las grandes potencias”; y que el apoyo a la independencia de Puerto Rico “era un asunto interno de los Estados Unidos, un capricho de los cubanos” que restaba “credibilidad” a los no Alineados.

Nótese la similitud entre estos argumentos de los Estados Unidos y los dados por las fuerzas de derecha dentro del Movimiento en ese momento y con más intensidad en la medida que se acercaba la Sexta Cumbre en La Habana.

Pocos días antes de la reunión ministerial del Buró, el Departamento de Estado, independientemente de que reconocía que le sería difícil modificar las posiciones no alineadas en temas de su máximo interés antes de la Cumbre de Colombo, sobre todo Puerto Rico y Corea, instruyó a todas sus embajadas en países no alineados que no hicieran gestiones específicas sobre dichos temas, sino que las reservaran para:

[...] reuniones de alto nivel en que se examinen las relaciones de los Estados Unidos con el país sede [...] en las que se alerte a dicho país sobre las crecientes preocupaciones del congreso de EE. UU. sobre si otros países están reciprocando la preocupación que nosotros tenemos sobre los temas de interés para ellos. Su respuesta será registrada por nosotros.<sup>503</sup>

<sup>503</sup>. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1969-1976, vol. E-14, Parte 1, Documentos sobre las Naciones Unidas 1973-1976, “44. Telegrama 115833 del Departamento de Estados a determinadas sedes diplomáticas, 11 de mayo de 1976, 2357Z”.

Parece que la velada amenaza está clara.

Complicación adicional la dio la convicción de que un número considerable de países parecía inclinarse por la elaboración de declaraciones muy generales en la Cumbre de Colombo, que evitaran confrontaciones con el imperialismo, y conceder a los asuntos económicos la máxima prioridad.

El viceministro yugoslavo Komatina, en una reunión a la que convocó a los embajadores de los países no alineados en Belgrado, había planteado:

[...] algunos países alegan que el Movimiento ha ido muy lejos en un rumbo antioccidental, otros quieren concretarse a los problemas económicos, y otros intentan crear un grupo de países progresistas. Yugoslavia considera que debe buscarse consenso para avanzar en lo que se pueda, lograr unidad y participar en los problemas internacionales fundamentales.

Continuó diciendo: “[...] deberá evitarse que las cuestiones controversiales influyan en la Cumbre y el resultado debe manifestarse en un documento interno con recomendaciones y otro público con declaraciones”.<sup>504</sup>

<sup>504</sup>. Información sobre la reunión del viceministro yugoslavo Komatina con los embajadores acreditados en Belgrado. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1976.

Elementos de importancia para la reunión y prioridades de Cuba

Desde antes de la Reunión de Cancilleres, Cuba había identificado una serie de elementos que podían ser de importancia para la Cumbre.

El cambio en la correlación de fuerzas a nivel internacional había permitido que los países socialistas ejecutaran acciones como la ayuda brindada por Cuba, con el apoyo de la URSS, en defensa de la soberanía de Angola; el gobierno de Sadat en Egipto había perdido crédito dentro y fuera del mundo árabe por su contubernio con los Estados Unidos; aunque Yugoslavia mantenía sus posiciones tradicionales, tratando de evitar enfrentamientos con el imperialismo, temerosa de la división en el Movimiento y aspirando, aun en dichas circunstancias, a ser el centro orientador de la política del MNOAL, había perdido prestigio y crédito en los últimos encuentros; se había rechazado en Lima el ingreso de Filipinas y Corea del Sur, mientras que se había logrado, sobre todo, el ingreso de la República Democrática de Vietnam; el mayor número de países latinoamericanos en el Movimiento obligaba a que se discutieran con más profundidad los temas de la región, lo que se podría utilizar para confrontar mejor a los Estados Unidos y constituía una oportunidad para el examen de temas como el canal de Panamá y la soberanía sobre los recursos naturales; el desarrollo de negociaciones sobre un Nuevo Orden Económico Internacional; y el anuncio del secretario Estado de los Estados Unidos, Henry Kissinger, de que Washington tomaría represalias económicas contra aquellos países que votaran contra sus intereses en las Naciones Unidas, debían contribuir a que, a pesar de las deficiencias iniciales de la documentación presentada, se pudiera llegar a un resultado positivo.

Ante esas condiciones, Cuba se trazó como prioridades puntuales para la reunión el ingreso de Angola, evitar cualquier maniobra para invitar a la junta fascista chilena, rechazar la solicitud de estatus de observador por parte de Rumanía, posponer hasta la Cumbre la discusión del proyecto de Sri Lanka, y aprobar en Argel una declaración que, por su carácter, reafirmara las posiciones antimperialistas del Movimiento en los diversos conflictos a nivel mundial.

Se pudo comprobar durante el curso de la reunión de Argel, el efecto del trabajo realizado por los Estados Unidos. Las delegaciones de los gobiernos de la derecha intervenían activamente en todos los asuntos, por lo que resultó necesario un debate, línea por línea, del proyecto de Documento Final.

Sin embargo, también se evidenció la influencia de Cuba tras la victoria contra la invasión racista a Angola y muchas delegaciones, africanas, excepto Zaire, solicitaron visitar La Habana y coordinar con Cuba los resultados de la reunión.<sup>505</sup>

<sup>505</sup>. Incluso asumieron esta posición aquellos países africanos que no habían visto con buenos ojos la ayuda internacionalista cubana a Angola para preservar su independencia.

### Los resultados de la reunión del Buró en Argel

Por último, y luego de arduos esfuerzos, los resultados fueron satisfactorios. Se derrotaron los intentos de Yugoslavia y Sri Lanka de limitar los trabajos del Buró de Coordinación cuando se reuniera inmediatamente antes de la Cumbre de Colombo para abordar las cuestiones organizativas, y de evitar todo comunicado o declaración política que confrontara al imperialismo.

Se logró la participación de Angola como observador y se recomendó su ingreso a la Cumbre; se reiteraron las posiciones sobre el Medio Oriente, Chipre, Corea, el bloqueo contra Cuba, Puerto Rico, el canal de Panamá, la condena a la junta fascista de Chile; se concedió especial importancia a la situación en el África meridional y, por primera vez, se rechazó la acción desestabilizadora contra los países del Caribe.

En cuanto a Cuba, el Documento Final de la reunión:

[...] reafirma su pleno apoyo al Gobierno de Cuba en su legítima demanda de que se le reintegra la base de Guantánamo, parte integral de Cuba, ocupada por los Estados Unidos contra la voluntad del gobierno y pueblo cubanos.

Condena una vez más el mantenimiento del bloqueo a Cuba y demanda el levantamiento inmediato e incondicional de dicho bloqueo.<sup>506</sup>

<sup>506</sup>. Compendio publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de India denominado “Veinticinco Años del Movimiento No Alineado”, vol. I, párr. 18, p. 182.

No obstante, solo se logró evitar el consenso en torno a la admisión de Filipinas y Rumanía con gran dificultad, en lo que se contó con el fuerte apoyo de India y Guyana. El asunto, sin embargo, no quedó definitivamente zanjado, sino solo pospuesto hasta la Cumbre de Colombo, que tomaría la decisión final.

### La Quinta Cumbre (Colombo, Sri Lanka, 16 al 19 de agosto de 1976)

La Cumbre y la Sexta Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores que inmediatamente la precedió tuvieron lugar en un contexto marcado por una serie de acontecimientos internacionales que, en un sentido u otro, tendrían un indudable impacto sobre la Conferencia.

Entre ellos sobresalían la victoria en Angola contra la agresión de Sudáfrica y Zaire, con lo que la política estadounidense y sudafricana en África sufrió un serio revés; la situación crítica en Rodesia, lo que agravaba las condiciones en Namibia y Sudáfrica; la guerra de liberación en el “Sahara Español” y el esfuerzo de Argelia por el reconocimiento del Frente Polisario; la guerra en el Líbano y el incremento de las contradicciones entre los países árabes y de algunos de ellos, en particular Siria, con la OLP; el golpe militar en Argentina; la sostenida campaña de agresiones contra Cuba; las campañas de prensa contra algunos de los miembros del Buró de Coordinación más activos; y las visitas de Henry Kissinger, secretario de Estado de los Estados Unidos, a países de África y América Latina, entre ellos cinco integrantes del Buró: Perú, Tanzania, Senegal, Liberia y Zaire.

En este momento, los países no alineados tenían que lidiar con un nuevo actor en las relaciones internacionales, China, que había tenido que ver en las divisiones en el Movimiento durante la Asamblea General anterior a que hace referencia el mensaje del Departamento de Estado transcrito más arriba.

El acercamiento entre China y los Estados Unidos, más el conflicto de dicho país con la Unión Soviética, trajo por resultado que los temas de la “equidistancia entre los bloques” y del “hegemonismo” resurgieran en Colombo, pero en esta ocasión con una seria presión china destinada a incluir dichos conceptos en las discusiones y en los documentos finales de la Cumbre.

Lo anterior se confirmó con el proyecto de Documento Final propuesto por Sri Lanka que, de ser aprobado, habría dejado establecida una “filosofía del no alineamiento” que, inexorablemente, haría que avanzaran las tesis yugoslavas sobre una “tercera posición” y, por consiguiente, la consideración en el mismo plano del imperialismo y los países socialistas, lo que habría resultado nefasto para la Sexta Cumbre en La Habana.

En el informe que presentó Argelia a la Quinta Cumbre sobre el resultado de su mandato, se destacan las condiciones que tuvo que enfrentar la presidencia entre 1973 y 1975 que resume en:

Estas actividades abarcaron varios terrenos a pesar de la creciente tensión desatada por los imperialistas, quienes, siguiendo la unidad a que esta Cumbre dio expresión brillante, no vacilaron en recurrir a la subversión contra los países no alineados que estaban resueltos, como se subrayó enfáticamente en Argel, a ejercer su soberanía absoluta en las cuestiones de política y economía.

Esto explica el resurgimiento de la tensión que se observó inmediatamente después de la Cumbre, especialmente en América Latina, Medio Oriente y Asia.

La tragedia de Chile, las repetidas agresiones de Israel contra los países árabes, los sucesos que amenazaron la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Chipre y la escalada criminal de la guerra de Indochina, todo ello vino a incrementar las amenazas de los imperialistas y sus agresiones en el tercer mundo.

En otro terreno, nuestro grupo dedicó atención especial al deterioro de la situación económica de los países del tercer mundo, los que llamaron a una acción concertada de nuestra parte en consonancia con la determinación expresada por todos los países no alineados en la IV Cumbre.<sup>507</sup>

<sup>507</sup>. Informe de Argelia a la Quinta Cumbre sobre el resultado de su presidencia. Government Printing Press, Colombo, 1977.

En su informe, y en apretado resumen, la presidencia argelina destacaba las siguientes entre las principales actividades políticas de los tres años:

- Solidaridad con los países árabes ante las agresiones de Israel, incluida la inclusión de un tema en el vigésimo primer período de sesiones de la Asamblea General de la ONU.
- Solidaridad con las recientemente liberadas colonias portuguesas, y en particular con Angola.
- Los casos coloniales de Djibouti, Belice, Puerto Rico y el Sahara Occidental, este último aún bajo dominación española.
- El apoyo a Chipre ante los intentos de violar su integridad territorial, incluida la creación de un Grupo de Contacto integrado por Argelia, Guyana, India, Mali y Yugoslavia.
- Apoyo a la causa de Vietnam y trabajo para extender el reconocimiento diplomático a ese país, así como la búsqueda de apoyos para la admisión en el MNOAL del Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur.
- Apoyo al restablecimiento de los legítimos derechos del Gobierno Real de la Unión Nacional de Kampuchea (GRUN) (actualmente Camboya).
- Solidaridad con el pueblo chileno ante la brutal dictadura de Augusto Pinochet.
- Necesidad de poner fin al bloqueo contra Cuba y a todos los actos hostiles contra el país.

El informe argelino abunda sobre todo en la problemática económica, que fue el “plato fuerte” de dicho país durante su mandato.

Rumbo a la Cumbre, el Gobierno de los Estados Unidos se centra en imponer su política contra Cuba



Por su parte, en el período anterior a la Cumbre, los Estados Unidos se habían centrado en gestiones dirigidas a la búsqueda de pronunciamientos contra la participación cubana en el conflicto del Cuerno de África y Puerto Rico.

Sobre el primero, una reunión del Comité Especial de Coordinación de los Estados Unidos, integrado por el Departamento de Estado, la CIA, el Pentágono y el Consejo de Seguridad Nacional, decidió que el Departamento de Estado hiciera consultas con un grupo significativo de países no alineados, particularmente Argelia, India, Indonesia y Libia para que “...presionen a los cubanos a desistir de su involucramiento (que no es consistente con su estatus como país no alineado) y quizás lleven a cabo esfuerzos para promover una solución negociada”.<sup>508</sup>

<sup>508</sup>. Oficina del Historiador del Departamento de Estado, Foreign Relations of the United States 1973-1976. Resumen de las conclusiones de Reunión del Comité Especial de Coordinación, Washington, 7 de abril de 1976.

Para la Cumbre de Colombo existía una evaluación realista sobre los asuntos que quedaban sin resolver. Seguían vigentes las zonas de conflicto en el Medio Oriente y África meridional, y ahora surgía el conflicto en Chipre.<sup>509</sup> El desarme general y completo no había avanzado y eran objeto de preocupación los crecientes gastos en la carrera armamentista en lugar de en el desarrollo económico y social. A pesar de que el Movimiento había insistido en declarar al océano Índico como zona de paz, se había producido la militarización de Diego García.<sup>510</sup> Sin embargo, los principales problemas con los que había que lidiar eran los del desarrollo, del África meridional y los intentos de debilitar, e incluso, destruir el Movimiento.

<sup>509</sup>. Invasión por parte de Turquía a Chipre, en apoyo de la comunidad turco-chipriota, que condujo a una virtual partición del país.

<sup>510</sup>. Atolón en el océano Índico. Es la mayor de las 60 islas que componen el archipiélago de Chagos. En la actualidad es una base militar de los Estados Unidos y del Reino Unido. Allí, junto con Guam, se estacionan los bombarderos de largo alcance de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

Las principales declaraciones antimperialistas en la Cumbre

Había que tener en cuenta que la mayor parte de los integrantes del MNOAL eran declaradamente anticolonialistas, pero no antimperialistas. Incluso, dentro de lo que se consideraba en aquel momento el ala progresista del Movimiento, había dos tendencias, los que se identificaban con la Unión Soviética y los que habían sido captados por las ideas chinas de los “dos imperialismos”.

En realidad, quien mejor abordó la necesidad de que el Movimiento se dirigiera resueltamente en una línea de enfrentamiento al neocolonialismo fue Pham Van Dong, el primer ministro de Vietnam cuando, en su intervención ante la Plenaria de la Cumbre, expresó:

En lo esencial hemos recuperado nuestra independencia. La misión asignada al Movimiento consiste ahora en consolidar lo que se ha logrado y promover la lucha en pro de la independencia económica, sin la cual la independencia política no sería más que un edificio sin cimientos [...] Obligado a replegarse, el antiguo colonialismo con sus métodos brutales, ha apelado al neocolonialismo, que es más sutil y está mejor camuflado, pero es más activo y más destructivo de nuestras riquezas materiales y, por lo tanto, es más peligroso, más difícil de denunciar, de combatir y de liquidar. Por su naturaleza, el imperialismo nunca, por su propia voluntad, se conformará con la lucha por la independencia económica de los países no alineados. Nunca aplicará las resoluciones de las Naciones Unidas que sean contrarias a sus intereses. Nunca, en la mesa de negociaciones, aceptará ninguna propuesta que no le sea favorable.<sup>511</sup>

<sup>511</sup>. Intervención del primer ministro de Vietnam, Pham Van Dong (1906-1999), distribuida por la delegación vietnamita en la Conferencia. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1976.

Otros jefes de Delegación asumieron también una postura antimperialista clara. Ejemplo de ello fue el ministro de Relaciones Exteriores de Jamaica, Dudley Thompson,<sup>512</sup> quien explicó en detalle los métodos que se estaban utilizando en el Caribe para interferir en los asuntos internos de los Estados, desde las presiones más brutales, incluso militares, hasta acciones encubiertas y el uso de los medios masivos de comunicación para lanzar campañas de descrédito.

<sup>512</sup>. Dudley Thompson (1917-2012). Ministro de Relaciones Exteriores de Jamaica con el primer ministro Michael Manley (1924-1997), de 1972 a 1977. A partir de entonces fue ministro de Recursos Minerales y Naturales y ministro de Seguridad Nacional y Justicia.

Igual actitud asumió el presidente mozambicano Samora Machel<sup>513</sup> cuando explicó otra de las aristas de las acciones del imperialismo:

513. Samora Machel (1933-1986). Presidente de Mozambique desde la independencia del país hasta 1986, cuando falleció en una catástrofe aérea cerca de la frontera con Sudáfrica, que aún hoy no se ha esclarecido. Existen fuertes sospechas de que fue asesinado por el régimen sudafricano y/o por la CIA.

El balance de fuerzas ha cambiado en nuestro favor, en favor de los pueblos que luchan por la liberación, por la independencia y contra la explotación.

Ante estas victorias, el imperialismo responde con nuevas tácticas y busca nuevas formas de dominación. En vez de oponerse frontalmente a la lucha por la liberación nacional, como hiciera tradicionalmente, el imperialismo ahora ha adoptado la táctica de dividir a los Movimientos de liberación creando Movimientos títeres a los que denomina “opciones aceptables”. De otra parte, incentiva la subversión, infiltra a las vanguardias revolucionarias, intenta desacreditar a los líderes y confundir la definición de quién es el enemigo. Así, por tanto, prepara el terreno para la perpetuación de la explotación de los pueblos a través de agentes reclutados dentro de los Movimientos de liberación, a los que promueve y considera razonables y moderados.<sup>514</sup>

514. Intervención del presidente Samora Machel distribuida por la delegación mozambicana en la Conferencia. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, 1976.

Otros, como Indonesia, comenzaron a avanzar ideas que se convirtieron en consignas de la derecha en los años siguientes y, sobre todo, al acercarse la Sexta Cumbre en La Habana. Su esencia no era otra que, apelando a la unidad del Movimiento, evitar todos los asuntos contenciosos y controversiales, aduciendo que su discusión podría provocar serios daños al Movimiento. Claro, en el caso de Indonesia existía una razón adicional: el MNOAL había comenzado a interesarse por Timor Oriental,<sup>515</sup> ocupado por dicho país. Así, el ministro de relaciones exteriores de Indonesia, Adam Malik,<sup>516</sup> señalaba:

515. Timor Oriental. Nueve días después de que el Frente Revolucionario para un Timor del Este Independiente (FRETILIN) declarara la independencia, el 28 de noviembre de 1975, el país fue invadido y ocupado por tropas indonesias. Luego de una intensa lucha de liberación nacional, alcanzó la independencia el 20 de mayo de 2002.

516. Adam Malik (1917-1984). Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia de 1967 a 1977 bajo el gobierno del general Suharto, que había derrocado al presidente Sukarno en un sangriento golpe de Estado.

Los conflictos y las disputas entre miembros están siendo utilizados por el mundo exterior para debilitar nuestra capacidad de actuar efectivamente, y para desacreditar la imagen de nuestro Movimiento. Por tanto, es de vital importancia que en esta Conferencia siempre tengamos en mente la necesidad de preservar nuestra unidad y solidaridad para que sea, como, hasta ahora, la principal fuente de nuestra fortaleza y de nuestros éxitos. Ejerzamos la moderación y evitemos tratar asuntos controversiales que pertenecen esencialmente a los asuntos internos de los Estados y que —si se presionan— pueden provocar daños irreparables a la solidaridad no alineada.<sup>517</sup>

<sup>517</sup>. Intervención del ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia distribuida por la delegación indonesia en la Conferencia. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1976.

La primera discusión de fondo que debió enfrentar la Cumbre fue en el marco de la Reunión del Buró de Coordinación como Comité Preparatorio, y al nivel de ministros de Relaciones Exteriores, poco después.

Ahí se confirmó la existencia de dos proyectos diferentes sobre la institucionalización del Movimiento, presentados por Yugoslavia e Irak, respectivamente. El primero proponía la adopción de una serie de recomendaciones que normarían el trabajo del Buró, las obligaciones de su presidencia y la creación de una secretaría técnica integrada por personal de las misiones permanentes en la ONU, y con sede en Nueva York.<sup>518</sup> El segundo, por su parte, proponía la creación de una secretaría permanente, órgano de mucha mayor entidad institucional, idea que ya Irak había planteado en reuniones anteriores.

<sup>518</sup>. Con estas propuestas, Yugoslavia cumplía dos objetivos. En primer lugar, mantener bajo control a una presidencia fuerte del Movimiento que le dificultara sus acciones; en segundo, tratar de obstaculizar las posibilidades de Cuba en una eventual presidencia del MNOAL, que ya se perfilaba y que debería ser aprobada en Colombo.

Varios meses antes de la Cumbre, Cuba había identificado cuáles serían sus cinco prioridades en esta esfera:

1. Garantizar de manera definitiva que la Sexta Cumbre tuviera lugar en La Habana y que los documentos que se aprobaran en Colombo tuvieran la calidad política necesaria a fin de que constituyeran precedentes válidos para la Cumbre de La Habana.

2. Impedir que se adoptaran decisiones que pudieran lastrar el ejercicio de la presidencia cubana luego de la Sexta Cumbre.
  3. Imponer obstáculos insalvables a la iniciativa de crear una secretaría permanente del Movimiento, con una sede igualmente permanente, como pretendía Irak.<sup>519</sup>
519. No cabía duda de que los intentos de crear una Secretaría Permanente en ese momento respondían a las posiciones que ya comenzaban a tratar de atar las manos de Cuba en el ejercicio de la presidencia.
4. Garantizar que los cargos de dirección de la Cumbre, o sea, las vicepresidencias y las presidencias de ambas comisiones recayesen en países progresistas, lo que les daría más posibilidades de integrar el Buró de Coordinación que se designara en la Cumbre.
  5. Garantizar también que los eventuales nuevos ingresos en el Movimiento se analizaran acorde a la calidad de los aspirantes, y no solo pensando en el factor numérico.

En torno a estas prioridades, hubo agudas discusiones con Yugoslavia, que durante todo el período preparatorio objetó que en los documentos finales se hiciera referencia a la victoria de Angola y se felicitara a Cuba por su acción internacionalista, así como que hubiera algún párrafo que mencionara la alianza natural entre países no alineados y socialistas.

Las solicitudes de ingreso al Movimiento también fueron objeto de diferendos. Si bien las presentadas por Angola, Seychelles y Comoras fueron aprobadas por aclamación, y se concedió a Belice un estatus especial como invitada que le permitiría hacer uso de la palabra en la Cumbre, otros casos fueron conflictivos. Entre ellos, el más polémico fue el de Pakistán, todavía miembro de CENTO y con el fuerte apoyo de Arabia Saudita, seguido por las solicitudes de Rumanía, Granada<sup>520</sup> y Filipinas, que había insistido en su pretensión a pesar de los criterios negativos en el Buró de Coordinación de Argel. A Suiza, Rumanía, Portugal y Filipinas, se les concedió solo el estatus de invitados, con todas las limitaciones que ello entrañaba, mientras que las acciones de Guyana y Jamaica impidieron la aceptación del gobierno de Granada. Todo lo anterior se hizo más complejo al forzar Arabia Saudita y los demás países no alineados islámicos, la concesión del estatus de observador a la Organización de la Conferencia Islámica, dominada por los países de la derecha árabe.

<sup>520</sup>. Aquí estamos hablando del gobierno represivo y proestadounidense de Eric Gairy.

En el período inmediatamente anterior, el embajador de los Estados Unidos ante la ONU,<sup>521</sup> había viajado a numerosos países de África, el Medio Oriente y Yugoslavia, y el canciller yugoslavo Milos Minic había comentado que el embajador estadounidense le había manifestado preocupación porque había la intención de aprobar documentos antiestadounidenses en Colombo, sobre todo acerca de Puerto Rico.

<sup>521</sup>. William Scranton, Representante Permanente de los Estados Unidos ante la ONU en 1976 y 1977.

Los despachos noticiosos de agencias occidentales arreciaron su campaña contra Cuba a un nivel que solo tendría paralelo en vísperas de la Sexta Cumbre en La Habana; los Gobiernos de Brasil y la República Federal de Alemania también realizaron gestiones contra la posibilidad de que Cuba fuera un futuro presidente del MNOAL; y se notó un inusitado interés por los embajadores europeos en La Habana sobre lo que sucedería en Colombo.

## El principal desafío: modificar el proyecto presentado por Sri Lanka

El primer gran desafío que debieron enfrentar las fuerzas progresistas en la Cumbre fue la rectificación del proyecto de Documento Final presentado por la parte srilanquesa, que no solo acogía algunas de las peores posiciones existentes en la no alineación, sino también que conceptualmente pretendía retrotraer al MNOAL al pasado en algunas de sus valoraciones.

En él se intentaba dejar establecida la existencia de una “filosofía del no alineamiento” que, como se apuntó, conduciría inexorablemente al surgimiento de una “tercera posición”, en confluencia con las posturas mantenidas por Yugoslavia y otros países durante años.

Pretendía “reexaminar” el papel del Movimiento, reduciendo sus objetivos fundamentales en la lucha por la autodeterminación, la independencia y la coexistencia pacífica. Incluso, esta tesis reduccionista se presentó en un contexto general, abstracto y muchas veces tergiversado, además de que no incluía acción alguna para llevarla a vías de hecho.

Desaparecía el contenido antimperialista presente en los documentos de la Cumbre de Argel. Llegó al punto de que, al pretender valorar la situación internacional, no se circunscribía a hacerlo, como era la práctica en el Movimiento, a partir de la Cumbre anterior, sino desde 1961, en que se creó el MNOAL, con lo que deformaba la evaluación.

En un claro intento conciliador, debilitaba las posiciones no alineadas al expresar criterios tan peligrosos como la disminución del papel del imperialismo, la desaparición virtual del colonialismo, al que calificaba de “marginal”, y la “eventual” emergencia del neocolonialismo, como si no fuera ya en ese momento un fenómeno real y cotidiano.

El texto presentado utilizaba conceptos que, en su mayoría, habían sido superados por la Cumbre de Argel, reiterando el empleo de frases como “los centros de poder”, “los bloques de potencias” y las “zonas de influencia”.



Lo mismo sucedía con la parte económica, donde se obviaba el papel de las empresas transnacionales y se dividía al mundo entre “ricos y pobres”, y entre el “Norte rico y el Sur pobre”.

En oblicua referencia a Angola y a la ayuda cubana y soviética para enfrentar la agresión sudafricana, habla de “acontecimientos fuera de Europa” que amenazan la resucción de tensiones entre las grandes potencias, con lo que se hacía juego a las tesis de los Estados Unidos.

Al referirse a la membresía del Movimiento solo lo hacía en términos cuantitativos, sin mencionar que el incremento sufrido era, en lo esencial, fruto de la lucha de los pueblos contra el colonialismo y el imperialismo.

El capítulo sobre América Latina era sumamente débil y llegaba al punto de “acoger con agrado el relajamiento parcial del bloqueo económico contra Cuba”, en un período en que este se seguía recrudesciendo.

En lo que atañe a la lucha contra la discriminación racial y el *apartheid*, obviaba toda mención al sionismo como factor de penetración imperialista en el Medio Oriente, y al papel de la OTAN y sus miembros en la supervivencia de los regímenes racistas de África meridional.<sup>522</sup>

<sup>522</sup>. Para más información, ver documento “Evaluación del proyecto de Documento Final presentado por Sri Lanka para la Quinta Cumbre”, en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1975-1976.

Ante esta situación, el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, luego de consultas con un grupo de países progresistas del Movimiento, le envió una respetuosa y fraternal carta al canciller de Sri Lanka expresando las preocupaciones conceptuales cubanas y de otros países.<sup>523</sup>

<sup>523</sup>. Carta enviada por el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Isidoro Malmierca, a su homólogo srilanqués. Ver texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1976.



La carta dejaba claro que no era posible suscribir una orientación que presentaba los problemas de los países subdesarrollados como ajenos a lo que sucedía en el mundo, así como cualquier postura, directa o indirecta, destinada a romper la sólida alianza que se había ya forjado entre el Movimiento y otras fuerzas amantes de la paz, que fue la garantía de los éxitos alcanzados por el MNOAL en el período transcurrido desde la Cuarta Cumbre.<sup>524</sup>

<sup>524</sup>. La cooperación con el campo socialista se había incrementado y se realizaban acciones conjuntas en las Naciones Unidas, para lo que había sido definitoria la participación del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la Cuarta Cumbre de Argel.

Asimismo, reiteraba que un Documento Final a ser aprobado por la Cumbre debía deslindar claramente los campos aliados y enemigos, y ratificar el carácter antimperialista, anticolonialista, antineocolonialista y antiracista de la no alineación.

Otro tema complejo abordado en la carta fue la agenda que Sri Lanka proponía para la Cumbre.

El Buró de Coordinación, en su reunión efectuada en Nueva York el 19 de febrero de 1976, en prolongadas y complejas negociaciones, había acordado los siguientes temas políticos para su inclusión:

1. Apertura de la Conferencia.
2. Elección de la Mesa de la Conferencia.
3. Solicitudes para participar como miembros, observadores e invitados.
4. Aprobación del Orden del Día.
5. Informe del presidente de la Cuarta Conferencia Cumbre de jefes de Estado o Gobierno de los Países No Alineados.
6. Recomendaciones de los ministros de Relaciones Exteriores reunidos en Colombo.
7. Organización de los trabajos.
8. Análisis general y evaluación de la situación política internacional y el papel del no alineamiento, con especial referencia a:

- a. África meridional
- b. Otras situaciones coloniales
- c. Situación en el Medio Oriente
- d. Cuestión de Palestina
- e. Cuestión de Chipre
- f. Cuestión de Corea
- g. Asuntos latinoamericanos
- h. El océano Índico como zona de paz
  - i. Implicaciones internacionales de la distensión
  - j. Injerencia en los asuntos internos de los Estados
- k. Desarme y seguridad internacional

Dicho proyecto había sido alterado en la documentación preliminar que Sri Lanka había enviado a los Estados miembros, por lo que en la carta del canciller cubano se solicitaba que el proyecto de Documento Final fuera reestructurado para responder a la agenda aprobada por el Buró, que representaba el orden de prioridades en las acciones del Movimiento. Se daba el ejemplo de que los problemas del África meridional, sumamente prioritarios, figuraban prácticamente al final de la agenda política propuesta.

En este contexto, la carta también recordaba las prioridades que fueron establecidas por la Reunión Ministerial de Lima y la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación en Argel.

Además de lo anterior, resultó de suma importancia la definición por parte de Cuba de las cuestiones relacionadas con América Latina y el Caribe que debían ser abordadas en la reunión y la forma de hacerlo.

Los reclamos de Cuba y otros países para modificar el Documento Final

La parte cubana circuló un documento con los trece párrafos que sobre América Latina y el Caribe deberían aparecer en el Documento Final a aprobar en la Cumbre de Colombo. Se referían a:

- La importancia de la participación de un número creciente de países de América Latina y el Caribe en los trabajos del Movimiento y la celebración en la región de importantes reuniones del MNOAL.
- Solidaridad con Jamaica, Guyana y Barbados ante los intentos de desestabilización de sus gobiernos realizada por los Estados Unidos.
- Condena a las nuevas amenazas contra Cuba en razón de su ayuda al pueblo de Angola a enfrentar la agresión sudafricana; condena al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos.
- Apoyo a la descolonización de Puerto Rico y cese de toda maniobra de cualquier tipo por parte de los Estados Unidos que tendiera a perpetuar el estatus colonial de Puerto Rico.
- Apoyo incondicional a Belice para alcanzar su independencia e integridad territorial.
- Condena a la existencia de un enclave colonial en Panamá y necesidad de respetar la soberanía e integridad territorial de ese país; ejercicio de total jurisdicción sobre la parte del territorio panameño conocido con la zona del canal de Panamá.
- Homenaje a Salvador Allende; condenas a la violación de los derechos humanos perpetrada por la junta militar y solidaridad con el pueblo chileno.
- Declaración de que la presencia de bases militares estadounidenses en Cuba y Panamá constituía una amenaza para la paz y la seguridad de América Latina y el Caribe; exigía al Gobierno de los Estados Unidos la inmediata restitución de esa parte inalienable de sus territorios; y el desmantelamiento de las bases militares que había instalado en Puerto Rico.
- Apoyo al justo reclamo de Argentina sobre las Islas Malvinas, y llamado al Reino Unido a continuar las negociaciones con el fin de restituir dicho territorio a la soberanía argentina.

- Apoyo a las medidas y posiciones nacionalistas mantenidas desde la Cuarta Cumbre por Colombia, Ecuador, Guyana, Jamaica, México, Panamá y Perú, dirigidas a la recuperación de la soberanía sobre sus recursos naturales.<sup>525</sup>

<sup>525</sup>. Documento “Propuesta de párrafos en sustitución del Capítulo XIV ‘Cuestiones Latinoamericanas’ del Proyecto de Sri Lanka”. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1975-1976.

Las propuestas cubanas, finalmente, no solo fueron aprobadas, sino fortalecidas.

Pero Cuba no fue el único país progresista que le expresó preocupaciones a Sri Lanka por el proyecto de Documento Final circulado.

También Vietnam elaboró un memorándum, que circuló ampliamente, en el que dejaba claro que dicho documento debía incluir, entre otros asuntos, un reconocimiento a la victoria total de los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya contra el neocolonialismo, y un reconocimiento a la victoria del pueblo de Angola y de las demás colonias portuguesas, lo que ponía de manifiesto el vínculo que unía al MNOAL y los países socialistas.

La parte vietnamita consideraba importante que se reflejara el espíritu renovado del MNOAL en las Naciones Unidas, a la par que se rechazara toda acción que provocara: “[...] la división del Movimiento, dividir el Movimiento y los países socialistas, las fuerzas pacíficas y democráticas en el mundo, con el propósito de desviar la lucha del Movimiento No Alineado contra su adversario y de sembrar confusiones sobre amigos y enemigos”.<sup>526</sup>

<sup>526</sup>. Documento entregado por la República Democrática de Vietnam a la Cancillería de Sri Lanka, según se recoge en el memorándum que emitiera el 9 de julio de 1976 el entonces viceministro cubano José R. Viera al ministro de Relaciones Exteriores de Cuba. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1975-1976.

Es importante incluir textualmente esta mención, pues significa un claro reflejo del espíritu que se estaba formando en el Movimiento, que tendría efectos muy positivos en los años posteriores. De igual forma, la URSS actuaba en la misma dirección. En el documento circulado a los países socialistas de 8 de abril de 1976, denominado “Propuestas para el trabajo con los países no alineados”, se planteaba:

Ante los países socialistas está la tarea estratégica de conservar o incrementar el carácter antimperialista del Movimiento de la no alineación, fortalecer los lazos, la confianza y la colaboración entre los países socialistas y los no alineados, crear una unión sólida antimperialista con estos países.

De interés mutuo nuestro es, que el Movimiento de no alineación continúe jugando un papel importante en las relaciones internacionales. Por ello es necesario oponer una resistencia decisiva a las aspiraciones del imperialismo de disgregar y liquidar al Movimiento o empujarlo por el camino de la neutralidad pasiva.<sup>527</sup>

527. Ver en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1976.

No se puede dejar de lado otro hecho significativo: la presencia en los documentos circulados por Sri Lanka de terminología equiparable a la utilizada por la República Popular China en esos momentos, como los términos “hegemonismo” y “autoconfianza colectiva”, entre otros; lo que creó preocupación no solo por parte de Cuba y otras fuerzas progresistas, sino también por parte de la URSS.

En las conversaciones sostenidas por delegaciones cubanas con las autoridades indias, muy influyentes en Sri Lanka, estas habían reconocido que había sido un error de Sri Lanka incluir dicha terminología, lo que sería rectificado.

Asimismo, en el documento soviético antes citado, se dice sobre el asunto:

[...] Es necesario asimismo contrarrestar los intentos de China de contraponer este Movimiento a los países de la comunidad socialista mediante el desacreditamiento (sic) de la política y las relaciones económicas de los países socialistas hermanos con respecto a los Estados no alineados. Teniendo en cuenta que China intentará lograr sus fines en la quinta conferencia, es más, que ella actuará en Asia, y en particular en Sri Lanka, es necesario incrementar nuestra actividad conjunta para el desenmascaramiento de la esencia de la política y las acciones prácticas de la dirección china en las relaciones con los países no alineados.<sup>528</sup>

528. *Ibíd.*

A pesar de las deficiencias apuntadas, desde el principio de la Cumbre se hizo evidente que existía un cambio cualitativo favorable en lo relacionado con los vínculos con el campo socialista.

A diferencia de la Cuarta Cumbre, fue mucho más raro escuchar críticas contra los países socialistas y la URSS y no hubo una sola delegación que se refiriera en términos negativos a la ayuda internacionalista cubana a Angola frente a la agresión sudafricana. Incluso, se vio que la atracción de los delegados no se dirigía a Sadat o al jefe de la delegación saudita, sino a figuras como Pham Van Dong, Samora Machel y otros líderes nacionalistas y de izquierda.

### La negociación del Documento Final y sus resultados

Gracias a las acciones realizadas por Cuba y otras fuerzas progresistas, el tono y contenido del Documento Final aprobado se modificó radicalmente.

En la misma medida en que se fue arribando a esa conclusión, comenzaron a publicarse en la prensa yugoslava artículos tendenciosos y mentirosos. Por ejemplo, los periódicos *Política* y *Borba*<sup>529</sup> de Belgrado publicaban un despacho de la agencia Tanjug informando que Cuba y Vietnam se habían visto obligados a retirar un proyecto de enmienda donde expresaban: “[...] la Unión Soviética es el aliado natural de los Países No Alineados”, sobre el cual Cuba le solicitó explicaciones a la parte yugoslava.

529. Los artículos se publicaron en las ediciones del 17 de agosto de 1976 de ambos órganos de prensa. El despacho de la Tanjug, agencia noticiosa oficial yugoslava, es del día anterior.

Ante las protestas de Cuba, Stane Dolanc,<sup>530</sup> secretario del Comité Central de la Liga de los comunistas de Yugoslavia, negó la existencia de los artículos, por lo que la delegación cubana se vio obligada a recuperarlos y leérselos textualmente, así como a circular un comunicado de prensa denunciando ese hecho.

530. Stane Dolanc (1925-1999). Uno de los colaboradores más cercanos de Tito. Fue ministro del Interior de 1982 a 1984 y miembro de la presidencia de Yugoslavia de 1984 a 1989.

El resultado logrado no fue fácil, y en la negociación, párrafo a párrafo, el grupo de países de la derecha, a diferencia de ocasiones anteriores, se mostró coordinado y persistente y no abandonó la sala de la reunión en ningún momento. Dirigidos y alentados por Arabia Saudita, fueron muy activos Côte d'Ivoire, Senegal, Camerún, República Centroafricana y Chad, todos ellos países francófonos de África, junto a Liberia, Zaire, Mauritania, Emiratos Árabes Unidos, Indonesia, Singapur y Malasia, así como, con frecuencia, Perú, Yugoslavia y Sri Lanka.

Este grupo intentó limitar la Declaración Final a generalidades; fundamentar una "filosofía no alineada" enfrentándola al socialismo y al capitalismo; dar por liquidado el colonialismo; identificar el neocolonialismo con todas las grandes potencias, sin diferenciar capitalistas de socialistas; olvidar a Puerto Rico, Timor y el Sahara Occidental; ignorar la victoria de Angola; dejar de hablar de los resultados de la lucha de liberación nacional en Indochina; no identificar al imperialismo como enemigo; e ignorar el fascismo en Chile y el bloqueo contra Cuba, entre otras posiciones.

Afortunadamente, esta ofensiva pudo ser frenada con éxito por las crecientes fuerzas progresistas, cuya participación marcó un salto de calidad, coordinación y militancia, incluso mayor que en la Cuarta Cumbre en Argel.

De singular importancia fue que se haya podido modificar totalmente el texto introductorio propuesto por Sri Lanka, que, como vimos con anterioridad, era la principal plaza fuerte de la reacción.

Se logró eliminar fórmulas como la que planteaba que “el colonialismo no es más que un problema marginal”, e incluir otras mediante las cuales quedaba claro que las causas fundamentales de las tensiones internacionales del momento eran atribuibles al colonialismo, al neocolonialismo, al imperialismo, al sionismo, al racismo y a otras formas de dominación extranjera, a la par que se denunciaban las presiones imperialistas para impedir que los países del Movimiento pudieran realizar una labor unida para mantener una política exterior independiente.

En el Documento Final se saluda a Angola por su lucha contra Sudáfrica y sus aliados y se felicita a aquellos Estados, especialmente a Cuba, por ayudar a Angola a “frustrar la estrategia colonialista y expansionista del régimen racista y sus aliados”, lo que demostró la autoridad cubana en la Conferencia. Asimismo, se condena el eje Israel-Sudáfrica dirigido a eliminar a los movimientos de liberación en el África meridional y en Palestina, y se calificaron como casos coloniales los de Zimbabue, Namibia, Sudáfrica, Palestina, Puerto Rico, Djibouti y Mayotte. Condena a Francia, la República Federal de Alemania, al Reino Unido y a Estados Unidos por el apoyo al régimen de Pretoria y, a la vez, por su colaboración para que Sudáfrica se convirtiese en un Estado poseedor de armas nucleares.

No hubo comparación entre las débiles formulaciones del documento inicial sobre Indochina y el texto aprobado, que denuncia de manera abierta y directa a los Estados Unidos. También el cambio fue notable en la sección referida a América Latina, en que se condenaron las acciones desestabilizadoras de Washington en el área y, de manera muy fuerte y directa, el bloqueo contra Cuba, a la par que se apoyaron las legítimas aspiraciones de Panamá sobre la zona del canal.

El párrafo referido a Cuba decía:



La Conferencia denunció las amenazas y nuevas agresiones contra Cuba hechas por el imperialismo norteamericano y reiteró igualmente su condena al bloqueo con que el imperialismo norteamericano ha pretendido aislar y destruir a la Revolución cubana y exige su cese inmediato e incondicional. Asimismo, reconoció que el pueblo de Cuba ha sufrido cuantiosas pérdidas económicas a causa de la agresión militar y del bloqueo, que deberán ser reparadas.<sup>531</sup>

<sup>531</sup>. Párrafo 107 de capítulo XV “Asuntos Latinoamericanos” del Documento Final aprobado por la Quinta Cumbre del MNOAL en Colombo.

Otros países progresistas también evaluaron positivamente los resultados de la Cumbre. Por ejemplo, en opinión del presidente angolano Agostino Neto,<sup>532</sup> la Cumbre fue un éxito para Angola, no solo porque su país fue aceptado como miembro del Movimiento, sino también porque por vez primera un miembro recién ingresado era elegido para el Buró de Coordinación. Añadió que también estaba satisfecho porque en la Cumbre se había logrado mantener las posiciones antimperialistas, a pesar de los intentos de la derecha de modificar el rumbo del MNOAL.

<sup>532</sup>. Agostino Neto (1922-1979). Presidente de Angola desde la independencia del país hasta su muerte en 1979. Fue uno de los principales protagonistas y defensores de la independencia angolana y mantuvo estrechas relaciones de amistad con Cuba.

Hay que destacar que 90 % de las intenciones de China en la Cumbre fueron derrotadas. La derecha también fracasó en el ingreso de Rumanía y Filipinas, lo que hubiese abierto la puerta a la participación de Pakistán e Irán y al reforzamiento de las tendencias más conservadoras.

Si bien Cuba había ya asumido una posición de liderazgo en el MNOAL, no se había involucrado en la lucha por la preponderancia que caracterizó este período, sobre todo entre Argelia, India y Yugoslavia. Esta posición le granjeó aún más respeto en el seno del Movimiento, y contribuyó en la fuerte lucha que fue necesario librar para impedir que los documentos que debían emanar de la Quinta Cumbre en Colombo retornaran a posiciones anteriores y mostraran una debilidad que no era la que la época requería.

La intervención del entonces viceprimer ministro cubano, Carlos Rafael Rodríguez, quien presidió la delegación cubana, además de reiterar las posiciones históricas de Cuba contra el imperialismo, en favor de la lucha de los pueblos coloniales, la significación de la victoria del pueblo vietnamita, la condena al gobierno fascista en Chile, la independencia de Puerto Rico y otros, hizo énfasis en la línea estratégica del Movimiento.

El compañero Carlos Rafael apuntó:

Todos los acontecimientos internacionales entre la Cuarta y Quinta Conferencia han venido a confirmar, [...] las palabras del Primer Ministro de Cuba, Fidel Castro, en Argel, cuando enfatizó la urgencia de que el Movimiento definiera con claridad por dónde pasa hoy 'la línea divisoria de política internacional' y comprendiera que el enemigo real de la liberación y del avance de nuestros pueblos era el imperialismo y que en los países socialistas se encontraban nuestras fuerzas aliadas naturales para la batalla.

En cuanto a la membresía del MNOAL, otro aspecto sensible que se venía debatiendo desde Argel, expresó con toda claridad, incluida la vocación de unidad que siempre ha caracterizado a la Revolución cubana:

[...] es preciso insistir en que la pertenencia al Movimiento de los no alineados no se cumple con una simple ausencia de compromisos con los bloques militares, sino que implica, además, la adhesión a un programa de transformaciones que permita a los pueblos salir de la esclavitud colonial o neocolonial y emprender las vías del desarrollo y el bienestar.

[...]

Cuba considera necesario repetir en Sri Lanka lo que ya dijera su alta representación en Argel: si queremos realmente tener fuerza moral y política ante los pueblos, es la calidad y no el número lo que debe importarnos. Solo así la incorporación de nuevas fuerzas representará un verdadero incremento de nuestra influencia y poder político.

[...]

Nadie pretende que los no alineados constituya un Movimiento político homogéneo en sus perfiles. La amplitud del programa que nos une hace posible la convivencia y el trabajo contra un enemigo común de Estados y gobiernos que se orientan por tesis muy disímiles y que, en ciertos aspectos, pueden resultar contradictorias. Pero ninguna de las aspiraciones que hemos consignado en los acuerdos podrían ser realizadas sin la firme y combativa participación de los pueblos que nunca será llevadas adelante por aquellos que se obstinan en marchar a contrapelo de la historia y de la voluntad de sus propias mayorías.

[...]

Para que todas las aspiraciones de los no alineados puedan continuar realizándose hasta configurar el mundo de justas relaciones que postulamos. Cuba estima [...] que la unidad del Movimiento no alineado constituye un prerequisite inexorable. Si abogamos por la coherencia cada vez mayor de nuestro Movimiento, si hemos proclamado en Argel y lo repetimos aquí que nos oponemos a todo ingreso que —en nombre de un falso crecimiento— debilita la fuerza política de este Movimiento, no insistiremos menos en la necesidad de preservar la unidad de los no alineados alrededor del conjunto de principios que constituyen ya para todos nosotros un verdadero programa.

Porque temen la presencia en la vida internacional de los países no alineados, los imperialistas se esfuerzan en estimular las inevitables contradicciones entre los países miembros, apelan a toda forma posible de divisionismo y no escatiman recurso alguno para debilitarnos o fragmentarnos.

Puesto que la reunión de Colombo era la primera Cumbre que se efectuaba después del exitoso rechazo de la agresión sudafricana a Angola, y por la trascendencia de ese hecho, era obligado retratarlo a profundidad, lo que hizo el viceprimer ministro cubano cuando expresó:

Angola resultó ser el primer ejemplo de solidaridad militar internacional ejercida entre países revolucionarios separados por miles de millas de distancia. La confluencia solidaria de hombres y mujeres de varios países no alineados y el poderío del socialismo concurrieron en la defensa de un pueblo heroico y contribuyeron a la derrota de los que servían de instrumento para impedir que la independencia de Angola se consolidara.<sup>533</sup>

<sup>533</sup>. Ver texto en los Fondos Históricos de la DGD MINREX, NOAL, 1976.

En conclusión, si bien el resultado de la Quinta Cumbre se consideró favorable, es necesario decir que se logró por los esfuerzos de un pequeño grupo de países progresistas, sobre todo Argelia, Nigeria, Mozambique, Guinea, Tanzania y Cuba, apoyados por Vietnam, la República Popular Democrática de Corea, Guyana, Irak y Jamaica, entre otros, y a contrapelo de una acción más decidida y mejor concertada de la derecha no alineada.

Esta actuación de las fuerzas más moderadas permitía augurar que, rumbo a la Cumbre de La Habana, se abriría paso una corriente reaccionaria, aliada con el imperialismo, que había trabajado conscientemente en África y Asia con el objetivo de dividir al Movimiento, despojarlo de su carácter antimperialista, diluirlo como fuerza internacional y dar nueva vida a las concepciones de “equidistancia” que siempre permearon las posiciones yugoslavas y de aquellos que la apoyaban.<sup>534</sup>

<sup>534</sup>. Vale apuntar que se detectó que del Documento Final distribuido al terminar la Cumbre se había omitido una serie de menciones positivas aprobadas, lo que fue objeto de una protesta ante las autoridades de Sri Lanka. Muy obvia fue la eliminación de las referencias a las fuerzas independentistas puertorriqueñas en tema que era de particular interés de los Estados Unidos.

Dado el impulso que se dio a la situación de África meridional, el trigésimo primer período de sesiones de la Asamblea General de la ONU trató por primera vez, a instancia de los integrantes del Movimiento, el tema relacionado con el *apartheid* en el Plenario, y aprobó una serie de once resoluciones entre las que destacan la condena al establecimiento de “bantustanes”<sup>535</sup> y el rechazo a la autodeclarada “independencia” del Transkei.<sup>536</sup> En estos resultados también tuvieron influencia las resoluciones aprobadas por la OUA.

<sup>535</sup>. Territorio segregado por las autoridades racistas en Sudáfrica y Namibia donde viviría la población negra, totalmente separada de la blanca. El objetivo final era crear naciones “autónomas” aliadas con Sudáfrica y dependientes de ella.

<sup>536</sup>. Uno de los cuatro “bantustanes”, junto a Bophuthatswana, Venda y Ciskei.

De otra parte, el Movimiento tuvo una actitud destacada en otras resoluciones aprobadas por dicho período de sesiones, sobre todo las relacionadas con la aplicación de Declaración sobre el fortalecimiento de la situación internacional; la no injerencia en los asuntos internos de los Estados; las armas incendiarias y otras armas convencionales determinadas cuyo empleo puede ser objeto de prohibiciones o restricciones por razones humanitarias; la Conferencia Mundial de Desarme; las medidas eficaces para aplicar los propósitos y objetivos del Decenio para el Desarme; la aplicación de la Declaración sobre la desnuclearización de África; y el desarme general y completo.<sup>537</sup>

537. Ver también W. Singham (1976). “The Fifth Summit Conference of the Non-Aligned Movement”, *The Black Scholar*, 8: 3, 2-9. Londres, Reino Unido: Taylor and Francis.



## DATOS DEL AUTOR

**Abelardo Moreno Fernández** (Cuba, 1944). Diplomático y negociador cubano. Por casi veinte años ocupó el cargo de viceministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba. Durante más de medio siglo ha participado en centenares de reuniones y negociaciones internacionales y ha dirigido procesos negociadores de importancia. Además de su actividad en las Naciones Unidas y sus órganos, ha mantenido una activa participación en el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) durante más de cuarenta años y en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), desde su creación; en el MNOAL intervino en las Reuniones Cumbres y Ministeriales desde 1973 a 2019, y en numerosas ocasiones presidió la Comisión Política de dichas conferencias. También fungió como embajador de Cuba ante la Organización de Naciones Unidas (ONU) y como director de la Dirección de Asuntos Multilaterales de la Cancillería cubana. Tiene publicado el libro *La negociación internacional, arte y ciencia del proceso negociador*, MINREX-Ruth Casa Editorial, 2021. En la actualidad, se desempeña como asesor del ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba.

# El Movimiento de Países No Alineados

Fundamentos, historia e identidad  
Una visión cubana

ABELARDO  
MORENO  
FERNÁNDEZ



Ediciones  
Política Internacional

**Tomo I**  
De 1955 a 1976



